

COYUNTURA ECONOMICA
Vol. IX No. 2 Julio de 1979

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
Departamento de Economía
PERU



FEDESARROLLO
COLOMBIA

INSTITUTO DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE ADMINISTRACION
IESA
VENEZUELA

FUNDACION PARA LA EDUCACION
SUPERIOR Y EL DESARROLLO
FEDESARROLLO
ECUADOR

coyuntura andina

ANALISIS Y PERSPECTIVAS DE LAS ECONOMIAS ANDINAS

No. 4

JULIO DE 1979

DIRECTOR EJECUTIVO
Miguel Urrutia Montoya

SECRETARIA GENERAL
María Cristina Trujillo de Muñoz

EDITOR COYUNTURA ANDINA
Eduardo Sarmiento Palacio

DIRECTOR DE PUBLICACIONES
Juan Orlando Buitrago D'Leiman

INVESTIGADORES MIEMBROS

Hernando Gómez Buendía
Rodrigo Losada Lora
Juan José Echavarría Soto
Yesid Castro Forero
Cecilia Mejía Hernández
Camila Botero Restrepo
Gloria Esperanza Rocha Rodríguez

INVESTIGADORES ASOCIADOS

Roberto Junguito Bonnet
Guillermo Perry Rubio
Mauricio Carrizosa Serrano
Luis Jorge Garay Salamanca
Diego Pizano Salazar
José Vallejo Gómez
Ricardo Villaveces Pardo

CONSEJO DIRECTIVO DE FEDESARROLLO

Alberto Vargas Martínez
José Alejandro Cortés
Henry Eder Caicedo
Alvaro Hernán Mejía
José Vicente Mogollón
José Gómez Pinzón
Juan Gonzalo Restrepo
Jorge Cárdenas Gutiérrez
Oliverio Phillips Michelsen
Jorge Mejía Salazar
Gastón Abello
Javier Ramírez Soto

Sara Ordóñez de Londoño
Rodrigo Botero Montoya
Hernando Gómez Otálora
Francisco Ortega
Roberto Junguito Bonnet
Jaime Carvajal Sinisterra
Miguel Urrutia Montoya
Carlos Haime
Benjamín Martínez Moriones
Alejandro Figueroa
Rodrigo Escobar Navia
Guillermo Perry Rubio

Coyuntura Andina es una publicación de la
Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO
Calle 37 No. 20-27 — Teléfonos 2323592 - 2853196 - 2854105
Apartado Aéreo 20513 — Bogotá, D.E., Colombia
Licencia del Ministerio de Gobierno No. 000374

Impresor: EDITORIAL PRESENCIA, Calle 23 No. 24-50 — Teléfono 2427722, Bogotá

Impreso en Propalcote de 115 gramos

coyuntura andina



ANALISIS Y PERSPECTIVAS DE LAS ECONOMIAS ANDINAS

DESARROLLO - BIBLIOTECA

COYUNTURA ECONOMICA
Volumen IX — No. 2

No. 4
Julio 1979

PROMOCION ESPECIAL PARA SUSCRIPTORES DE COYUNTURA ECONOMICA

Conociendo su interés por nuestra publicación COYUNTURA ECONOMICA, ofrecemos a todos los suscriptores la posibilidad de completar la colección desde su primer número.

Estamos seguros que para usted tener la colección completa es de gran interés, dado que los análisis e información que hemos presentado desde 1971 comprenden la historia y estudio sistemático de la actividad económica colombiana en los últimos años.

	Precio de promoción	Precio regular
28 ejemplares (4 por año) publicados entre 1971 y 1977	\$ 7.000.00*	\$ 14.000.00
4 ejemplares de cada uno de los años mencionados mencionados	\$ 1.000.00*	\$ 2.000.00
1 ejemplar de cualquier volumen	\$ 300.00*	\$ 500.00

* Oferta válida de julio 1o. a septiembre 30 de 1979. Si se desea envío por correo aéreo recomendado favor adicionar \$ 40.00 por cada número comprado.

coyuntura andina

Colombia	5
Ecuador	33
Perú	63
Venezuela	95
Cooperación Horizontal entre América Latina y Otros Países del Tercer Mundo	125
A Propósito del Mandato de Cartagena	132
Algunas Reflexiones Sobre la Armonización de Políticas Económicas Entre los Países Miembros del Pacto Andino .	151
Comentarios y Reseñas Bibliográficas	155

PRESANTACION

La Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO, presenta por cuarta vez COYUNTURA ANDINA. En ella se analizan los indicadores coyunturales y las perspectivas económicas y sociales de algunos de los países de la región andina.

La COYUNTURA ANDINA ha incluido tradicionalmente el estudio de las economías de Colombia, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela. En esta oportunidad no se publican los informes de Bolivia y Chile por dificultades de obtener información.

Esta nueva aparición de COYUNTURA ANDINA es el resultado del interés y esfuerzo conjunto de la Fundación para la Educación y el Desarrollo del Ecuador; el Instituto de Estudios Superiores de Administración IESA de Venezuela y el departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú. Estas entidades son responsables del contenido de los respectivos informes; FEDESARROLLO ha realizado únicamente la organización y trabajo de edición.

Se incluye, además, una sección de Informes Especiales sobre Integración elaborados por Guillermo Perry Rubio y Luis Jorge Garay Salamanca investigadores de esta institución y por Antonio José Urdinola Uribe. Finalmente, aparece la sección Comentarios y Reseñas Bibliográficas, en la cual las opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan en modo alguno la posición de FEDESARROLLO.

Bogotá, julio de 1979

colombia

INDICE

Introducción y Resumen	7
Actividad Económica General	9
Escenarios para una Nueva Bonanza Cafetera	13
Sector Externo	18
Finanzas Públicas	26
Moneda y Banca	28

Introducción y Resumen

En el primer semestre de 1979 ha sido más difícil que de costumbre obtener datos recientes sobre el comportamiento de la economía colombiana. El INCOMEX dejó de publicar oportunamente estadísticas de comercio exterior, la muestra de la industria manufacturera del DANE parece tener serios problemas y se publica con 5 meses de retraso, y no hay estadísticas agrícolas confiables. Las cifras de desempleo de marzo no se han suministrado el 11 de junio, cosa que le resta utilidad a este indicador. La situación estadística hace difícil elaborar los informes de **Coyuntura Económica**, pero también implica que muchas decisiones de política económica se están tomando sin elementos de juicio sobre el estado de la economía. FEDESARROLLO insiste en la necesidad de ponerle remedio a esta situación.

Las informaciones existentes confirman el análisis de FEDESARROLLO sobre el comportamiento de la economía en 1978 y las predicciones para 1979 hechas en abril y resumidas en el Cuadro 1.

En particular, datos del sector privado sugieren que ya se inició la recesión en la construcción reflejada en este cuadro, y la tendencia de los precios a mayo sugiere que la inflación estará en el rango 24-29% planteado en la última entrega de **Coyuntura Económica**.

Por otra parte las autoridades monetarias han hecho un gran esfuerzo de contracción, lo que se ha traducido en un aumento de los medios de pago de 20% en año completo. Este era el nivel de aumento recomendado en la última **Coyuntura**, y si se mantiene, puede ser que los precios aumenten a un ritmo cercano al límite inferior del rango 24-29%.

Sin embargo, las reservas internacionales han crecido aceleradamente, y pueden crecer más de lo previsto debido al mejoramiento reciente de los precios del café y al comportamiento irregular de las exportaciones no tradicionales y los giros al exterior¹. Estos

¹ Los registros de exportaciones menores crecieron 38% con relación al nivel de los primeros cinco meses de 1978.

Cuadro 1
AUMENTO EN EL PIB EN 1978 Y ESTIMATIVOS DE CRECIMIENTO
PARA 1979

(Tasas de crecimiento)

	Ponderaciones	1978	1979
Agropecuario	22.9	8.4	6.2
Agricultura	(47.5)	(4.0)	(5.0)
Ganadería	(38.5)	(11.0)	(6.0)
Café	(14.0)	(16.0)	(11.0)
Industria Manufacturera	19.3	8.5	7.5
Construcción	3.7	0.4	3.4
Edificación	(33.4)	(31.3)	-10.0
Otras	(66.6)	(-15.0)	10.0
Comercio	17.1	8.5	7.0
Transporte	6.6	9.0	6.0
Servicios del Gobierno	6.1	3.0	3.0
Servicios personales	8.0	9.0	8.0
Otros	16.3	7.0	6.0
Total		7.5-8.0	6.0-6.5

Fuente: Estimativos de FEDESARROLLO.

fenómenos harán difícil mantener el crecimiento de los medios de pago al 20%, y pueden llevar a una expansión monetaria que presione los precios.

Como se planteó en la *Coyuntura Económica* de abril, actualmente la industria está operando a plena capacidad. En estas condiciones, cualquier aumento en la oferta monetaria se traducirá en incrementos en precios y no en mayor producción.

Ante la actual situación de reservas (y sus perspectivas para el próximo futuro) y en razón a las frecuentes informaciones gubernamentales consistentes en que para "atacar" las presiones inflacionarias es necesario liberalizar el comercio colombiano, en particular, las importaciones, resulta conveniente hacer un breve comentario.

Si bien es cierto que una política de liberación de las importaciones (enten-

dida como un desmonte, así sea parcial, de mecanismos de regulación cuantitativa y una reducción en los niveles arancelarios) puede conducir a una rebaja² en un tiempo moderado, de los precios internos de ciertos bienes cuyas importaciones estuviesen controladas, ella no tiene mayores efectos en la tasa de inflación de largo plazo. Así, para este propósito es conveniente adoptar políticas alternativas (p.e. la monetaria).

La coyuntura actual es propicia, sin embargo, para replantear la estructura de control a las importaciones vigente en el país. Esto no significa que la estructura arancelaria y para-arancelaria tenga que ajustarse a situaciones co-

² La magnitud de la rebaja dependerá, entre otros factores, de la proporción de importaciones efectuadas a la oferta aparente. Por lo tanto, para que el efecto en precios de dicha política sea "importante" es necesario tomar las medidas necesarias (arancelarias, p.e.) para promover un monto de importaciones significativo.

yunturales. Por el contrario, debe orientarse de acuerdo con objetivos de industrialización (y de localización de recursos, en general) y ser compatible con las perspectivas de ingresos de divisas en el largo plazo.

En primer lugar, se debe diseñar una estructura arancelaria "deseable" para el mediano y largo plazo. Es oportuno plantear la conveniencia de reducir la protección efectiva otorgada actualmente a las industrias de bienes de consumo y aumentar la correspondiente a las industrias de bienes intermedios y bienes de capital. Ello con el fin de avanzar en un proceso de industrialización menos ineficiente y más integrado que en el pasado. En segundo lugar, simultáneamente con la reforma arancelaria, es necesario adoptar un cierto grado de liberación de las importaciones, esto es, de reducción de los efectos arancelarios equivalentes a las restric-

ciones cuantitativas, pues de lo contrario los cambios arancelarios podrían ser "neutralizados" y, por ende, no tener mayor eficacia práctica.

Es de importancia que, ante las actuales circunstancias, el gobierno proceda a profundizar en este tema de política económica de tanta trascendencia para el país, más aún cuando en este año debe ser aprobado un Arancel Externo Común en el Grupo Andino.

Finalmente, vale la pena anotar que la reimplantación del certificado de cambio para las exportaciones de café y el cierre de registros fue una reacción acertada y veloz a la helada en el Brasil de junio primero. En la sección sobre Escenarios para el manejo de una bonanza cafetera se discuten en detalle cuáles podrían ser las políticas económicas a seguir en caso de que siga aumentando el precio externo del café.

Actividad Económica General

En la **Coyuntura Económica** del pasado mes de abril se destacó el comportamiento altamente satisfactorio de la economía colombiana durante 1978, al registrar ésta una de las más altas tasas de crecimiento del producto que se tenga noticia en la historia estadística del país, del orden del 7.5 al 8.0% real según estimativos de FEDESARROLLO. Los resultados preliminares de las

cuentas nacionales para ese año arrojan un crecimiento del 7.9% en el PIB real, confirmando ampliamente los estimativos anteriores, los cuales se reproducen en el Cuadro

Entre los sectores de mayor crecimiento se destacan la industria manufacturera y la agricultura y, dentro de ésta, el subsector cafetero. El dinamis-

Cuadro 2
INDICADORES DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL
 (Cifras porcentuales)

Cód. CIU	Sector Industrial	Producción física 1977-1978	Empleo Dic.77-Dic.78	Precios internos Dic.77-Dic.78	Capacidad utilizada en 1978
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	7.3	1.9	18.5	86.0
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	3.2	3.0	18.7	94.0
33	Industrias de madera*	-5.8	6.2	18.6	71.2
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales.	8.5	5.3	19.1	88.1
35	Industrias químicas, derivados del petróleo, el carbón, caucho y plásticos	7.3	5.5	19.3	93.6
36	Productos de minerales no metálicos	10.1	6.9	16.0	89.1
37	Industrias metálicas básicas *	4.5	-4.7	20.7	82.3
38	Productos metálicos, maquinaria y equipo de transporte	22.5	12.4	14.9	55.8
	Total para la muestra	8.2	4.2	18.6	86.4
	Total ponderado	8.6	—	—	—

* Cifras no confiables por baja representatividad de la muestra.

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial 1978.

mo de estos sectores productivos se vio reflejado en los niveles de actividad de ramas conexas como el comercio, el transporte, la construcción privada, las finanzas y los servicios personales. Los más bajos índices de crecimiento —negativos en el caso de la construcción— correspondieron al sector público, lo cual refleja el aspecto fiscal de las políticas contraccionistas que adelantó el gobierno anterior en su lucha contra la inflación.

El elevado crecimiento industrial, ya detectado a mediados de 1978 y confirmado en la encuesta industrial correspondiente al año completo, caracterizó a todos los sectores industriales con la sola excepción de la rama textil (ver Cuadro 2) cuyo bajo crecimiento refleja aún el comportamiento adverso que tuvieron sus exportaciones en 1977.

Asimismo, el empleo industrial se vio incrementado notablemente (4.2%) y las empresas acusaron índices de utili-

zación de la capacidad instalada del 86.4% en promedio, lo que en la práctica implica niveles próximos a la utilización plena.

El Cuadro 3 resume las expectativas de los empresarios a principios del presente año. Allí se observa que en lo relacionado con el volumen de la producción el optimismo predominaba en la mayoría de los sectores. Asimismo, predominan las expectativas de alza o estabilidad en las exportaciones y el empleo. El ambiente inflacionario se ve claramente reflejado en la unanimidad de las expectativas de alza en precios y salarios.

En términos cuantitativos, sin embargo, los cálculos empresariales permiten esperar para 1979 un ritmo de crecimiento industrial inferior al del año pasado, del orden del 7.5%, que también se manifestaría en un menor crecimiento en el empleo (3.5%), en tanto que se esperaban incrementos en

precios similares a los registrados el año anterior.

En lo que respecta al sector agrícola, el Cuadro 4 reproduce las cifras oficiales correspondientes a los 16 principales cultivos diferentes del café. Según ellas, a pesar de la caída espectacular que registró la producción de algodón, el valor bruto de la producción de tales cultivos a precios de 1970 habría crecido el 11.5% en 1978. Si se excluye el algodón, lo anterior se traduce en un crecimiento del 18.3%, cifra ésta que parece un tanto exagerada aún si se tiene en cuenta que entre 1975 y 1977 la producción agrícola no cafetera se mantuvo prácticamente estancada.

En la *Coyuntura Económica* de abril se estimó en forma independiente, con base en modelos de respuesta en la oferta y demanda de productos agríco-

las, el crecimiento de los diferentes cultivos en 1978, y se obtuvo la cifra total del 9.0% excluyendo algodón. Este resultado, si bien difiere notoriamente de las cifras oficiales del Ministerio de Agricultura, confirma el hecho de que en dicho año la producción registró incrementos sustanciales para la mayoría de los cultivos.

La incidencia que sobre los precios relativos tuvo ese comportamiento permite anticipar un menor dinamismo en esos cultivos para el presente año. La evaluación preliminar de las cosechas de cultivos transitorios para el primer semestre tiende a confirmar esta expectativa, al mostrar un descenso del 1.5% con relación al primer semestre del año anterior, en el cual se había registrado, también según cifras oficiales, un crecimiento del 11.9% (ver Cuadro 5). Si se

Cuadro 3
POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA¹

Cód. CIU	Sector Industrial	Volumen de producción			Volumen de exportaciones			Nivel de precios			Nivel de salarios			Nivel de empleo		
		A	E	B	A	E	B	A	E	B	A	E	B	A	E	B
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	92	—	8	31	62	8	92	8	—	100	—	—	57	43	—
32	Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	67	28	6	41	35	24	94	6	—	94	6	—	35	59	6
33	Industrias de madera	100	—	—	75	—	25	100	—	—	100	—	—	83	17	—
34	Papel y sus productos, imprentas y editoriales	86	14	—	—	100	—	100	—	—	100	—	—	88	13	—
35	Industrias químicas, derivados del petróleo, el carbón, caucho y plásticos	68	23	9	32	47	21	86	14	—	95	5	—	27	64	9
36	Productos de minerales no metálicos	88	13	—	71	29	—	88	13	—	100	—	—	50	50	—
37	Industrias metálicas básicas	100	—	—	75	25	—	100	—	—	100	—	—	75	25	—
38	Productos metálicos, maquinaria y equipo de transporte	85	15	—	67	25	8	92	8	—	100	—	—	54	38	8
	TOTAL	80	15	4	44	43	13	92	8	—	98	2	—	50	46	4

A: Tendencia al alza.

E: Estabilidad.

B: Tendencia a la baja.

¹ Los porcentajes indican la forma como se distribuye la opinión de los empresarios que respondieron en cada sector.

Fuente: FEDESARROLLO, Encuesta Industrial 1978.

Cuadro 4

PRODUCCION AGRICOLA EN 1977¹, 1978² Y PROGRAMACION PARA 1979

Cultivos	Area Cosechada (miles de hectáreas)			Variac. %		Producción física (miles de toneladas)			Variac. %	
	1977	1978	1979	77-78	78-79	1977	1978	1979	77-78	78-79
Comerciales										
Arroz	324.4	406.1	446.7	25.2	10.0	1.307.0	1.714.7	1.971.0	31.2	11.9
Sorgo	189.5	224.8	266.0	18.6	18.3	406.2	516.7	550.0	27.2	6.4
Cebada	46.6	68.4	81.0	46.8	18.4	81.3	118.9	167.0	46.2	40.5
Algodón	377.2	327.9	177.7	-13.1	-45.8	480.4	330.3	269.2	-31.3	-18.5
Ajonjolí	23.7	24.9	39.6	5.1	59.0	13.0	13.7	22.1	5.4	61.3
Soya	56.7	69.0	67.2	21.7	-2.6	102.9	130.8	134.0	27.1	2.4
Azúcar	76.5	86.0	89.0	12.4	3.5	853.6	1.025.8	1.113.4	19.5	9.2
Mixtos										
Maíz	580.5	670.9	604.9	15.6	-9.8	752.8	862.2	879.6	14.5	2.0
Trigo	33.5	29.7	38.4	-11.3	29.3	38.5	37.7	53.2	-2.1	41.1
Papa	130.0	141.6	151.0	8.9	6.6	1.608.5	1.995.8	2.096.5	24.1	5.1
Tabaco	33.3	30.3	34.8	-9.0	14.9	57.3	52.1	56.8	-9.1	9.0
Plantaciones										
Cacao	57.5	60.5	64.0	5.2	5.8	27.0	31.0	33.0	14.8	6.5
Banano	19.5	20.8	21.0	6.7	1.0	593.1	719.0	800.9	21.1	11.4
Tradicionales										
Frijol	113.5	110.9	127.3	-2.3	14.8	72.2	74.8	85.9	3.6	14.8
Yuca	218.3	229.1	240.7	4.9	5.1	1.972.6	2.101.3	2.393.9	6.5	13.9
Panela	178.9	188.9	192.9	5.6	2.1	837.6	912.0	935.6	8.9	2.6
Total producción a precios de 1970 (\$ millones)						13.629.2	15.192.1	16.319.3	11.5	7.4

¹ Cifras finales.² Cifras preliminares.

Fuente: Ministerio de Agricultura, OPSA (cifras a junio 8 de 1979).

Cuadro 5

PRODUCCION AGRICOLA PRIMER SEMESTRE

Cultivos	Producción (miles de toneladas)			Variación %	
	I-1977 ¹	I-1978 ²	I-1979 ³	77-78	78-79
Arroz	511.1	600.1	775.7	17.4	29.3
Sorgo	205.0	326.8	297.0	59.4	-9.1
Cebada	15.1	20.0	30.3	32.5	51.5
Algodón	327.6	261.5	165.1	-20.2	-36.9
Ajonjolí	10.9	10.0	13.9	-8.3	39.0
Soya	59.6	62.6	73.4	5.0	17.3
Maíz	253.4	371.9	297.6	46.8	-20.0
Trigo	7.6	9.7	11.2	27.6	15.5
Papa	655.2	831.0	902.6	26.8	8.6
Frijol	41.4	49.3	47.5	19.1	-3.7
Valor total⁴	4.032.4	4.514.2	4.445.8	11.9	-1.5

¹ Evaluación final.² Evaluación final.³ Evaluación preliminar a junio 8 de 1979.⁴ En millones de pesos, a precios de 1970.

Fuente: Ministerio de Agricultura: OPSA (Cifras a junio 8 de 1979).

incluye algodón las cifras resultantes serían 8.9 y 27.0%, respectivamente.

Es de destacar la baja sustancial que dicha evaluación preliminar registra para el algodón, por cuanto la proyección de FEDESARROLLO, de un crecimiento del 5.0% de la agricultura no cafetera en 1979 (ver Cuadro 1) supone una recuperación parcial de la producción de algodón.

En resumen, como resultado del menor crecimiento previsto para 1979 en los sectores agrícola e industrial,

lo cual habrá de manifestarse en el comportamiento de otras actividades conexas, y de las dificultades financieras que han afectado a la actividad edificadora, cabe esperar para este año un crecimiento global de la economía inferior al del año pasado. En efecto, las proyecciones iniciales de FEDESARROLLO sitúan ese crecimiento entre el 6.0 y el 6.5%, cifras que en todo caso implican un crecimiento superior al promedio histórico del país, y satisfactorio si se le compara con las tasas que se registran actualmente en el resto del mundo.

Escenarios³ para una Nueva Bonanza Cafetera

En el mes de mayo de 1979 el tema de conversación en los círculos económicos del país era el de cuál debería ser la política económica para afrontar las consecuencias de una nueva helada en Brasil. La discusión se volvió particularmente pertinente a partir de la helada que ocurrió el 10. de junio. A continuación se hace un rápido bosquejo de por qué un alza de precio en nuestro principal producto de exportación paradójicamente puede generar problemas económicos graves.

En 1978 las exportaciones de café constituyeron el 47% de los ingresos corrientes totales en divisas, produjeron por lo menos el 20% de los impuestos del gobierno nacional⁴, y generaron una proporción no despreciable del empleo rural. No es sorprendente entonces que una duplicación del precio externo

del grano tenga un profundo impacto sobre la economía nacional.

El problema del manejo de la coyuntura cafetera se dificulta aún si tomamos en consideración el hecho de que se sabe que el aumento de precios causado por una helada en Brasil no es permanente, sino que se puede predecir que después de dos años, en caso de una helada normal o de tres o cuatro años después de una helada fuerte, los precios internacionales volverán a bajar.

Este fenómeno determina que no se pueden utilizar los mecanismos cambiarios normales para equilibrar la balanza cambiaria. Si ante un aumento de precios del café se revalúa el peso para estimular las importaciones y desestimular las exportaciones diferentes al café, cuando baje la cotización del grano, se produciría una crisis cambiaria debido a la ausencia de exportaciones no-cafeteras. Dada esta inestabilidad en el precio de la mitad de nuestras exportaciones, lo lógico es que las reservas internacionales amortigüen di-

³ Según el Diccionario de la Lengua escenario es el conjunto de circunstancias que se consideran en torno de una persona o suceso.

⁴ Fuera del impuesto cafetero, la mitad de los impuestos de aduanas y una parte importante del impuesto de ventas dependen del café.

chas variaciones. Por lo tanto cuando sube el precio externo se deben acumular reservas, que se gastarían cuando este baje. Esto garantizaría un flujo permanente y estable de ingresos cafeteros que se pueden destinar a importaciones.

El otro prerrequisito para lograr la meta de un flujo de ingresos cambiarios permanente por exportaciones de café es una política de precio interno que estimule un aumento permanente pero paulatino en la oferta de café físico. El precio interno no debe depender entonces del precio internacional sino que se debe establecer a un nivel que estimule un aumento anual de producción compatible con el aumento de demanda por café colombiano en el mercado internacional. El precio interno se debe fijar entonces en base a los costos más un nivel adecuado de renta para la tierra. La diferencia entre este precio y el internacional debe acrecentar los recursos del Fondo Nacional del Café en épocas de bonanza, o debe ser cubierto por subsidios del Fondo cuando el precio está por debajo de los costos.

La primera lección de la anterior bonanza es entonces que no se puede subir el precio interno para que iguale las cotizaciones internacionales después de una helada, pues esto estimula excesivamente la siembra, y el país se puede encontrar con graves problemas de comercialización al final de la bonanza. Comercializar 9 millones de sacos no es fácil, y el país no puede cometer el error de estimular más inversiones en producción cafetera elevando mucho más el nivel actual el precio interno. Dado el aumento de costos en los próximos 12 meses se podría aumentar el precio interno moderadamente, pero sin que esto haga demasiado rentable la expansión del área total sembrada o la transformación a caturra.

Finalmente, vale la pena recalcar que las proyecciones cambiarias de FEDESARROLLO para la década del ochenta muestran una situación inquietante de-

bido al inevitable aumento en las importaciones de hidrocarburos. Por ejemplo, si los ingresos por exportaciones de café en 1985 son de US\$1.337 millones en precios constantes de 1977, estas proyecciones muestran un déficit comercial de US\$1.207 millones. Esto sugiere que si el país no se quiere enfrentar a una brecha externa en la próxima década, la política económica se tiene que diseñar para asegurar un crecimiento acelerado de las exportaciones menores. Estas exportaciones no se pueden sacrificar debido al efecto pasajero de un frío en Brasil.

En resumen, las metas de largo plazo en materia de política cambiaria y de comercio exterior deberían ser las siguientes cuando sube el precio externo del grano temporalmente:

1. Aumento del precio interno del café que estimule niveles de producción cafetera compatibles con las posibilidades de comercialización de café colombiano. (Hay dos estrategias de comercialización: mantener la proporción de la producción mundial o aumentarla levemente. La segunda estrategia sería difícil de lograr dentro de un pacto cafetero con cuotas).
2. Apropiación del excedente entre precio externo e interno para el Fondo del café.
3. Repartición de este excedente entre inversión en reservas e inversión en bienes importados. Esta inversión debe ser remunerativa para el Fondo Nacional del Café con el fin de que dicha rentabilidad haga posible mantener los ingresos de los cafeteros cuando el precio baje.

A la luz de estas metas, discutimos a continuación la efectividad y los beneficios de las diferentes políticas económicas que se han planteado para afrontar una hipotética nueva bonanza cafetera.

Escenario 1: No monetizar los ingresos cafeteros.

El problema monetario, e inflacionario, de una nueva bonanza se puede evitar si el Banco de la República resuelve no comprar más divisas internacionales. Esto se puede hacer con o sin el Decreto Ley 444. En libertad cambiaria el Banco de la República simplemente no compraría dólares, y así mantendría constante el monto de reservas internacionales en su poder. Dentro del marco legal del Decreto Ley 444 el Banco podría decidir no redimir certificados de cambio sino a los 5 años de expedidos.

En ambos casos se produciría un exceso de oferta de dólares (de los exportadores) con relación a la demanda (por los importadores). El resultado sería una revaluación del peso. El equilibrio se lograría al aumentar la demanda por importaciones al bajar el precio relativo de los bienes importados y al disminuir la oferta debido a una disminución en exportaciones menores al volverse estas menos competitivas. La revaluación necesaria para lograr este equilibrio sería sustancial debido a los rezagos en el comercio internacional. Aún si una revaluación moderada estimula las importaciones, los giros para pagar dichas importaciones solo se producen un año después en promedio, lo cual quiere decir que la demanda por divisas no aumentaría inmediatamente. La mayoría del ajuste se lograría entonces en el corto plazo por disminuciones en las exportaciones menores.

Si hay libertad cambiaria parte del ajuste también se lograría por aumentos en la inversión de colombianos en el exterior. Pero mientras la tasa de interés en Colombia sea de 30% y la del Eurodólar de 12%, no habrá mucho estímulo para invertir en el exterior. Los giros por este concepto solo serán cuantiosos si el público está convencido que la revaluación es temporal, y que rápidamente se producirá una devaluación acelerada. Esta expectativa es razonable y si se cumple, lo que no es claro es

por qué regresarían estos capitales al país una vez pasada la bonanza.

En resumen, la alternativa de flotar la tasa de cambio llevaría a una revaluación y la liquidación de las exportaciones menores. Dadas las perspectivas cambiarias para los años 80 esta es una alternativa muy poco atractiva. Por otra parte, una revaluación fuerte con libre importación golpearía rudamente la industria nacional.

Escenario 2: Libertad cambiaria con sustentación de la tasa de cambio.

Esta alternativa implicaría eliminar el control de importaciones, y autorizar la compra libre de dólares. Al mismo tiempo el Banco de la República sustentaría la tasa de cambio a través de compras de divisas a un precio dado en el mercado libre.

Si la sustentación se hace a un precio razonable, se mantendría el estímulo a las exportaciones menores y se evitarían problemas cambiarios de mediano plazo.

La libertad de importaciones y los giros libres para inversión en el extranjero aumentarían la demanda por divisas, lo cual disminuiría el monto de las compras de divisas por el Banco de la República. Sin embargo, al mantenerse el diferencial externo-interno en tasas de interés, los importadores demorarían los giros y la demanda por divisas no aumentaría mucho en el corto plazo.

Esta medida disminuiría el monto de divisas que se tendrían que monetizar, pero podría crear una fuga de capitales poco deseable.

La inversión de colombianos en el exterior es indeseable por varias razones:

1. La rentabilidad del capital es inferior en el exterior que en Colombia. La inversión en el exterior disminuye entonces el ingreso nacional.

2. La inversión en el exterior no se grava en Colombia.
3. No hay seguridad que estos capitales se puedan repatriar cuando en los años 80 surjan problemas cambiarios.

Muchas de las desventajas de esta medida se pueden solucionar si se disminuye el control de importaciones pero se mantiene el control de cambios para los flujos de capital. Aún con control se podrían facilitar los flujos de capital hacia el exterior, siempre y cuando se registren. El control del mercado cambiario también puede facilitar acelerar giros y evitar que cuando están subiendo las reservas internacionales entre crédito externo que tendría que monetizarse.

Si se desea liberar las importaciones habría que ajustar algunos aranceles que se han mantenido muy bajos debido a que al mismo tiempo se han aplicado límites cuantitativos a las importaciones. Al mismo tiempo se podrían bajar algunos aranceles excesivos con el fin de estimular importaciones que eviten alzas en precios y que faciliten un equilibrio entre oferta y demanda de divisas. Finalmente, sería necesario mantener la posibilidad de controles cuantitativos a las importaciones para evitar la traída de bienes cuyo costo social es alto (automóviles que usan mucha gasolina subsidiada, bienes con precios de *dumping*, productos con efectos ecológicos negativos) y como instrumento de política comercial (como medida de retaliación comercial). Sin embargo, es importante aclarar que los aranceles no se deben cambiar con fines coyunturales, pues estos definen la estructura industrial. Por lo tanto, la estructura arancelaria debe tener cierta permanencia. Los ajustes al arancel se deben enmarcar dentro de una política industrial y de comercio exterior de mediano plazo. Bajo ninguna circunstancia se deben bajar aranceles temporalmente para regular las reservas internacionales en el corto plazo. Sin embargo, esto no quiere decir que

actualmente no se puedan bajar algunos aranceles de bienes finales. Al contrario, esto podría mejorar la estructura de protección y la competitividad de la producción nacional a largo plazo.

Escenario 3: Sustentación de la tasa de cambio y establecimiento de impuesto para el Fondo Nacional del Café.

Esta estrategia consistiría en establecer un impuesto que le pase al Fondo Nacional del Café la diferencia entre precio interno y precio externo. Si el precio interno se fija a un nivel que cubra costos de producción⁵, solo se monetizarían las divisas necesarias para pagarle al cafetero sus costos y salarios.

El impuesto se invertiría durante la bonanza para devolvérselo a los cafeteros a través de precios, u obras de interés económico y social en el futuro.

Vale la pena anotar que aunque el impuesto se podría crear con destinación específica, el actual mecanismo de retención tendría el mismo efecto. Lo importante claro está es que no se gaste en el país este dinero, pues esto implicaría monetizar las divisas generadas por el alto precio cafetero.

Los recursos del impuesto o la retención se deberían invertir en títulos canjeables en certificados de cambio en cuantía igual al aumento de reservas internacionales deseado. Si las reservas aumentaran US\$100 millones, y el Fondo Nacional del Café invierte US\$100 millones en títulos canjeables, no se monetizan divisas, y el rendimiento de las reservas internacionales se le trasladarían al Fondo.

Si no se desea que aumenten más las reservas, el Fondo directamente, a través del Banco de la República, o del sistema financiero podría prestar sus

⁵ En estos se incluirán salarios reales crecientes, una renta razonable sobre la tierra, y un rendimiento igual al promedio de la economía para la inversión cafetera.

recursos para empresas que desean hacer importaciones de bienes de capital, siempre y cuando el pago se haga en el momento de nacionalización.

El descuento del certificado de cambio también tiene algunos de los efectos de un impuesto⁶, recurso que se utiliza en pagarle a un inversionista por posponer su consumo. Es claro que el descuento del certificado es una manera eficiente de disminuir los ingresos por las exportaciones de contrabando, las cuales no se pueden gravar en forma directa y que obviamente no se desea estimular. También es un sistema eficiente de desestimar los ingresos de capital al país cuando estos no son necesarios. Por eso parece lógico mantener el sistema del certificado para los servicios. Para el café sería equivalente para los cafeteros un aumento en la retención. Si se desea que el sector cafetero ayude a financiar operaciones de mercado abierto para controlar la inflación, el sistema del certificado es adecuado, y se puede justificar esta transferencia con el argumento de que al aumentar los precios, el sector cafetero debe tributar más al gobierno nacional. El sistema de certificados es aritméticamente equivalente a un impuesto específico, que el gobierno solo puede gastar para cubrir los costos de una política de estabilización. Si existen presiones inflacionarias, como es el caso en la actualidad, un impuesto específico para cubrir los costos de controlar la oferta monetaria es muy atractivo.

Escenario viable

Es claro que el escenario más atractivo es el 3, y el menos lógico es el de revaluar. Sin embargo, aspectos del 2 se podrían combinar con el 3. Por ejemplo, se podrían liberar algunas importaciones, y aprovechar la coyuntura para hacer ajustes de largo plazo a la estructura de protección. Se deben también facilitar grandemente los giros al exterior, y se podrían pedir muy pocos papeles para efectuar giros por importaciones, pues debe ser posible girar antes de tener todos los papeles siempre y cuando se llenen los requisitos posteriormente. También se debe agilizar el uso de cuentas corrientes en el extranjero por parte de entidades y personas que acepten que el uso de estas cuentas sea vigilado por la oficina de cambios.

En conclusión, el análisis anterior muestra cómo la mejor estrategia para manejar las variaciones en los ingresos cafeteros es aislar el precio interno del café del precio externo. Es claro que la variable clave de manejo cafetero es el precio interno y el manejo de los recursos del Fondo Nacional del Café. Solo si el precio interno no se iguala al precio internacional durante la bonanza será posible evitar la inflación. Si el precio interno se aumenta rápidamente, no sería viable evitar la monetización de los ingresos de divisas y la inflación. Por otra parte, aumentos excesivos del precio interno estimularán indeseablemente la producción cafetera, creándole al país problemas futuros de comercialización.

Si la política de precio interno tiene las características aquí esbozadas, el país podría tener una nueva bonanza cafetera con estabilidad de precios, crecimiento en las exportaciones, y alto crecimiento económico y de empleo.

⁶ El certificado de cambio es un sistema para crear una tasa de cambio diferencial. No es un impuesto, pues no ingresa al fisco. Aquí se asimila a un impuesto solamente con el fin de compararlo con la alternativa del impuesto cafetero sobre exportaciones.

Sector Externo

El mes de mayo de 1979 terminó sin que el INCOMEX diera a conocer cifras de comercio exterior posteriores a enero. Este retraso en la entrega de la información sienta un precedente muy grave, que es el de volver las cifras de comercio exterior confidenciales, lo cual hace imposible la discusión pública de las políticas oficiales.

El argumento que se le ha dado a FEDESARROLLO es que las cifras no se pueden entregar al público hasta que no sean aprobadas por el Consejo de Comercio Exterior. Esta posición no es aceptable, pues las cifras si son objetivas no tienen por qué ser aprobadas o improbadas por un Consejo de nivel político. Por otra parte es claro que existen, pues el CONPES las discutió en un documento que publicó la prensa el 20 de mayo.

Vale la pena recordar que en una democracia las estadísticas oficiales son un bien público, y un ingrediente básico para la discusión libre de la política económica.

En el primer semestre de este año era de particular interés contar con esas cifras para tratar de analizar a nivel desagregado la causa de los aumentos en las exportaciones menores. En ausencia de los datos desagregados no es posible decir si el aparente aumento en las exportaciones diferentes al café es real o no, y si este fenómeno se explica en parte por el fenómeno de sobrefacturación que denunció FEDESARROLLO en abril. Dado el diferencial cambiario entre las exportaciones de servicios y las menores, si parecía lógico, como se hizo, sacar a las piedras preciosas del régimen cambiario de menores, medida que había recomendado

COYUNTURA ECONOMICA en su última entrega.

En ausencia de cifras más recientes, publicamos el Cuadro 6, en el cual se resume la balanza cambiaria de 1978.

Se puede destacar de este cuadro el crecimiento en las exportaciones de café a Europa, mientras que el mayor crecimiento de las exportaciones menores fue a Estados Unidos. Esto sugiere que los exportadores diferentes a la Federación de Cafeteros no supieran aprovechar las revaluaciones de las monedas europeas.

Las importaciones crecieron aceleradamente (28%), lo cual se debió al rápido crecimiento de la economía. Este fenómeno determinó un déficit comercial medido en términos de registros de importación y exportación. Es significativo que en un año de altas exportaciones cafeteras todavía haya déficit comercial, lo cual sugiere que la situación cambiaria no está tan despejada como parecería a primera vista al ver el crecimiento en las reservas internacionales.

En el Cuadro 7, aparecen las cifras cambiarias hasta abril, y la balanza para 1978. Se observará que hasta abril las reservas internacionales aumentaron aceleradamente, sugiriendo que tal vez el aumento en reservas en año completo será superior al que nosotros proyectamos a principios de año. El rubro de ingresos que más ha crecido con relación a las proyecciones es el de servicios. Por otra parte se han retrasado los giros por importaciones más de lo que se pensaba. Estos dos factores explican el aumento mayor al previsto en reservas. Sin embargo, en términos generales, las proyecciones cambiarias no

Cuadro 6
BALANZA COMERCIAL POR PRINCIPALES PAISES Y ZONAS ECONOMICAS
(Millones US\$ — FOB)

	Exportaciones						Importaciones		Balanza			
	Café			Otras			Total		1977	1978	1977	1978
	1977	1978	Δ %	1977	1978	Δ %	1977	1978				
Total General	1.512.6	2.026.8	34.0	942.4	1.062.0	12.7	2.455.0	3.088.8	2.665.8	3.412.7	-210.7	-323.9
Grupo Andino	—	—	—	337.1	366.7	8.7	337.1	366.7	288.8	261.9	48.325	104.8
Bolivia	—	—	—	4.0	2.7	-32.5	4.0	2.7	3.9	6.3	0.1	-3.6
Ecuador	—	—	—	62.3	58.7	-5.7	62.3	58.7	60.4	94.1	1.9	-35.4
Perú	—	—	—	27.9	11.9	-57.3	27.9	11.9	25.2	38.9	2.7	27.0
Venezuela	—	—	—	242.7	293.3	20.8	242.7	293.3	199.1	121.4	43.6	171.8
Resto ALALC	—	—	—	—	—	—	62.0	67.0	206.8	372.5	-144.7	-305.4
Argentina	35.4	23.6	-33.0	5.3	2.3	-56.6	40.7	34.9	60.7	46.1	-20.0	-11.2
Brasil	—	—	—	4.0	6.4	60.0	4.0	6.4	61.7	222.2	-57.6	-215.1
Chile	—	0.3	—	10.3	15.3	48.5	10.3	15.6	36.1	47.1	-25.8	-31.4
México	—	—	—	6.1	9.3	52.4	6.1	9.3	42.5	53.9	-36.3	-43.9
Mercado Común Centroamericano	—	—	—	20.1	21.6	7.4	20.1	21.6	2.2	27.2	17.8	5.6
Mercado Común Caribe	—	—	—	6.7	8.9	32.8	6.7	8.9	1.8	0.3	4.9	8.6
Canadá	—	8.1	—	14.0	9.0	-35.7	14.0	17.1	70.7	65.2	-56.7	-4.8
Estados Unidos ¹	468.5	536.5	14.5	180.6	252.2	39.6	649.1	788.7	911.4	1.230.7	-263.3	-442.0
Europa Oriental	—	—	—	77.2	81.4	5.4	77.2	81.4	31.3	56.2	45.8	25.1
CEE	—	—	—	—	—	—	833.8	1.139.2	565.3	658.7	268.5	482.5
República Federal Alemana	425.7	601.7	41.3	65.8	74.3	12.9	491.5	676.0	224.3	263.9	267.2	412.0
Benelux	24.8	55.1	122.1	19.2	24.3	26.5	44.0	79.4	26.6	23.9	17.4	55.5
Francia	37.1	36.1	-2.6	33.7	27.8	-17.5	70.8	63.9	116.7	105.0	-45.8	41.1
Italia	6.6	20.0	103.0	16.1	15.0	-6.8	22.7	35.1	72.1	91.0	-49.4	-56.0
Holanda	99.6	189.0	89.7	16.9	19.8	17.1	116.5	208.8	27.2	54.4	89.2	154.4
Reino Unido	5.5	6.0	9.0	61.6	38.0	-38.3	67.1	44.0	84.3	101.7	-17.2	57.7
Europea Libre Comercio	—	—	—	116.6	175.9	50.8	116.6	175.9	95.5	122.1	21.1	53.8
España	61.1	100.2	63.9	79.7	11.2	-85.9	79.7	111.4	73.0	111.1	6.6	0.3
Japón	62.7	62.1	—	83.5	38.4	-54.0	83.5	100.5	232.6	294.9	-149.1	-194.4
Medio Oriente	—	—	—	2.6	5.5	111.5	2.6	5.5	2.2	2.2	0.4	3.3
Africa	—	—	—	5.3	47.9	803.7	5.3	47.9	3.3	4.5	1.9	43.4

¹ Incluye Puerto Rico.

Fuente: INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

Cuadro 7
BALANZA CAMBIARIA

		Proyección Fedesarrollo (Coyuntura Abril)		
	1978	1979	Enero-Abril 1978	Enero-Abril 1979
I. Ingresos Corrientes	3.596.9	3.581	1.055.5	1.232.6
A. Exportaciones	2.569.8	2.492	695.3	768.4
1. Café	1.701.3	1.400	499.0	412.6
2. Otros	868.5	1.092	246.3	355.8
B. Oro y capital petróleo	58.1	58.1	10.4	21.1
C. Servicios	866.9	881	349.8	443.1
1. Intereses	114.1	171	—	—
2. Turismo	485.5	480	—	—
3. Otros	268.3	230	—	—
D. Transferencias	102.1	150	—	—
II. Egresos Corrientes	2.756.4	3.138	863.1	932.7
A. Importación de bienes	2.070.9	2.484	675.9	731.0
B. Petróleo refinación	77.3	80	26.3	12.5
C. Servicios	608.2	574	160.9	189.2
III. Superávit	840.5	443	192.4	299.9
IV. Financiación	-185.4	—	-5.6	21.5
Capital Privado	-64.0	—	—	—
Capital Oficial	-146.1	—	—	—
Otros	-15.2	—	—	—
Banco de la República	39.9	—	—	—
V. Variación Reservas Brutas	655.1	443	186.8	321.4

Fuente: Banco de la República.

parecen estar muy equivocadas, lo cual reafirma nuestro análisis monetario, que sugiere que manteniendo algunos mecanismos de austeridad fiscal y crediticia se puede mantener un crecimiento en los medios de pago cercano a 20%. Esto haría posible bajar el ritmo de inflación en 1980.

Tasa de cambio

Entre diciembre de 1977 y mayo de 1979 se presenta una revaluación con respecto al dólar de las monedas de los países considerados en el Cuadro 8, con la excepción del dólar canadiense. Sin embargo, si se compara la tasa de cambio de cada país en mayo con la existente en febrero de 1979⁷, se observa una ligera recuperación del dólar en los últimos meses, lo cual puede deber-

Cuadro 8
TASA DE CAMBIO
DE LAS PRINCIPALES MONEDAS
FRENTE AL US DOLAR¹

Moneda de	Dic. 27 1977 ²	Mayo 23 1979	Variac. %
Estados Unidos	1.00	1.00	0.00
Japón	241.00	214.00	-11.20
Alemania	2.12	1.91	-9.91
Francia	4.75	4.40	-7.37
Reino Unido	0.53	0.49	-7.55
Canadá	1.09	1.16	6.42
Italia	874.00	850.00	-2.75
Bélgica	33.15	30.48	-8.05
Holanda	2.29	2.08	-9.17
Suecia	4.71	4.39	-6.79
Suiza	2.02	1.73	-14.36

¹ Moneda de cada país por US Dólar.

² Los valores que aparecen en las dos revistas anteriores corresponden a Agosto 20/77.

Fuente: *The Economist*. Dic. 24/30 de 1977. Mayo 19-25 de 1979 y cálculos de FEDESARROLLO.

⁷ Véase *Coyuntura Económica*, Abril/79, p. 80.

cuadro 9

EVOLUCION DEL CERTIFICADO DE CAMBIO 1975-1979

		Tasa promedio mensual \$/US\$	Variación		Tasa del certificado de cambio en bolsa	Variación	
			\$	%		\$	%
1975	Diciembre	32.83	—	—	—	—	—
1976	Diciembre	36.20	—	—	—	—	—
Variación 76/75		—	—	10.27	—	—	—
1977	Diciembre	37.71	—	—	—	—	—
Variación 77/76		—	—	4.17	—	—	—
1978	Diciembre	40.79	—	—	—	—	—
Variación 78/77		—	—	8.17	—	—	—
1978	Mayo	38.66	—	—	36.90	—	—
	Junio	38.81	0.15	0.39	36.80	-0.10	-0.27
	Julio	38.95	0.14	0.36	38.00	1.20	3.26
	Agosto	39.11	0.16	0.41	38.73	0.73	1.92
	Septiembre	39.45	0.34	0.87	38.23	-0.50	-1.29
	Octubre	40.20	0.75	1.90	38.00	-0.23	-0.60
	Noviembre	40.60	0.40	1.00	37.90	-0.10	-0.26
	Diciembre	40.79	0.19	0.47	37.80	-0.10	-0.26
1979	Enero	41.14	0.35	0.86	39.40	1.60	4.23
	Febrero	41.43	0.29	0.70	39.28	-0.12	-0.30
	Marzo	41.79	0.36	0.87	38.84	-0.44	-1.12
	Abril	42.21	0.42	1.01	39.32	0.48	1.24
	Mayo	42.56	0.35	0.83	39.48	0.16	0.41
1979*	Diciembre	44.87	—	—	—	—	—

* Proyección.

Fuente: Revistas Banco de la República, Bolsa de Bogotá.

se a las grandes presiones especulativas que se presentaron en contra del dólar norteamericano en los dos primeros meses del año. Las monedas con mayor variación fueron el yen japonés y el franco suizo, con revaluaciones del 11.20% y 14.36% respectivamente.

En cuanto a la política de devaluación del gobierno colombiano, el Cuadro 9, muestra una variación del 3.45% con respecto al dólar durante los primeros cinco meses del año, lo que hace prever una devaluación para el año completo semejante a la de 1978 (8%-10%). Si no se hace un esfuerzo serio por aumentar los incentivos al exportador, se acentuarán los problemas de déficit en balanza de pagos previstos para la década de los ochenta⁸. La diferencia

entre la tasa de cambio oficial y el valor en bolsa del certificado de cambio se mantiene en \$3.00 aproximadamente.

La devaluación del dólar con respecto a las monedas de los países indicados anteriormente implica que la devaluación del peso colombiano será mayor con respecto a las últimas que con el primero. La variación de la relación pesos/dólar fue de 13.13% entre diciembre 77 y mayo 79 (Cuadro 10), mientras que la devaluación medida en términos de las once monedas fue del 18.5%⁹, con tasas de devaluación del

creciendo a tasas altas. Una explicación posible de algo que a primera vista parece paradójico es que mediante la exportación de bienes, el productor colombiano obtiene crédito de difícil consecución interna en los actuales momentos.

⁸ Es curioso sin embargo que aunque la devaluación ha sido lenta, las exportaciones continúan

⁹ Se utiliza como factor de ponderación la participación en cada mercado de nuestras exportaciones diferentes a café.

Cuadro 10

RELACION DE CAMBIO ENTRE EL PESO
Y LA MONEDA DE CADA PAÍS

(\$/Moneda de cada país)

Moneda de	Dic. 27 1977	Mayo 23 1979	Variac. %
Estados Unidos	37.71	42.66	13.13
Japón	0.16	0.20	25.00
Alemania	17.79	22.33	25.52
Francia	7.94	9.70	22.17
Reino Unido	71.15	87.06	22.36
Canadá	34.60	36.78	6.30
Italia	0.04	0.05	25.00
Bélgica	1.14	1.40	22.81
Holanda	16.47	20.51	24.53
Suecia	8.01	9.72	21.35
Suiza	18.67	24.66	32.08
Devaluación nominal con respecto al dólar	18.53%		

Fuente: Datos Cuadro VII-10; Banco de la
República y cálculos de Fedesarrollo.

32%, 25% y 25% para el franco suizo, al marco alemán y al yen japonés respectivamente.

Si en adición a la devaluación nominal, se incluye en el análisis las diferencias entre las tasas de inflación de los

once países considerados y la tasa de inflación en Colombia (Cuadro 11), con el fin de obtener la variación en la tasa de cambio real ¹⁰, se llega a los resultados del Cuadro 12. En términos reales se ha presentado una ligera revaluación del peso colombiano con respecto a la canasta de monedas consideradas (1.76%). Si se supone adicionalmente que los países del Grupo Andino y del resto de ALALC mantienen políticas de devaluación que compensan las diferencias entre el nivel de inflación interno y el de los Estados Unidos, se llega a una revaluación ponderada real aún menor (0.97%).

Para esta Coyuntura se decidió modificar la serie histórica que se tenía para la tasa de cambio real ponderada. En anteriores entregas se mostró la evolución de la tasa de cambio real ¹¹, pero con diferentes deflactores para los pe-

$$^{10} \text{ TCR} = \frac{\$}{\text{mcp}} \frac{\text{IPCcp}}{\text{IPcol}} \quad \text{Donde:}$$

Donde: TCR = Tasa de cambio real
IPcol = Índice de precios en Colombia
mcp = Moneda de cada país
IPCcp = Índice de precios al consumidor en cada país.

¹¹ Véase por ejemplo *Coyuntura Económica*, Abril/79, p. 85.

Cuadro 11

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

País	Diciembre/77	Mayo/79	Índice de precios cada país
			Índice de precios Colombia
Estados Unidos	100.00	114.26	0.8462
Japón	100.00	106.31	0.7873
Alemania	100.00	103.79	0.7686
Francia	100.00	114.88	0.8508
Reino Unido	100.00	112.95	0.8365
Canadá	100.00	113.23	0.8386
Italia	100.00	124.44	0.9216
Bélgica	100.00	108.91	0.8066
Holanda	100.00	106.54	0.7890
Suecia	100.00	110.49	0.8183
Suiza	100.00	101.23	0.7497
Colombia	100.00	135.03	1.0000

Fuente: *The Economist*, Mayo 24-30 de 1979, DANE, *Coyuntura Económica* Abril/79 y cálculos de FEDESARROLLO.

Cuadro 12

CALCULO DE LA TASA DE CAMBIO REAL PONDERADA¹

País	Diciembre 27 1977	Mayo 23 1979	Variación %	Participación % Exportaciones sin café
Estados Unidos	37.71	36.10	-4.27	22.71
Japón	0.16	0.16	0.00	3.61
Alemania	17.79	17.16	-3.54	7.00
Francia	7.94	8.25	3.90	2.56
Reino Unido	71.15	72.83	2.36	3.57
Canadá	34.60	30.84	-10.87	0.80
Italia	0.04	0.05	25.00	1.42
Bélgica	1.14	1.13	-0.88	2.30
Holanda	16.47	16.18	-1.76	1.78
Suecia	8.01	7.95	-7.49	0.64
Suiza	18.67	18.49	-9.64	0.40
a. Participación total 11 países				46.79
b. Grupo Andino y resto ALALC				38.58
total a + b				85.37
Variación ponderada 11 países			: -1.76%	
Variación ponderada (11 países, ALALC y Grupo Andino)			: -0.97%	

1

$$\frac{\$/IPcol}{mcp/IPcp}$$

Donde,
IPcol: Índice de precios al consumidor en Colombia.
mcp: Moneda de cada país.
IPcp: Índice de precios al consumidor en cada país.

Fuente: Datos Cuadro VII-12, VII-13, INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

ríos 1967-1976 y 1976-1978¹². En esta se repite el ejercicio, utilizando como deflactor del peso el índice de precios al consumidor durante todo el período¹³. Este último índice se halla menos afectado por la influencia de la variación en los precios del café, que no interesa sustancialmente al empresario exportador.

Adicionalmente, se decidió utilizar como deflactor del peso colombiano un índice que diera cuenta de la variación en los precios de las materias primas y

factores productivos¹⁴. Al fin y al cabo, el empresario exportador utiliza los pesos recibidos por cada dólar exportado para comprar nuevas materias primas y contratar la mano de obra necesaria en el proceso productivo. En esta forma se obtiene la tasa de cambio II del Cuadro mencionado.

Los resultados son sorprendentes, tal como lo indica el Cuadro 13, y la Gráfica 1. En primer lugar, la evolución de la relación real entre el peso y el dólar es bien diferente a la relación entre el peso y la canasta de 33¹⁵ monedas estudia-

¹² Entre 1967 y 1976 se utilizaba como deflactor del peso el índice de precios al por mayor en Colombia, con los resultados detallados en *Coyuntura Económica* Abril/78. Entre 1976 y 1978 se utilizaba como deflactor el índice de precios al consumidor.

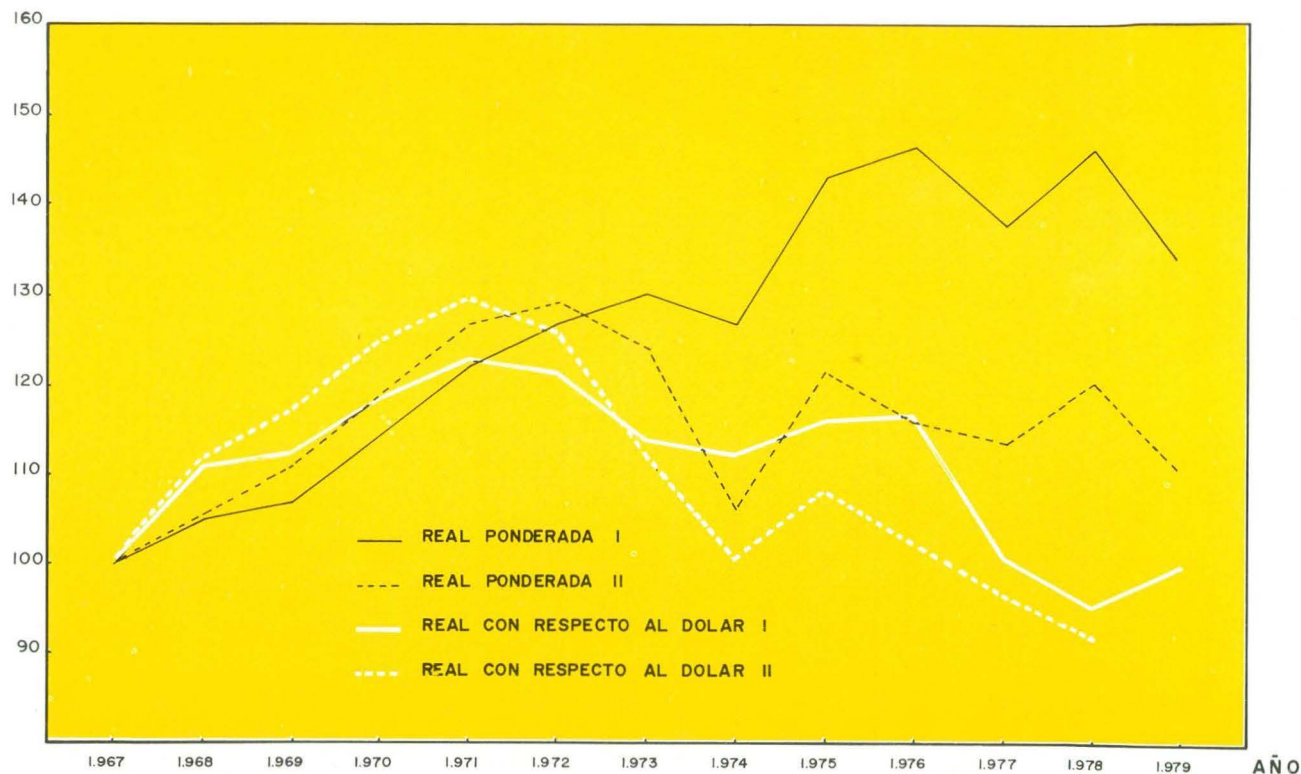
¹³ Los resultados que a continuación se presentan corresponden a Juan José Echavarría. "La estructura de las exportaciones colombianas" (resultados preliminares).

¹⁴ Se utilizó un promedio ponderado de los costos de las materias primas, de los bienes de capital y de salarios. El factor de ponderación empleado fue la participación media de estos factores en la estructura de costos del empresario colombiano.

¹⁵ Para el período 1967-1977. Para 1978, solo se utilizan las de once países de los cuadros atrás utilizados.

GRAFICO I

EVOLUCION DEL INDICE DE LA TASA DE CAMBIO REAL* (Junio 1.967 = 100)



* Junio de cada año

$$TC \text{ real} = \frac{\$}{\text{mon. c. país}} \cdot \frac{\text{Ind. precios c. país}}{\text{Ind. precios Colombia}}$$

DEFLACTORES :

- I Ind. precios consumidor en cada país
- II Ind. precios consumidor en cada país
Ind. costos empresario en Colombia

Cuadro 13
EVOLUCION DEL INDICE DE LA TASA DE CAMBIO¹

Año	Nominal				Real							
	Pondera- rada ²		Respecto al dólar		Ponderada ³				Respecto al dólar			
			Variac. %	Variac. %	I	Variac. %	II	Variac. %	I	Variac. %	II	Variac. %
1967	100.0	—	100.0	—	100.0	—	100.0	—	100.0	—	100.0	—
1968	107.1	7.1	111.7	11.7	105.2	5.2	105.3	5.3	110.5	10.5	110.7	10.7
1969	114.1	6.5	118.8	6.4	106.9	1.6	110.9	5.3	112.2	1.5	116.8	5.5
1970	122.8	7.6	126.6	6.1	114.2	6.8	118.9	7.2	118.4	5.5	124.5	6.6
1971	134.8	9.8	137.1	8.3	122.0	6.8	126.9	6.7	122.7	3.6	129.4	3.9
1972	151.0	12.0	150.3	9.6	126.8	3.9	129.3	1.9	121.1	-1.3	125.3	-3.2
1973	173.9	15.2	162.5	8.1	130.2	2.7	124.4	-3.8	113.4	-6.4	111.9	-10.7
1974	181.3	4.2	180.2	10.9	126.7	-2.7	106.4	-14.8	112.4	-0.9	100.1	-10.5
1975	230.5	27.2	214.0	18.8	143.4	13.2	121.5	14.2	115.8	3.0	107.8	7.7
1976	258.1	12.0	238.6	11.5	146.7	2.3	115.6	-4.9	116.2	0.3	102.3	-5.1
1977	286.4	10.9	252.0	5.6	137.7	-6.1	113.6	-1.7	100.6	-13.4	96.2	-6.0
1978 a.	330.4	15.4	264.8	-8.4	a.145.7	—	120.2	—	95.2	-5.4	91.6	-4.8
					b.141.9		117.1					
1979 a.	358.2	8.4	289.0	9.1	a.134.4	—	110.9	—	100.0	5.0	—	—
					b.135.9		112.11					

¹ Los valores que aparecen para el período 1967-1978 son promedios anuales.

² Para el período 1967-1977 se considera el movimiento del peso colombiano con respecto a las monedas de: Bolivia, Ecuador, Perú, Chile, Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, México, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, USA, Canadá, Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Dinamarca, Francia, Irlanda, Italia, Holanda, Reino Unido, Austria, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza, Japón, India y Taiwán. Se utiliza como factor de ponderación la participación de nuestras exportaciones en ese mercado. Para 1978 y 1979 sólo se consideran los 11 países mencionados en los cuadros anteriores. (a), y los 11 países conjuntamente con los de ALALC y Pacto Andino. (b) suponiendo que estos últimos países devalúan en forma tal que compensan las diferencias entre sus índices de inflación y el de los Estados Unidos.

³
$$TC \text{ real} = TC \text{ nominal} \times \frac{IPC \text{ cada país}}{IP \text{ Colombia}}$$

donde:

TC real: Tasa de cambio real

TC nominal: Tasa de cambio nominal

IPC cada país: Índice de precios al consumidor en cada país

IP Colombia: Índice de precios en Colombia.

I. Índice de Precios al Consumidor.

II. Índice de costos para el empresario (ponderación del Índice de salarios, del costo de materias primas y de bienes de capital en Colombia).

Fuente: Juan José Echavarría, Estructura de las Exportaciones Colombianas (en preparación).

das (véase nota 8, Cuadro 13). La devaluación del dólar con respecto a las demás monedas europeas a partir de 1971 produce esta diferencia.

En segundo lugar, los resultados difieren sustancialmente, dependiendo del deflactor utilizado. Si se tiene en cuenta que a nuestro entender el deflactor que mejor refleja el incentivo real que recibe el exportador no tradicional es el índice de costos para el empresario (con el cual se obtiene la tasa

real ponderada II), se diría que el incentivo a exportar creció marcadamente entre 1967 y 1971, para descender ligeramente entre 1971 y 1974. Entre este último año y 1977 se mantiene aproximadamente constante.

Para conocer el incentivo total otorgado a las exportaciones, habría que adicionar al efecto de la política de devaluación real, la variación en los incentivos concedidos a través del Plan Vallejo, el crédito de Proexpo y el CAT. La

importancia del crédito de Proexpo como incentivo a las exportaciones ha crecido no solo por el aumento del volumen de préstamos (con respecto al valor de las exportaciones totales)¹⁶, sino también por la diferencia creciente entre la tasa de interés del mercado y la tasa de crédito de Proexpo¹⁷. El subsi-

dio implícito del CAT que fue alrededor de 15% durante el período 1967-1973, bajó a 2.5% en 1977, para luego crecer paulatinamente hasta situarse en 6.0% en 1979¹⁸.

¹⁶ Véase *Coyuntura Económica*, Abril/79 p. 74.

¹⁷ Mediante la Resolución 34 de Mayo/77, la Junta Monetaria redujo esta tasa para los

créditos de capital de trabajo (res. 59/72) desde el 18% hasta el 13%. (Véase *Coyuntura Económica* Agosto/77 p. 43). Con la resolución 47 de Diciembre de 1978, sube al 17%.

¹⁸ Véase *Coyuntura Económica* Diciembre/78, Cuadro VIII-6 p. 81.

Finanzas Públicas

La Ley de presupuesto contempla un aumento de los recaudos efectivos de 15.2% para el presente año. En la última entrega de *Coyuntura Económica* se señaló que esta proyección estaba subvaluada. Los cálculos de FEDESARROLLO arrojaban un incremento de recaudos de 24.7%.

En el Cuadro 14 se ilustra el comportamiento de los ingresos tributarios en los primeros meses del año. Allí se observa que todos los recaudos, con excepción del impuesto de renta y complementarios, han experimentado aumentos superiores a la tasa de inflación. Los recaudos totales ascienden a

Cuadro 14

REALIZACION DEL PRESUPUESTO DEL GOBIERNO CENTRAL A ABRIL 30 DE 1979

(Millones de pesos)

	Ingresos totales presupuestados ¹	Recaudos	Ingresos efectivos ²	
Ingresos corrientes	101.730	32.051	24.524	
Ingresos capital	6.526	—	1.708	
Total	108.256	—	26.232	
	Gastos totales presupuestados ¹	Acuerdos totales de gastos	Ratificación de reservas ⁴	Pagos efectivos ²
Funcionamiento ³	84.164	24.837	219	22.817
Inversión	24.092	4.793	127	6.201
Total	108.256	29.630	346	29.018

¹ Corresponde a las apropiaciones definitivas a abril 30 de 1979, es decir, el presupuesto inicial más las adiciones netas. (créditos menos los contracréditos).

² Cifras de la Tesorería General de la República.

³ Incluye Servicio de la Deuda.

⁴ Valores certificados por la Contraloría de la República a marzo 30 de 1979, sólo hay una ratificación de reservas de 10 millones.

Fuente: Dirección Nacional de Presupuesto y Tesorería General de la República.

Cuadro 15

**RECAUDOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL
DURANTE EL PRIMER CUATRIMESTRE 1978-1979**

(Millones de pesos)

	I Cuatrimestre 1978	I Cuatrimestre 1979	Variación anual %
1. Renta y Complementarios	6.409	7.684	19.9
2. Ventas	5.589	7.426	32.8
3. Aduanas y CIF	3.845	5.642	46.7
4. Cuenta especial de cambios	4.121	5.631	36.6
a. Impuesto café			
b. Otros (neto)			
5. Gasolina y ACPM	1.500	2.373	58.2
6. Otros	2.151	3.295	53.1
7. Total	23.615	32.051	35.7

Fuente: Dirección de Impuestos Nacionales y Banco de la República.

\$32.051 millones en los primeros cuatro meses del año, lo cual representa un incremento de 35.7% con relación al mismo período del año anterior. De mantenerse este comportamiento, podrían llegar a ser aún superiores a la proyección de FEDESARROLLO

Los gastos presupuestales provienen de las apropiaciones del presupuesto básico¹⁹, las reservas presupuestales del año anterior y los presupuestos adicionales. Las apropiaciones del presupuesto básico ascendían a \$108.256 millones y las reservas presupuestales posibles se calcularon en \$17.600 millones en la última entrega de **Coyuntura Económica**. Estas partidas, aunque pueden constituir una presión para un mayor gasto, no se manifiestan necesariamente en desembolsos. El Gobierno, a través del mecanismo de acuerdo de gastos, puede no autorizar gastos apropiados. Las reservas presupuestales deben ser ratificadas por la Contraloría, previo concepto del Ministerio de Hacienda. Los presupuestos adicionales corresponden a nuevas partidas apropiadas durante la ejecución presupuestal y su autorización está condicionada a un aumento de los ingresos o a la certifi-

cación de un superávit fiscal en la vigencia anterior.

En el Cuadro 16 se ilustra la ejecución de las partidas anteriores en los cuatro primeros meses del año. Los acuerdos de gastos por concepto de funcionamiento eran de \$24.837 millones a finales de abril y los de inversión de \$4.793 millones, los cuales correspondían al 30.1% y 19.8% de los gastos apropiados. Los primeros registraban un aumento de 38.5% con relación a 1978 y los segundos una disminución de 11.0%. De donde se deduce que la ejecución de los gastos de funcionamiento, aunque es muy alta, se ajusta a la apropiación inicial. Los de inversión, en cambio, se desenvuelven muy lentamente.

La ratificación de reservas presupuestales es insignificante. A finales de abril se habían autorizado únicamente \$346 millones. Al parecer se van a inducir modificaciones importantes en la estructura del gasto. Seguramente la mayor parte de las reservas se anularán y, en su lugar, se autorizarán presupuestos adicionales de acuerdo con las prioridades de la presente administración. Esto, desde luego, tomará algún tiempo. El cambio del destino del gasto público se enfrenta inevitablemente a

¹⁹ El Proyecto de Ley que el Gobierno presenta a consideración del Congreso.

Cuadro 16

**APROPIACION DEFINITIVA DE ACUERDOS DE GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL
A ABRIL 30 1978-1979**

(Millones de pesos)

	A abril 30 1978	A abril 30 1979	Aumento relativo %
A. Apropiación definitiva	86.580	108.256	25.0
1. Funcionamiento ¹	59.544	84.164	41.3
a. Presupuesto inicial	59.544	84.164	41.3
b. Créditos y contracréditos	—	—	—
2. Inversión	27.036	24.092	-10.9
a. Presupuesto inicial	27.036	24.092	-10.9
b. Créditos y contracréditos	—	—	—
B. Acuerdos de gastos	23.339	29.630	27.0
1. Funcionamiento	17.928	24.837	38.5
2. Inversión	5.411	4.793	-11.4
C. Porcentaje acordado de la apropiación (B/A)	26.9	27.3	
1. Funcionamiento	30.1	30.0	
2. Inversión	20.0	19.8	

¹ Incluye servicio de la deuda.

Fuente: Dirección General del Presupuesto y cálculos de FEDESARROLLO.

restricciones políticas e institucionales que no son fáciles de remover de un momento a otro. Es así como hasta el momento, no obstante el bajo nivel de inversión contemplado en el presupuesto básico, no se han aprobado presupuestos adicionales. Cabe esperar, sin embargo, un cuantioso aumento en los últimos meses del año cuando usualmente se hacen estas autorizaciones.

En suma, la ejecución presupuestal hasta abril puede considerarse austera. Los recaudos aumentaban más de lo

previsto, mientras que los gastos tenían un comportamiento opuesto. De mantenerse el mismo ritmo en lo que resta del año, al final de este aparecerá un cuantioso superávit de caja que se manifestará en un aumento de los depósitos de tesorería en el Banco de la República. La composición del gasto es, sin embargo, preocupante. La restricción no debe recaer exclusivamente en las actividades de inversión. Es preciso aplicarla también a las de funcionamiento para lograr un crecimiento balanceado de los distintos gastos del Gobierno.

Moneda y Banca

En el Cuadro 17 se muestra que los medios de pago disminuyeron 1.6% en diciembre 31 y mayo 26. La tasa anual disminuyó a lo largo del semestre hasta situarse en mayo 26 en 20.8.

La principal fuente de expansión fueron las reservas internacionales que aumentaron US\$436 entre diciembre y mayo 28. Esta expansión fue compensada por tres conductos. Las corpora-

Cuadro 17
CANTIDAD DE DINERO
(Millones de pesos y porcentajes)

	Saldo Mayo 26	Variaciones	
		Año corrido %	Año completo %
Base monetaria	97489	-3.7	24.0
Medios de Pago	132760	-1.6	20.8
Oferta monetaria Ampliada	230619	4.6	20.3

ciones de ahorro y vivienda cancelaron al Banco de la República la mayor parte de los créditos adquiridos al final de 1978²⁰. Los depósitos de tesorería en el Banco de la República se elevaron. La expansión de las colocaciones bancarias y del crédito de fomento fue inferior a la tasa de inflación y a las cifras registradas en años anteriores (ver Cuadro 18).

En la última entrega de **Coyuntura Económica** se conceptuó, en base a una serie de supuestos sobre el comportamiento de las autoridades monetarias y de las fuentes de expansión monetaria, que las condiciones generales de la economía favorecían un manejo tendiente a situar la tasa de crecimiento de los medios de pago alrededor de 20%. El

desenvolvimiento conjunto de las principales fuentes de expansión durante el semestre no contradice esta operación. El incremento de las reservas registrado hasta finales de mayo fue superior al previsto, pero la expansión por concepto de retiros de depósitos de tesorería y por crédito interno del Banco de la República fue inferior a lo proyectado. Hasta ahora unos efectos se han compensado con otros. Además, el aumento de las reservas no obedece a factores normales. Se explica principalmente por la expansión de los reintegros de exportaciones menores y por los bajos niveles de giros. El aumento de las exportaciones menores no ha sido acompañado de un aumento paralelo de la producción o de un cambio en los precios relativos que haya provocado un desplazamiento de la oferta interna hacia el exterior. Proviene, al parecer, de sobrefacturación de exportaciones estimulada por la diferencia entre la tasa de

²⁰ En diciembre 30, el FAVI había otorgado crédito por \$ 8.458 millones, cifra que había bajado a \$ 911 millones a finales de Mayo.

Cuadro 18
INDICADORES DE CREDITO
(Millones de pesos y porcentajes)

	Saldo Mayo 26	Variaciones	
		Año Corrido	Año Completo
Colocaciones Bancarias	119710	3.6	17.1
Crédito del Banco de la República a Fondos Financieros	30856	-15.5	21.7

cambio de las exportaciones menores y la de los servicios. La evolución de los giros de importación se debe al diferencial entre tasas externas e internas de interés, lo cual en una situación de estrechez de crédito estimula a los importadores a utilizar el máximo posible de crédito externo. En lo corrido del año los giros han crecido a una tasa anual de 9.8%, no obstante que los registros reembolsables por el mismo concepto lo hicieron a una tasa de 22% en 1978. No hay duda de que se está presentando un incumplimiento generalizado de los plazos máximos de giro.

Las proyecciones de abril de FEDESARROLLO en materia de inflación no pueden modificarse. La alta tasa de crecimiento de los medios de pago registrada al final de 1978, en conjunto con los ajustes introducidos en materia de salarios y costos de insumos, originaron una fuerte presión en los cinco primeros meses del año. Además, las series de precios muestran que la reducción de la tasa de crecimiento de los medios de pago que ha tenido lugar en el semestre no alcanzará a situar los precios por debajo de 24%. Los regazos entre la cantidad de dinero y los precios serán más largos que en los períodos recientes. La conveniencia de alcanzar al final de año una tasa de crecimiento de los medios de pago de 20% es crucial. El logro de esta meta contribuiría a situar la tasa de inflación alrededor del tope inferior de la proyección de 24%-29% y daría bases para adelantar un manejo en 1980 tendiente a situarla por debajo de 20%.

El esfuerzo requerido para alcanzar la tasa anotada de medios de pago depende de fenómenos que sucederán en los próximos meses y que es difícil de anticipar en las circunstancias actuales. De un lado, las heladas que tuvieron lugar recientemente en la zona de Minas Gerais motivaron una elevación del precio externo del café. A estas alturas sería aventurado predecir a qué niveles se estabilizará. La cotización del grano en el segundo semestre depende de la

magnitud y características de las pérdidas que todavía no es factible evaluar y de lo que ocurra entre junio y agosto cuando usualmente se han presentado los fenómenos climatológicos en otras regiones del Brasil. De otro lado, la decisión de cómo se utilizará el crédito externo del gobierno se concretará en el segundo semestre.

La política monetaria deberá adelantarse dentro de un marco flexible que permita adaptarla a las condiciones cambiantes del mercado externo del café. Esto no significa que el estudio de las decisiones se haga sobre la marcha. Por el contrario, las autoridades monetarias deben contar con un arsenal de medidas para diversas alternativas de precios externos del café. Además la evolución de las reservas internacionales en lo corrido del año, y las nuevas condiciones del mercado cafetero, permiten concretar algunas de las apreciaciones presentadas en la última entrega de *Coyuntura Económica* y fijar unas pautas mínimas sobre el manejo del segundo semestre. Primero, la iniciación del desmonte de los certificados de cambio en un momento en que las reservas internacionales crecían a US\$90 millones mensuales fue precipitada. El saldo de certificados de cambio bajó de US\$438 millones a US\$364 entre enero y mayo. Este comportamiento, en conjunto con la evolución irregular de los reintegros y de los pagos al exterior que fue estimulado por el desmonte de los mismos certificados, habría originado una situación monetaria difícil en los próximos meses. Por fortuna la decisión adoptada en febrero fue rectificada. De un lado, se incluyeron en el sistema de certificados una serie de exportaciones que mostraban indicios de sobrefacturación. De otro lado se revocó la suspensión de los certificados de cambio para las exportaciones de café. De esa manera se regresó al sistema original y la autoridad monetaria recuperó una discrecionalidad que será de gran utilidad para afrontar las nuevas condiciones cafeteras. Segundo, los instrumentos de control monetario

no podrán modificarse hasta tanto no haya evidencia de que son excesivos para lograr una tasa de crecimiento de los medios de pago de 20%. Tercero, la autoridad monetaria deberá continuar operando a fin de corregir el comportamiento irregular de los ingresos de divisas. Es preciso controlar administrativamente los pagos al exterior y autorizar la utilización de certificados de cambio para los giros que se efectúen con anticipación a los plazos

máximos. Finalmente la política de crédito externo del Gobierno fue concebida para una situación cambiaria muy distinta a la que va a ocurrir. Las reservas internacionales, a diferencia de lo que creía el Gobierno al principio de año, aumentarán significativamente. En tales condiciones el ingreso al país de los recursos financieros contratados es incompatible con el propósito de estabilizar la economía.

ecuador

Director Ejecutivo

Francisco Huerta Montalvo

Director de Investigaciones

Ernesto Arroba Salvador

Asistente de Investigación

Elizabeth Salcedo de Paladines

Juan Francisco Bullén Mancera

INDICE

Introducción y Resumen	35
Actividad Económica General	39
Sector Precios y Salarios	50
Política Monetaria	52
Finanzas Públicas	54
Sector Externo	56
La Deuda Externa del Ecuador	59

Introducción y Resumen

La evaluación económica de 1978 de la economía ecuatoriana ha sido motivo de considerable conflicto, entre personajes del sector público y del sector privado. Los primeros argumentaban que el país había crecido a una tasa que oscilaba entre el 5 y el 6% anual y los segundos opinaban que la economía había crecido a una tasa de crecimiento no mayor al 2 ó 3% anual. Este conflicto maduró a través de una saludable discusión sobre el concepto de recesión en la economía. El Presidente de la Junta de Planificación, siguiendo definiciones internacionales acogió el concepto de recesión, como aquel en el cual el Producto Bruto Interno de una nación, se contrae sucesivamente durante dos trimestres. El sector privado argumentaba que la principal característica de la recesión, se reflejaba a través de las restricciones crediticias impuestas por el Banco Central del Ecuador, para controlar el circulante. Esta situación producía una considerable reducción en la oferta del dinero, lo que a su vez impedía al sector privado satisfacer su demanda por inversiones y capital de operación, consecuentemente produciendo restricciones en el nivel de actividades. Un análisis de las cifras oficiales, refleja que el sector oficial aparentemente

se encontraba más acertado en sus predicciones sobre el comportamiento de la economía en el año 1978. Las cifras publicadas, de manera relativamente reservada, arrojan un crecimiento probable entre el 6 y el 7% anual. La principal característica de este crecimiento está dada por un incremento en la demanda. Mientras que en 1977 se registró un fuerte incremento en la demanda interna en volumen y las exportaciones tuvieron una contracción, en 1978 ocurrió lo contrario: la demanda interna creció débilmente mientras la externa lo hizo en forma sensible en volumen experimentándose caídas en los precios.

En 1978 se puede decir que el crecimiento estuvo orientado hacia los mercados externos y las exportaciones experimentaron un factor dinámico de crecimiento. A nivel de sectores económicos, los más dinámicos fueron: Minas y Canteras con 10.4%, Industria Manufacturera con el 12.9%, constituyendo así el motor principal del crecimiento económico del país, lo que incluso se reflejó en las exportaciones de estos productos, principalmente los dirigidos al mercado subregional. El sector electricidad, gas y agua con el 12%,

lo que se hizo factible por los importantes aumentos de capacidad instalada que se han producido en el año, gracias a la enérgica aplicación del Plan Nacional de Electrificación por parte del Inecel que incluye avances significativos en las importantes obras de Paute (Provincia del Azuay) y Pisayambo (Provincia de Tungurahua).

En el otro extremo y con similar tasa de expansión al año anterior, del orden del 2.8%, se encuentran el sector Agropecuario y el de la Construcción. En el primero el crecimiento proviene de la ganadería, piscicultura y pesca, lo que ha significado la escasez de oferta de productos básicos y constituye un renglón relevante en el ritmo inflacionario. En el segundo, en cambio, se registra una disminución del ritmo expansivo frente al de 1977 de 4.1%, lo que se atribuye a la débil demanda interna para inversiones, y ha agravado el déficit habitacional en los sectores de ingresos medios y bajos así como especialmente en los centros urbanos de mediano tamaño y el área rural.

En 1978 debe destacarse una cierta atenuación del ritmo de crecimiento de los precios que obedece principalmente a una expansión restringida de la oferta monetaria. Por otra parte, en 1978 se mantienen dos problemas evidenciados en 1977. El primero, la persistencia de un déficit importante en el presupuesto fiscal, que habría llegado a cerca de 4 mil millones de sucres en 1978. Segundo, una dependencia pronunciada del financiamiento externo cuyo flujo en 1978 habría sido de más de 8 mil millones de sucres, nivel similar al del año precedente.

Para 1979, el sector oficial, ha proyectado un modesto crecimiento económico, que oscila entre el 5 y 6% anual en términos reales y un 10% de crecimiento atribuible al aumento en el nivel general de precios. Estas proyecciones han sido presentadas en documentos de uso interno, en los que, a mediano plazo, se prevee una agudización de las

condiciones económicas internas. Es así como a cinco años de plazo se prevee una reducción de las exportaciones nacionales y una reducción del papel del petróleo en la economía nacional. Estudios de la Junta Nacional de Planificación señalan que las reservas de petróleo se reducirán en 1984 a 909 millones de barriles. Actualmente están en 1400 millones de barriles y con la producción estimada de 71 millones de barriles prevista para 1979, así como para cada uno de los años siguientes, bajará las reservas a 909 millones, disminuirá 59. Además se contempla que la producción de petróleo será absorbida casi en su totalidad por la industria interna del país. Así las exportaciones de hidrocarburos se estiman que de los 41 millones de barriles en el año 1979, se continuarían reduciendo para en 1981 vender únicamente 26 millones de barriles, para en 1982 reducirlos a 10 millones y para 1983 a 6.3 millones, que para 1984 serán solo 1.2 millones de barriles. Como consecuencia de este fenómeno se afectará sustancialmente la dinámica de todo el comercio exterior, de los principales agregados económicos, y en los ingresos del sector público proyectados para los próximos años. De igual manera la tasa de crecimiento del país se verá reducida y en ninguno de los años del quinquenio se espera un crecimiento mayor al 5% anual. Conjuntamente con estos fenómenos, sin considerar aumentos a la deuda externa, los compromisos ya existentes superan el 30% del total de las exportaciones previstas para el quinquenio analizado. A pesar de que se contemplan aumentos en los precios del petróleo que podrían tener una incidencia favorable, la Junta Nacional de Planificación estima que los ingresos adicionales generados serán absorbidos por el aumento previsible del precio de los artículos manufacturados provenientes de los países industrializados. De esta forma ni aún con el crecimiento del banano y café, estimado en 2 y 5.3% anual se podrá compensar la caída prevista en las ventas del petróleo. El único factor favorable que se prevee es la aceleración en

Cuadro 1
PRODUCTO NACIONAL BRUTO, 1975 - 1979
 (Millones de sues)

Años	Constante	%	Corriente	%
1975	58.196.8	—	104.696	20
1976	65.762.4	13.0	120.825	15
1977	73.793.5	26.8	153.812	27
1978	81.766.5	40.5	180.377	16
1979	88.982.9	52.9	209.451	16

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: FEDESARROLLO - Ecuador, Departamento de Investigaciones.

la venta de artículos industriales. Dentro de este sector se destacan tres rubros que conjuntamente lograrán más 7.5% del total del crecimiento anual y que está compuesto por los productos del mar, elaborados del cacao y la industria automotriz, siendo los dos primeros los que presentan mayor dinamismo para el futuro. Teniendo como base estos lineamientos hemos procedido a elaborar los cuadros de los principales agregados macroeconómicos.

En el Cuadro 1 se presentan los datos del producto nacional bruto en valores corrientes. De acuerdo a esta información, proveniente del Banco Central, pero no publicada de manera oficial, el país habría crecido durante el año 1978 a una tasa del 16% nominal, en el cual deberíamos descontar 11% correspondiente a aumento inflacionario o aumento en el nivel de precios, lo que significaría que el crecimiento real de la economía ha sido del 5%. Si a esta tasa le aplicamos un crecimiento vegetativo de la población del 3% obtendríamos que el crecimiento en términos reales es apenas del 2%. Para 1979 se ha hecho predicciones basadas en una relación del crecimiento del 16%. Se estima que de igual manera el crecimiento en el ritmo inflacionario oscilará alrededor del 11% y permitirá un crecimiento del 5%, al que si le aplicamos nuevamente el descuento del crecimiento vegetativo de la población, se reduce a un 2% de crecimiento en términos reales para la

población ecuatoriana. Debemos mencionar que estos datos, al igual que los siguientes tres, correspondientes a los principales agregados macroeconómicos de las cuentas nacionales, son estimados por el Banco Central de manera casi a priorística ya que se carece de el instrumental necesario para encuestas periódicas que permitan conocer de manera sistemática el volumen del producto nacional bruto de una manera fidedigna. Estamos muy lejos aún, de obtener variaciones numéricas en períodos menores a un año lo que resulta sumamente importante para poder aplicar la definición oficial de recesión en la evaluación de la economía nacional. De allí que, en nuestra opinión, resulte relativamente difícil poder conocer si el país se encuentra en un período recesivo de acuerdo a la mencionada definición.

En el Cuadro 2 que se refiere al consumo total de la economía nacional, el crecimiento se ha mantenido en una tasa similar a la del Producto Bruto Interno para el último año, llegando así a una cifra de 131.299 millones de sues. Igual crecimiento porcentual se ha estimado para el año 1979, debiendo anotar las mismas limitaciones que en el caso anterior. En términos constantes, el consumo nacional se ha mantenido en una tasa de crecimiento similar a la del Producto Bruto Interno. Este estancamiento en el nivel del consumo total debe atribuirse a la contracción del

Cuadro 2
CONSUMO TOTAL
1975-1979

Años	Corrientes	%	Constantes	%
1975	84.872	26.1	84.872.0	—
1976	93.442	10.0	95.905.4	13.0
1977	112.838	20.0	107.617.7	26.8
1978	131.299	16.0	119.245.2	40.5
1979	148.964	16.0	129.769.3	52.9

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador. Departamento de Investigaciones.

circulante, así como a la expectativa general provocada por el período electoral que ha vivido el Ecuador durante 1978 y el primer semestre de 1979. De esta forma, la expectativa electoral, ha significado que el consumo se mantenga estable a costa no de un incremento en el ahorro nacional interno sino en un incremento del ahorro nacional externo, ya que considerables recursos económicos han sido remesados al exterior.

En el Cuadro 3 que se refiere al Ahorro Nacional observamos que en 1978 se produjo una contracción en relación con el año 1979, que estimamos es del orden del 10%. La principal causa de esto debemos atribuirlo a la campaña de temor que determinados sectores promo-

Cuadro No. 3
AHORRO NACIONAL
1975-1979

(Millones de sucres)

Años	Corriente	%	Constantes	%
1975	13.956	-5.7	7.757.6	—
1976	20.430	46.4	8.766.1	13.0
1977	25.538	25.0	9.836.6	26.8
1978	22.984	-10.0	10.899.4	40.5
1979	25.742	12.0	11.861.4	52.9

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador. Departamento de Investigaciones.

vieron en el Ecuador, a raíz del triunfo electoral del candidato populista, con el fin de crear una situación de inestabilidad interna que pudiera auspiciar una paralización del proceso de reestructuración política del país. Para 1979, sin embargo, hemos proyectado un crecimiento estimado en un 12% anual, considerando que después del primer semestre, una vez superado el proceso electoral se restablecerá la confianza en el mecanismo de captación de recursos a través del ahorro dentro del país y permitirá un auge del mismo dentro de términos relativamente favorables. Esta estimación del crecimiento del ahorro viene matizada también por un relativo control ejercido en el ritmo inflacionario, que durante el año pasado logró bajar a una cifra inferior al 10% de crecimiento anual, lo que significa una mayor rentabilidad para el ahorrista y un restablecimiento de la confianza de parte del mismo en los mecanismos de ahorro dentro del sistema financiero nacional. De esta forma estimamos que para 1979, el ahorro alcanzará una cifra de 25.742 millones de sucres.

La formación de capitales (Cuadro 4) en el Ecuador que durante los primeros años del "boom" petrolero experimentó sensibles crecimientos, ha tendido a estabilizarse en una relación que fluctúa entre el 10 y el 20% anual. En buena parte el crecimiento ha sido significativo gracias a la inversión del sector público que ha podido mantener la mis-

Cuadro 4
FORMACION DE CAPITALES
1975-1979

Años	Corrientes	%	Constantes	%
1975	26.157	38.0	14.539.7	—
1976	28.071	7.0	16.429.9	13.0
1977	37.089	32.0	18.436.3	26.8
1978	44.914	18.0	20.428.3	40.5
1979	52.100	16.0	22.231.2	52.9

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador. Departamento de Investigaciones.

ma únicamente mediante un agresivo programa de endeudamiento externo. Con el objeto de impedir egresos para 1979 se refinanciaron 520 millones de la deuda externa del país, de manera tal que pudieran ser pagados cómodamente en un período de cinco años, permitiendo así al nuevo gobierno cierta flexibilidad en el uso de los recursos fiscales a su disposición. Sin embargo durante 1979, no se espera un aumento continuo en la inversión pública ya que el presupuesto fiscal se ha mantenido en niveles relativamente similares a los de 1978. De allí que si se estima un crecimiento del 16% para 1979, y se descuenta un probable ritmo inflacionario del 11%, la formación bruta de capitales en términos reales no exceda del 5% durante el presente año. Este fenómeno también debe ser explicado en parte por una actitud de cautela y expectativa adoptada por el sector inversionista privado ecuatoriano frente a los resultados electorales de 1979. Durante el primer semestre de este año las inversiones se han mantenido relativamente a espera de un mayor conocimiento del panorama político a mediano plazo. Sin embargo esperamos que para el segundo semestre del presente año, la inversión aumente una vez que se conocen los re-

sultados electorales y se espera una relativa estabilidad en las reglas del juego económico. Con el fin de facilitar la capitalización del sector privado, principalmente en el área agrícola, las autoridades monetarias procedieron a fines de 1978 a promulgar un decreto que permitiera a los bancos privados nacionales emitir bonos de desarrollo en un plazo que oscilaría entre 5 y 10 años con el fin de facilitar la financiación de obra de infraestructura en el mencionado sector. Este programa, auspiciado por el Banco Central, institución que facilitaría la emisión de dichos documentos mediante la compra de los mismos, y los cuales serían negociados a través de las Bolsas de Valores del país, recién a fines de abril de 1979 fue reglamentado a través de una regulación de Junta Monetaria. Sin embargo, no se espera que sus beneficios comiencen a sentirse hasta principios del segundo semestre de 1979. Aún así, deberá promoverse una campaña oficial a nivel de instituciones financieras, que sensibilice a los ejecutivos de las mismas a la necesidad de proceder a utilizar este nuevo mecanismo de financiación que servirá para generar recursos a mediano plazo para el sector agropecuario básicamente.

Actividad Económica General

A. Sector Agrícola

1. Generalidades

El sector agrícola sufrió significativos deterioros en su actividad, como lo demuestran las estadísticas de los principales productos de exportación y aquellos de consumo básicamente interno. Tradicionalmente el sector de menor crecimiento en la economía nacional, la tendencia acostumbrada no fue supera-

da y por el contrario, aparentemente se agravó. Concientes de esta situación, las autoridades promovieron medidas de tipo estructural para intentar atacar algunos de los principales problemas. De esta manera, el Banco Central creó FODERUMA, el Fondo de Desarrollo Rural de los Marginados, que se inició con un aporte de 100 millones de sucres de parte de esta institución y posteriormente recibió un apoyo de mayor envergadura del Ministerio de Finanzas

Cuadro 5
SUPERFICIE CULTIVADA DE BANANO EN EL PAIS POR VARIEDADES
(Hectáreas, año 1978)

Zonas	Gross Mitchel	Cavendish	Total
Norte	3.659.0	533.0	4.192.0
Central	1.390.7	4.706.0	6.096.7
Subcentral	51.0	5.841.0	5.892.0
Oriental	—	18.855.0	18.855.0
Sur	—	27.104.5	27.104.5
Occidental	—	458.0	458.0
Total	5.100.7	57.497.5	62.598.2

Fuente: Programa Nacional del Banano.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

mediante un préstamo de FONADE, así como del Ministerio de Salud Pública, que entró a participar activamente en la administración del Programa. Por otro lado, a principios de 1979 se expidió la nueva ley de Fomento Agropecuario, que a través de nuevos mecanismos propende a una modernización de los métodos y sistemas de trabajo en este sector, aunque su impacto real será solo determinado por la real implementación de los instrumentos establecidos en la misma.

2. *Análisis de los principales productos agrícolas*

a. El banano

Analizando la superficie cultivada en el país por variedades en hectáreas podremos observar que la misma se ha reducido en relación al año pasado (Cuadro 5). En lo referente a la variedad Gross Mitchell, la superficie cultivada este año de 1978 fue de sólo 5.100 hectáreas, mientras que en 1977 ascendió a 22.548 hectáreas. Este hecho puede ser interpretado como poco relevante ya que esta variedad está siendo sistemáticamente eliminada en el país debido a su poca resistencia a las plagas. En cambio en relación a la Cavendish, el hectareaje de 1977 que fue de 65.210 unidades cultivadas, bajó a 57.497 en 1978, lo que sí resulta negativo para el

país toda vez que esta es la variedad de exportación, lo que ha ocurrido como consecuencia de una ya prolongada estabilización en el monto total de las ventas al exterior, la cual aparentemente en 1978 fue superada al crecer las exportaciones de 138 a 171 millones de dólares (Cuadro 6). El total del área cultivada bajó de 87.758 hectáreas a 62.598 lo que representa una reducción superior al 30% del área cultivada. Resulta interesante destacar que a pesar de la reducción del área cultivada y del incremento en los ingresos por exportaciones, el precio unitario de tonelada de banano, se elevó en 1978 a 126 dólares, que es superior en 16 dólares al recibido durante 1977.

b. El cacao

El cultivo e industrialización nacional del cacao constituyen uno de los pocos renglones positivos del sector agrícola. Esto ha determinado que las ventas del producto en su estado original demuestren una tendencia continua a la baja, mientras que las ventas del mismo producto en procesos industrializados indican saldos continuamente crecientes. Esta situación ha estado matizada por una prolongada polémica entre los grupos económicos dedicados a la industrialización del producto, los cuales reciben los incentivos fiscales legales

Cuadro 6

CUADRO COMPARATIVO DE EXPORTACION DE BANANO POR VARIEDADES

ANOS 1976-1977-1978
PERIODO ENERO-DICIEMBRE

(en toneladas métricas y miles de dólares FOB)

Años	Mitchell	Cavendish	Total	Miles de dólares	Precio por tonelada
1976	62.893	1.138.098	1.200.991	136.689	114
1977	46.126	1.214.390	1.260.516	138.333	110
1978	19.250	1.343.572	1.362.822	171.941	126

Fuente: Programa Nacional del Banano y Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

para su actividad y los agricultores exportadores del producto, quienes se ven cada vez más desincentivados por la falta de los mismos y por el precio cada vez mayor que las empresas industriales pueden pagar al agricultor productor. Todo esto ha implicado que la superficie cultivada aumente así como las ventas externas de los elaborados, que se elevaron de 28 millones de dólares en 1975, a 62 millones en 1976, a 185 millones en 1977 y a 208 millones en 1978 mientras que las exportaciones del producto en grano se han reducido de 102 millones de dólares en 1974 a 58 millones en 1977 y a 50 millones en 1978 (Cuadro 7). La tendencia a industrializar el producto internamente continuará creciendo y es muy probable que eventualmente llegará a desplazar definitivamente la exportación en grano del producto.

c. El café

Este producto experimentó una notable recuperación en términos de ingresos para sus productores, debido principalmente a una recuperación en los niveles de precios internacionales y a un aumento de la cantidad exportada. Mientras que la superficie cultivada experimentaba incrementos, las ventas también aumentaron permitiendo ingresos de 4.000 millones de sucres del año 1977 lo que constituye un aumento

del 75% en la actividad económica relacionada con este producto. Sin embargo, para principios de 1979, las ventas habían bajado notablemente en relación con el año anterior ya que en un mes

Cuadro 7

EXPORTACION DE CACAO
EN GRANO E INDUSTRIALIZADO
ANOS 1971-1978

(Miles de dólares FOB)

Años-Meses	Cacao en grano	Elaborados de cacao
1971	25.376	4.525
1972	23.319	6.289
1973	26.704	8.885
1974	102.856	22.722
1975	42.284	28.377
1976	32.521	62.442
1977	58.687	185.680
1978		
Ene.	4.692	17.038
Feb.	2.628	19.978
Mar.	4.531	11.327
Abr.	6.067	16.411
May.	2.930	17.186
Jun.	3.577	19.202
Jul.	3.572	15.116
Agos.	4.585	16.300
Sept.	4.235	24.670
Oct.	6.286	21.040
Nov.	3.352	15.280
Dic.	4.128	15.269
Ene.-Dic.	50.583	208.817

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

promedio del año pasado las mismas alcanzaban sumas mayores a los 23 millones de dólares, mientras que en 1979 el promedio de ventas mensuales bajó a 12 millones durante el primer semestre, lo que permite presagiar un resultado poco halagador para el presente año. Si bien es cierto que las proyecciones oficiales preveían reducciones en el precio internacional del producto, aparentemente las reducciones resultan por el momento mayores de lo esperado.

En relación a otros productos analizados por el Banco Central a través de su programa trimestral de encuestas de Coyuntura, que analizaremos detalladamente a continuación, se presentan ciertas generalidades. Primero, una disminución de la superficie sembrada en casi todos ellos, especialmente en la cebada y arroz, habiendo aumentado sólo el maíz duro. Esto se debe a la sequía y a los malos resultados económicos alcanzados por los productores.

El monto de inversiones realizadas durante las siembras no presentó variaciones significativas en trigo, maíz suave y arroz de invierno, pero aumentó ligeramente en maíz duro y algodón, y bajó en la cebada. Otros problemas fueron la escasez de mano de obra, la poca o ninguna asistencia técnica y las insuficientes obras de infraestructura, ya señaladas en anteriores informes. Todo esto permitió calificar la situación general de los productores de los siguientes productos durante 1978, en la mayoría de los casos, como regular.

d. Trigo

La superficie sembrada con trigo, en el año agrícola 1977-1978, con relación a la del año anterior, no presentó una tendencia claramente definida. Las condiciones en las que se encuentran actualmente los cultivos de trigo, varían entre normales y regulares, incluyendo en estas últimas el clima desfavorable y el ataque de la roya amarilla. Las inver-

siones realizadas durante la siembra, presentan una tendencia decreciente en la mayoría de provincias productoras. Las previsiones sobre los rendimientos por hectárea, indican que éstos serán menores o iguales a los del año agrícola anterior.

e. Cebada

La superficie sembrada con cebada, en el año agrícola 1977-1978, disminuyó con relación a la del año anterior, principalmente por los malos resultados económicos obtenidos en la cosecha pasada; y, falta de semillas resistentes al ataque de la roya amarilla, que se viene presentando desde el año anterior. Actualmente, los cultivos se encuentran en regulares y malas condiciones, debido a la prolongada sequía (hasta abril 1978); y a la presencia de enfermedades, agudizada por la falta de agroquímicos eficaces para controlarlas. Según estimaciones de los productores a nivel nacional, los rendimientos por hectárea serán inferiores a los del año pasado. Para la última siembra, la mayoría de productores utilizaron técnicas tradicionales y en menores porcentajes, maquinaria y fertilizantes; sin embargo, se registró en esta ocasión, un aumento en el uso de maquinarias.

f. Maíz suave

En el año agrícola 1977-1978, con relación al año anterior, se registró una ligera disminución de la superficie sembrada con maíz suave. Las inversiones realizadas durante la siembra, tuvieron un ligero incremento, lo que se tradujo en una mayor utilización de maquinaria, semillas mejoradas —a pesar de los problemas de abastecimiento presentados— fertilizantes y agroquímicos. La mayor utilización de insumos, no contribuyó a mejorar las condiciones actuales de los cultivos de maíz suave, que son predominantemente regulares, como consecuencia de la sequía. Los rendimientos por hectárea y el volumen de producción a obtenerse en la próxima

cosecha, se prevé serán menores a los del año anterior.

g. Maíz duro

La superficie sembrada con maíz duro, en el último año agrícola, fue ligeramente mayor que la registrada en el anterior, en casi todas las provincias productoras. Esto, se debe, en parte, a que es un cultivo que presenta menos problemas al agricultor, por ser resistente a plagas y sequías, que se vienen presentando desde el año anterior. Actualmente, los cultivos se hallan en condiciones calificadas entre buenas y regulares, debido a la falta de precipitaciones, tan necesarias en época de siembra. Considerando, especialmente, las condiciones climáticas adversas, son pesimistas las perspectivas de rendimientos por hectárea esperados y la producción a obtenerse en la próxima cosecha.

h. Arroz de Invierno

La superficie sembrada con arroz de invierno, en el presente año agrícola, disminuyó apreciablemente, con relación a la del año anterior, sobre todo en las provincias del Guayas y los Ríos, que son las mayores productoras de esta gramínea. Esta disminución, es consecuencia de la sequía que afectó a las provincias de la Costa, y a las dificultades presentadas en el abastecimiento de semillas certificadas.

Las condiciones de la mayoría de los cultivos, son calificadas como regulares y malas, a pesar de que el monto de inversiones realizadas durante la última siembra anterior. Las condiciones de los cultivos determinarían una disminución de los rendimientos por hectárea, lo que, unido a la menor superficie sembrada, ocasionaría una contracción del volumen de producción en el presente año agrícola.

i. Algodón

En el presente año agrícola, la superficie sembrada con algodón, fue ligeramente inferior a la del año anterior. Buena parte de los cultivos algodoneros están en condiciones normales y regulares, a pesar del aumento en la utilización de fertilizantes y agroquímicos, producto de un mayor monto de inversiones realizadas durante la última siembra. Una superficie sembrada menor, así como el ligero decremento en los rendimientos por hectárea, que se espera en el presente año agrícola, podría ocasionar una apreciable disminución de la producción de algodón.

3. *La Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario*

El día 15 de Marzo del presente año se publicó en el Registro Oficial No. 792 la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario, primera en su género que aparece en el país.

a. Algunos comentarios positivos de la ley

En términos generales hay que reconocer que esta Ley es un instrumento de avanzada en varios aspectos. Uno de ellos, de singular importancia, es la aceptación de la idea de establecer una bolsa de productos agrícolas en el Ecuador. Con mucho entusiasmo anotamos que el sector oficial haya acogido este objetivo y se lo haya incorporado en la Ley. Sólo esperamos que no quede únicamente como un enunciado más de tipo lírico o filosófico y que a la brevedad posible se haga realidad. También creemos que se debe resaltar el respaldo y apoyo enunciado a la investigación agropecuaria y el incentivo creado para el sector privado a fin de que el mismo tenga una más dinámica participación en la misma. Este aspecto es fundamental si se desea alcanzar un grado de tecnificación real que beneficie al sector agropecuario y al país mediante el desarrollo de una tecnología propia.

Ojalá el Consejo Nacional de Fomento facilite y promueva proyectos de este tipo en el sector privado en lugar de poner trabas u obstáculos a la ejecución de los mismos. De igual modo estimamos positivo que se haya incorporado al mecanismo del Bono de Fomento, propuesto anteriormente por el Banco Central y autorizado por Decreto Supremo, al marco jurídico de la Ley, anticipándose incluso a la reglamentación respectiva que debe expedir la Junta Monetaria. Otro aspecto positivo es el justo énfasis dado al sector campesino y a su promoción humana y técnica, factor fundamental de todo desarrollo agropecuario real, aunque en lo referente a las organizaciones juveniles intuimos un intento de imitación a los FH clubs tan comunes en el agro de los Estados Unidos. Finalmente conviene destacar el reconocimiento de parte del Estado a la propiedad privada de los predios rústicos y el respaldo y apoyo a la misma. Este importante reconocimiento puede contribuir positivamente a otorgar la tranquilidad necesaria de los propietarios, puesta inicialmente en tela de duda por los principios de la función social de la tierra contemplados en la Ley de Reforma Agraria y Colonización. Esa tranquilidad esperamos se traducirá en inversiones agropecuarias por parte de los propietarios y en mayores facilidades crediticias bancarias ante el menor riesgo por este motivo, el cual se reduce aún más todavía a través del Seguro Agropecuario.

b. Algunos comentarios negativos de la ley

A través de la lectura de la Ley a menudo se tiene la impresión de que la causa de todos los males del sector agropecuario es la presencia o la actitud de las empresas importadoras de productos vinculados con el sector agropecuario. Parece que los únicos beneficiarios de este sector son las empresas importadoras, las cuales explotan irresponsablemente al campesino mediante la venta de sus servicios a precios

exorbitantes y de manera malintencionada dejándolo sin asistencia técnica, mantenimiento y partes y repuestos para sus equipos. Establecido el marco de operación dentro de esos supuestos, la Ley arremete duramente contra los importadores estableciendo la calificación previa, topes para las ventas, multas para los infractores, juicios sumarios y ordinarios contra las mismas y, amenaza hasta con la clausura definitiva de los establecimientos.

B. Sector Petrolero

Durante los últimos meses las autoridades del Frente Económico del Gobierno dedicaron considerable esfuerzo publicitario para demostrar al país que la bonanza petrolera había pasado. Como argumento básico de respaldo se sostenía que la baja en las exportaciones y la estabilización de los ingresos fiscales por este motivo y otros vinculados con la actividad petrolera, representaría el año de 1978 una participación porcentual decreciente de los mismos en relación al año anterior y lo que es más grave que esa participación continuaría descendiendo en el futuro. El estancamiento de las exportaciones se debe a la ausencia casi total de exploración, lo que no ha permitido incrementar reservas y producción. Por otro lado, el crecimiento de la demanda interna ha sido superior a las proyecciones realizadas lo que deja cada vez un saldo menor para la venta externa. Lo que es más importante, si no se restablece la explotación y se añaden nuevas reservas a las ya existentes, fijadas en 1.400 millones de barriles, para 1983 el Ecuador no podrá exportar petróleo y a los pocos años, probablemente para 1988, se verá obligado a importarlo, para satisfacer las necesidades internas. En nuestra opinión, ambos problemas tienen una solución.

Para enfrentar el problema de la demanda creciente, es necesario establecer precios reales a la comercialización interna de los derivados del petróleo, lo

Cuadro 8

EXPORTACIONES DE PETROLEO Y
PRECIOS EFECTIVOS
AÑOS 1976-1977-1978

Años Meses	Barriles	Miles US\$ FOB	US\$ por barril
1976	61.336.940	565.177	9.21
1977	50.453.106	484.067	9.59
1978			
Ene.	3.144.889	36.072	11.47
Feb.	2.922.651	30.772	10.52
Mar.	3.932.665	42.140	10.19
Abril	3.921.548	49.015	10.45
May.	4.172.054	42.027	10.07
Jun.	4.158.242	47.373	10.42
Jul.	3.473.982	43.112	12.40
Agos.	3.687.882	41.084	11.14
Sept.	3.470.473	42.922	12.36
Oct.	3.275.448	40.672	14.41
Nov.	3.996.227	49.808	12.46
Dic.	4.673.077	58.276	12.47
Total	44.799.140	503.685	

Fuente: Banco Central del Ecuador. (Valor de las exportaciones). Dirección General de Hidrocarburos, Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos (volumen de las exportaciones).

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

que si bien es cierto constituye una medida políticamente poco aconsejable, se vuelve cada día económicamente más necesaria. Si el actual gobierno militar no la toma antes de entregar el poder al sector civil, el nuevo gobierno se verá a muy corto plazo en la necesidad de tomarla. El otro aspecto del problema, la falta de exploración, es resultado de una serie de medidas tomadas por el anterior gobierno militar que provocaron recelo a los inversionistas petroleros y a pesar de que el actual gobierno trató de superarlas mediante la expedición de la nueva Ley de Hidrocarburos que contiene disposiciones favorables para el inversionista, ninguna empresa petrolera ha decidido acogerse a ellas, probablemente suponiendo que es preferible esperar a la posesión del nuevo gobierno y evitar así que concesiones o contratos del anterior sean revisadas por supuestas ilegalidades.

El recelo de los inversionistas extranjeros está dado por varios factores, cuya solución previa será necesaria para el retorno al país de las empresas petroleras. Entre ellos, el más importante es el litigio que mantiene la compañía ADA por la declaratoria de nulidad de la concesión que tenía en el Golfo de Guayaquil y en la cual invirtió una suma superior a los 20 millones de dólares para encontrar gas en el Golfo. Esa concesión fue rescindida sin compensación o pago alguno y toda vez que se hallaba asegurada por la Overseas Private Investment Corporation de los Estados Unidos, esta entidad rehúsa extender nuevos seguros a la inversión petrolera en el Ecuador hasta que no se solucione el problema pendiente. Considerando que el gobierno militar ha decidido no indemnizar a la compañía ADA, corresponderá al nuevo gobierno civil el tomar las medidas adecuadas para el retorno de la inversión petrolera al Ecuador. En caso de no tomar medidas, es probable entonces que la exploración no se reactive a nivel privado y si a esto añadimos el hecho real de que CEDE,

Cuadro 9

PRODUCCION DE GAS NATURAL
ENERO-DICIEMBRE 1977-1978

(Cifras en miles)

Período	M ³	Variación
1977		
Ene-Dic.	348.040	—
1978	351.988	1.13
Ene.	27.941	
Feb.	24.022	
Mar.	29.747	
Abr.	31.351	
May.	29.452	
Jun.	32.441	
Jul.	29.671	
Agos.	29.220	
Sept.	28.506	
Oct.	29.417	
Nov.	30.188	
Dic.	30.228	

Fuente: Dirección General de Hidrocarburos. Ministerio de Recursos Naturales.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

Cuadro 10
PRODUCCION DE DERIVADOS DE PETROLEO
AÑO 1978

(En barriles)

Meses	Gasolina	Kerex	Diesel Oil	Turbo Fuel	Residuo	Spray Oil	Mineral Turpentine	Rubber Solvent	Asfaltos	Total
Enero	220.088	143.557	173.044	32.285	625.555	1.489	907	1.264	—	1.198.189
Febrero	403.269	170.204	291.677	64.809	507.968	—	1.536	650	27.110	1.467.223
Marzo	517.515	250.078	331.719	63.738	1.064.133	15.196	1.447	1.486	29.539	2.274.851
Abril	509.639	268.234	295.093	69.133	1.081.927	7.583	926	1.167	27.481	2.261.183
Mayo	555.830	240.111	394.746	67.796	956.152	4.137	1.516	806	33.762	2.254.856
Junio	599.259	214.060	424.893	95.999	1.180.164	10.657	2.291	1.360	33.276	2.561.959
Julio	661.391	221.823	427.914	77.052	1.192.361	4.413	2.887	2.660	38.345	2.641.705
Agosto	716.747	274.582	389.989	82.283	1.153.008	2.370	1.253	1.182	49.909	2.666.092
Septiembre	657.575	217.057	388.719	128.525	1.117.912	7.895	1.244	729	33.310	2.506.724
Octubre	767.830	186.606	429.497	71.636	1.251.710	4.566	1.743	1.272	45.094	2.816.843
Noviembre	660.584	223.726	359.723	99.043	1.098.829	1.787	4.806	1.889	30.052	2.453.032
Diciembre	748.986	236.267	366.294	—	1.238.210	3.981	1.611	1.166	45.994	2.741.552
Ene.-Dic.	7.292.545	2.716.254	4.517.916	985.060	13.018.041	64.074	22.167	15.631	415.162	29.046.850

Fuente: Dirección General de Hidrocarburos, Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

el ente petrolero estatal carece de suficientes recursos para enfrentar aisladamente la exploración en toda la región oriental, entonces si tendremos como resultado la continua reducción de los ingresos fiscales provenientes del petróleo, la reducción de las exportaciones y probablemente llegaremos a la necesidad de tener que importar el hidrocarburo.

Al grave problema de la reducción de la exploración se añade el hecho de que el convenio para nuevas inversiones y adecuaciones en los pozos petroleros actualmente en operación en el Consorcio CEPE-TEXACO, no ha sido cumplido en sus principales términos y esto ha llevado al gobierno a principios de 1979 a expedir una nueva disposición reduciendo la tasa máxima de producción en los yacimientos de oriente a 204 mil barriles diarios con el objeto de asegurar su más eficiente explotación. Como si estos acontecimientos técnicos no fueran suficientes, el sector petrolero se ha visto envuelto en continuos escándalos, polémicas, una de las cuales constituyó la emisión de glosas por sobreembarques de petróleo por parte de la empresa TEXACO, en exceso de la participación que le corresponde de acuerdo a su control accionario en el Consorcio. Estas glosas de la Contraloría General de la Nación contra el Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos, el Director General de Hidrocarburos y la propia empresa TEXACO,

provocaron la renuncia del Contralor y el nombramiento de uno nuevo que inmediatamente declaró nulas las mismas permitiendo así que el problema se solucionara administrativamente entre las partes interesadas. Finalmente, si establecemos una relación entre las reservas petroleras y el agresivo endeudamiento externo iniciado por el Ministro Sevilla en 1977 podremos determinar que los ingresos esperados a cuenta de las ventas de todas las reservas petroleras del Ecuador, prácticamente se hallan comprometidos en el pago de la deuda externa, lo que equivale a decir que el actual gobierno militar prácticamente ha gastado todos los ingresos que generaría el petróleo conocido como existente, a los actuales precios de mercado.

C. La Industria Manufacturera

En el segundo trimestre de 1978 la industria manufacturera experimentó un aumento importante en sus volúmenes de producción y ventas, cumpliéndose las previsiones realizadas a principios del año. Este comportamiento fue más acentuado en las empresas productoras de bienes de consumo duradero y de capital. Para el tercer y cuarto trimestre se esperó un notable mejoramiento en la producción y ventas. Durante el período anotado las empresas experimentaron también incrementos en el personal ocupado y en las horas

efectivamente trabajadas. En junio el nivel de existencias de productos terminados fue calificado como normal con un 69%. Sin embargo, las empresas experimentaron algunos problemas tales como falta de abastecimiento de materias primas, falta de capital de operación para la importación, mala calidad de productos y alzas de precios en los mismos. Debido a un aumento en la demanda, la utilización de la capacidad instalada fue de 73.07%, mayor a la registrada en marzo (69.5%) e inferior a la de junio del año pasado (77.3%). Las empresas de bienes intermedios tienen un porcentaje mayor de capacidad instalada (76.82%). Finalmente, los días de producción asegurados por las existencias de materias primas, a fines de junio, alcanzaron a 93, superando en 18 días al número anotado en marzo de 1978.

1. Desarrollo industrial sectorial

a. Sector alimentos

La producción en este sector mejoró notablemente con relación al trimestre anterior debido a los aumentos experimentados en los subsectores de lácteos y carnes, molinería, panadería y confitería así como por la iniciación de producción de azúcar en algunos ingenios. El incremento de la producción produjo aumentos en el personal ocupado y en las horas efectivamente trabajadas (HET), lo que permitió aumentar el porcentaje de utilización de la capacidad instalada a 66.7%. El monto en ventas aumentó, pero en menor proporción que la producción por lo que se acumularon inventarios. Se preveen aumentos en las ventas durante el año.

b. Subsector bebidas

A mediados de año, la situación general fue normal, similar a la de marzo, pero se preveen aumentos para el tercer trimestre. Debido a un ligero aumento de la demanda, tanto en volúmenes de producción como de ventas, lo

que se tradujo en un notable incremento de personal. Las existencias de materias primas se aumentaron notablemente permitiendo asegurar 52 días de producción, cifra que supera en 10 días a la experimentada en marzo.

c. Subsector tabaco

En el segundo trimestre estas empresas experimentaron una marcada reducción en el volumen de producción, lo que implicó reducciones en el personal ocupado y HET. A pesar de lo anterior, las ventas aumentaron reduciendo inventarios. A fines de junio las empresas calificaron la situación como normal no esperando cambios durante el tercero y cuarto trimestre.

d. Subsector textiles y cueros

La situación de estas empresas durante el período fue ligeramente desalentadora, pero mejoró con relación a marzo debido a aumentos en la producción y ventas, a pesar de la tendencia desalentadora de la demanda. El aumento en la producción se observó en aumentos en el personal ocupado y en las HET, lo que determinó una disminución en las existencias de materia prima, las que, por otro lado, presentaron problemas de abastecimiento. Se considera que la situación mejorará durante el tercer trimestre.

e. Subsector madera

La situación en esta rama fue buena debido a incrementos en la producción y ventas, superando a la obtenida en igual período de 1977, lo que determinó una reducción en inventarios de materia prima y productos terminados. Para el tercer y cuarto trimestre se espera superar los problemas de abastecimiento de materia prima, mejorando las perspectivas para las empresas de productos madereros. La demanda de estos productos se mantuvo fuerte y se espera que continúe con igual tendencia.

f. Subsector papelerero

La situación de las empresas fue calificada como normal, aunque las empresas productoras de cajas de cartón experimentaron una ligera reducción de la demanda. El volumen de producción mantuvo la tendencia creciente del primer trimestre, el monto de venta experimentó una recuperación saludable, lo que provocó una ligera disminución de inventarios. Debido a la iniciación del año lectivo en La Sierra, la situación del tercer trimestre se considera favorable. Dentro de este grupo, sin embargo, la industria gráfica mostró una producción decreciente, aunque las ventas se incrementaron reduciendo inventarios. Se esperó una ligera mejoría durante el resto del año.

g. Subsector químicos

Al finalizar el segundo trimestre, las empresas calificaron su situación como buena debido a una demanda creciente que permitió incrementar las ventas y el volumen de producción con respecto al primer trimestre, en el subsecuente mejoramiento de los niveles de empleo y HET. Las previsiones para el tercer y cuarto trimestre permiten esperar un continuo crecimiento de la demanda, lo que permitiría aumentar los niveles alcanzados durante el segundo trimestre. Las empresas de productos farmacéuticos de tocador experimentaron incrementos significativos en sus ventas, mientras que las de caucho, plásticos y lubricantes se recuperaron ligeramente después de la disminución experimentada en el primer trimestre.

h. Subsector minerales no metálicos

El volumen de producción del segundo trimestre continuó con tendencia creciente del primero, pero menos alentadora. El aumento de la producción ocasionó un incremento de la capacidad de utilización que se elevó de 83.3% en marzo, a 85.5% en junio. A pesar de las tendencias positivas observadas, la situación general de las em-

presas a fines de junio fue calificada como normal y mala (79% y 19%), esperándose que durante el tercer trimestre mejoraría debido a un aumento en los niveles de producción y ventas, la rama de vidrios y cerámicas mejoró ligeramente, aunque no en la misma magnitud experimentada durante el primer trimestre, pero la de cemento y cal tuvo un crecimiento muy importante respecto al trimestre anterior. Aumentos en los volúmenes de producción permitieron aumentos en el personal y en las HET. A pesar de eso, los empresarios definieron su situación como normal 50% y como mala el otro 50%, debido a que no se lograron las metas fijadas de crecimiento en la producción y las ventas. Sin embargo, se espera que mejoren para el resto de 1978.

i. Subsector industrias metálicas básicas

Debido a aumentos en la demanda, el volumen en producción experimentó una recuperación con respecto al trimestre anterior, cumpliéndose las previsiones de las empresas. El porcentaje de utilización de la capacidad instalada llegó a 67.8%, siendo mayor que el de marzo que fue de 58.8%. El monto de ventas aumentó, pero el inventario de productos terminados se mantuvo estable con relación al trimestre anterior. Las previsiones futuras son buenas pero se las considera inferiores a las realizadas en el primer trimestre con respecto al segundo.

j. Subsector productos metálicos, maquinarias y equipos

Se experimentaron incrementos significativos en los volúmenes de producción y en el monto de ventas, pero el personal ocupado y las HET no aumentaron en igual proporción. La utilización de la capacidad instalada aumentó al 69.8%. Los empresarios definieron su situación como normal en un 61% y como buena en un 26%. Fue de particular significado el incremento de la demanda de los aparatos y suministros

eléctricos, permitiendo una recuperación en las ventas. El grupo de empresas de material de transporte y maquinaria sencillamente recuperó sus niveles de producción y ventas que habían decaído durante el primer trimestre permitiendo aumento en los inventarios con relativa dificultad. Durante el tercer y cuarto trimestre se espera que la demanda mantenga los niveles alcanzados durante este período.

2. Inversiones en la industria manufacturera

Mediante una encuesta que por primera vez realiza el Banco Central y con una muestra que incluyó a 324 se determinó que 277 realizaron inversiones en el período 1975-77, mientras 44 no efectuaron ninguna. Por lo tanto, los resultados se refieren a esas 277 empresas, de las cuales sólo 151 proporcionaron datos sobre las previsiones de los montos de inversión proyectados para 1978.

Los resultados permitieron determinar que las inversiones realizadas en el año 1976, con respecto a 1975, crecieron en 37.8%. De acuerdo a los empresarios, las inversiones a 1977 habrían crecido en un porcentaje mayor al 31.9% y, con respecto a 1976 el incremento sería de 63.4%. En 1976 las empresas dedicadas a la producción de bienes de capital fueron las que mayores inversiones realizaron, con 86.5% de incremento, y corresponden al rubro

Cuadro 11

Rubros	Indice	Variac. Porcentual
Por grupos de bienes producidos		
I Bienes de Consumo no duradero	130.4	30.4
II Bienes de Consumo duradero	96.7	-3.3
III Bienes de Uso Intermedio	145.7	45.7
IV Bienes de Capital	25.7	-74.3

“maquinarias y equipos”, siendo el grupo de empresas de vidrio y cerámica las que mayores montos invirtieron, seguidas por las empresas alimenticias. Con respecto al año 1977, el ritmo de crecimiento de la inversión disminuiría en 6 puntos a 31.9%. Las empresas que producen bienes intermedios acelerarían sus inversiones con un incremento del 45.7%, mientras que las de bienes de capital las reducirían en un 74.3%.

La inversión para 1978, reflejaría la situación que aparece abajo en el Cuadro 12, siendo las de bienes de capital las que más crecerían en un 181.8%, y las de bienes de consumo no duradero, las que menos invertirían con un 22.1%. El 66% de las empresas planeaba aumentar sus inversiones el 29%, reducirlas, y el 5% mantenerlas igual.

Cuadro 12

Rubros	Indice	Variac. Porcentual
Por grupos de bienes producidos		
I Bienes de Consumo no duradero	122.1	22.1
II Bienes de Consumo duradero	181.4	81.4
III Bienes de uso Intermedio	195.1	95.1
IV Bienes de Capital	281.8	181.8

Cuadro 13

FUENTES DE FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION AÑO 1975-1977

	%	%
1. Recursos Propios	—	41
2. Préstamos Internos	—	40
2.a Instituciones Fin. Privadas	28	—
2.b Instituciones Fin. Sect. Púb.	11	—
2.c Otras fuentes	1	—
3. Préstamos Externos		19
TOTAL		100

Respecto al destino de la inversión, durante el período 1975-77, el 81% fue dedicado a expansión, el 11% a racionalización y el 8% a reposición, mientras que en 1978, el 73% de la inversión era para expansión, el 18% para racionalización y el 9% para reposición. Respecto a las fuentes de financiamiento, durante el período 1975-77, el 41% provino de recursos propios, por concepto de préstamos internos de instituciones

financieras privadas, el 28%, financieras públicas, el 11%, y otras fuentes el 1%, mientras que los préstamos externos representaron el 19% de las fuentes totales de financiamiento. Las empresas productoras de bienes de consumo no duradero fueron las que en mayor porcentaje utilizaron el financiamiento externo, lo que refleja una tendencia saludable en este sentido.

Sector Precios y Salarios

El objetivo económico nacional de precios relativamente estables en los productos básicos que componen la canasta típica del consumidor, alcanzó positivos resultados para la gestión correspondiente al año calendario de 1978. Como anotamos en otras secciones, la política monetaria de tipo contraccionario seguida por el Banco Central tuvo como fin alcanzar una tasa inflacionaria anual del 8%. Si consideramos que la tasa al inicio del año, en comparación con el período anterior, fue del 13.20% en enero y del 14.18% en febrero, observamos que la política a aplicarse exigía una reducción de aproximadamente 6% para lograr el objetivo propuesto. A pesar de que en 1977 se trazó igual tasa del 8% como objetivo económico nacional, concluiremos que los resultados obtenidos estuvieron bastante alejados de la meta oficial, sin embargo, a fines de 1978, la tasa inflacionaria se redujo a 10.78% en diciembre, lo que significó solamente una distancia de algo más del 2% del objetivo establecido. Durante el mes de Octubre los resultados estadísticos arrojaron una cifra de 9.5% anual, lo que correspondió a la tasa anual mensual más baja para todo el año.

Los logros alcanzados en esta área se obtuvieron a un elevado costo econó-

mico y social. En primer lugar, durante los meses de agosto y septiembre del año pasado, se experimentaron las más agudas restricciones en el mercado del crédito, lo que determinó una reducción del mismo que vino acompañado de una laxitud general en el ritmo de los negocios dependientes del crédito bancario comercial, que trajo como consecuencia tangible una reducción en el nivel de empleo y en los niveles de ingreso a nivel nacional.

En segundo lugar, esta política contraccionaria determinó una leve mejora en el ritmo de la pérdida del poder adquisitivo de la moneda, lo que ligeramente benefició a los sectores de ingresos estables y más elevados de la fuerza laboral. Por el contrario, los sectores de medianos y bajos ingresos, se vieron afectados por la reducción en la demanda de la fuerza laboral de parte del sector empresarial, impidiendo de esta manera que se materializaran exigencias laborales de aumentos de sueldos, estabilidad en los puestos e incrementos en los beneficios sociales de los trabajadores. La continua carencia de un indicador estadístico coyuntural que refleje las fluctuaciones en el mercado laboral impidió la cuantificación de los resultados a que nos referimos en este comentario, toda vez que el estudio so-

bre el desempleo que el Ministerio de Finanzas que se había contratado con FEDESARROLLO fue declarado nulo por la Contraloría General de la Nación, por no haberse seguido procedimientos legales pertinentes de parte del Ministerio de Finanzas.

Durante los primeros meses de 1979, el índice ponderado de precios al consumidor de las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca (Ver Cuadro 14), registró una tasa anual de crecimiento del 11.19%, mayor a la de febrero, que fue de 10.62% y la de enero, que fue de 10.45%. El mayor ritmo de crecimiento se experimentó en el rubro "alimentación y bebidas" que de 9.9% en febrero, subió a 10.70% en marzo y en el

de "Vivienda" que subió de 10% a 11.44%. Los rubros de "indumentaria" y "diversos" bajaron de 9% a 7%, y de 15.55% a 15.26% respectivamente durante igual período. Si analizamos el índice por ciudades, observamos que en Quito la tasa ponderada mensual disminuyó de 11.49% en febrero a 10.69% en marzo; en Guayaquil, aumentó de 9.61% a 11.48% y en Cuenca disminuyó de 13.18% a 11.58%. El crecimiento experimentado en el índice de precios en los primeros tres meses de 1979, nos lleva a argumentar que las posibilidades de que continúe decreciendo a una tasa más cercana a los objetivos permanentes de la política de precios, es poco probable. De tal manera, esperamos que al finalizar el año, el índice de pre-

Cuadro 14

QUITO, GUAYAQUIL Y CUENCA - INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

Familias de Ingresos Bajos y Medios - Año base: 1970 (1)

Años: 1978-1979

		INDICE GENERAL		QUITO		GUAYAQUIL		CUENCA	
		Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses		Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses		Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses		Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses	
PERIODO	Indice	Indice	Indice	Indice	Indice	Indice	Indice	Indice	Indice
1978	Enc.	248.7	13.20	250.5	11.04	247.1	14.82	250.9	13.63
	Feb.	251.3	14.18	251.5	11.78	250.7	16.01	254.9	14.36
	Mar.	254.8	14.98	255.4	12.61	253.5	16.61	261.6	16.11
	Abr.	257.6	14.64	256.1	13.07	258.0	15.75	263.4	15.48
	May.	258.9	14.46	257.7	13.27	259.3	15.35	262.5	14.38
	Jun.	261.4	14.65	261.3	12.73	260.7	15.97	267.9	15.92
	Jul.	262.2	14.50	264.4	12.56	260.1	15.86	265.9	15.31
	Ago.	262.2	12.92	264.8	11.12	259.5	13.92	268.1	15.51
	Sep.	265.4	11.94	269.2	10.78	261.6	12.27	273.0	16.17
	Oct.	265.9	9.56	269.8	7.40	262.1	10.68	272.9	13.76
	Nov.	269.5	11.73	274.7	12.12	264.6	11.04	278.6	14.79
	Dic.	270.2	10.78	275.7	11.76	265.1	9.77	278.6	12.98
1979	Enc.	274.7	10.45	278.0	10.98	271.0	9.67	285.1	13.63
	Feb.	278.0	10.62	280.4	11.49	274.8	9.61	288.5	13.18
	Mar. (p)	283.3	11.19	282.7	10.69	282.6	11.48	291.9	11.58

(1) BASE ORIGINAL: Quito: Año 1965; Guayaquil: Año 1967; Cuenca: Agosto 1968 - Julio 1969.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

cios volverá a estabilizarse en una relación porcentual de variación anual cercana al 13%.

En materia salarial, durante 1978, se estableció una bonificación laboral de S/.100 sucres mensuales por concepto de transporte, en virtud de aumentos autorizados por el Gobierno en las tarifas de transporte urbano, que complementó la bonificación mensual de \$600 sucres establecida anteriormente para todos los empleados y que algunos denominaron Décimo Quinto Sueldo. Durante el primer semestre de 1979, el gobierno expidió primero un aumento en el salario mínimo vital básico de S/.500 sucres, elevando así el mismo a la suma de S/.2000 sucres mensuales.

Durante el mes de abril, a escasas dos semanas de las elecciones para miembros a la Cámara Nacional de Representantes, se expidió un Decreto Supremo creando de manera oficial el Décimo Quinto Sueldo, que fija esta remuneración hasta S/.6.000 sucres, de acuerdo a una escala muy similar a la del Décimo Cuarto Sueldo. En el mencionado Decreto se especificó que tal remuneración sería cubierta por el sector privado y público hasta el mes de octubre del presente año, al mismo tiempo que se reconocía el derecho de los empleados del sector público al fondo de reserva, para cuyo efecto se dispuso que el Ministerio de Finanzas tome las medidas presupuestarias pertinentes.

Política Monetaria

A pesar de que durante 1978, la política monetaria seguida por el Banco Central del Ecuador fue eminentemente contraccionaria con el fin de controlar el ritmo inflacionario experimentado en el país, lo que se logró en buena parte, durante el segundo semestre ante el clamor de sectores económicos interesados, las autoridades decidieron comenzar a aplicar medidas que permitiesen cierta flexibilidad en la misma. De tal manera que en los primeros meses de 1979 el Banco Central comenzó a permitir cierta expansión en el medio circulante y en la capacidad de creación del dinero de las instituciones bancarias. De esta manera se impidió que la contracción monetaria repercutiera de manera significativa en otros sectores de la economía nacional. Esta sensibilidad del sector oficial, se hizo sensible, a fines de 1978, particularmente en el mes de diciembre, en el cual, como se observa en el Cuadro 15 el medio circulante experimentó un crecimiento de

26.436 millones de sucres a 29.754 millones, en el lapso de 30 días. Este crecimiento se sostuvo durante el siguiente mes. La política monetaria tuvo una saludable repercusión en la Balanza Comercial, y en el relativo control del crédito bancario.

Sin embargo voceros del sector bancario privado hicieron mención a la necesidad de reducir aún más en un 5% el encaje bancario, con el fin de aliviar la situación existente en el mercado monetario. Aparentemente la opinión oficial está basada en la utilización de otros mecanismos de control monetario para la emisión del circulante, lo que significa rezagar a un segundo plano los instrumentos tradicionales de encaje bancario y tope de cartera. Esto ha significado que se de preferencia a las operaciones de mercado abierto de parte del Banco Central a través de las Bolsas de Valores mediante la creación de nuevos instrumentos financieros de

Cuadro 15

**MEDIO CIRCULANTE:
MEDIOS DE PAGO A DISPOSICION DEL PUBLICO Y EMISION MONETARIA:
(Dinero Primario)
(Saldos en millones de sucres)**

		Emisión Monetaria	Variación Porcentual	Medio Circulante	Variación Porcentual
1978	Enero	8,043.517	-9.86	25.291.8	-4.08
	Febrero	7,897.986	-1.81	25.342.8	0.20
	Marzo	8,299.014	5.08	25.544.7	0.80
	Abril	8,785.022	5.86	25.570.8	0.10
	Mayo	8,212.482	-6.52	25.932.5	1.41
	Junio	8,752.591	5.58	26.628.5	2.68
	Julio	8,838.022	0.98	27.137.9	1.91
	Agosto	8,835.894	-0.02	26.758.7	-1.40
	Septiembre	9,259.795	4.80	26.735.9	-0.09
	Octubre	8,854.973	-4.37	26.786.0	0.19
	Noviembre	8,703.562	-1.71	26.436.8	1.30
	Diciembre	10,055.862	15.54	29.754.3	12.55
1979	Enero 12	9,327.304	-7.25	29.060.547	-2.33

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

Cuadro 16

**RESERVA MONETARIA
INTERNACIONAL
(Saldos en millones de sucres)**

1978	Enero	13,966.0
	Febrero	14,379.4
	Marzo	14,374.5
	Abril	14,330.2
	Mayo	14,257.6
	Junio	14,163.8
	Julio	13,155.6
	Agosto	13,465.9
	Septiembre	13,008.3
	Octubre	13,111.0
	Noviembre	14,269.9
	Diciembre	15,025.8
1979	Enero	15,429.10
	Febrero	14,482.0

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo -Ecuador- Depto. de Investigaciones.

básicamente por el bono de estabilización monetaria que tan gravemente afectó a la Cédula Hipotecaria que ha sido tradicionalmente instrumento utilizado para la financiación de construcciones de viviendas y edificios.

Uno de los primeros objetivos de las autoridades monetarias del Banco Central fue la reducción de la tasa de crecimiento anual del medio Circulante. Así como anotábamos en nuestro anterior volumen, durante 1977 se experimentaron tasas de crecimiento que oscilaban en el 40% pero en 1978 el ritmo de crecimiento del medio circulante fue del 12%. A lo largo de todo el año el medio circulante se mantuvo alrededor de los 26 mil millones de sucres. Es así como observamos que en enero el saldo fue de 25 mil millones y en noviembre llegó a los 26.000 millones. Sin embargo en un solo mes, a diciembre se aumentó el saldo a 29.000 millones, lo que permitió arrojar una tasa de crecimiento anual del 12.8%, que comparada con el crecimiento del 22%, en 1977 y del 38% en 1976, resulta notablemente inferior. Esta reducción en el medio circulante fue factor significativo para que el sector

captación de capitales, tales como las aceptaciones bancarias y el bono de desarrollo, que han venido a complementar el grupo de papeles financieros que el Banco Central tiene a su disposición y inicialmente estuvo compuesto

privado demandara de manera enérgica ante las autoridades del sector público un incremento en la tasa de expansión del circulante, lo que a principios de 1979 se materializó en una eliminación del tope de cartera que impedía el crecimiento de las operaciones bancarias en el mismo rubro y de una reducción en el 3% en el Encaje Bancario, permitiendo así a los Bancos un ligero incremento en sus disponibilidades operativas.

La reserva monetaria internacional

La reserva monetaria ha sido tinosa-mente manejada por el Banco Central del Ecuador (Ver Cuadro 15). En enero de 1977 el saldo de la misma no era superior a los 12 mil millones de sucres. en enero de 1978 la cifra había subido a 13.966 millones de sucres y en 1979 el saldo de la misma era de 15.429 millones. La reserva monetaria ha continuado creciendo de manera paulatina mes a mes, a pesar de que ciertos períodos ha experimentado reducidas bajas que corresponden a los compromisos externos normales que enfrenta el país en el exterior. Durante el presente período

debemos anotar que el Ecuador ha cumplido fielmente compromisos externos y que en buena cuenta la refinanciación de la deuda externa a principios de 1979, ha permitido que la reserva monetaria no se vea afectada por los abonos y renovaciones típicas de la misma. El crecimiento de la reserva, parece saludable si la analizamos desde el punto de vista de la Balanza Comercial, la cual arrojó un saldo favorable de 188 millones de dólares al cerrar el año de 1978. De esta forma se ha impedido que fluctuaciones normales de los compromisos internacionales del Ecuador pudieran afectar la capacidad de pagos del país. El manejo técnico de esta importante variable económica, nos hace pensar que es un fiel reflejo de la situación económica internacional del país. Siempre y cuando las autoridades monetarias que conformen el nuevo gobierno prosigan una política igualmente técnica, como la seguida por el Banco Central durante los últimos tres años, al finalizar 1979, el saldo de la reserva monetaria superará los 14 mil millones de sucres equivalentes a algo más de 560 millones de dólares.

Finanzas Públicas

El presupuesto general del Estado que para 1978 fue oficialmente fijado en 24.300 millones de sucres, lo que significó un crecimiento del 42% comparado con el del año anterior, fue extraoficialmente elevado a una cifra que estimamos en 29.000 millones de sucres a través de expediciones reservadas de presupuestos especiales por parte del sector público (Ver Cuadro 17). El déficit fiscal fue establecido de manera oficial en 2.400 millones de sucres, sin embargo, personeros del sector público, especialmente el Gerente General

del Banco Nacional de Fomento, declararon de manera pública que el déficit alcanzaría la suma de 5.500 millones de sucres, lo que fue desmentido por el Ministro de Finanzas, a pesar de que observadores económicos privados, incluyendo FEDESARROLLO-Ecuador, habían realizado estimaciones preliminares relativamente similares a las anunciadas por el Gerente del Banco de Fomento. Al cierre del ejercicio fiscal, el Director de Presupuesto del Ministerio, públicamente declaró en una conferencia en la Universidad de Guayaquil

Cuadro 17

PRESUPUESTO DEL ESTADO 1977 - 1979
(Monto por sectores y tasa de crecimiento)

Sectores	1977	1978	Tasa de crec.	1979	Tasa de crec.
TOTAL	17.050	24.300	42.52	25.895	6.56
Servicios Generales	4.332	6.228	43.77	4.454	3.63
Servicios de Apoyo	436	559	28.21	719	28.62
Educación y Cultura	5.140	6.087	18.42	6.530	7.28
Bienestar Social y Trabajo	155	169	9.03	220	30.18
Salud y De. Comunal	1.295	1.638	26.49	1.950	19.05
Agropecuario	1.285	1.987	54.63	2.144	7.90
Rec. Nat. y Energ.	137	186	35.77	193	3.76
Industria y Comercio	131	189	44.27	196	3.70
Transporte y Comunicaciones	1.468	2.528	72.20	2.453	-2.97
Deuda Pública	2.548	4.574	79.51	4.844	5.90
Asignaciones Globales	123	155	26.01	192	23.87

Fuente: Presupuestos del Estado. Año 1979.

Elaboración: Fedesarrollo-Ecuador, Departamento de Investigaciones.

que el déficit no superaba la cifra de 2.800 millones de sucres, cuando aun era evidente que los resultados finales del ejercicio fiscal difícilmente podían ser conocidos por las autoridades ya que es costumbre que los datos finales no son conocidos sino a mediados del año siguiente. El monto del Presupuesto General del Estado para 1979, según el Registro Oficial, ha sido fijado en 25.895 millones de sucres, que como se observa en el cuadro adjunto, constituye un modesto crecimiento porcentual de 6.5% y que, de acuerdo al sector oficial, es compatible con reducciones esperadas en los ingresos por concepto de exportaciones de petróleo debido a un aumento de la demanda interna altamente subsidiada por el Estado a nivel de precios de los derivados del petróleo.

En lo pertinente a cada uno de los principales rubros, se observa que el mayor crecimiento en las asignaciones de los mismos corresponde al Ministerio de Bienestar Social y Trabajo, con un 30% para alcanzar la suma de 220 millones de sucres, que es, a pesar de lo anterior, una de las más bajas comparándola con otros sectores de la administración pública. El segundo cre-

cimiento porcentual corresponde a los servicios de apoyo, con el 28% de incremento, seguido por las asignaciones globales con el 23% y por los egresos del Ministerio de Salud con el 19%. El único sector que experimentó una reducción en su asignación fue el Ministerio de Obras Públicas que bajó de 2.528 millones de sucres a 2.453 millones, o sea el 2.9%. Resulta necesario destacar que el rubro de la deuda externa subió en un 5.9% al llegar a 41.844 millones de sucres, lo que corresponde al incremento de la misma experimentada durante 1977 y 1978. También se debe destacar que dentro de los rubros tradicionales del mismo, los gastos atribuibles al Ministerio de Defensa y demás egresos por concepto de adquisiciones militares, han sido convenientemente disfrazados bajo otros rubros, evitando de este modo que el Presupuesto General del Estado sirva de instrumento para poder determinar los mismos. Esta estrategia que si bien es cierto sirve a fines relacionados con la seguridad nacional, impide que el público tenga un conocimiento necesario de la forma en que se están gastando sus impuestos y pueda opinar ilustradamente sobre los mismos. En definitiva, el déficit fiscal para 1979 aparentemente no existirá

de acuerdo a las posiciones oficiales, pero de acuerdo a las estimaciones de FEDESARROLLO-Ecuador, el resultado económico al finalizar este año fiscal arrojará un déficit superior a los 3.000 millones de sucres, el cual ciertamente, debido al incremento del precio del petróleo, podría reducirse a menos de 2.000 millones si se ejecutan los incre-

mentos en las recaudaciones que han sido programados para este año y los cuales se verán apoyados por el sistema de verificación y cruce de cuentas que aplicará el nuevo sistema de automatización en la recolección de datos implementado recientemente por el Ministerio de Finanzas.

Sector Externo

El sector externo de la economía nacional jugó un papel muy dinámico y a nivel de la balanza comercial arrojó un saldo favorable de considerable significación. Si bien es cierto que a fines del año pasado el Banco Central pronosticaba un saldo favorable del orden de los 300 millones de dólares, en las estadísticas oficiales proporcionadas en los primeros meses del año, aparecía la cifra de 180 millones de dólares como el resultado de la balanza comercial. Posteriormente, estas cifras han sido nuevamente revisadas, de tal manera que a fines de Mayo de 1979, el resultado correspondiente al año pasado, según el Banco Central, era de 91 millones de dólares de superávit, lo que, si bien es cierto es un dato considerablemente inferior a las predicciones y a los primeros resultados oficiales, no deja de representar un saldo favorable que contrasta positivamente con el déficit ya oficializado, de 97 millones de dólares experimentado para el año anterior. No podemos dejar de mencionar que el año pasado, cuando informábamos del déficit experimentado en 1977, lo establecimos en 47 millones de dólares, según las publicaciones del Banco Central, pero a lo largo del año, las cifras fueron revisadas lentamente para llegar a conocer la aparente verdadera magnitud del mismo que ha sido fijada en 97 millones de dólares. Esta situación nos

permite suponer que el superávit estimado para 1978 de 91 millones de dólares, podría ser revisado hasta una cifra considerablemente inferior a la que actualmente entregamos y que FEDESARROLLO-Ecuador estima no mayor a los 50 millones de dólares. De cualesquier forma, la existencia de un superávit es innegable, a pesar de la relatividad anotada en su magnitud, lo que ha venido a robustecer la reserva monetaria internacional y la solidez del sucre. Por otro lado, cabe anotar que si en el análisis del comercio exterior tomamos en cuenta la relación entre las exportaciones FOB y las importaciones liquidadas CIF ya que el seguro debe ser tomado localmente de acuerdo a la Ley, las estadísticas oficiales aseguran que se mantiene el superávit en balanza comercial. La balanza de pagos para 1978 arrojó un saldo deficitario del orden de millones de dólares.

Las Importaciones y las Exportaciones

Durante 1978 el monto total de las importaciones alcanzó la cifra de 1.320 millones de dólares, que comparadas con el monto de 1.226 millones de dólares de 1977, representó un crecimiento de 94 millones de dólares equivalente al 7.8% (Ver Cuadro 18). Si tomamos en consideración que solamente el aumen-

Cuadro 18

BALANZA COMERCIAL DEL ECUADOR

PERMISOS DE EXPORTACION E IMPORTACION CONCEDIDOS Y LIQUIDADOS
(Millones de dólares)

Años	CONCEDIDAS			Liquidadas	Saldo Balanza Comercial
	Exportaciones	Importaciones	Importaciones	Importaciones	
1973	486.9	462.2	532.4	345.7	141.2
1974	962.4	829.7	958.5	617.5	344.9
1975	897.1	806.8	943.4	829.1	68.0
1976	1.127.3	860.8	993.1	911.4	215.9
1977	1.191.5	1.288.6	1.508.3	1.226.4	-34.9
1978	1.509.4	1.365.0	1.582.7	1.320.7	188.7
1979					
Enero	117.216	130.8	152.2	127.7	-10.5

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador, Departamento de Investigaciones.

to de los precios en los productos de importación representa un 11 %, podemos anotar que el valor de las importaciones en términos reales, esto es, descontando por un índice de precios internacionales, no ha crecido sino que, por el contrario, se ha reducido en una relación cercana al 4 % con relación al año anterior. En lo pertinente a las exportaciones éstas alcanzaron la suma de 1.493 millones de dólares que, comparadas con el año anterior, cuyo monto fue de 1.191 millones de dólares, el crecimiento ha sido de 302 millones equivalente al 25 %, lo que constituye un logro significativo para la economía nacional, sobre todo si relievamos el hecho de que las exportaciones de petróleo se mantuvieron relativamente estables en los 523 millones de dólares en 1978, en relación a los 484 millones de dólares de 1977. Para 1979 se espera un crecimiento del 15.4 % en las importaciones, debido a las restricciones que motivará el endeudamiento externo y atribuible el 9 % estrictamente a aumentos en los precios internacionales y el saldo a incrementos en volumen. En lo referente a las exportaciones, inicialmente se estimó una reducción del 5.5 % en volumen, debido a que se esperan reducciones en los precios internacionales de los productos agrícolas

tradicionales como el banano, café y cacao. Sin embargo, los notables incrementos en el precio del petróleo totalmente inesperados, pueden permitir un revés en esta proyección, de tal manera que se podría esperar un aumento del 5 %. De esta forma, las exportaciones sobrepasarían los 1.800 millones de dólares y las importaciones oscilarían alrededor de los 1.400 millones, arrojando un superávit teórico de 400 millones de dólares. Sin embargo una evaluación de los resultados obtenidos durante los dos primeros meses del año, permite determinar que el déficit de balanza comercial sobrepasa los 26 millones de dólares, por lo cual, parece sumamente improbable que se materialicen las expectativas oficiales, las que aparentemente han descartado la incertidumbre política creada por las elecciones presidenciales de este año en sus proyecciones del comportamiento económico empresarial, así como el resultado adverso de las restricciones monetarias del año, cuyos efectos sobre la producción industrial y general de productos de exportación no tradicional, recién nueve meses después de su aplicación se comienza a traducir en el nivel agregado total de la actividad económica.

Cuadro 19
BALANZA CAMBIARIA
 (En millones de dólares)

	1977	1978
I. Balanza Comercial	205.9	78.9
Exportaciones FOB	1.409.4	1.505.5
Petróleo	695.9	564.9
Banano	159.8	179.8
Cacao	76.6	56.4
Café	135.6	264.5
Cacao elaborado	163.9	181.2
Otros productos	177.6	258.7
Importaciones FOB	-1.203.5	-1.426.6
II. Balanza de Servicios	-370.5	-428.5
Ingresos	39.1	46.3
Renta de Inversión	24.7	35.9
Otros	14.4	10.4
Egresos	-409.6	-474.8
Viajes	-17.7	-21.4
Pagos de Intereses	-48.9	-121.2
Servicios Técnicos	-47.5	-56.3
Venta a Petroleras	-75.4	-32.8
Otros ¹	-220.1	-243.1
III. Transferencias Internacionales Netas	3.1	18.1
IV. Balanza en cuenta corriente	-161.5	-331.5
V. Movimiento de capitales	352.2	372.6
Ingresos	527.1	574.4
Inversiones Privadas	22.9	27.4
Préstamos	503.8	547.0
Otros	0.4	—
Egresos	-174.9	-201.8
Inversión Privada	-3.6	-13.3
Pagos por amortización	-169.9	-188.0
Otros	-1.4	-0.5
VI. Mercado Libre Neto	-68.3	-18.7
VII. Otros Ingresos o Egresos Netos ²	-11.5	-3.4
VIII. Superávit de la Balanza de Cambios	110.9	19.0
Superávit en otras cuentas de la reserva	25.2	11.7
Incremento en la Reserva	135.9	30.7

¹ Incluye el rubro fletes y seguros de importación.

² Incluye el valor de Transferencias Internas Netas.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador, Departamento de Investigaciones.

La Deuda externa del Ecuador

A. Antecedentes

La deuda externa del Ecuador hasta el 31 de diciembre de 1976 alcanzó la suma de 731 millones de dólares, de los cuales se consideraban como deuda del sector público la suma de 540 millones de dólares (Ver Cuadro 20). Esta deuda pública representaba aproximadamente el 77.14% del presupuesto anual del estado ecuatoriano. Durante el año 1976, el Estado contrajo 175 millones de dólares de endeudamiento externo ya que a 31 de diciembre del año anterior el monto total llegaba a la suma de 365 millones de dólares. Durante 1976, algunos comentaristas económicos criticaron el monto de la deuda que se había contratado en el exterior, pero las autoridades monetarias lo consideraron tolerable y si lo relacionamos con el monto total de las exportaciones del año 1975 debemos decir que constituyó el 40% de las mismas y comparándolo con las exportaciones del año 1976 subió al 47%. La relación que tomaban en cuenta las autoridades del frente económico era el servicio más las amortizaciones anuales sobre el monto total de las exportaciones y de acuerdo a las mismas, la relación no excedía el 20% por lo cual aducían que ese nivel de endeudamiento era tolerable para el país. En efecto, la mayoría de los comentarios parecían estar de acuerdo con esta interpretación que además es la misma relación que tradicionalmente utiliza el Fondo Monetario Internacional (FMI) en sus evaluaciones económicas de las naciones miembros del organismo. Antes de terminar 1976 se produjo la crisis del denominado Frente Económico y se produjeron cambios en todos los niveles asumiendo la cartera de Finanzas el Econ. Santiago Sevilla.

B. El año 1977

El ministro Sevilla inició su gestión refiriéndose a la necesidad de austeridad en el gasto público y la contención del endeudamiento externo. Este espíritu probablemente dominó en el Ministerio de Finanzas no más de dos meses ya que una vez entrado el año 1977 se inició una agresiva política de endeudamiento nunca antes experimentada en el país. Durante los primeros meses se produjeron préstamos a una tasa mensual superior a los 100 millones de dólares y al cabo de los seis primeros meses se había contratado una deuda pública externa igual al total acumulado en toda la historia económica de la República. Las primeras reacciones contra esta política se deben atribuir a la Cámara de Industrias de Quito, a FEDESARROLLO-Ecuador y a las Universidades Estatales de Quito y Guayaquil que a través de sus Institutos de Investigación Económica entregaron datos de los totales que habían calculado.

C. El Endeudamiento de 1977

Para ubicar en perspectiva la deuda externa contratada durante el año nos referiremos al Cuadro 20 en el cual observamos que la deuda pública al cierre de cada año había tenido saldos relativamente tolerables hasta 1976. Las cifras del Banco Central son extraídas de la publicación Ecuador en cifras y el saldo a 1977 es calculado sumando 979 millones de dólares al saldo de 1976 y reduciendo 100 millones de dólares que aparecían presupuestados en el Presupuesto General del Estado como amortización de la deuda del Gobierno. La

Cuadro 20

LA DEUDA EXTERNA PUBLICA
(Millones de dólares)

1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978
229	361	303	365	540	1.237	1.512

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.

nueva cifra obtenida al cierre de 1977 la consideramos provisional hasta que el Banco Central haga públicos los datos de la nueva deuda, pero debemos añadir que el monto de 797 millones de dólares se ha obtenido mediante la suma de todos los préstamos autorizados por el Gobierno mediante Decreto Supremo publicado en el Registro Oficial. Indudablemente un valor muy alejado del que entregamos como saldo al 31 de diciembre de 1977 debería ser explicado en detalle ya que no existe razón alguna para que pudiera diferir substancialmente. El monto total del saldo de la deuda externa del Ecuador al 31 de diciembre de 1977 en sucres es igual a 30.925 millones de sucres. Esta cifra, es superior al Presupuesto General del Estado de 1977 que fue de 24.000 millones de sucres e igualmente mayor a la misma suma que se ha utilizado como cifra para el Presupuesto del Estado

durante 1978. Con relación a las exportaciones del año 1977 es ligeramente mayor ya que las mismas se estiman en 1.200 millones de dólares, lo que equivale a decir que si deseáramos cancelar la deuda externa durante todo un año calendario no podríamos importar ningún bien de ninguna naturaleza.

D. El servicio y la amortización de la deuda externa

El tiempo promedio de vencimiento de la deuda externa del Ecuador es inferior a los 10 años pero superior a los cinco años. La cifra a la que tentativamente hemos llegado es de 6.6 años. A continuación se observa el Cuadro 21 una tabla de amortización presumiendo que el tiempo de pago es de 6.6 años, 5 años, 4 años, 10 años a fin de aproximar el impacto sobre la

Cuadro 21

AMORTIZACION E INTERESES DE LA DEUDA EXTERNA DEL ECUADOR
(Millones de dólares)

Años	Saldo	AÑOS		INTERESES			
		10%	6.6%	5%	4%	8%	10%
1975	365	36.5	54.7	73.0	91.2	29.2	36.5
1976	540	54.0	81.0	108.0	135.0	43.2	54.0
1977	1237	123.7	185.5	247.4	309.2	98.9	123.0
1978	2191 (a)	219.1	328.6	438.2	547.7	175.2	219.0
1978	1236 (b)	123.6	185.4	247.2	309.0	98.8	123.0

(a) Según Ministerio de Finanzas. Deuda externa contratada en el año 1978.

(b) Según Banco Central del Ecuador. Deuda externa tolerable en el año 1978.

Fuente y elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.

economía nacional bajo las distintas alternativas de pago. En lo referente al interés imputado lo hemos estimado como un promedio de 8%, pero también hemos realizado los cálculos asumiendo que el interés fuera mayor, estos, del 10%. Bajo estas circunstancias, observamos los siguientes resultados en los últimos tres años y hacemos una proyección doble de la deuda externa al 31 de diciembre de 1978 de acuerdo a las estimaciones internas del Ministerio de Finanzas y de acuerdo a los límites definidos como tolerables por las autoridades del Banco Central del Ecuador. El interés está calculado sobre saldos.

En nuestra opinión, durante el año actual corresponderá amortizar una suma estimada en 185.5 millones de dólares y cubrir intereses por valor de 98.9 millones de dólares, lo que representa un total de 284.4 millones de dólares. Si queremos ser más conservadores y utilizamos el criterio de 5 años el monto total a pagarse durante el presente año subiría a 346.3 millones de dólares, cifra que en el primer caso representa el 23.6% de las exportaciones de 1978 estimadas en 1.200 millones de dólares y en el segundo caso el 28.8% de las exportaciones. Estas relaciones

se encuentran dentro del límite máximo de tolerancia para un país como el Ecuador y si representan una pesada carga para las exportaciones ya que esto equivale a decir que uno de cada cuatro dólares que se generan por concepto de las exportaciones deberá utilizarse para amortizar y abonar intereses de la deuda externa del Ecuador. De allí que encontremos justificado el máximo establecido por el Banco Central como deuda a contratarse en la cifra de 345 millones de dólares durante el año 1978, cifra que en su mayor parte serviría para refinanciar los vencimientos y los intereses de la deuda externa total que precisamente correspondería abonar durante el año actual. Esto equivaldría a decir que durante el presente año no se contratarían nuevos préstamos ni menos aún llegaríamos a los 1.300 millones que proponía el Ministerio de Finanzas. Por otra parte, debemos anotar que en el año 1978 prácticamente se ha llegado ya al mencionado límite con los préstamos que dejó firmados Sevilla antes de renunciar a la cartera de Finanzas. Por fin, entonces, la reserva monetaria internacional del Ecuador comenzará a reflejar la verdadera situación de la balanza comercial del país, dato que venía siendo ocultado con el agresivo endeudamiento externo.

perú

INDICE

Introducción	65
Actividad Económica General	67
Precios, Remuneraciones y Empleo	71
Finanzas Públicas	77
Moneda y Crédito	81
Sector Externo	87
Resumen y Perspectivas	91

Introducción

La economía peruana en 1975 entró en una fase recesiva, asociada a una aceleración de la inflación. La pérdida de Reservas Internacionales experimentada a partir de este año, como consecuencia del enorme déficit en la balanza comercial, correspondiente a un exceso de demanda interna alimentado por un creciente déficit fiscal, y de la disminución, a partir del año 1976, de las entradas de capitales externos a largo plazo, indujo la urgencia de medidas correctivas con el fin de reestablecer el equilibrio externo. Ya en 1976 se hicieron varias devaluaciones del sol (30.8% en promedio), pero se siguió con la pérdida de Reservas. En 1977, nuevamente se devaluó el sol (51.5% en promedio) y se dieron diversas medidas tendientes a reducir el déficit fiscal (véase Cuadro 1). Pero si bien en términos reales los ingresos del Gobierno Central aumentaron ligeramente (0.2%) y el gasto de capital se contrajo fuertemente (-21.7%), el gasto corriente aumentó en 14.0%, principalmente por el crecimiento en 45.2% del gasto de defensa, con lo cual el déficit económico del Gobierno Central pasó de 6.3% del Producto Bruto Interno en 1976 a 7.5% en 1977. La contracción en la inversión,

unida al estancamiento de la parte del gasto público corriente abastecido por el mercado interno acompañado de una fuerte devaluación y de una contracción en el crédito real al sector privado, derivaron en una baja de 1.2% en el Producto Bruto Interno. La devaluación experimentada en 1977 se tradujo en una inflación promedio de 38.0%, pero curiosamente no significó un saneamiento de la balanza comercial, a pesar de un crecimiento de 26.9% en las exportaciones, pues las importaciones aumentaron en 3.0% como consecuencia del creciente gasto en defensa antes mencionado. El déficit comercial de 438.4 millones de dólares, unido al creciente pago por "rentas de inversión" cuyo mayor componente es el pago de intereses de la deuda pública externa y que alcanzó 426.4 millones de dólares, significó a pesar del incremento en la deuda pública externa en 610.7 millones, una nueva pérdida de Reservas Internacionales, las cuales al 31 de diciembre de 1977 alcanzaban la cifra de -1.100.9 millones de dólares.

Frente a esta situación, el problema central en 1978 era el de reestablecer el equilibrio externo para salvaguardar la

Cuadro 1

INDICADORES DE LA EVOLUCION ECONOMICA 1974-1978

	1974	1975	1976	1977	1978
Producto Bruto Interno Real (Tasa de crecimiento anual)	6.9	3.3*	3.0*	-1.2*	-1.8*
Tasa de Inflación Promedio (Precios al consumidor en Lima)	16.9	23.6	33.5	38.0	57.8
Tasa de Devaluación (Promedio anual)	0.0	1.2	30.8	51.5	82.6
Déficit Económico del Gobierno Central/PBI (Porcentaje)	3.1	5.5	6.3	7.5	4.9
Balanza Comercial (Millones de dólares)	-406	-1,099*	-741*	-438*	340*
Reservas Internacionales Netas (Millones de dólares al 31 de diciembre)	693	116	-752	-1,101	-1,019

Fuente: Producto Bruto Interno Real, Balanza Comercial y Reservas Internacionales en *El Peruano* (Lima, 15-6-1978). Para 1978 ver cuadro II-1, VI-1 y V-1 respectivamente.

La tasa de inflación fue elaborada a base de la "Memoria de 1977", *Banco Central de Reserva*¹ (Lima, 1978), anexo XLVII, p. 167 y de "Índice de Precios al Consumidor, Lima Metropolitana; Diciembre 1978", *Instituto Nacional de Estadística*².

La tasa de devaluación fue elaborada a base de "Memoria de 1977", B.C.R. y de *El Peruano* (Lima, 1978).

El coeficiente Déficit Económico/PBI se elaboró a partir de "Memoria de 1976", B.C.R., cuadro No. 10, p. 38 y anexo XXXV, p. 183. Para 1977 y 1978, ver cuadro IV-1.

* Preliminar.

¹ En adelante B.C.R.

² En adelante I.N.E.

liquidez en moneda extranjera. Los primeros meses de 1978 se caracterizaron por indefiniciones en la política económica y fuertes problemas de liquidez en moneda extranjera, los cuales desembocaron en una refinanciación parcial de la deuda pública externa a pagarse en este año¹. Recién en mayo se implementó un plan de estabilización consistente con el objetivo de lograr reestablecer el equilibrio externo, mediante políticas de reajuste de precios, devaluaciones y control del déficit fiscal. Esto posibilitó la consecución en septiembre de un acuerdo *stand-by* con el Fondo Monetario Internacional y finalmente la refinanciación de la deuda pública externa a pagarse en los años 1979 y 1980. Al finalizar 1978 se habían recuperado 75.9 millones de dólares de Reservas Internacionales pero a costa

de una devaluación de 82.6% en promedio y de una nueva baja en el Producto Bruto Interno, la cual fue de 1.8%, acompañada de una mayor tasa de inflación, la cual llegó a 57.8% en promedio.

La baja en la producción, unida a una contracción de 27.9% en las importaciones, se repartió en un nuevo decrecimiento de la inversión interna (25.0% en el caso de la inversión pública y 12.4% en el caso de la inversión privada), una contracción de 15.7% del gasto de consumo público y una nueva baja en el consumo privado (4.6%). El único componente del gasto que subió fue el de exportaciones, el cual aumentó en 15.8% (véase Cuadro 2).

En la sección siguiente, se presenta la evolución de la actividad económica durante 1978 por sectores productivos. La tercera sección muestra el comportamiento de los precios, las remuneracio-

¹ Esta refinanciación consistió en postergar el pago de 65 millones de dólares de la deuda pública con la URSS y en un *roll-over* de 138 millones de dólares.

Cuadro 2

PRODUCTO BRUTO INTERNO POR TIPO DE GASTO 1975-1978¹

	Miles de millones de soles de 1970				Tasa anual de crecimiento 1978
	1975	1976	1977	1978	
Gasto de consumo privado	234.5	238.8	234.6	223.7	-4.6
Gasto de consumo público	41.4	42.8	47.0	39.6	-15.7
Inversión Bruta Interna	65.2	57.9	45.0	37.1	-25.7
—Inversión Bruta Fija	58.2	53.9	43.5	35.6	-18.1
Pública	(28.3)	(26.7)	(19.6)	(14.7)	(-25.0)
Privada	(29.9)	(27.2)	(23.9)	(20.9)	(-12.4)
—Variación de existencias	7.0	4.0	1.5	1.5	0.0
Exportaciones	36.5	37.1	42.1	48.8	15.8
Importaciones	63.6	53.1	49.1	35.4	-27.9
Producto Bruto Interno	314.0	323.6	319.7	314.0	-1.8

Fuente: "Memoria de 1977", B.C.R., anexo XL, p. 163. Para 1978 ver B.C.R., doc. int.

¹ Estimados.

nes y el empleo. Finanzas Públicas, Moneda y Crédito y Sector Externo completan la presentación del cuadro económico analizado. La última sección

integra los elementos desarrollados a lo largo del informe y sugiere algunas perspectivas para 1979.

Actividad Económica General

Durante el año 1978, la producción sufrió un deterioro aun más drástico que el ocurrido durante el año anterior. Las estimaciones disponibles indican una tasa de crecimiento del Producto Interno Real de -1.8% más baja que la de -1.2% registrada el año 1977 (véase Cuadro 3).

La recesión observada en 1978 resultó por orden de importancia en la caída de la producción del sector "Transporte, Energía, Comercio, Banca y Servicios"² en 3.5%, en la contracción acelerada del sector construcción (16.1%) y en la baja por segundo año consecuti-

vo en la producción manufacturera (2.1%). Tales bajas se derivaron de la contracción de la demanda interna, agudizada en el caso del sector construcción por los aumentos repetidos que se dieron en las tasas de interés a partir de marzo 1977. El sector agropecuario registró una baja de producción de 2.8%, como consecuencia de la sequía en la zona norte del país y el sector Gobierno disminuyó en 0.5%, principalmente por la congelación de plazas. Estas contracciones en el producto mayormente destinado al mercado interno se vieron en parte contrarrestadas por un aumento de 14.4% en la producción minera que está en expansión desde 1976, y por un repunte de 23.4% en la oscilante producción pesquera.

² Rubro "Otros", Cuadro 3.

Cuadro 3

PRODUCTO BRUTO INTERNO REAL POR SECTORES PRODUCTIVOS 1975-1978¹

	Miles de millones de soles de 1970				Tasa anual de crecimiento 1978
	1975	1976	1977	1978	
Agricultura	39.8	41.1	41.1	40.0	-2.8
Pesca	2.6	3.1	3.0	3.7	23.4
Minería	18.7	20.4	26.0	29.7	14.4
Manufactura	80.6	84.0	78.5	76.9	-2.1
Construcción	18.6	18.1	16.7	14.0	-16.1
Gobierno	24.1	24.6	25.3	25.2	-0.5
Otros	129.6	132.2	129.2	124.6	-3.5
Producto Bruto Interno	314.0	323.6	319.7	314.0	-1.8

Fuente: "Memoria de 1977", B.C.R., anexo XLII, p. 164. Para 1977 y 1978 ver B.C.R., doc. int.

¹ Estimados.

A. Sector Agropecuario

En 1978, al crónico estancamiento de la producción agropecuaria experimentado desde 1970 se le sumó un retraso de las lluvias a comienzos de

año, especialmente en la zona norte, lo que significó una baja de producción de 2.8%.

La producción agrícola se contrajo más fuertemente que en el año ante-

Cuadro 4

PRODUCCION AGROPECUARIA 1977-1978

(Miles de T.M.)

	1977	1978	Variación % 1978/1977 ¹
Producción Agrícola			
Papa	1.580.0	1.713.0	8.4
Arroz	587.0	467.8	-20.3
Algodón	176.0	187.2	6.4
Maíz amarillo duro	499.0	367.5	-26.4
Caña de azúcar	8.816.0	8.452.3	-4.1
Café	65.0	66.0	1.5
Trigo	120.0	112.5	-6.3
Otros	—	—	0.8
Total	—	—	-1.7
Producción Pecuaria			
Carne de aves	143.0	118.6	-17.1
Carne de vacuno	87.0	89.0	2.3
Carne de porcino	54.0	53.0	-1.9
Carne de ovino	22.5	22.5	0.0
Leche de vacuno	820.0	822.0	0.2
Huevos	56.0	58.0	3.6
Otros	—	—	-1.5
Total	—	—	-4.5
Total agropecuario	—	—	-2.8

Fuente: Ministerio de Agricultura y Alimentación (Lima, 1979), doc. int., preliminar.

¹ A precios de 1970.

rior, a pesar de una recuperación de 8.4% de la producción de papa, que en 1977 se había visto afectada por condiciones climatológicas desfavorables y de un aumento por segundo año consecutivo en la producción de algodón (ver Cuadro 4). Tales aumentos de producción se vieron contrarrestados por la baja de 20.3% en la producción de arroz y de 26.4% en la producción de maíz amarillo duro como consecuencia del retraso de las lluvias antes mencionado. Por otra parte, la producción de caña de azúcar disminuyó en 4.1% como consecuencia de la baja en los precios internacionales y de los problemas financieros experimentados en las cooperativas.

La producción pecuaria en expansión desde 1970, registró por primera vez una baja de producción, la cual fue de 4.5%. Este decrecimiento se explica por la caída de 17.1% en la producción de carne de aves, rubro de mayor importancia en el valor de la producción pecuaria. Tal cambio se explica por la contracción de la demanda y los aumentos en los costos de producción. Esta baja se vió parcialmente compensada por un aumento de 2.3% en la producción de carne de vacuno que en parte compensó la suspensión de sus impor-

taciones y, por un aumento de 3.6% en la producción de huevos.

B. Sector Pesquero

En 1978, a diferencia del año anterior, la pesca para consumo humano indirecto creció en 34.6%. Eso se debe al repunte en la captura de anchoveta en 46.0% y a un aumento de 29.7% en la pesca de otras especies con fines industriales (véase Cuadro 5).

El desembarque de pescado para consumo humano directo se elevó a una tasa de 15.6%, a pesar de una baja en 10.8% en el desembarque de pescado fresco destinado al mercado nacional. Tal baja se vió compensada por un aumento de 46.3% en la captura que se congela y de 41.2% en la captura para enlatados, lo que permitió un crecimiento de 32.9% en la exportación de esos productos.

C. Sector Minero

La tasa de crecimiento del sector minero se redujo en la mitad con relación al año anterior, alcanzando una tasa de 14.4% (véase Cuadro 6). Tal crecimen-

Cuadro 5
PRODUCCION PESQUERA 1977-1978
(miles de TMB)

	1977	1978	Variación % 1978/1977 ¹
Consumo Humano Indirecto	—	—	34.6
Anchoveta	792.1	1.156.6	46.0
Otros peces	1.225.3	1.589.3	29.7
Consumo Humano Directo	—	—	15.6
Pescado fresco	169.6	151.3	-10.8
Pescado congelado	127.6	186.7	46.3
Pescado conservas	160.2	226.2	41.2
Pescado seco salado	16.5	15.4	-6.7
Total	—	—	23.4

Fuente: Ministerio de Pesquería (Lima, 1979), doc. int., preliminar.

¹ A precios de 1970.

Cuadro 6
PRODUCCION MINERA 1975-1978
 (Miles de unidades)

		1975	1976	1977 ¹	1978 ¹	Variación % 1978/1979 ²
Cobre	TMF	176	222	329	366	11.2
Plata	Kg.F	1.201	1.126	1.239	1.243	0.3
Plomo	TMF	168	169	181	183	0.8
Zinc	TMF	433	445	476	458	-3.9
Hierro	TMF	5.067	3.089	4.033	3.275	-18.8
Petróleo crudo	Barr.	26.294	27.936	33.276	55.060	65.5
Total		—	—	—	—	14.4

Fuente: "Memoria de 1977", B.C.R., anexo LIII, p. 171. Para 1977 y 1978 ver Ministerio de Energía y Minas (Lima, 1979), doc. interno.

¹ Preliminar.

² A precios de 1970.

to se explica por un nuevo aumento en la producción de cobre (11.2%) y un crecimiento de 65.5% en la producción de petróleo, con lo cual el petróleo llegó a ser el segundo producto en orden de importancia en el valor de la producción minera, después del cobre. El aumento en la producción de petróleo fue posibilitado por la puesta en funcionamiento, ya desde el año anterior, del oleoducto norperuano y se debió en parte a las expectativas de renegociación de contratos de explotación hacia términos menos favorables que incentivaron las compañías extranjeras a acelerar la producción. Tales aumentos de producción se vieron parcialmente contrarrestados por una baja de 18.8% en la producción de hierro y de 3.9% en la de zinc.

D. Sector Manufacturero

Sólo podemos comparar el comportamiento de la producción manufacturera en 1978 con el de los años anteriores utilizando estimaciones elaboradas en base a una submuestra de industrias y representativas de los establecimientos correspondientes al estrato fabril comprendido por los establecimientos industriales registrados con más de cinco personas.

Como consecuencia de la contracción experimentada en la demanda, la pro-

ducción fabril en 1978 disminuyó en 2.1%. Este deterioro ha sido menor que el del año anterior que se estimó en 6.1% (véase Cuadro 7). Esto se debe en parte al aumento de 24.6% registrado en la producción de harina de pescado, el recuperarse parcialmente la captura de anchoveta. Excluyendo este rubro, observamos que la caída de la producción en los demás sectores fue de 3.5%.

Durante 1978 las ramas que más contribuyeron a la baja de la producción fueron la de alimentos, que decreció en 6.7%, la de bebidas, que disminuyó en 21.7%, la de vidrio, que bajó en 29.0% y la de materiales de transporte, que decreció en 53.3%. Las otras ramas que disminuyeron su ritmo de actividad económica fueron: "textiles", "calzados de cuero", "industrias metálicas simples" y "maquinaria eléctrica" cuyas tasas de crecimiento fueron -0.6, -5.7, -1.2 y -11.3% respectivamente.

Pocas producciones mostraron una tasa de crecimiento positiva: "papel" creció en 2.3%, "hierro y acero" aumentó en 18.7%, "minerales no metálicos" en 5.1%, "sustancias químicas y productos químicos" lo hizo en 7.5%, "maquinaria no eléctrica" en 23.0% y "refinación de petróleo" en 2.3%.

Cuadro 7

**VARIACIONES DEL INDICE DEL VOLUMEN FISICO
DE LA PRODUCCION DEL SECTOR FABRIL SEGUN TIPO DE BIENES¹**

(Base: 1973)

		Variación %	
		1977/1976	1978/1977
Sector Fabril Total		-6.1	-2.1
Sector Fabril sin 31X		-7.3	-3.5
31X	Fabricación de Harina de Pescado	-44.5	24.6
31	Indust. de alimento, bebida y tabaco	-4.0	-12.9
311-312	Productos alimenticios	1.0	-6.7
313	Industria de Bebidas	-8.5	-21.7
32	Industrias Textiles, Confecciones y Cueros	-17.3	-1.0
321	Industria textil	-12.0	-0.6
324	Industria calzado de cuero	-36.8	-5.7
34	Industrias Papel, Imprentas y Editoriales	-5.1	5.9
341	Industrias papel y productos papel	8.5	2.3
342	Editoriales	-21.5	10.2
35	Ind. Sustancias Químicas y Productos Químicos	-4.6	7.5
351	Sustancias químicas industriales	-0.5	18.8
352	Productos químicos diversos	-10.0	6.6
353	Refinerías de petróleo	2.6	2.3
355	Productos de caucho	-8.4	-13.2
36	Industrias Minerales No Metálicos	-3.9	-3.7
362	Vidrios y productos de vidrio	-29.5	-29.0
369	Minerales no metálicos	2.5	5.1
37	Industrias Metálicas Básicas	37.5	6.0
371	Industrias básicas de hierro y acero	5.7	18.7
372	Metales no ferrosos	55.1	0.9
38	Industrias Metálicas y Maquinaria	-6.9	-9.0
381	Metálicas simples	-0.5	-1.2
382	Maquinaria no eléctrica	9.2	23.0
383	Maquinaria eléctrica	4.6	-11.3
384	Material de transporte	-27.6	-53.3

Fuente: "Situación de la Actividad Industrial. Avance de Resultados", Ministerio de Industria, Comercio, Turismo e Integración, (Lima, Enero 1978 y Diciembre 1978).

¹ Estimación en base a una sub-muestra de industrias seleccionadas.

Precios Remuneraciones y Empleo

A. Precios

En 1978, el ritmo de la inflación se aceleró. Tal aceleración se derivó de los reajustes de precios y devaluaciones

que resultaron de presiones de demanda pasadas, que mayormente se habían resuelto en pérdidas de reservas y creciente endeudamiento público externo. Adicionalmente, en 1978, se generaron

Cuadro 8

LIMA METROPOLITANA:
INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN BASE 1973
VARIACION PORCENTUAL CON RESPECTO AL MISMO MES DEL AÑO ANTERIOR

	Dic./75	Dic./76	Dic./77	Dic./78	Marzo/79
Indice General	24.0	44.7	32.4	73.7	75.5
Alimentos y bebidas	31.2	44.5	33.0	77.7	83.6
Vivienda y Mobiliario	17.3	29.9	24.7	60.8	58.0
Diversos (servicios)	24.2	63.0	38.3	75.6	81.3
Indumentaria	19.1	34.0	29.5	72.5	70.6

Fuente: Elaborado en base a "Indice de Precios al Consumidor. Lima Metropolitana", I.N.E. (Lima, 1975-1979).

nuevas presiones inflacionarias, al aumentarse el financiamiento interno bancario del déficit del sector público, vista la imposibilidad de seguir aumentando fuertemente la deuda pública externa. El aumento promedio anual del índice de precios al consumidor fue de 57.8% en 1978, cuando había sido de 38.0% en 1977. La variación del mismo índice entre diciembre 1977 y diciembre 1978 fue de 73.7% cuando el año anterior había sido de 32.4% (véase Cuadro 8). Por otra parte, en 1978 el índice de precios al por mayor aumentó en 95.7% de diciembre de 1977 a diciembre 1978, cuando el año anterior lo había hecho en 43.3% (véase Cuadro 9).

El crecimiento de los precios registrado en 1978 está vinculado a los aumentos de costos que resultaron de las devaluaciones. Tras una devaluación de 61.8% que se llevó a cabo en el último semestre de 1977, el cambio oficial del dólar quedó estabilizado en 130.4 soles durante los cuatro primeros meses de 1978, mientras que el dólar certificado llegaba a superar los 200 soles en este período. En mayo se devaluó el sol en 15.8% y se reinició la política de mini-devaluaciones. A fines de 1978, el dólar alcanzaba el valor de 196.2 soles, con lo cual la variación de la tasa de cambio de diciembre 1977 a diciembre 1978 llegó a ser de 50.5%³.

³ En 1978, la tasa promedio de devaluación fue de 82.6%.

Cuadro 9

INDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR
EN BASE 1973
VARIACION PORCENTUAL CON
RESPECTO AL MISMO MES DEL
AÑO ANTERIOR

	Dic./77	Dic./78
Indice General	43.3	95.7
Productos Nacionales	34.5	88.5
Sector agropec.	(27.3)	(67.4)
Sector pesca	(9.8)	(80.2)
Sector manufact.	(39.1)	(100.0)
Productos importados	70.6	113.3
Sector agropec.	(19.4)	(81.1)
Sector manufact.	(73.6)	(114.6)

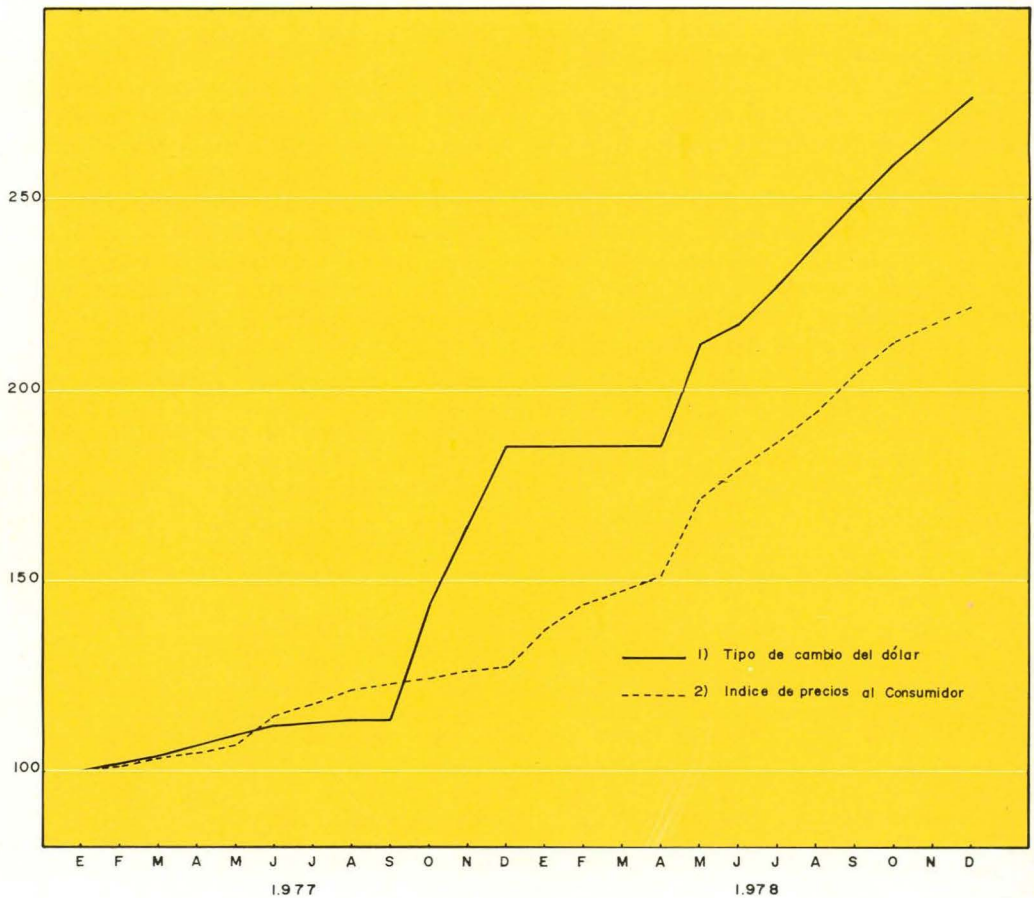
Fuente: Elaborado en base a "Indices de Precios, al Por Mayor, 1973-1977", I.N.E. e "Informe Estadístico. Enero-Diciembre 1978", I.N.E. (Lima, 16-2-1979).

La ligazón entre el ritmo de la devaluación y el ritmo de crecimiento de los precios no fue estable. Tal como lo indica la Gráfica 1, las mayores alzas de precios al consumidor se registraron en el mes de enero (7.5%) y en el mes de mayo (13.3%). En las dos oportunidades, resultaron mayormente del aumento en los precios de los derivados del petróleo y de diversos productos alimenticios básicos. Estos aumentos consistieron en reajustar el precio de

GRAFICO I

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Y TIPO DE CAMBIO 1.977-1.978

(Enero 1.977 = 100)



1) "El Peruano" (Lima, 1.977-1.978)

2) "Índice de Precios al Consumidor, Línea Metropolitana", I.N.E. (Lima 1.977-1.979).

dichos alimentos tomando en cuenta su precio internacional, además de los reajustes que se derivaban de las devaluaciones.

En el caso de los derivados del petróleo, al alza de costos se sumaba, sobre todo en mayo, un aumento del impuesto fiscal que les afectaba (ver Cuadro 10). El aumento de precios de enero fue posterior a las fuertes devaluaciones del último trimestre de 1977 mientras que el de mayo acompañó una nueva devaluación. En parte, el desfase observado al inicio de 1978 puede explicarse por el mantenimiento de subsidios a los alimentos básicos, subsidios que, por austeridad fiscal y modificaciones en la política de asignación de recursos, se suprimieron en mayo. A partir de junio, la tasa de crecimiento mensual del índice de precios al consumidor se estabilizó alrededor de 4.5% mensual y bajó a 2.3 y 2.1% en los dos últimos meses del año. Tal desaceleración fue sin embargo transitoria, pues en el primer trimestre de 1979 la tasa de inflación mensual volvió a ser superior a 5% al reajustarse nuevamente el precio de los derivados del petróleo y de diversos productos alimenticios.

Tal como aparece en el Cuadro 8, la inflación alcanzó mayores proporciones en los rubros "alimentos y bebidas" (77.7%) y "diversos" (75.6%). Estos mayores aumentos se deben en el caso de "alimentos y bebidas" al aumento de precios en el subrubro "grasas y aceites" (162.5%) y "leche y productos lácteos" (109.2%). La amplitud de estas alzas se explica por el alto contenido importado en estos productos y la supresión de los subsidios que se les otorgaba. En el rubro "diversos" destaca la evolución del precio del "transporte" (78.3%).

Vale la pena analizar las causas de la discrepancia observada en la magnitud de la inflación registrada por el índice de precios al consumidor y el índice de precios al por mayor. Un primer elemento de explicación sería el hecho que el índice de precios al consumidor no recoge directamente los mayores aumentos de precios de los productos importados. Pero el índice de precios al por mayor de los productos nacionales acusa un aumento de 88.5%, sensiblemente superior al aumento del índice de precios al consumidor. Para explicar tal diferencia se puede mencionar que

Cuadro 10

LIMA:
EVOLUCION DE LOS PRECIOS Y DE LOS IMPUESTOS
A LOS PRINCIPALES DERIVADOS DEL PETROLEO

(Soles por galón)

	Junio/77	Octubre/77	Enero/78	Mayo/78	Octubre/78	Enero/79
Gasolina 84 Oct.						
Precio de venta	75.00	75.00	75.00	125.00	125.00	150.00
Impuesto fiscal	22.16	22.16	22.16	48.73	48.73	48.73
Diesel No. 2						
Precio de venta	17.00	22.10	29.50	50.00	68.00	68.00
Impuesto fiscal	0.00	5.10	11.95	16.83	16.83	16.83
Residual No. 5						
Precio de venta	12.50	16.20	22.00	41.00	55.00	55.00
Impuesto fiscal	0.00	3.70	8.79	13.67	13.67	13.67
Residual No. 6						
Precio de venta	11.0	14.30	19.00	37.00	45.00	45.00
Impuesto fiscal	0.0	3.30	7.72	12.60	12.60	12.60

Fuente: *El Peruano* (Lima, 11-6-1977; 11-10-1977; 19-1-1978; 15-5-1978; 12-10-1978; 3-1-1979).

el precio al por mayor de los productos nacionales manufacturados aumentó en 100.0%⁴. Mientras que en el índice de precios al por mayor de los productos nacionales, el 26% de la ponderación la abarcan los productos manufacturados exceptuando a los alimenticios y de indumentaria, estos productos están casi ausentes en el cálculo del índice de precios al consumidor.

Queda sin embargo la posibilidad de que el índice de precios al por mayor registre más rápidamente las alzas de precios debidos al aumento de costos y que en 1979 los precios al consumidor reflejan tales alzas en forma rezagada.

B. Remuneraciones y Empleo

Como en años anteriores, durante 1978, el Gobierno intervino directamen-

⁴ Esto coincide con las alzas registradas en los pocos rubros de productos manufacturados que aparte de los productos alimenticios y de indumentaria aparecen en el cálculo del índice de precios al consumidor: "cristalería y vajilla", 152.6%; "artículos textiles del hogar", 105.4%; "aparatos domésticos", 103.1%; "muebles y equipo del hogar", 98.3%.

Cuadro 11

**LIMA:
SALARIOS MINIMOS Y
AUMENTOS SALARIALES LEGALES
EN EL SECTOR PRIVADO, 1978**

Fecha de vigencia	Salario mínimo (soles/mes)	Aumentos salariales (soles/mes)
2-8-77	5.400	—
1-1-78	—	1.458
1-5-78	—	1.500
1-9-78	6.900	1.512

Fuente: *El Peruano* (Lima, 3-8-1977; 14-1-1978; 16-5-1978; 18-8-1978; 3-9-1978).

te en la regulación de los aumentos salariales. Los aumentos mínimos otorgados por ley están resumidos en el Cuadro 11. Significaron para el sector privado en el año un aumento total de 4,470 soles mensuales lo que en diciembre de 1978, tomando en cuenta el aumento anual de precios de 73.7% no lograba compensar la pérdida de poder adquisitivo en el caso de las remuneraciones superiores a 6.065 soles al mes en diciembre de 1977, cuando en esa

Cuadro 12

**LIMA:
INDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES¹**

(Base Diciembre 1973 = 100.0)

	Sector privado ²		Sector público Remun. promedio
	Salarios	Sueldos	
1976			
Septiembre	90.5	76.2	—
Diciembre	—	—	66.1
1977			
Junio	73.7	65.5	63.1
Diciembre	72.2	65.1	59.1
1978			
Junio	67.0	56.2	50.7
Diciembre	57.7 ³	48.4 ³	45.8

Fuente: "Informe Estadístico. Enero-Diciembre 1978", I.N.E. (Lima, 12-2-1979).

¹ Deflactados por el Índice de Precios al Consumidor.

² Estos datos se refieren a establecimientos de más de 10 trabajadores.

³ Estimado.

fecha, el sueldo promedio mensual en Lima era del orden de 20,390 soles y el salario promedio mensual de 11,880 soles. Por otra parte, en septiembre se redefinió el salario mínimo legal que pasó de 5.400 a 6.900 soles mensuales en el caso de Lima, cuando el nivel de salario que hubiera compensado la pérdida de poder adquisitivo registrada desde la redefinición anterior del mínimo legal

en agosto de 1977 era de 8.650 soles mensuales. Contrariamente a lo ocurrido en los años anteriores, no se puso un límite superior a los aumentos de remuneraciones que se podían lograr por negociación colectiva.

Nuevamente durante 1978 las altas tasas de inflación y la recesión significaron una fuerte disminución del poder

Cuadro 13

LIMA METROPOLITANA:
POBLACIÓN ECONOMICAMENTE ACTIVA¹ SEGUN NIVELES DE EMPLEO

(Porcentajes)

	Noviembre-Diciembre 1976	Junio 1977	Septiembre-Octubre 1978 ²
TODOS LOS SECTORES			
Desempleo ³	6.5	8.7	8.3
Subempleo	21.1	27.9	39.4
Por ingresos ⁴	13.2	20.8	30.9
Menos de 35 horas ⁵	6.1	6.4	8.0
Por ingresos y/o horas	1.8	0.7	0.5
SECTOR INDUSTRIAL			
Desempleo	5.7	8.2	6.8
Subempleo	14.4	25.1	35.7
Por ingresos	10.8	20.1	27.0
Menos de 35 horas	4.1	4.5	8.2
Por ingresos y/o horas	0.5	0.5	0.5
SECTOR COMERCIO			
Desempleo	3.4	5.5	4.4
Subempleo	28.3	36.8	51.6
Por ingresos	23.2	32.0	45.3
Menos de 35 horas	4.4	4.8	5.4
Por ingresos y/o horas	0.7	—	0.9
SECTOR CONSTRUCCION			
Desempleo	9.0	15.3	18.5
Subempleo	14.7	21.2	28.0
Por ingresos	8.6	10.8	22.9
Menos de 35 horas	5.8	10.4	5.1
Por ingresos y/o horas	0.3	—	—
SECTOR SERVICIOS			
Desempleo	3.0	3.6	4.9
Subempleo	20.7	26.4	36.5
Por ingresos	10.7	16.8	25.3
Menos de 35 horas	9.4	9.0	10.8
Por ingresos y/o horas	0.6	0.6	0.4

Fuente: "Encuestas de Hogares", Ministerio de Trabajo, doc. int.

¹ La población económicamente activa es la población de más de 14 años que trabaja o busca activamente trabajo.

² Preliminar.

³ Son desempleados los que no tienen trabajo y buscan activamente un empleo.

⁴ Son subempleados por ingresos los que a la fecha no tenían el salario mínimo legal de enero 1967 (1.200 soles mensuales) reajustados por el índice de precios al consumidor, es decir, 4.770 soles mensuales en diciembre 1976, 5.680 soles en junio 1977 y 10.505 en octubre 1978.

⁵ Son subempleados por horas los que teniendo el salario mínimo antes definido no trabajan 35 horas y buscan trabajar más.

de compra de las remuneraciones. Si se compara las remuneraciones de diciembre 1978 con las de diciembre 1977 se observa una disminución de 20.1% para el salario promedio real y de 25.6% para el sueldo promedio en el sector privado en los establecimientos de Lima con más de 10 trabajadores. En lo que concierne a la remuneración promedio en el sector público, ésta decreció en 22.5% (véase Cuadro 12). Por otro lado, el Cuadro 13 indica que la

proporción de la población económicamente activa de Lima cuyo poder adquisitivo no alcanza al del salario mínimo legal de 1967 llegó a ser de 30.9% en octubre de 1978.

La baja de la producción y las restricciones en el presupuesto fiscal llevaron al mantenimiento de altas tasas de desempleo en particular en el sector construcción que fue el más afectado por la recesión.

Finanzas Públicas

A. El Sector Público

En el año 1978 logró reducirse el déficit económico del sector público global y el aumento consecuente en el endeudamiento de este sector. La ausencia de datos desagregados no permite una consolidación exacta de las cuentas de los diversos sectores que conforman el sector público y por tanto, una delimitación precisa de su déficit; pero basta mencionar lo siguiente para obtener alguna evidencia de tal logro.

En 1977, el déficit económico del sector público global fue de 103 mil millones de soles. De 1977 a 1978 el déficit económico del Gobierno Central pasó de 79 a 82 millones de soles, pero al mismo tiempo las empresas públicas no financieras, pasaron de una situación deficitaria en 28 mil millones de soles a una situación equilibrada. Por lo tanto, el déficit económico del sector público en el año 1978 parecería ser del orden de 82 mil millones de soles. En este mismo año sin embargo, el financiamiento interno bancario del déficit del sector público fue de 63 mil millones de soles⁵ y la Balanza de Pagos indicó un

ingreso de préstamos oficiales netos de 191 millones de dólares. Eso sin tomar en cuenta ningún efecto de la refinanciación de la deuda pública externa para 1978, pues si bien la refinanciación significó posponer los pagos en dólares de la deuda a los acreedores extranjeros, no significó postergar la amortización efectuada por el sector público en soles en el Banco Central de Reserva, con la excepción de casi 9 mil millones de soles de la refinanciación de la deuda con la URSS. Con esta última precisión parecería ser entonces que el financiamiento externo neto del déficit del sector público en el año 1978 hubiera sido del orden de 39 mil millones de soles⁶. Esto, sumado al financiamiento bancario de 63 mil millones de soles parecería indicar un déficit económico del sector público del orden de 102 mil millones de soles y contradecir la fuerte reducción del déficit antes mencionada. Sin embargo, hay que tener presente que los nuevos préstamos oficiales que aparecen en la balanza de capitales de largo plazo en 1978 en buena parte no

diciembre 1977 a 262.2 mil millones de soles en diciembre 1978, si se utiliza el tipo de cambio de 160 soles por dólar, representativo del tipo de cambio promedio para 1978.

⁵ El crédito neto del Sistema Bancario al sector público pasó de 198.9 mil millones de soles en

⁶ Se utilizó el cambio promedio de 1978. \$1 U.S. = 159 Soles.

correspondieron a nuevos préstamos para el sector público sino a la consolidación a largo plazo de créditos comerciales obtenidos anteriormente por PetroPerú y otras empresas públicas, y por tanto no correspondieron a un endeudamiento adicional.

Vale la pena resaltar el fuerte crecimiento del financiamiento interno bancario del déficit económico del sector público, el cual pasó de 34 mil millones de soles en 1977⁷ a 63 mil millones de soles en 1978, vista la imposibilidad de seguir aumentando fuertemente la deuda pública externa. Tal aumento significó una presión inflacionaria adicional aunque menor que la que aparenta, pues parte significativa de estos 63 mil

millones de soles fueron congelados en el Banco Central para el pago futuro de la amortización de los 138 millones de dólares del *roll-over*.

B. El Gobierno Central

Como ya se mencionó, el déficit del Gobierno Central en 1978 aumentó ligeramente en términos nominales lo que en términos reales significó una disminución de 34.2%⁸. Es así que el déficit económico representó 4.9% del Producto Bruto Interno en 1978 cuando representaba 7.5% del mismo en el año anterior. Tal resultado se obtuvo mediante un aumento en términos reales de 8.7% de los ingresos corrientes, una reducción de 5.3% de los gastos corrientes y de 8.9% de los gastos de capital (véase Cuadro 14).

⁷ El crédito neto del Sistema Bancario al sector público pasó de 115.3 mil millones de soles en diciembre 1976 a 149.3 mil millones de soles en diciembre 1977, si se utiliza el tipo de cambio de 85 soles por dólar, representativo del tipo de cambio promedio para 1977.

⁸ En esta sección se utiliza como deflactor el índice de precios al consumidor en Lima.

Cuadro 14
Cuentas del Gobierno Central 1976-1978

	Millones de soles			Variación real % 1978/1977 ²
	1976	1977 ¹	1978 ¹	
I. Ingresos Corrientes	111.397	154.052	264.238	8.7
II. Gastos Corrientes	122.718	193.092	288.733	-5.3
III. Déficit en Cuenta Corriente	11.321	39.040	24.495	-60.3
IV. Gastos de Capital	37.111	40.103	57.650	-8.9
V. Total de Gastos (sin amortización)	159.829	233.195	346.383	-5.9
VI. Déficit Económico	48.432	79.143	82.145	-34.2
VII. Financiamiento				
a) Externo (neto)	15.636	34.589	14.907 ³	—
b) Interno (neto)	32.796	44.554	67.238	—
i) (Sistema Bancario)	(33.955)	(40.025)	(77.370)	—
ii) (Otros, Errores y Omisiones)	(-1.159)	(4.529)	(-10.132)	—
Memorándum				
—Déficit Económico/PBI	6.3	7.5	4.9	
—Total de Gastos sin amortización/PBI	20.8	22.2	20.7	

Fuente: "Memoria de 1977", B.C.R., Cuadro No. 10, p. 32 y anexo XXXIX, p. 162. Los datos correspondientes a 1978 provienen de B.C.R., doc. int.

¹ Preliminar.

² Se utilizó como deflactor el índice de precios al consumidor en Lima.

³ La amortización de la deuda externa no incluye 8.866 millones de soles por deuda con la URSS y 7.022 millones de soles por deuda externa de PetroPerú asumida por el Gobierno Central.

Cuadro 15
INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1976-1978
(Millones de soles)

	1976	1977	1978 ¹
I. Ingresos Tributarios	101.005	144.342	257.165
A. Impuesto a la renta, propiedad y exportación	36.202	57.912	96.500
— (Impuesto único a la renta)	(18.096)	(24.229)	(32.847)
— (Impuesto 15% exportaciones tradicionales)	(4.697)	(15.180)	(29.858)
— (Otros)	(13.409)	(18.503)	(33.795)
B. Impuesto a la importación	17.952	19.658	39.049
C. Impuesto a la producción y consumo	46.851	66.772	121.616
— (A los Bienes y servicios)	(32.366)	(44.482)	(78.063)
— (Gasolina)	(6.108)	(10.731)	(25.917)
— (Otros)	(8.377)	(11.559)	(17.636)
II. Certificados de Abono (menos)	-3.003	-6.464	-12.343
III. Descuento Rem. Fondo Pensiones	3.138	4.069	5.434
IV. Ingresos no Tributarios	10.257	12.105	14.582
V. Total Ingresos Corrientes	111.397	154.052	264.238

Fuente: "Memoria de 1977", B.C.R., cuadro No. 12, p. 37. Los datos correspondientes a 1977 provienen de B.C.R., doc. int.

¹ Preliminar.

Los ingresos corrientes del Gobierno Central aumentaron en 1978 en 110 mil millones de soles (véase Cuadro 15). Tal aumento se debió principalmente a la expansión de 65 mil millones de soles de los impuestos a la producción y consumo que en términos reales aumentaron de 15.4%. Esto se explica sobre todo por el crecimiento de los impuestos a los bienes y servicios decretado en mayo 1978 cuando la tasa general del impuesto pasó de 20 a 22%⁹, y por los reajustes en las tasas de impuesto fiscal a los derivados del petróleo que se dieron en mayo 1978 (véase Cuadro 16). Por otra parte, los impuestos a la importación aumentaron en 19 mil millones de soles como consecuencia de la creación en mayo 1978 de un impuesto adicional de 10% que significó un recaudo de 7 mil millones de soles y como consecuencia de un aumento en 65.7% en términos nominales del im-

puesto ad valorem habitual a las importaciones. Vale la pena resaltar que tales impuestos aumentaron en 65.7% cuando el valor en soles de las importaciones lo hizo aproximadamente en 35%. Esta discrepancia puede explicarse por los recortes que se dieron en mayo en las exoneraciones de impuestos a las importaciones de insumos para sectores productivos considerados prioritarios y por una disminución de la importancia de los productos exonerados de impuestos en el total de las importaciones. Esto está sugerido por el hecho que, en soles corrientes, el rubro "ajuste y oro no monetario" que no pertenece al total de aduanas subió solamente en 17.6%. Adicionalmente los impuestos a las exportaciones tradicionales aumentaron en 15 mil millones, a saber, 96.7% en términos nominales, lo que se explica por el aumento del volumen exportado, la devaluación y el aumento en mayo 1978 de la tasa del impuesto de 15 a 17.5%. Finalmente los impuestos a la renta aumentaron en 9 mil millones, a saber, 35.6% en términos nominales y

⁹ La tasa para productos considerados de lujo se modificó de 40-42% y para los productos prioritarios sujetos a tasas privilegiadas, la tasa pasó de 5 a 6%.

Cuadro 16
GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1976-1978
(Millones de soles)

	1976	1977 ¹	1978 ¹
I. Gastos Corrientes	122.718	193.092	288.733
A. Remuneraciones	42.212	55.441	79.137
B. Bienes y servicios	6.601	6.647	10.465
C. Transferencias	22.200	24.586	37.056
—(Empresas públicas)	(4.931)	(2.248)	(4,982)
—(Resto del sector público)	(5.689)	(8.876)	(11.994)
—(Sector privado)	(11.580)	(13.462)	(20.080)
D. Intereses	13.178	29.172	69.561
—(Deuda externa)	(5.500)	(13.552)	(32.725) ²
—(Deuda interna)	(7.678)	(15.620)	(36.836)
E. Gastos en defensa	38.527	77.247	92.514
II. Gastos de Capital	37.111	40.103	57.650
A. Formación bruta de capital	19.841	27.110	42.496
B. Transferencias al resto del sector	16.712	12.804	14.997
C. Otros	558	189	157
III. Total de Gastos (sin amortización)	159.829	233.195	346.383

Fuente: Fondo Monetario Internacional y B.C.R., doc. int.

¹ Preliminar.

² No incluye 2.299 millones de soles por deuda externa de PetroPerú asumida por el Gobierno Central.

los impuestos a las remuneraciones lo hicieron en 62.6% a pesar de un aumento porcentual inferior en las remuneraciones por el paso de 1 a 2% en mayo 1978 de la tasa impositiva sobre las remuneraciones superiores a 20,000 soles mensuales.

Por otra parte, al duplicarse el valor de los certificados de abono, los ingresos del Gobierno se vieron disminuidos en 6 mil millones de soles adicionales con respecto al año 1977. Tal cambio refleja principalmente el aumento de los certificados de reintegro tributario (CERTEX) que beneficia a las exportaciones no tradicionales.

Se notará que el total de los ingresos tributarios netos de certificados de abono aumentó en 1978 en 77.1%. Mientras tanto, los impuestos indirectos (impuesto a la importación e impuesto a la producción y consumo) lo hicieron en un porcentaje superior (85.9%). Lo que podría significar una baja en la progresividad de la carga fiscal.

En 1978 se promulgaron diversos decretos tratando de comprimir el gasto público. En enero se prohibió para el año 1978 toda contratación de personal nuevo y toda compra de material duradero. En mayo y junio se precisaron recortes en los gastos en horas suplementarias, asesoría, publicaciones, comisiones, viajes y uso de diversos servicios. En agosto se reestructuró el presupuesto público y se normó el recorte del personal consecuente.

En términos reales, el gasto público corriente se contrajo en 5.3% a pesar del crecimiento en 138.4%, en términos nominales, de los pagos de intereses de la deuda que pasaron a representar 24.1% del gasto corriente cuando en 1977 representaban 15.1% del mismo. Este aumento refleja la creciente importancia de la deuda pública y su encarecimiento debido a la devaluación (82.6% en términos promedio) en lo que se refiere a la deuda externa y a los fuertes reajustes en las tasas de interés del sistema financiero nacional que se

dieron a partir de agosto de 1978 en lo que concierne a la deuda interna. El rubro que más contribuyó a la contracción en términos reales del gasto corriente fue el de defensa, que tras un aumento en términos reales de 45.3% en el año 1977, se contrajo en 24.1% en 1978. Por otra parte el gasto real en remuneraciones disminuyó en 9.6 por ciento reflejando la política de congelación de plazas y la insuficiencia de los aumentos salariales para compensar el aumento del costo de vida. Finalmente, en términos reales las transferencias se contrajeron en 4.5 y el gasto en bienes y servicios se mantuvo constante.

La caída en 8.9% en términos reales del gasto de capital se explica nueva-

mente por la caída de las transferencias de capital a las empresas públicas; las cuales se contrajeron en 25.8% mientras que la formación bruta de capital por el Gobierno Central disminuía insignificamente (0.7%). La contracción del gasto en capital se efectuó en el primer semestre de 1978, pues en el segundo semestre tanto la inversión bruta del Gobierno Central como las transferencias de capital a las empresas públicas aumentaron fuertemente con respecto al semestre anterior como resultado de la reestructuración del presupuesto público antes mencionado cuya meta era de reducir el gasto corriente pero de incrementar la inversión.

Moneda y Crédito

La información básica para esta sección está contenida en los Cuadros 17 y 18 que resumen las cuentas monetarias del Sistema Bancario consolidado y del Banco Central de Reserva en soles co-

rrientes. Los porcentajes de crecimiento de las variables analizadas, siempre serán los de las series desestacionalizadas, pues ellas son las que muestran el verdadero impacto de las variaciones de

Cuadro 17
Cuentas Monetarias:
Sistema Bancario Consolidado 1976-1978
(Miles de millones de soles)

	Dic. 1976	Mar. 1977	Jun. 1977	Sept. 1977	Dic. 1977	Mar. 1978	Jun. 1978	Sept. 1978*	Dic. 1978*
I. Reservas Internacionales Netas	-52.6	-63.5	-73.2	-94.8	-121.1	-122.1	-195.5	-179.9	-164.0
II. Otras Operaciones Netas con el exterior	-23.2	-22.2	-22.5	-26.5	-31.7	-32.1	-43.5	-45.2	-40.1
III. Crédito Neto al Sector Público	104.9	102.0	116.1	146.7	165.8	185.1	232.6	242.1	263.6
IV. Crédito al Sector Privado	135.0	147.2	155.2	161.7	169.8	180.8	206.0	210.5	232.5
V. Otros Activos Netos	-12.8	-12.0	-18.8	-15.9	-13.2	3.5	37.5	35.0	18.3
VI. Liquidez (= I + II + III + IV + V = A + B)	151.2	151.6	156.0	171.3	196.0	215.3	237.1	262.6	310.3
A. Dinero	96.9	93.4	94.3	103.1	121.0	133.4	139.6	149.2	176.7
B. Cuasi-Dinero	54.3	58.2	62.5	68.2	75.0	82.0	97.5	113.4	133.6
Memorándum:									
-Reservas Internacionales Netas (Millones de dólares)	-751.7	-906.8	-1,045.9	-1,114.7	-1,100.9	-1,110.0	-1,221.7	-1,124.1	-1,025.0
-Tasa de cambio utilizada (Soles por US\$)	70	70	70	85	110	110	160	160	160

Fuente: "Cuentas Monetarias", B.C.R. (Lima, 1976-1978).

* Preliminar.

Cuadro 18
CUENTAS MONETARIAS:
BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERU, 1976-1978

(Miles de millones de soles)

	Dic. 1976	Mar. 1977	Jun. 1977	Sept. 1977	Dic. 1977	Mar. 1978	Jun. 1978	Sept. 1978*	Dic. 1978*
I. Reservas Internacionales Netas	-12.5	-23.8	-31.0	-41.8	-53.2	-61.8	-97.3	-103.1	-94.7
II. Otras Operaciones Netas con el Exterior	-2.0	-2.1	-2.3	-2.6	-2.8	-3.1	-3.8	-4.8	-4.9
III. Crédito Neto al Sector Público	9.9	11.1	10.8	10.6	9.7	9.8	16.0	18.6	22.4
IV. Crédito al resto del Sistema Bancario	77.9	81.8	91.3	105.6	112.7	128.1	135.4	143.4	170.0
(A los bancos comerciales)	(14.1)	(13.8)	(13.9)	(12.9)	(9.1)	(9.8)	(10.0)	(9.5)	(10.2)
(A los bancos de fomento)	(25.7)	(32.4)	(35.9)	(36.5)	(38.7)	(39.8)	(43.1)	(47.1)	(64.3)
(AI banco de la Nación)	(38.2)	(35.7)	(41.4)	(56.1)	(64.9)	(78.6)	(82.3)	(86.8)	(95.4)
V. Otros Activos Netos	5.6	7.1	7.4	12.9	32.0	37.9	68.8	71.5	59.3
VI. Emisión Primaria (= I + II + III + IV + V)	78.9	74.1	76.2	84.6	98.4	110.9	119.0	125.6	152.2
Memorandum:									
—Reservas Internacionales Netas (Millones de dólares)	-178.7	-339.5	-442.8	-492.0	-483.9	-561.9	-608.4	-644.4	-591.7
—Tasa de cambio utilizada (Soles por US\$)	70	70	70	85	110	110	160	160	160

Fuente: "Cuentas Monetarias", B.C.R. (Lima, 1976-1978).

* Preliminar.

Cuadro 19

CAMBIOS PORCENTUALES EN EL DINERO, CUASI-DINERO, LIQUIDEZ, EMISION Y MULTIPLICADORES DESCENTRALIZADOS¹

		Dinero	Cuasi-Dinero	Liquidez	Emisión	Multiplicador del dinero	Multiplicador de la liquidez
Dic. 1970	— Dic. 1971	10.7 (10.6)	22.2 (22.0)	15.1 (15.1)	6.0 (5.9)	4.4 (4.4)	8.6 (8.7)
Dic. 1971	— Dic. 1972	20.7 (20.8)	17.3 (17.2)	19.2 (19.3)	29.7 (30.4)	-6.9 (-7.4)	-8.1 (-8.5)
Dic. 1972	— Dic. 1973	20.6 (20.8)	19.0 (18.9)	19.9 (20.0)	5.9 (7.0)	13.9 (12.9)	13.2 (12.1)
Dic. 1973	— Dic. 1974	26.5 (26.9)	15.0 (15.1)	21.9 (22.1)	40.0 (41.6)	-9.6 (-10.4)	-12.9 (-13.8)
Dic. 1974	— Dic. 1975	18.1 (18.5)	16.3 (16.4)	17.5 (17.7)	4.4 (5.5)	13.1 (12.3)	12.5 (11.6)
Dic. 1975	— Dic. 1976	20.9 (21.4)	8.3 (8.6)	16.1 (16.5)	47.0 (48.5)	-17.8 (-18.2)	-21.0 (-21.5)
Dic. 1976	— Dic. 1977	24.5 (24.9)	37.8 (38.1)	29.3 (29.6)	23.9 (24.7)	0.5 (0.2)	4.4 (3.9)
Dic. 1977	— Dic. 1978	45.9 (46.0)	78.1 (78.2)	58.3 (58.3)	54.2 (54.6)	-5.4 (-5.6)	2.7 (2.4)
Dic. 1976	— Mar. 1977	-0.8 (-3.6)	9.2 (7.2)	2.5 (0.3)	-2.7 (-6.0)	2.0 (2.6)	5.3 (6.7)
Mar. 1977	— Jun. 1977	7.0 (0.9)	5.5 (7.5)	7.2 (3.5)	9.4 (2.7)	-2.2 (-1.8)	-2.0 (0.8)
Jun. 1977	— Sept. 1977	6.8 (9.3)	8.9 (9.0)	7.4 (9.2)	9.1 (11.0)	-2.1 (-1.5)	-1.6 (-1.6)
Sept. 1977	— Dic. 1977	9.8 (17.4)	9.8 (9.9)	9.6 (14.4)	6.7 (16.4)	2.9 (0.9)	2.7 (-1.7)
Dic. 1977	— Mar. 1978	13.9 (10.2)	11.5 (9.3)	12.6 (9.8)	17.3 (12.7)	-2.9 (-2.2)	-4.0 (-2.6)
Mar. 1978	— Jun. 1978	10.9 (4.7)	16.8 (19.0)	14.1 (10.1)	14.3 (7.3)	-3.0 (-2.4)	-0.2 (2.6)
Jun. 1978	— Sept. 1978	4.4 (6.9)	16.1 (16.3)	8.9 (10.7)	3.9 (5.5)	0.5 (1.3)	4.8 (4.9)
Sept. 1978	— Dic. 1978	10.6 (18.4)	17.7 (17.8)	13.1 (18.2)	10.7 (21.2)	-0.1 (-2.3)	2.2 (-2.5)

Fuente: Elaborado en base a "Cuentas Monetarias", B.C.R. (Lima, 1971-1978).

¹ En paréntesis se presentan los aumentos porcentuales de los datos originales.

política económica. Sin embargo, en el Cuadro 19 se presentan entre paréntesis los cambios porcentuales sin ajuste para fines de comparación. En el caso de las Reservas Internacionales se tomaron porcentajes de su valor en dólares para eliminar el efecto contable de las devaluaciones. Los porcentajes de variación anual se calculan de diciembre a diciembre del año anterior, y las variaciones trimestrales comparando los niveles de fines de trimestres.

A. Dinero y Liquidez

Durante 1978, la liquidez en términos nominales creció en 58.3%, tasa de crecimiento que prácticamente duplicó la registrada en 1977 y es la más alta registrada durante la década. Tal tasa de crecimiento se explica por un aumento de 54.2% en la emisión, ligeramente reforzado por un crecimiento de 2.7% en el multiplicador de la liquidez. El componente de la liquidez que más creció fue el cuasi-dinero, el cual en términos nominales subió en 78.1%, frente a un crecimiento en el dinero de 45.9% durante el año bajo estudio. Este último se deriva del aumento de la emisión arriba citado, amortiguado por una disminución de 5.4% en el multiplicador del dinero (ver Cuadro 19). Así, el cuasi dinero llegó a representar 44.2% de la

liquidez en diciembre de 1978 cuando era 39.2% el año anterior.

Trimestralmente el crecimiento nominal de la liquidez fue parejo, creciendo entre 12.1 y 14.1%, con excepción del tercer trimestre, en el cual fue de 8.9%. Este comportamiento de la liquidez en el tercer trimestre se explica por una baja en el ritmo de crecimiento trimestral del dinero que pasó a 4.4% como consecuencia de una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la emisión, el cual bajó a 3.9%. Sin embargo, en este trimestre, el ritmo de crecimiento del cuasi-dinero permaneció alto (16.1%), al subir su multiplicador compensando la baja de la emisión. Vale la pena señalar que no se observó una aceleración en el ritmo de crecimiento de la liquidez durante los últimos dos trimestres de 1978, lo que se esperaba ante el fuerte incremento de las Reservas Internacionales experimentado en dichos trimestres.

Pasemos ahora a analizar el comportamiento de las variables en términos reales. La liquidez real disminuyó en 9.0% durante el año 1978. El dinero real bajó en 16.1% y el cuasi-dinero subió en 2.4%.

La oferta de dinero real bajó debido a los aumentos de precios que se deriva-

ron de los reajustes de la tasa de cambio, del crecimiento de los impuestos indirectos y de la eliminación de los subsidios. La demanda real por dinero en 1978 siguió contrayéndose, debido a las crecientes expectativas inflacionarias, aunque en menor medida que la oferta. Esto significó un exceso de oferta de bienes que llevó a una contracción en el ingreso real, lo que a su vez redujo la demanda real por dinero. Adicionalmente, los aumentos en la tasa de interés indujeron una sustitución de dinero por cuasi-dinero. El dinero real se contrajo mayormente en el segundo y tercer trimestre (-7.3 y -6.5% respectivamente). La mayor contracción experimentada en el segundo trimestre correspondió a la mayor tasa de inflación registrada en el mismo (19.7%), mientras que la mayor contracción del tercer trimestre correspondió a un bajo aumento del dinero nominal (4.4%) cuando la tasa de inflación se mantenía alta (12.1%).

El cuasi-dinero real mostró una evolución diferente a la del dinero en 1978. Disminuyó levemente en los dos primeros trimestres (-1.9 y -2.6% respectivamente), para subir en los últimos (3.8 y 3.3% respectivamente). Tal incremento real se explica principalmente por el incremento de los depósitos en moneda extranjera, debido a las expectativas de la devaluación y a la liberación del mercado de certificados de moneda extranjera a partir del tercer trimestre. Al mismo tiempo, el cuasi-dinero real en moneda nacional dejó de disminuir debido a los reajustes de las tasas de interés nominales que se efectuaron en agosto y en noviembre del año bajo análisis. En agosto, la tasa de interés pasiva subió en 12 puntos porcentuales y en noviembre lo hizo en aproximadamente 4 puntos adicionales lo que llevó las tasas de interés pasivas a un promedio de 31% a fines de 1978.

B. Emisión Primaria

En el Cuadro 19 podemos observar que durante los últimos años, el aumen-

to de la emisión primaria fue bastante errático, pues mientras en 1975 ésta creció en 4.4% anual, el año siguiente lo hizo en 47.0% , volviendo a bajar su ritmo de crecimiento en 1977 a 23.9% para subirlo drásticamente durante 1978 a 54.2% . Este comportamiento errático se explica por la dificultad de hacer de la emisión una variable independiente mientras exista una sobrevaluación de la moneda como la que existió hasta fines de 1977. Dadas las limitadas variaciones en los multiplicadores experimentados en este último año ($+2.7\%$ en el caso del multiplicador de la liquidez y -5.4% en el caso del multiplicador del dinero), las variaciones en la liquidez y el dinero estuvieron principalmente determinadas por las variaciones en la emisión; lo que no sucedió por ejemplo durante 1976 ó 1975. Esto quizá se deba en parte a la simplificación del sistema de encaje introducido a fines de 1976 y comienzos de 1977.

El crecimiento de 54.2% de la emisión durante 1978 se debió principalmente al incremento del crédito del Banco Central de Reserva al Banco de la Nación (65.8%), del crédito a los Bancos de Fomento (45.6%) y del crédito neto al sector público (129.8%); estos aumentos superaron la reducción de 22.3% en las Reservas Internacionales Netas en poder del Banco Central. La importancia relativa del Banco de la Nación dentro del crédito del Banco Central se mantuvo alrededor del 50% , la de los Bancos de Fomento tampoco se alteró sustancialmente, siendo de 33.4% ; pero se produjo un cambio en la importancia relativa del crédito a los Bancos Comerciales (la cual bajó de 7.4% en diciembre 1977 a 5.3% en diciembre 1978) y del crédito neto al sector público (la cual subió de 8.0% en diciembre 1977 a 11.6% en diciembre 1978).

Durante el primer trimestre de 1978, la emisión experimentó su más fuerte expansión del año (17.8%); esto se explica principalmente por el fuerte incremento de los créditos del Banco Central

al Resto del Sistema Bancario (16.3%). El crédito al Banco de la Nación se incrementó en 60.1% mientras que el crédito a los Bancos Comerciales lo hizo en 5.6%. Esta expansión de la emisión se dio a pesar de la fuerte contracción de las Reservas Internacionales Netas en poder del Banco Central, las que, en este trimestre, en términos de dólares disminuyeron en 16.1%; reflejando el peso de las amortizaciones de la deuda pública externa.

En el segundo trimestre de 1978, la emisión volvió a crecer (14.3%). Tal incremento se explica otra vez, principalmente, por el crecimiento del crédito al Resto del Sistema Bancario (7.0%). El crédito a los Bancos de Fomento aumentó en 14.7%, al Banco de la Nación en 7.4% y el crédito a los Bancos comerciales disminuyó en 4.8%. Por otra parte, el crédito neto al sector público subió fuertemente (63.8%). Durante este trimestre disminuyó el ritmo de pérdida de las Reservas Internacionales del Banco Central, las cuales bajaron en 8.3%, lo que reflejaba la fuerte crisis de liquidez internacional experimentada a partir de fines del trimestre anterior.

En el tercer trimestre de 1978, la tasa de crecimiento de la emisión disminuyó significativamente a 3.9%, reflejando el inicio de un nuevo programa de estabilización que puso fuertes restricciones al crédito del Banco Central. Esta baja en el ritmo de crecimiento de la emisión recayó en el crédito al sector privado, pues el crédito a los Bancos Comerciales disminuyó nuevamente (-4.3%) y el crédito a los Bancos de Fomento cayó en 23.1% a pesar del "préstamo-subsidio" que el Banco Central otorgó a estos últimos ante el incremento de las tasas de interés pasivas. Mientras tanto, el crédito al Banco de la Nación aumentó en 23.3% y el crédito neto al sector público lo hizo en 16.4%. Durante este trimestre las Reservas Internacionales del Banco Central continuaron decreciendo (-5.9%).

Durante el último trimestre de 1978, se dio una significativa aceleración en

el crecimiento de la emisión, la cual creció en 10.7%, tasa de crecimiento en todo caso inferior a las experimentadas durante los dos primeros trimestres del año. Esta aceleración se debió a un repunte en el crédito al resto del sistema bancario en 12.4%, el cual se explica por el crecimiento del crédito a los bancos comerciales en 17.1%, a un aumento en el crédito neto al sector público, el cual subió en 20.4% y a un crecimiento, por primera vez en el año, de las Reservas Internacionales Netas del Banco Central (8.2%).

En resumen, se observa que durante los tres primeros trimestres de 1978, se siguió una política de esterilización de los impactos monetarios de la baja registrada en las Reservas Internacionales del Banco Central; mientras que en el último trimestre, cuando estas subían, se reforzó el impacto monetario de tal aumento, incrementando simultáneamente el crédito interno del Banco Central.

C. Crédito Bancario y Reservas Internacionales del Sistema Bancario

En términos nominales el crédito interno (público y privado) subió en 47.8% en 1978 frente a un incremento de 40.1% en el año anterior. El ritmo de crecimiento del crédito neto al sector público se mantuvo al mismo nivel que el año anterior (59.4%), mientras que la tasa de crecimiento del crédito al sector privado subió de 25.8% en 1977 a 37.0% en 1978. Así, mientras a diciembre de 1977 el crédito al sector privado era el 51.6% del crédito interno a diciembre de 1978 llegó a ser sólo el 47.8% del mismo.

La expansión en términos nominales del crédito neto al sector público se concentró en el primer semestre del año (21.6% durante el primer trimestre y 15.4% durante el segundo trimestre). La expansión del crédito al sector privado se concentró en el segundo y el cuarto trimestre (12.2 y 9.5% respecti-

vamente). Tanto el crédito neto al sector público como el crédito al sector privado mostraron menores tasas de crecimiento en el tercer trimestre del año, 2.0% y 5.3% respectivamente; lo que coincide con la reducción en el ritmo de crecimiento del crédito del Banco Central de Reserva, tanto al sector público como al resto del sistema bancario, en este trimestre en aplicación del programa de estabilización (ver sección Emisión Primaria).

Las fuentes de fondos del crédito al Gobierno Central; principal componente del crédito neto al sector público, se alteraron durante este año; bajando la posición acreedora del Banco de la Nación de 72.4% en diciembre 1977 a 69.1% en diciembre 1978. Esta disminución fue compensada principalmente por el Banco Central, el cual elevó su posición acreedora de 4.9 a 8.5% entre las mismas fechas. Esto se debió principalmente a la adquisición de bonos de Inversión Pública por el Banco Central con el objeto de usarlos posteriormente para practicar operaciones de mercado abierto.

Durante el primer semestre, el crédito al sector privado subió principalmente por el aumento del crédito de los bancos de fomento, especialmente del Banco Agrario y del Banco Industrial, financiado por préstamo del Banco Central y por otra parte por un incremento en el crédito de los Bancos Comerciales por utilización de los avales sobre las obligaciones del sector privado con el exterior. En el último trimestre, el cuasidinerio nominal subió, lo que sumado al incremento del crédito del Banco Central a los bancos comerciales posibilitó la recuperación del crédito privado.

En términos reales en 1978, el crédito interno disminuyó por primera vez desde el año 1974 (-14.9%) y el crédito neto al sector público igualmente (-8.2%). Por otra parte y por tercer año consecutivo, el crédito real al sector privado también disminuyó (-21.3%), siendo esta disminución la más drástica de la década. El crédito neto al sector público disminuyó significativamente sólo en el tercer trimestre (-9.6%) mientras que el crédito al sector privado disminuyó más drásticamente el pri-

Cuadro 20

CAMBIOS PORCENTUALES EN LOS COMPONENTES DESESTACIONALIZADOS DEL SISTEMA BANCARIO CONSOLIDADO EN TERMINOS REALES

	Crédito Interno	Crédito Neto al sector público	Crédito al sector privado	Liquidez	Dinero	Cuasi-Dinero
Dic. 70 — Dic. 71	19.1	51.9	12.3	6.6	2.3	13.2
Dic. 71 — Dic. 72	15.6	8.6	17.6	13.8	15.2	12.1
Dic. 72 — Dic. 73	15.4	41.9	8.5	5.0	5.5	4.3
Dic. 73 — Dic. 74	-6.4	-15.8	-3.2	1.9	5.8	-3.8
Dic. 74 — Dic. 75	15.8	59.0	3.3	-5.6	-5.0	-6.5
Dic. 75 — Dic. 76	2.5	40.6	-14.6	-20.0	-16.7	-25.4
Dic. 76 — Dic. 77	5.6	20.3	-5.3	-2.5	-6.2	3.8
Dic. 77 — Dic. 78	-14.9	-8.2	-21.3	-9.0	-16.1	2.4
Dic. 76 — Mar. 77	0.0	-2.4	1.9	-3.1	-6.3	3.3
Mar. 77 — Jun. 77	-3.6	-0.3	-6.0	-3.0	-2.2	-3.8
Jun. 77 — Sept. 77	8.5	16.4	2.6	2.7	1.4	3.2
Sept. 77 — Dic. 77	0.9	6.3	-3.7	0.9	1.0	1.2
Dic. 77 — Mar. 78	-1.8	4.0	-7.4	-1.1	-0.1	-1.9
Mar. 78 — Jun. 78	-3.9	-0.8	-7.2	-5.6	-7.3	-2.6
Jun. 78 — Sept. 78	-7.4	-9.6	-5.1	-1.7	-6.5	3.8
Sept. 78 — Dic. 78	-2.5	-1.7	-3.5	-0.8	-3.1	3.3

Fuente: Elaborado en base a "Cuentas Monetarias", B.C.R. (Lima, 1971-1978).

mer semestre (-7.4% en el primer trimestre y -7.2% en el segundo). En el segundo semestre continuó disminuyendo aunque a ritmo más lento. Tales disminuciones en el crédito real podrían estar limitando la capacidad productiva en un ambiente financiero como el peruano, en que los sustitutos al crédito bancario son escasos y la dependencia de las empresas con respecto a este crédito es alta, debido principalmente al hecho que a partir de 1974, con la agudización del proceso inflacionario las tasas de intereses activas fueron negativas en términos reales.

Las Reservas Internacionales Netas del Sistema Bancario disminuyeron du-

rante el primer semestre pasando de $-1.100.9$ millones de dólares en diciembre de 1977 a $-1.221.7$ millones de dólares en junio de 1978, debido principalmente a la pérdida de reservas del Banco Central antes mencionada. Durante el segundo semestre mostraron una fuerte recuperación llegando así a $-1.025.0$ millones de dólares a fines de año; lo que significó una recuperación neta de 75.9 millones de dólares para el año. Tal recuperación se debió principalmente a la disminución de importaciones que parcialmente se debió a la contracción del crédito interno real, en menor medida a un aumento de las exportaciones y a la refinanciación de la deuda pública externa.

Sector Externo

Ante la imposibilidad de seguir aumentando fuertemente la deuda pública externa en 1978, se implementó a partir del segundo trimestre una política económica orientada a restaurar el equilibrio en la balanza en cuenta corriente. Es así que la balanza comercial se tornó positiva, después de arrojar déficits desde 1974, pasando de un déficit de 438.4 millones de dólares en 1977 a un superávit de 340.2 millones de dólares en 1978. Los préstamos oficiales, principal cuenta en la balanza de capitales a largo plazo en los últimos años, disminuyeron drásticamente, pasando de 610.7 millones de dólares en 1977 a 190.7 millones de dólares en 1978, si se excluyen los efectos de la refinanciación de la deuda pública externa. A pesar de esta disminución, la Balanza Neta Básica arrojó un saldo positivo de 26.5 millones de dólares después de arrojar persistentemente saldos negativos desde 1974. De allí se deduce que la mejora en el sector externo registrado en 1978 se basó principalmente en fuentes pro-

pias de financiamiento. Finalmente, el saldo global de la Balanza de Pagos fue positivo, lo que redundó en una recuperación de Reservas Internacionales de 75.9 millones de dólares. Pero, como explicaremos más adelante, esto se debió principalmente a la refinanciación de parte de la deuda pública a pagarse en 1978. Analicemos ahora en detalle los principales componentes de la Balanza de Pagos.

A. Balanza en Cuenta Corriente

En el Cuadro 21 observamos que el déficit en cuenta corriente disminuyó fuertemente en 1978, pasando de 926.2 millones de dólares en 1977 a 191.8 millones de dólares en el año bajo análisis. Esto se explica principalmente por el drástico vuelco en la balanza comercial la que mejoró en 778.6 millones de dólares. Esta recuperación de la balanza comercial se debió principalmente a la reducción de las importaciones, las que

Cuadro 21
BALANZA DE PAGOS 1975-1978¹

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978
Exportaciones FOB	1.290.9	1.359.5	1.725.6	1.940.6
Importaciones FOB	-2.390.1	-2.100.0	-2.164.0	-1.600.5
A. Balanza Comercial	-1.099.2	-740.5	-438.4	340.1
Fletes y seguros	-102.5	-60.7	-56.4	-6.7
Renta de Inversiones	-240.3	-366.4	-426.4	-577.7
(Pública)	(-193.4)	(-275.4)	(-299.6)	(-420.2)
(Privada)	(-46.4)	(-91.0)	(-126.8)	(-157.5)
Otros Servicios	-145.7	-82.2	-61.8	-3.6
B. Balanza de Servicios	-488.5	-509.3	-544.6	-588.0
C. Pagos de Transferencia	49.4	57.8	56.8	56.0
D. Saldo en Cta. Corriente (A + B + C)	-1.538.4	-1.192.0	-926.2	-191.8
Inversión Directa	315.7	170.8	54.1	25.0
Préstamos Privados	26.6	25.0	15.0	13.8
Préstamos Oficiales ²	792.7	547.4	610.7	190.7
Otros	0.1	-67.7	-6.0	-11.2
E. Total Capital a Largo Plazo	1.135.1	675.5	673.8	218.3
F. Balanza Neta Básica (D + E)	-403.3	-516.5	-252.4	26.5
G. Efecto de la Refinanciación	—	—	—	203.0
H. Capital a Corto Plazo, Errores y Omisiones	-173.4	-351.0	-97.5	-153.6
I. Saldo Total (F + G + H)	-576.7	-867.6	-349.9	75.9

Fuente: *El Peruano*, (Lima, 15-6-1978) y B.C.R. doc. int.

¹ Preliminar.

² No incluye ningún efecto de la refinanciación.

descendieron en 26.0% alcanzando así un nivel de 1.600.5 millones de dólares en 1978, frente a un aumento de las exportaciones de 12.5% que llegaron a 1.940.7 millones de dólares.

Analizando la estructura de las importaciones, observamos que la reducción de las mismas se concentró en "materias primas y productos intermedios" (-315.4 millones de dólares) y en la partida de "ajustes y oro no monetario" (-165.4 millones de dólares); en "bienes de consumo" se observa también una reducción de 69.0 millones de dólares (ver Cuadro 22). La contracción de las importaciones está asociada a dos medidas de política económica que se aplicaron a partir del segundo tri-

mestre de 1978: la restricción del gasto público, la cual hizo pasar el déficit del Gobierno Central de 7.5% del Producto Bruto Interno en 1977 a 4.9% en 1978, y la fuerte devaluación experimentada durante este año, la que llegó a ser un 82.6% promedio anual. Es así que se puede explicar la fuerte contracción de las importaciones, pues es indudable que tienen una cierta elasticidad con respecto a la tasa de cambio aun en el corto plazo. También pueden haber jugado un papel transitorio las expectativas de devaluación, que llevaron a los empresarios a adelantar importaciones de insumos durante 1977 a pesar de la reducción en ventas, preveyendo una subida muy fuerte de la tasa de cambio durante 1978.

Cuadro 22

IMPORTACIONES FOB POR USO O DESTINO ECONOMICO 1975-1978¹

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978
Bienes de consumo	198.9	176.4	172.6	103.6
Materias primas y productos intermedios	1.171.6	1.031.9	1.049.7	734.3
Bienes de capital	780.7	675.2	468.6	458.0
Diversos	2.8	4.3	8.7	5.6
Total Aduana	2.154.0	1.887.8	1.699.6	1.301.5
Ajustes y oro no monetario	236.2	212.2	464.4	299.0
Total Ajustado	2.390.2	2.100.0	2.164.0	1.600.5

Fuente: "Memoria de 1977", B.C.R., Cuadro No. 7, p. 24. Para 1978, ver B.C.R., doc. int.

¹ Preliminar.

Con respecto a las exportaciones, observamos en el Cuadro 23 que el incremento anual de 215.0 millones de dólares se debió principalmente a la mayor exportación de petróleo la cual aumentó en 127.6 millones de dólares y al incremento en 117.5 millones de dólares en la exportación de productos no tradicionales¹⁰. Estos incrementos fueron parcialmente compensados por una reducción de 55.4 millones de dólares en la exportación de productos agrícolas, la cual se explica principalmente por una baja de los precios internacionales del café y por una disminución en la cantidad exportada de azúcar. Se puede destacar que el crecimiento de las exportaciones petroleras no es atribuible a medidas de política promocional. Por otro lado, el crecimiento de las exportaciones no tradicionales puede explicarse principalmente por tres razones distintas. La primera es la reducción de demanda interna, (el Producto Bruto Interno se contrajo en 1.5%), la cual obligó al sector manufacturero a buscar mercados externos para subsistir. La segunda son las medidas promocionales: el CERTEX subió de 24% en promedio durante 1977 a 28.5% durante 1978. La última es la devaluación del sol

en 82.6% promedio, cuando la inflación interna promedio descontando a la inflación de los Estados Unidos fue del orden de 47%. Adicionalmente, en una atmósfera recesiva, el sistema bancario orientó preferentemente su crédito al sector exportador amén del incentivo que significó el incremento de recursos para el fondo de crédito a las exportaciones no tradicionales (FENT) con tasas de interés preferenciales.

Finalmente es necesario destacar que aunque el crecimiento de las exportaciones haya sido sustancial en 1978 y en particular de las exportaciones no tradicionales no ha sido suficiente como para asegurar una solución al problema de pagos externos del país. La mejora de la cuenta corriente durante 1978 se debe obviamente más a una reducción de las importaciones que a un incremento de las exportaciones.

B. Balanza de Capitales a Largo Plazo

En 1978 la cuenta de capitales a largo plazo mostró un superávit de 218.3 millones de dólares el cual fue 455.5 millones de dólares menor que el del año anterior. Como lo habíamos señalado antes, esto se debió principalmente a una reducción de 420.0 millones de dólares en los préstamos oficiales. Adicio-

¹⁰ Las exportaciones no tradicionales corresponden aproximadamente al rubro "Otros" del cuadro 23 más "Otros Productos Pesqueros".

Cuadro 23
EXPORTACIONES 1977-1978¹

	(Millones de dólares)		Unidades	(Miles de unidades)	
	1977	1978		1977	1978
Productos Mineros	900.7	912.0	—	—	—
Cobre	392.4	408.6	TM	331.3	343.9
Zinc	163.5	133.0	TM	433.9	436.7
Plomo	81.8	89.7	TM	171.6	176.4
Plata	172.5	206.9	Oz. Troy	39.910.0	41.628.0
Hierro	90.5	73.8	TLN	6.122.0	4.778.0
Productos Agropecuarios	336.6	281.2	—	—	—
Café	196.3	168.2	TM	43.0	53.5
Azúcar	74.2	51.7	TM	389.5	290.7
Algodón	48.0	38.1	q.q.	462.0	394.0
Lanas	18.1	23.2	TM	3.1	4.4
Productos Pesqueros	215.2	237.5	—	—	—
Harina de pescado	179.0	191.8	TM	430.0	483.0
Otros productos pesqueros	36.2	45.7	TM	74.0	98.5
Petróleo y Derivados	52.2	179.8	Bs.	4.104.0	13.775.0
Otros	220.9	330.1	—	—	—
Total	1.725.6	1.940.6	—	—	—

Fuente: "Memoria de 1977", B.C.R., Cuadro No. 6, p. 21 y B.C.R., doc. int.

¹ Preliminar.

nalmente, la inversión extranjera se contrajo en 29.1 millones de dólares.

La reducción en los préstamos oficiales es el reflejo de los serios problemas financieros internacionales experimentados por el país; en abril de 1978 la escasez absoluta de liquidez en moneda extranjera en el Banco Central de Reserva obligó a refinanciar la deuda pública externa por un monto de 203 millones de dólares. En este ambiente financiero fue sumamente difícil conseguir nuevos créditos externos y esto es lo que parcialmente explica la fuerte disminución del flujo de financiamiento público externo neto durante 1978. Por otra parte, la disminución en el flujo de endeudamiento neto del sector público puede asociarse también a la reducción en las importaciones autónomas reflejada en la contracción del gasto público.

C. Balanza de Pagos y Deuda Pública Externa

La recuperación del saldo global de la Balanza de Pagos en 1978 estuvo principalmente determinada por la mejora en el saldo en cuenta corriente, pues el superávit de la balanza de capitales a largo plazo disminuyó fuertemente, pasando de 673.8 millones de dólares en 1977 a 218.3 millones de dólares en 1978, lo que parcialmente fue compensado por la refinanciación de 203 millones de dólares, y finalmente la salida de capitales a corto plazo aumentó ligeramente pasando de 97.5 a 153.6 millones de dólares. El saldo de la Balanza de Pagos sin refinanciación hubiera sido de -127.1 millones de dólares, saldo que en todo caso es sustancialmente menor, en términos absolutos, que el del año anterior, el cual fue de -349.9 millones de dólares. Entonces, a pesar

de excluir la refinanciación, aparece una mejora en la Balanza de Pagos, aunque no tan dramática como lo muestra el movimiento neto efectivo de Reservas Internacionales.

En 1978, la deuda pública externa, incluyendo la deuda del Banco Central de Reserva, pasó de 4,814 millones de dólares en 1977 a 5,346 millones de dólares.

A fines de 1978 se llevó a cabo una nueva operación de refinanciación de la deuda pública externa, que consistió en diferir 1,364 millones de dólares de amortizaciones a pagarse originalmente

en 1979 (609 millones de dólares) y en 1980 (755 millones de dólares), hasta el período 1981-7.

El impacto de la refinanciación en los años 1979 y 1980 podría ser, reducir los coeficientes de servicios de la deuda pública externa a exportaciones de bienes de 57.7 a 34.3% para 1979 y de 48.4 a 24.8% para 1980. Esto implicará un aumento de dichos coeficientes para el período 1981-1987. Utilizando proyecciones del Banco Central del valor de las exportaciones de bienes durante este período, se calcula que en ningún caso estos coeficientes descenderían debajo del 25% antes de 1985.

Resumen y Perspectivas

A. Resumen de los Aspectos Principales de la Economía Peruana en 1978

En el año 1978, el Producto Bruto Interno, disminuyó en 1.8%. En términos sectoriales, la producción se contrajo en todos los sectores con excepción de "minería" y "pesca" en buena parte destinados al mercado externo. Esto significó una disminución en la demanda por trabajo, que deprimió los salarios reales. La pérdida de poder adquisitivo de las remuneraciones se estimó entre 20 y 25% para el año.

El ritmo de crecimiento de los precios internos se aceleró; si de diciembre 1976 a diciembre 1977 los precios al consumidor habían subido en 32.4%, en 1978 lo hicieron en 73.7%.

El déficit global del sector público se redujo, inclusive en términos nominales, al equilibrarse aproximadamente las cuentas de las empresas públicas. El déficit del Gobierno Central pasó a representar el 4.9% del Producto Bruto Interno, cuando en 1977 representaba

el 7.5% del mismo. Este resultado se obtuvo mediante un aumento en términos reales de 8.7% de los ingresos corrientes, debido principalmente a un mayor aumento de los impuestos indirectos, mediante una reducción de 5.3% de los gastos corrientes, atribuible en buena parte a una contracción de 45.3% del gasto en defensa, y mediante una contracción de 8.9% en los gastos de capital.

Durante 1978 la liquidez en términos nominales creció en 58.3%, la tasa de crecimiento más alta de la década. Tal crecimiento se explicó mayormente por un aumento de 54.2% en la emisión. El componente de la liquidez que más creció fue el cuasi-dinero lo que se derivó del aumento en los depósitos en moneda extranjera y de las fuertes subidas en las tasas de interés. Los aumentos de precios llevaron a una disminución de 9.0% en la liquidez real.

En términos nominales, el crédito interno subió en 47.8% en 1978 lo que significó una baja en el crédito real de

14.9% (8.2% en el caso del crédito al sector público y 21.3% en el caso del sector privado).

En 1978, por primera vez desde 1974, la Balanza de Pagos arrojó un saldo global positivo que significó una recuperación de Reservas Internacionales de 75.9 millones de dólares. Esta recuperación estuvo determinada por la mejora en la balanza comercial como consecuencia principalmente de una contracción de 26.0% en el valor de las importaciones y en menor medida de un aumento de 12.5 en el valor de las exportaciones, explicado principalmente por un crecimiento de las exportaciones de petróleo y de productos no tradicionales. Los ingresos de capital a largo plazo, incluyendo la refinanciación de parte de la deuda pública externa para 1978 bajaron a 421.3 millones de dólares, cuando en 1977 representaban 673.8 millones de dólares.

El resultado general de 1978, recuperación externa acompañada de una baja en la producción y de una aceleración en la inflación, puede explicarse en la forma siguiente. Frente a la urgencia de recuperar liquidez en moneda extranjera, se implementaron, particularmente a partir de fines de mayo, diversas medidas que tendieron a reestablecer el equilibrio de la balanza de pagos a costa de una aceleración en la inflación y una agudización de la recesión.

Una devaluación de 82.6% en promedio para el año generó una aceleración de la inflación correctiva y simultáneamente una contracción en la oferta real de liquidez que a su vez deprimió la demanda agregada al no ser balanceada por un aumento equivalente en la velocidad de circulación de la liquidez.

Por otro lado, a partir de mayo, también se implementó una política de austeridad fiscal que, contrariamente a lo ocurrido en 1977, se hizo efectiva. La contracción del gasto público y el aumento de la recaudación fiscal, unidos a la baja en la inversión privada ante las

expectativas de recesión, llevaron por ende a una contracción en la demanda de bienes de consumo. La baja en la demanda global, unida a las disminuciones en el crédito real al sector privado, deprimió la producción interna, permitió un aumento de las exportaciones de bienes tradicionalmente destinados al mercado nacional (que adicionalmente se veían incentivadas por la devaluación y un aumento del CERTEX) y generó una contracción de las importaciones. La magnitud de tal contracción (26%) frente a una disminución de la producción de 1.5%, puede entenderse solamente si se tiene presente que el gasto público que más bajó fue el de defensa, cuyo componente importado es muy alto.

B. Perspectivas

Así llegamos a 1979. Durante este año podrían haber elecciones recién a fines de año, por tanto es sensato suponer que los principios básicos del programa de estabilización actual se mantendrán vigentes. Se seguiría entonces con la política de austeridad fiscal, flexibilización de precios y limitaciones al crédito interno. Según previsiones oficiales, tales políticas permitirían una nueva mejora en el sector externo pero a la vez el ritmo de la inflación lograría reducirse y la producción empezaría a crecer levemente.

La nueva recuperación de Reservas Internacionales, lo cual según las previsiones oficiales sería del orden de 280 millones de dólares, es el resultado más probable. Se debería a dos razones básicas. Primero, se prevé un crecimiento de las exportaciones no tradicionales, basado en los incentivos adicionales dados en la Ley de Exportaciones no Tradicionales de noviembre de 1978, la que estabiliza el CERTEX y fomenta el incremento de créditos para las Exportaciones no Tradicionales (FENT) precisamente en el período en que las modalidades operativas de la exportación están siendo dominadas por una buena parte de los nuevos exportadores. Es de

esperar que la estabilidad de los incentivos de la ley superen la baja tasa de devaluación proyectada. Por otro lado, es de suponer que la eventual recuperación de la demanda interna tenga sólo un peso secundario en el desarrollo de estas exportaciones, pues existe abundante capacidad ociosa en la industria manufacturera. Segundo, como dijimos anteriormente, se ha refinanciado 609 millones de dólares de las amortizaciones de la deuda pública externa para 1979.

El efecto potencial de tal recuperación de Reservas sobre la inflación interna sería bastante fuerte, pues por sí sólo significaría un aumento de aproximadamente 19% de la liquidez nominal. Las autoridades monetarias proyectan aumentar la liquidez en aproximadamente 37% para el año presente, esperando alcanzar así la meta de una inflación de solamente 40%. Esto se lograría limitando el crecimiento del crédito al sector privado a 37% y el del cré-

dito al sector público a 30% al mismo tiempo que se seguiría congelando en el Banco Central el pago por el Gobierno Central de la deuda pública externa refinanciada. Tal resultado exigiría una nueva baja en el gasto público real y un fuerte aumento de la recaudación fiscal y al mismo tiempo significaría una nueva contracción en el crédito real al sector privado. En estas condiciones parece optimista hablar de leve recuperación de la producción para 1979, pues las variables que generaron la recesión de 1978 no cambiarían de rumbo en el presente año. Por otra parte, la meta de un 40% de inflación parece ser irrealista, pues en los cuatro primeros meses de 1979 el incremento de los precios fue ya de 22.3%.

En resumen, el resultado más probable para 1979 sería una recuperación adicional de Reservas Internacionales, aunado a una tasa de inflación similar a la de 1978 y a una leve contracción en la producción interna.

venezuela

Henry Gómez Samper
Coordinación

Gustavo Escobar y Peter West
La Economía Venezolana en 1978

Antonio Casas González
Sector Externo

Cristina de Arboni
Finanzas Públicas

Egleé Iturbe de Blanco
Venezuela y Grupo Andino

Pedro A. Palma
Perspectivas de Mediano Plazo de
la Economía Venezolana

INDICE

La Economía Venezolana en 1978	97
Perspectivas de Mediano Plazo en la Economía Venezolana	114
Finanzas Públicas	116
Venezuela y el Grupo Andino	120

La Economía Venezolana en 1978

El aumento en los precios del petróleo en 1974, causó una aceleración en la tasa de crecimiento de la economía venezolana, pero varios indicadores muestran que ha ocurrido una disminución en el crecimiento en los dos últimos años. Esto sugiere que la economía se ha ajustado a una trayectoria de crecimiento más baja después de los años de auge a raíz del aumento de los precios petroleros.

A. Crecimiento de la Economía

El Producto Territorial Bruto (PTB) a precios constantes creció a una tasa de 6.4% en los años de 1973-77, comparado con 5.5 por año durante el período 1968-73 (véase Cuadro 1). Sin embargo, el PTB medido a precios constantes puede conducir a conclusiones erróneas en Venezuela, debido al comportamiento y la importancia del sector petrolero.

Como es sabido, a partir del aumento de los precios, la producción de petróleo en Venezuela ha sido mucho más baja que en años anteriores, debido en parte a las medidas conservacionistas impuestas por el Gobierno, y una caída en el potencial de producción. Por lo tanto, cuando se mide a precios cons-

tantes, el PTB petrolero muestra una reducción significativa en los años 1973-77, en comparación con los años anteriores, resultando así en un menor crecimiento aparente en el PTB total, para el período más reciente.

Cuando se analizan las tendencias de crecimiento en la economía venezolana, se acostumbra considerar el sector no petrolero en forma separada para evitar el problema mencionado. El Cuadro 1 muestra que el PTB del sector no petrolero de la economía, creció a una tasa interanual de 9.2% en el período 1973-77, en comparación con 7.1% por año en el quinquenio anterior. Sin embargo, debe notarse que el crecimiento fue más lento en 1976 y 1977 después del nivel máximo registrado en 1975. A pesar de que las cifras para 1978 todavía no han sido publicadas, el Banco Central ha reportado que de nuevo ocurrió una pequeña reducción en el crecimiento durante el año. Debe ser enfatizado, sin embargo, que a pesar de estas reducciones, el crecimiento del producto del sector no petrolero sigue siendo muy alto en comparación con la de otros países. En 1977, el último año para el cual se tienen datos precisos, la tasa de crecimiento alcanzó 7.9%, lo

Cuadro 1

VENEZUELA: TASA DE CAMBIO DEL PTB REAL, 1973-77

(Cambio porcentual por año; precios de 1968)

	1973	1974	1975	1976	1977	1968- 1973	1973- 1977
Petróleo	6.5	-12.0	-21.9	0.7	-2.5	-0.1	-9.4
Minería	29.0	14.7	-4.1	-17.4	-8.9	11.5	-4.6
Sub-total	7.7	-10.2	-20.5	-1.1	-3.1	0.5	-9.0
Agricultura	5.3	6.1	7.0	-3.6	10.4	3.7	4.8
Industria manufacturera	5.8	9.9	11.4	11.9	3.9	7.7	9.3
Electricidad y agua	10.9	12.8	17.1	6.2	7.2	10.5	10.8
Construcción	12.6	-1.5	18.0	20.0	16.0	9.8	13.0
Comercio	5.2	10.4	12.8	7.2	5.1	4.4	8.9
Transporte y comunicaciones	3.3	10.2	10.1	9.7	12.3	9.7	10.6
Establecimientos financieros y servicios prestados a las empresas	7.1	7.0	5.6	9.6	5.2	7.4	6.8
Gobierno general	3.8	15.8	9.4	9.8	8.6	5.9	10.9
Otros servicios	13.4	15.9	11.5	6.8	10.3	7.4	11.1
Subtotal	6.5	9.9	10.4	9.1	8.1	7.0	9.4
PTB total	6.7	5.8	5.2	7.8	6.8	5.5	6.4
Memorandum:							
PTB no-petróleo	6.8	9.9	10.2	8.7	7.9	7.1	9.2
PTB total ajustado por variaciones en los términos de intercambio	11.2	29.9	-2.6	6.7	8.3	6.7	9.9

Fuente: Calculado en base de cifras publicada en: Banco Central de Venezuela, *Informe Económico*, varias fechas.

cual es un logro de importancia a nivel internacional.

La práctica acostumbrada de excluir al sector petrolero al analizar los movimientos del PTB real, tiene un serio inconveniente, porque no se toma en cuenta el impacto que tienen las alteraciones en los términos de intercambio sobre el producto real del país. Cuando los precios de exportación aumentan en relación a los precios de importación, como los hicieron en forma dramática en Venezuela en 1973-74, el país experimenta un aumento en su ingreso real independientemente de lo que está ocurriendo a la producción doméstica.

La forma tradicional de medir el producto a precios constantes, desde luego, es incapaz de capturar estos movimientos. Sin embargo, es posible hacer estimados del PTB que toman en cuenta las variaciones en los términos de

intercambio, y estos cálculos se muestran en el Cuadro 1. Debido al incremento masivo en los precios del petróleo en 1974, el PTB real ajustado por los términos de intercambio, registró un aumento muy fuerte ese año, pero el año siguiente ocurrió una reducción motivada por el aumento en los precios de importación. En 1976 y 1977 no ocurrieron cambios significativos en los términos de intercambio, y en consecuencia, el PTB ajustado no resultó ser muy diferente del PTB sin ajuste.

Varios factores han contribuido a la reducción en la tasa de crecimiento en los últimos tres años, en primer lugar, la demanda agregada interna creció a un ritmo menor en 1976 y 1977 que en los años anteriores. Sin embargo, la reducción no fue muy significativa, y sería difícil explicar la reducción en el crecimiento real solamente en estos términos.

Un factor más importante se debe a que el crecimiento de la economía ha sido el resultado básicamente de un aumento muy rápido en la demanda agregada durante este período, impulsada por el alza en los precios del petróleo. Este aumento impulsó el crecimiento del producto real no petrolero a partir de 1973, pero condujo rápidamente a la economía hacia un máximo de capacidad productiva, dadas las condiciones existentes de disponibilidad de mano de obra y el acervo de capital fijo instalado. La reducción en la producción real del sector no petrolero a partir de 1976 parecería ser básicamente el resultado de la existencia de cuellos de botella, escasez de materiales, problemas de mano de obra, baja productividad y otros problemas en la producción. En 1976, la reducción en el crecimiento obedeció además a un factor temporal constituido por una baja en la producción agrícola causada en parte por condiciones climáticas desfavorables que dañaron muchas de las cosechas ese año. En 1977 el crecimiento real de la economía se vio particularmente afectado por un menor crecimiento en el sector manufacturero, que pasó de 11.9% en 1976, a solamente 3.9% en 1977. Los resultados de las empresas industriales del Estado fueron especialmente pobres en 1977, registrándose una reducción considerable en el producto real manufacturero del sector público. En casos como el de SIDOR, la empresa siderúrgica más grande del país, la baja en la producción está relacionada con la considerable expansión en la capacidad que está actualmente en ejecución. Como el período de maduración de las inversiones de capital en industrias como las del hierro y el acero es largo, los beneficios de los programas de expansión actualmente en marcha, no comenzarán a sentirse sino hasta la primera parte de la próxima década.

Normalmente se puede esperar que se produzca la inflación cuando la producción doméstica no puede alcanzar el crecimiento de la demanda total, y en

efecto, la tasa de inflación de Venezuela, medida por varios indicadores de precios, ha sido mucho más alta en el período a partir del aumento de los precios del petróleo que durante las dos últimas décadas. Sin embargo, no existen indicaciones de que la tasa de inflación se ha acelerado recientemente. Al contrario, el aumento en el índice de precios al por mayor fue menos en 1978 que en el año anterior, y la misma tendencia se observa en el índice del costo de la vida para el área metropolitana de Caracas. Que la inflación no ha resultado ser mayor, se explica por el hecho de que el exceso de demanda ha sido satisfecha, en parte, por un creciente volumen de bienes importados. El resultado ha sido un aumento extremadamente alto en las importaciones, lo cual ha conducido a un déficit cada vez más grande en la cuenta corriente de la balanza de pagos en los dos últimos años.

Con respecto al crecimiento del PTB por sectores, el Cuadro 1 indica que la mayor tasa de crecimiento, en el período 1973-77, se registró en la construcción, en parte debido a la demanda creada por los grandes proyectos industriales y de infraestructura que están en marcha, pero también debido al auge en la construcción de viviendas. Inmediatamente después viene el Gobierno, agua y electricidad, y transporte y comunicaciones, que acusan un crecimiento de un poco más de 10% por año durante el período. La expansión de la industria manufacturera fue similar al promedio del sector no petrolero, pero la agricultura fue el sector de menor desarrollo, registrando una tasa de crecimiento muy por debajo del promedio.

Sin embargo, de acuerdo con cifras sobre el valor bruto de la producción publicadas por el Ministerio de Agricultura, el sector agrícola se expandió en un 7% en 1978. Aunque esta cifra es menor que la registrada en 1977, está considerablemente por encima del promedio para los años 1973-77, que no logró alcanzar el 5% por año.

Como resultado de los grandes proyectos de desarrollo industrial que se han puesto en marcha en los últimos años, tuvo lugar un aumento en la proporción de la inversión con respecto al producto, mientras que ocurría una reducción relativa en el consumo. La inversión bruta fija, tanto privada como pública, ha aumentado significativamente en relación al producto, pero el crecimiento de la inversión del sector público fue mayor que el del sector privado. El aumento de la proporción del sector público se debe en parte, pero no exclusivamente, a la nacionalización de la industria petrolera y del mineral de hierro. También ocurrió un aumento considerable en la inversión pública en el sector manufacturero, que pasó del 37% del total en 1973 a 60% en 1976 (las cifras para 1977 aún no han sido publicadas). Esto se debe principalmente a los programas de inversión del Estado, especialmente en lo que se refiere a las industrias del acero y del aluminio.

La tasa de inversión en Venezuela es muy alta en término de patrones internacionales. Entre 1973 y 1977 la inversión bruta fija alcanzó un promedio de 32% del PTB a precios corrientes. Esto significa que el país tiene una de las tasas de inversión más altas del mundo, comparable solamente con algunos otros países de la OPEP y el Japón.

B. El Sector Petrolero

A pesar de que la producción y exportación de petróleo bajaron fuertemente en los primeros meses de 1978, debido principalmente a las excedentes en el mercado mundial, a partir de mayo comenzó una recuperación importante, y la producción promedio para el año se situó en niveles similares a los de 1977. La producción de crudo en 1978 alcanzó 791 millones de barriles (equivalentes a 2.17 millones de b/d) comparando con 817 millones de barriles (2.24 millones de b/d) el año anterior. Las exportaciones directas de crudo y productos refi-

nados alcanzaron a 709 millones de barriles, o sea solamente 1.1% menos que el año anterior. Debido a la escasez de petróleo en el mercado mundial, causado en parte por la baja en las exportaciones de Irán, la producción venezolana a subido este año casi a los límites de la potencial de capacidad, situándose en 2.34 millones de b/d hasta el mes de junio.

Sin embargo, en 1978, el valor de las exportaciones bajó en una proporción mayor que el volumen de exportaciones, debido a una reducción en los precios realizados de venta de 12.61 por barril en 1977, a unos \$12 por barril el año pasado. De acuerdo con el Informe Anual de Petróleos de Venezuela, el valor total de las ventas exportadas se redujo en un 5.6% alcanzando a Bs. 37.3 mil millones (US\$8.7 mil millones) en 1978. Esto contribuyó a una baja en el aporte fiscal de la industria petrolera (en base a los impuestos causados) del 6.7% situándose el total para el año en Bs. 24.5 mil millones. Por otra parte, se informa que los costos de operación y otros cargos corrientes aumentaron en más de un 20%, y en consecuencia las utilidades netas de la industria se redujeron a Bs. 6.2 mil millones, lo cual representó una merma relativa del 20.3% con respecto al año anterior. Este es un factor negativo de importancia en el panorama petrolero, especialmente en vista de que la industria deberá emprender de inmediato un programa masivo de inversiones con el propósito de mantener y expandir la producción en los próximos años.

La baja en los precios de exportación el año pasado reflejó en parte la debilidad de los mercados internacionales, producida por los aumentos de producción de Alaska, México y el Mar del Norte y también por el retraso en la llegada del invierno en el Hemisferio Norte. Además, las exportaciones venezolanas experimentaron un cambio en su estructura hacia productos de menor precio relativo. En particular, los combustibles residuales aumentaron su

Cuadro 2

RESUMEN DE LA INDUSTRIA PETROLERA, 1975-78

	1975	1976	1977	1978
(Millones de barriles por año)				
Producción de Petróleo	856	840	817	790
Exportación	761	780	717	709
Crudo	537	501	482	454
Productos	224	279	235	255
(Miles de millones de bolívares)				
Ventas totales	37.7	39.0	41.3	39.2
Exportación	36.1	37.3	39.5	37.2
Mercado Interno	1.6	1.7	1.8	2.0
Costos totales	6.3	6.8	7.7	8.6
Operación y Administración	5.3	4.4	5.2	6.1
Depreciación y Amortización	1.0	0.9	1.0	1.1
Asistencia Técnica (bruto)	—	1.5	1.5	1.4
Aporte fiscal causado	29.9	28.7	26.2	24.5
Impuesto sobre la Renta	22.0	21.2	18.2	16.9
Regalía y otros impuestos	7.9	7.5	8.0	7.6
Utilidad Neta	1.8	3.8	7.8	6.2
Inversión nueva en activos fijos	1.2	1.1	2.1	4.0
(Dólares por barril)				
Precios realizados	10.99	11.25	12.61	12.04
Crudo	10.99	11.30	12.42	11.97
Productos	11.00	11.15	12.99	12.19

Fuente: 1975: Petróleos de Venezuela S.A., *Informe Anual*, 1978.1975-77: Ministerio de Energía y Minas, *Petróleo y Otros Datos Estadísticos*, 1977.

participación en las exportaciones totales de un 24% en 1977 a un 29% el año pasado, en un momento cuando las condiciones comerciales en el mercado para este producto fueron especialmente desfavorables. Los crudos pesados, cuyos precios tradicionalmente tienden a ser menores que los de los crudos livianos y medianos también aumentaron su participación ligeramente durante el curso del año.

C. El Presupuesto del Gobierno y la Deuda Pública

En 1973 y 1974 el Gobierno Central tuvo grandes superávits, debido al aumento de los precios del petróleo. Sin embargo, en los años siguientes, el

rápido crecimiento de los gastos acompañado de un estancamiento en los ingresos, condujo a una reducción del superávit que eventualmente se transformó en crecientes déficits fiscales. En 1977 el déficit alcanzó a Bs. 9.4 mil millones y en 1978 se situó en Bs. 8.9 mil millones. Los déficits fueron financiados mediante la emisión de deuda pública y créditos bancarios obtenidos principalmente en los mercados internacionales, lo cual dio como resultado un fuerte aumento en la deuda pública, que al final de 1978 se situó a un nivel 44% más alto que el año anterior.

A pesar de una reducción importante en la contribución fiscal de la industria petrolera, los ingresos ordinarios del Gobierno se redujeron muy poco en re-

lación a 1977, debido al aumento en la recaudación de otros impuestos, especialmente el impuesto sobre la renta a las personas y las compañías.

Los gastos del gobierno se redujeron apenas en un 2% en 1978 a un total de Bs. 49 mil millones; esta reducción fue un poco mayor que la caída en los ingresos, y dio como resultado un déficit un poco menor para el año, de Bs. 8.9 mil millones. La amortización de la deuda fue considerablemente menor en 1978, pero el total de créditos fue prácticamente el mismo —Bs. 10.5 mil millones—. La estructura de los créditos fue significativamente diferente porque los préstamos externos fueron mucho mayores que los del endeudamiento interno. Como resultado la deuda externa, creció mucho más rápido que la deuda interna.

El presupuesto para 1979, aprobado por el Congreso Nacional en diciembre, adoptó una posición bastante conserva-

dora con respecto a los ingresos al suponer que los precios promedio del petróleo, se mantendrían durante el año. Como es sabido, la reunión de la OPEP en diciembre, decidió aumentar los precios en un 10%, pero la situación en Irán ha causado aumentos mayores durante los primeros seis meses. Además, la producción ha subido en lo que va del año a una tasa un poco más de 2.3 millones de barriles por día, en comparación con la proyección presupuestaria de solamente 2.16 millones de barriles diarios. Suponiendo que la producción se mantendrá a los niveles actuales y que los precios aumenten en un 15% en total este año, se puede estimar que la contribución fiscal de la industria petrolera será de Bs. 6.3 mil millones mayor que el estimado presupuestario de Bs. 23.1 mil millones. Si por el contrario, el precio promedio aumenta en un 20%, lo cual no está fuera de las posibilidades reales, los ingresos fiscales por este concepto, aumentarían en Bs. 7.4 mil millones por encima de lo estimado en el presupuesto.

Cuadro 3
Financiamiento del Gobierno Central, 1975-79

(Miles de millones de bolívares)

	Cifras Reales				Presupuesto	
	1975	1976	1977	1978	1978	1979
Ingresos	40.9	38.1	40.5	40.1	39.0	39.0
de los cuales: petróleo	(31.7)	(28.0)	(29.4)	(25.2)	(24.7)	(23.1)
Gastos	40.0	38.9	49.9	49.0	42.7	39.0
Superávit o déficit	+0.9	-0.8	-9.4	-8.9	-3.7	+0.9
Financiamiento						
Préstamos	0.1	5.0	10.6	10.5	10.1	5.7
Externos	0.1	4.4	8.5	10.0	7.5	s.d.
Internos	—	0.6	2.1	0.5	2.6 ¹	s.d. ¹
Amortización de la deuda	-0.3	-0.5	-2.1	-0.9	-7.0 ¹	-7.5 ¹
Variación de saldos de caja						
(Aumento)	-0.7	-3.7	+0.9	-0.7	+0.6	+0.9
Financiamiento neto	-0.9	0.8	+9.4	+9.9	+3.7	-0.9

¹ Para los años 1978 y 1979, los estimados presupuestarios incluyen los pagos de intereses sobre la deuda pública, los cuales se clasifican como gastos en los años anteriores.

s.d. sin dato

Fuente: Banco Central de Venezuela, *Informe Económico, 1977; Boletín Mensual*; Ministerio de Hacienda, *Proyecto de Ley de Presupuesto para el Ejercicio Fiscal 1979*.

Los gastos del Gobierno Central parecerían estar subestimados en el presupuesto; se estima que las erogaciones montarán a solamente Bs. 39 mil millones más Bs. 4 mil millones por concepto de pagos de intereses sobre la deuda pública, en comparación con un gasto de unos Bs. 50 mil millones en 1977 y en 1978. El gasto presupuestario representa una reducción de un 12% en términos monetarios en comparación con 1978 y una reducción mucho más grande en términos reales si tomamos en cuenta el efecto de la inflación.

Una hipótesis más realista sería que el gasto este año sea igual al del año pasado en términos monetarios, lo cual implicaría, desde luego, una reducción en el gasto real. Si además se supone que el precio del petróleo sube en un 15% con una producción de 2.3 millones de barriles diarios, el déficit presupuestario alcanzaría a solamente Bs. 2.8 mil millones, comparado con Bs. 8.9 mil millones el año pasado. Si por el contrario, los precios del petróleo suben en un 20%, el déficit presupuestario se reducirá a Bs. 1.7 mil millones; es decir, que el aumento de los precios del petróleo producido en gran parte por la crisis política de Irán, con toda seguridad resultará una mejora importante en la posición financiera del Gobierno este año.

El volumen de préstamos que ha sido necesario obtener en los últimos tres años, ha causado un aumento vertiginoso en la deuda pública que se situó en unos Bs. 50 mil millones al final de 1978, comparado con solamente Bs. 13 mil millones al final de 1975. El aumento en la deuda externa, ha sido relativamente mayor pasando de Bs. 6 mil millones al final de 1975 a Bs. 32 mil millones el año pasado. En consecuencia, la deuda externa aumentó de 47% de la deuda total a 64% del total en el mismo período. Sin embargo, debe observarse que en términos de la capacidad financiera de Venezuela, la deuda aún no ha llegado a niveles alarmantes. De acuerdo con patrones comúnmente

aceptados, el peso de la deuda pública en Venezuela es todavía relativamente bajo en comparación con la de otros países. Por ejemplo, en 1977 el servicio de la deuda externa representaba el 8.8% del valor de la exportación de bienes y servicios, un nivel bastante bajo en relación a otros países latinoamericanos, tales como Brasil y México.

D. La Balanza de Pagos

Venezuela había mantenido una balanza comercial favorable desde 1926, pero esta situación se ha ido haciendo más estrecha en años recientes. En 1978, de acuerdo con estimaciones preliminares del Banco Central, se registró un déficit de \$4.6 mil millones en la cuenta corriente. El déficit global, representado por la caída en las reservas internacionales oficiales, alcanzó a \$1.6 mil millones. Esta situación representa un cambio notable en relación a 1974, cuando la cuenta corriente acusó un superávit de casi \$5 mil millones y el superávit global fue de \$4,2 mil millones.

El deterioro en la cuenta corriente, que ya había comenzado en 1977, se debe a varios factores; en primer lugar, las exportaciones de mercancías han caído gradualmente de un total de \$11,3 mil millones alcanzado en 1974 hasta \$9,2 mil millones el año pasado. Esta reducción se debió enteramente a la baja en el valor de las exportaciones de petróleo, a causa del efecto combinado de la caída en los precios de realización y del volumen de exportación. Por otra parte, las importaciones crecieron a una tasa muy alta de un 39% por año entre 1973 y 1977, y en este último año el país registró un déficit en la balanza comercial por primera vez en mucho tiempo. En 1978 la tasa de crecimiento de las importaciones bajó considerablemente, a menos de un 10%, pero de todas maneras el déficit en la balanza comercial aumentó con respecto al año anterior.

El déficit tradicional de la cuenta de servicios se empeoró en 1978; en 1975 y

1976 los pagos por servicios fueron menores que en 1974 debido a que se redujeron las utilidades sobre la inversión extranjera, puesto que al ser nacionalizadas las empresas petroleras, quedó eliminado el pago de dividendos a sus casas matrices (aunque en parte esto fue reemplazado por el pago por concepto de asistencia técnica). Además el aumento en las reservas internacionales de Venezuela permitió hacer inversiones financieras considerables en el exterior, aumentando así la entrada por concepto de los intereses correspondientes. Al mismo tiempo los pagos al exterior por fletes y seguros sobre las mercancías importadas crecieron de

acuerdo con el auge de las importaciones. Por lo tanto, ya pasada la mejora ocurrida una sola vez por el efecto de la nacionalización del petróleo, la balanza de servicios comenzó a deteriorarse rápidamente. Los datos provisionales indican un déficit de \$2,7 mil millones en 1978, lo cual es casi dos veces y media mayor que el déficit registrado en 1976.

El déficit en cuenta corriente fue en parte compensado por un superávit en la cuenta de capital tanto a corto como a largo plazo. La entrada neta de capital a largo plazo reflejó principalmente los créditos externos obtenidos por el Gobierno para financiar el déficit pre-

Cuadro 4

VENEZUELA: RESUMEN DE LA BALANZA DE PAGOS, 1975-78

(Miles de millones de U.S. dólares)

	1975	1976	1977	1978 ¹
Cuenta Corriente				
1. Exportación de mercancía, de lo cual: petróleo	9.0 (8.5)	9.3 (8.8)	9.7 (9.2)	9.2 (8.7)
2. Importación de mercancías	-5.5	-6.9	-9.9	-10.7
3. Balanza comercial (1 + 2)	3.5	2.5	-0.2	-1.5
4. Servicios-Neto	-1.0	-1.2	-2.2	-2.7
5. Transferencias unilaterales	(-0.2)	(-0.3)	(-0.3)	(-0.3)
6. Balanza de cuenta corriente (3 + 4 + 5)	2.3	1.0	-2.7	-4.6
Cuenta de Capital				
7. Capital a largo plazo	*	-0.3	1.0	3.1
Oficial	(-0.4)	(0.5)	(0.7)	(2.5)
Privado	(0.4)	(-0.8)	(0.3)	(0.6)
8. Capital a corto plazo	0.3	-0.8	1.5	-0.1
Oficial	*	(-2.3)	(-1.0)	(-0.6)
Privado	*	(-0.5)	(0.2)	(0.9)
Errores y omisiones, neto	(0.3)	(2.0)	(2.3)	(-0.4)
9. Balanza capital (7 + 8)	0.3	-1.1	2.5	3.0
Balanza global (6 + 9)	2.7	*	-0.2	-1.6

¹ Preliminar.
s.d. son dato.
* menos de \$500 millones.

Fuente: Banco Central de Venezuela.

supuestario y préstamos para proyectos obtenidos por empresas del sector público. También ocurrió un superávit en la cuenta de capital a corto plazo debido a la entrada de capital privado. Como resultado de los movimientos combinados de la cuenta corriente y de capital, el déficit global de la balanza de pagos alcanzó a 1,6 mil millones, reduciéndose así las reservas internacionales de \$9,1 mil millones en el final de 1977, a \$7,6 mil millones al final del año pasado.

Esta caída significa que las reservas al final de 1978 representaban más de siete meses de importaciones durante el año, comparado con casi 12 meses al final de 1977. Sin embargo, una cobertura de siete meses es mayor que la de cualquier país industrializado, con la excepción de Suiza.

Es evidente que el país no puede soportar un déficit de la balanza de pagos del orden de magnitud del que se ha registrado en los últimos dos años, porque esto implicaría una reducción en las reservas internacionales a niveles inaceptables, o un aumento muy grande en la deuda externa, o ambas cosas. Antes de analizar las alternativas abiertas al país ante esta coyuntura, es conveniente analizar la situación de la importación de mercancías, debido a que este es el factor principal que está causando el desequilibrio externo.

El aumento de las importaciones ha sido uno de los aspectos más preocupantes de la situación económica de Venezuela en los últimos años. La composición de las importaciones han venido cambiando gradualmente hacia un mayor volumen de maquinarias y productos intermedios. En el último quinquenio las importaciones de maquinarias y equipos de transporte fueron responsables de gran parte del crecimiento de la importación en términos absolutos. Estas importaciones a la vez resultaron de los importantes programas de inversión del Gobierno, en proyectos de industrias y de generación de electrici-

dad. En 1977, las importaciones directas del sector público habían alcanzado el 27% del total, y si incluimos los materiales importados adquiridos por el Gobierno, de suplidores locales, ésta podría llegar a más del 30% del total de importaciones. Aunque las cifras sobre la composición de las importaciones en 1978 aún no están disponibles, es probable que el crecimiento en la importación de maquinarias y equipos haya disminuido, ya que algunos proyectos grandes, tales como el Plan 4 de SIDOR, están casi por terminarse. Esto explicaría la caída en el crecimiento de las importaciones que se registró durante el año.

Existen varias alternativas de política para resolver el problema de la balanza de pagos; una forma de reducir la importación, sería simplemente la de imponer o desacelerar los proyectos de inversión del Estado con un alto componente de materiales importados. La desventaja de esta política es, desde luego, la de demorar la modernización y diversificar la economía. El equilibrio externo también se podría lograr mediante la devaluación, las restricciones directas a la importación o la deflación. No se puede esperar que la devaluación afecte las exportaciones de petróleo, cuyos precios están fijados en los mercados mundiales y por la decisión conjunta de los miembros de la OPEP. El aumento de los precios de los productos importados que resultaría de una devaluación podría tener un efecto positivo, pero no se conocen suficientemente los parámetros relevantes para hacer un juicio definitivo sobre el particular. Un componente importante de las importaciones es "las maquinarias industriales y productos intermedios", y probablemente en un lapso relativamente corto la devaluación tenga poco efecto, puesto que no existen sustitutos domésticos de muchos de estos bienes importados.

La deflación doméstica o desaceleración de la tasa de crecimiento de la economía, reduciría las importaciones

al reducir la demanda total de bienes y servicios. La deflación puede ser inducida mediante medidas fiscales y monetarias. Recientemente algunas medidas de carácter monetario fueron tomadas al ser aumentadas las tasas de interés, aunque la razón oficial para estas medidas no fue la de deflactar la economía, sino de alinear la tasa de interés local con la externa.

El uso de la política fiscal es complicada en Venezuela, debido a la importancia preponderante que tiene el sector petrolero; un superávit fiscal, que de acuerdo con la teoría aceptada es deflacionario, no tiene necesariamente un efecto contractivo, debido a que puede ser producido por altos ingresos petroleros y no por una alta tasa impositiva al sector privado. Por lo tanto, una política fiscal deflacionaria requiere un aumento de los impuestos internos en relación a los gastos o a una reducción (o desaceleración) en los gastos del Gobierno Central en bienes producidos en el país.

La situación de la balanza de pagos del país tendría que mejorarse durante el año en curso, debido a los aumentos en los precios del petróleo y la disminución en la tasa de crecimiento de las importaciones que se registró el año pasado. Es posible que haya un superávit pequeño en la balanza comercial pero, dado el déficit tradicional en la cuenta de servicios, todavía habrá un déficit considerable en la cuenta corriente. Por lo tanto, las medidas para reducir la importación tienen cierta urgencia.

E. Los precios y la inflación

El aumento en la tasa de inflación, que fue particularmente fuerte en 1974 y 1975, se debió a la rápida expansión en la demanda agregada interna producida por el aumento en los precios del petróleo y combinada con el alza en los precios de las importaciones. Con excepción de los precios al por mayor y los

precios al nivel de producto para el sector agrícola, que mostraron aumentos de importancia en 1977, a raíz de la caída en la producción agrícola el año anterior, los índices de precios mostraron una tasa de inflación menor en 1976 y 1977 que en los dos años anteriores. En 1978 también hubo una ligera desaceleración en el aumento de los precios en comparación con 1977. El índice del costo de la vida en el área metropolitana de Caracas aumentó en 7,2% comparado con 7,8% el año anterior. La tasa de aumento del índice de precios al por mayor cayó de 10,9% a 7,5%, debido principalmente a la reducción en la tasa de crecimiento de los precios de los productos nacionales. Y el índice de precios a nivel de productor creció en un 7,3 por ciento en comparación con un aumento de 8,4% registrado en 1977.

La reducción en la tasa de inflación en 1977 y 1978 se debió principalmente al menor aumento en los precios de los productos importados. En efecto, el índice de precios por mayor de bienes extranjeros creció a una tasa considerablemente menor que durante los dos años precedentes.

En la actualidad se publican índices de precios para varias ciudades importantes del interior, pero estos aún no han sido integrados en un índice del costo de la vida nacional. Estos índices muestran que el aumento en los precios en algunas ciudades es mayor que en Caracas, en particular en la ciudad Guayana donde los programas de desarrollo industrial han causado un fuerte impacto sobre el costo de la vida. Para dar un estimado de la inflación en todo el país, se ha calculado un promedio de los índices de las principales ciudades utilizando la población como factor de ponderación. El índice del costo de la vida nacional, calculado en esta forma, indica una inflación del 10% interanual durante el período 1973-77, algo más que en Caracas, que creció 8,5% durante este período.

Como se desprende de estas diversas formas de medir los precios en Venezuela, la tasa de inflación es relativamente baja y se compara favorablemente con la de países industrializados, cuyas tasas de inflación frecuentemente han sido considerablemente mayores los últimos años.

Sin embargo, es necesario hacer la importante calificación que muchos precios en Venezuela en los últimos cinco años han sido mantenidos artificialmente bajos por un sistema rígido de control de precios. Bajo este sistema se establecieron, a partir de 1974, cuatro tipos de bienes controlados: productos regulados, que se consideran de primera necesidad y cuyos precios están controlados por los Ministerios de Agricultura y de Fomento; productos controlados, considerados esenciales; bienes libres, cuyo precio está determinado por la oferta y la demanda en el mercado; y finalmente un pequeño grupo de servicios públicos. No es sorprendente que los precios de los bienes libres hayan subido mucho más rápido que los de los otros productos. Durante el período 1974-77 (diciembre a diciembre) los precios de los bienes libres aumentaron en 14,5% por año y en 1977 crecieron en 17%. Mientras tanto el

incremento en los precios controlados y regulados fue de solamente la tercera o cuarta parte del aumento en los precios libres.

Esto sugiere que existe un importante elemento de inflación reprimida en la economía, una hipótesis confirmada por los intentos recientes por parte de varios grupos industriales para que los precios de productos sean liberados, basándose sus exigencias en que han aumentado los costos y disminuido los rendimientos de los negocios.

Dada la estructura oligopolista de la mayoría de los servicios industriales en Venezuela, es necesario que exista algún grado de control de precios con el objeto de evitar las ganancias excesivas. Por otra parte, los controles de precios son perjudiciales si las ganancias causan una reducción en la oferta de productos, y si las ganancias de las empresas se reducen hasta el punto que los planes de inversión son aplazados. Y existe evidencia de que este fenómeno se ha producido en algunas industrias en el país. Aunque es una decisión política difícil para el Gobierno, es evidente que en estos casos los precios deben ser aumentados a pesar de las consecuencias inflacionarias que puedan

Cuadro 5

TASAS ANUALES DE INFLACION DE ACUERDO CON VARIOS INDICES, 1973-78

(Cambios porcentuales por año)

	1973	1976	1977	1978	1968-73	1973-77
Costo de la vida en Caracas	4.1	7.7	7.8	7.2	3.0	8.5
Precios al por mayor	6.6	7.2	10.9	7.5	3.3	12.1
—Productos nacionales	7.2	8.0	13.5	8.2	2.8	13.1
—Productos importados	5.7	6.1	7.2	6.3	4.1	10.6
Precios a nivel de productor						
—Productos agrícolas	13.1	10.8	19.1	s.d.	4.5	16.0
—Productos industriales	7.0	8.3	8.4	7.3	3.1	10.6
Deflactor del PTB no-petrolero	5.4	7.9	10.3	s.d.	3.3	10.2

Fuente: Basado en datos de Banco Central de Venezuela, *Informe Económico, Boletín Mensual*, varias fechas.

tener para el país. La inflación reprimida siempre resultará en inflación abierta eventualmente, y mientras más se demora el ajuste necesario mayores serán las distorsiones que se crean y mayores serán los aumentos finales en los precios.

F. Dinero y Crédito

Frecuentemente se cree que países pequeños pueden seguir una política monetaria independiente de la misma manera en que lo pueden hacer los EE.UU. u otros países industriales. Generalmente esto no es así, a menos que el país imponga restricciones directas sobre el comercio y los movimientos de capital para controlar rigidamente la balanza de pagos. Los eventos en Venezuela en el período 1974-78 han demostrado que los cambios en las condiciones monetarias y crediticias fueron principalmente el resultado de fuerzas que estaban fuera de control de las autoridades monetarias, y esta norma fue particularmente bien ilustrada por los desarrollos financieros ocurridos entre el segundo semestre de 1977 y los primeros meses de 1979.

Las variaciones en la cantidad de dinero en circulación tienen su origen en parte externo y en parte interno. Un superávit (déficit) de la balanza de pagos causa una expansión (contracción) en los activos extranjeros del sistema bancario que conduce a un aumento (reducción) en la masa monetaria. Los orígenes domésticos de los cambios en la oferta monetaria son directos. Los créditos obtenidos por el Gobierno del Banco Central (o en algunos casos de la banca comercial) o la utilización de las cuentas de la Tesorería con el objeto de financiar un déficit presupuestario, conducen a un aumento de la oferta de dinero. La utilización de las cuentas del Fondo de Inversiones de Venezuela, o la expansión del crédito bancario al sector privado también resultan en una expansión de la cantidad de dinero en circulación.

El alza en los precios del petróleo causó un enorme superávit en la balanza de pagos en 1974, de lo cual se derivó una gran acumulación de activos internacionales. El aumento de las reservas fue la razón fundamental que explica la expansión muy rápida en el crédito bancario y en la circulación monetaria. Aunque la creación del Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV) actuó como una influencia moderadora en la liquidez, al ser transferidos Bs. 13 mil millones a esa institución para ser invertidos en el extranjero en vez de ser gastados en el país donde su efecto hubiera sido inflacionario, la circulación monetaria (M1) creció a una tasa sin precedentes del 33 % por año entre 1973 y 1977.

En 1978 el déficit global de la balanza de pagos fue equivalente a Bs. 6,7 mil millones, causando una contracción significativa en la tasa de expansión de los principales agregados monetarios. El aumento en M1 se redujo a 26%. La medida más amplia de liquidez, M2, aumentó en 15% comparado con un crecimiento interanual de 31% en 1973-77¹ (ver Cuadro 6).

Por otra parte, el Gobierno contribuyó a la expansión monetaria con el déficit fiscal el año pasado, que fue financiado principalmente mediante créditos externos y la utilización de las reservas de Tesorería. A esto se sumó la actividad del FIV, el cual desembolsó Bs. 5,4 mil millones para financiar proyectos de inversión en las industrias de acero, aluminio y generación de electricidad hidroeléctrica.

En 1978, el crédito de la banca comercial al sector privado aumentó en forma moderada reflejando la estrechez en el mercado monetario, la cual se evidenció por el hecho de que la posición promedio de encaje se redujo durante el año. La banca comercial no

¹ M1 consiste en los depósitos en cuenta corriente en los bancos comerciales, más los billetes y monedas en manos del público. M2 = M1 + depósitos de ahorro y a plazo fijo.

Cuadro 6
FACTORES PRINCIPALES EN LOS CAMBIOS EN LA CIRCULACION MONETARIA,
1974-78

(Millones de bolívares y porcentajes)

	1973	1974	1977	1978	Aumentos porcentuales	
					1973/77	1977/78
Activos						
Activos extranjeros del Banco Central	10.1	27.2	34.8	27.8	36	-22
Crédito de la banca al sector privado	14.9	19.9	47.5	57.1	34	20
Obligaciones netas del Gobierno con el Banco Central	-1.6	-3.4	-5.2	-3.8	-3.4	37
Obligaciones netas del FIV con Banco Central	—	-11.8	-7.5	-2.1	—	257
Pasivos						
Dinero en circulación (M2)	21.3	28.0	63.5	73.2	31	15

Fuente: Banco Central de Venezuela, *Informe Económico 1977; Boletín Mensual*, 1979.

¹ Las obligaciones netas del Gobierno son la diferencia entre las obligaciones del Gobierno y los depósitos de Tesorería.

² Depósitos del Fondo de Inversiones de Venezuela en el Banco Central.

pudo aumentar sustancialmente sus encajes a pesar de haber descontado un volumen importante de papel comercial en el Banco Central en la última parte de 1977. De esta manera hacia el final del año pasado los encajes netos libre de la banca —el exceso de encaje menos los créditos del Banco Central— habían llegado a niveles históricamente bajos.

El Cuadro 6 muestra los factores más importantes en el crecimiento de los agregados monetarios en los últimos cinco años. No se ha tratado de balancear los activos y los pasivos del sistema monetario y las cuentas menores han sido ignoradas con el objeto de enfatizar los determinantes más importantes de los cambios en la cantidad de dinero.

Debido a la importancia preponderante del sector externo en la economía

venezolana, el Banco Central raramente sigue una política monetaria activa. Esta actitud es probablemente apropiada en vista de una situación institucional en la cual el tipo de cambio es fijo, los movimientos de capital son libres, y el comercio está dominado por una sola industria extractiva muy grande. Bajo estas circunstancias el mercado de capitales de Venezuela está integrado con los mercados de capitales mundiales, y salvo interferencia del Gobierno en el mercado no se observan diferencias significativas y prolongadas entre las tasas de interés domésticas y las extranjeras.

Sin embargo, a mediados de 1977 algunos dirigentes del Gobierno pensaban que la intervención del Banco Central era necesaria con el objeto de contrarrestar las presiones inflacionarias causadas por un crecimiento excesivo en el crédito bancario. Por lo tanto, se

decidió aumentar los requerimientos de encaje legal contra obligaciones de los bancos comerciales, especialmente los depósitos del Gobierno y otros organismos del sector público y los depósitos en moneda extranjera. El efecto de estas medidas fue el de aumentar la tasa de encaje legal promedio de 14,2% en el primer semestre de 1977 a 17,4% en el período julio-octubre. El impacto inmediato fue una contracción en la liquidez.

Los préstamos y descuentos de la banca comercial al sector privado se nivelaron por primera vez desde hacía varios años. La cantidad de dinero en circulación (M1) se redujo en un 2% en cuatro meses, y otros intermediarios financieros se vieron forzados a reducir su ritmo de expansión.

Inmediatamente después que las medidas entraron en vigencia se hizo evidente que varios bancos que se habían sobreextendido estaban ahora en una peligrosa situación de liquidez y tendrían que ser rescatados. A estos bancos se les dio amplio acceso a la taquilla de descuento de manera que pudieran reajustar sus encajes. Los créditos totales del Banco Central a la banca comercial aumentaron de un promedio de menos de Bs. 200 millones en el segundo trimestre a más de Bs. 1.000 millones en promedio en el período de agosto a diciembre. Ya para el final del año la contracción de crédito había pasado, y la liquidez comenzó a aumentar de nuevo rápidamente. Durante los primeros meses de 1978, los encajes marginales impuestos en junio fueron completamente eliminados. En esta forma terminó el experimento en política monetaria iniciado seis meses antes.

A pesar de que las razones iniciales para eliminar las medidas restrictivas y cambiar de curso una política de expansión crediticia eran políticas, a medida que avanzaba el año, se hizo abundantemente claro que el déficit en la balan-

za de pagos, que se estaba desarrollando rápidamente, estaba causando una fuerte contracción en la liquidez del sistema bancario. De hecho, la masa monetaria (M1) se redujo en el primer trimestre del año, y de nuevo en el período junio-agosto. A pesar del rápido aumento que ocurrió en el último trimestre, el año en su totalidad cerró con un crecimiento en la masa monetaria que fue bastante más baja que la expansión promedio de los cinco años anteriores.

Las lecciones que se derivan de estos eventos son claras. El intento inicial por parte del Banco Central de reducir la expansión de la liquidez fue contrarrestado casi inmediatamente cuando el Instituto empezó a otorgar crédito a aquellos bancos que se encontraban en una situación de estrechez de encaje. Finalmente los nuevos encajes marginales fueron cancelados. Durante todo el transcurso de 1978 la liquidez exhibió un comportamiento inestable, pero esto tuvo su origen en fuerzas que no estaban bajo el control de las autoridades monetarias, sino que están relacionadas con el aumento en las importaciones, cambios exógenos en el valor de las exportaciones y los movimientos de capital que son términos generales impredecibles.

Durante la segunda mitad del año las salidas de capital aumentaron. Las razones pueden haber sido en parte psicológicas debido a las elecciones que se avecinaban en diciembre, y en parte por la brecha cada vez mayor entre la tasa de interés doméstica y la extranjera. Las tasas de interés en el país se mantuvieron fijas por decisión del Banco Central mientras las tasas de interés en el extranjero subían rápidamente (por ejemplo al final del año los intereses sobre certificados de depósito en Nueva York llegaron al 11%).

En enero de 1979, el gobierno finalmente decidió revisar las tasas de interés. Las tasas sobre depósitos a plazo fueron aumentadas a 11.5 a 12% de-

pendiendo de los vencimientos. La tasa para préstamos de los bancos comerciales aumentó a 11.5% para los prestatarios nacionales y hasta 15,25% para las compañías extranjeras. Sin embargo, las tasas para los depósitos de ahorro se mantuvieron al nivel absurdo del 5%, y los intereses de las cédulas hipotecarias se mantuvieron sin cambio en 8.5%.

Los tipos de interés para las emisiones de bonos a largo plazo del Gobierno también se mantuvieron a niveles no realísticos, con el resultado de que es muy difícil flotar nuevas emisiones en el mercado local canalizándose, por lo tanto, casi todo el financiamiento del sector público hacia los mercados externos, especialmente créditos bancarios en dólares.

Entre las políticas bajo consideración por el nuevo Gobierno un elemento importante sería el de liberar las tasas de interés, y permitir una mayor libertad en la operación de las fuerzas normales en el mercado de dinero y capitales. La eliminación de la represión financiera ayudaría a estos mercados en varias formas. Estimularía el crecimiento del mercado de bonos del Gobierno y el mercado para los valores privados, permitiendo así el financiamiento no-inflacionario del presupuesto fiscal y la captación de ahorros para la inversión privada. Además, las tasas de interés doméstica y extranjera se igualarían más rápidamente, eliminándose las disparidades persistentes y artificiales que frecuentemente ocasionan fuertes movimientos desequilibradores de capital.

Los movimientos de los principales agregados monetarios analizados en esta sección probablemente se repetirán en 1979. A pesar de los recientes aumentos en los precios del petróleo, es razonable suponer que este año cerrará con otro déficit en la balanza de pagos, a menos que el Gobierno adopte medidas para reducir las importaciones y moderar el desequilibrio interno. El déficit tendrá de nuevo un impacto contractivo sobre los medios de pago y los

encajes de los bancos comerciales. Esto significa que la expansión de crédito bancario tenderá a ser restringida en los meses venideros.

G. Resumen y conclusiones

1. La tasa de crecimiento del PTB no petrolero en términos reales fue menor en 1977 que en los años anteriores y, de acuerdo con estimaciones preliminares publicadas por el Banco Central, la tasa de crecimiento bajó de nuevo el año pasado. A pesar de esto el crecimiento de la economía venezolana a partir del aumento de los precios del petróleo ha sido alta. Entre 1973 y 1977 el PTB no petrolero aumentó a una tasa de 9.2% por año, y el PTB total, incluyendo el petróleo y ajustado por la mejoría en los términos de intercambio, creció en casi 10% por año. El crecimiento fue principalmente el resultado de una tasa de inversión muy alta, que alcanzó a 32% el PTB a precios corrientes en promedio, una tasa de inversión comparable solamente con la de otros países de la OPEP y el Japón.
2. La disminución reciente en la tasa de crecimiento parece ser causada principalmente por factores que afectan la oferta global de la economía. El rápido crecimiento en la demanda agregada ha copado la capacidad de producción, y se presentan cada vez con mayor frecuencia escasez de materias primas, mano de obra especializada y baja productividad. Estos factores han impedido que la economía crezca más rápidamente y, dado el continuado alto nivel de demanda agregada, ha contribuido al rápido crecimiento de las importaciones. El problema de la escasez de mano de obra no ha sido resuelto por razones políticas porque los sindicatos se oponen a una mayor importación de obreros. A pesar de esto la inmigración (legal e ilegal) ha contribuido a resolver parcialmente parte de este cuello de botella, sin lo

cual la tasa de crecimiento se hubiera reducido aún más.

3. A pesar de que la producción y la exportación de petróleo se redujo fuertemente en los primeros meses de 1978, a partir del mes de mayo se recuperó rápidamente y los resultados para todo el año estuvieron solo ligeramente por debajo del año anterior.

Sin embargo, los precios realizados cayeron en aproximadamente un 5%, de \$12.16 por barril en 1977 a \$12.04 por barril en 1978, lo cual ocasionó una disminución en el valor de las exportaciones y en las ventas y ganancias de Petróleos de Venezuela. La baja en los precios se debió al cambio en la composición de las exportaciones de Venezuela hacia productos más baratos, especialmente el combustible residual, y la flojedad general que se observó en los mercados mundiales en 1978 a causa del exceso temporal de suministros de petróleo.

En 1979 la situación ha cambiado radicalmente. El aumento de los precios anunciado por la OPEP en diciembre se fijó en 10% para todo el año. Pero desde entonces la reducción de la producción iraní ha causado una escasez en el mercado mundial que se ha reflejado con especial fuerza en los mercados de entrega inmediata donde los precios han llegado a niveles sin precedentes. En este momento podría estimarse que los precios para el petróleo venezolano podrían aumentar en algo más del 20% en promedio para todo el año.

4. La caída en el valor de las exportaciones de petróleo el año pasado causó una reducción en la contribución fiscal de la industria. Aunque esta fue compensada por un aumento en otras fuentes de ingresos, tal como el impuesto sobre la renta a personas y corporaciones, los gastos

continuaron creciendo muy rápidamente, registrándose de nuevo un déficit presupuestario de importancia. El déficit fue financiado mediante préstamos, principalmente en el exterior, y en consecuencia la deuda pública aumentó en 44%. Aunque el monto de la deuda (Bs. 50.000 millones) aún no ha llegado a niveles preocupantes, el aumento de estos últimos años evidentemente no puede seguir así sin causar serios daños a la economía.

En 1979 deberá ocurrir una mejora de importancia en las finanzas públicas debido al aumento en los precios petroleros. En caso de que el año cierre con un aumento del 15% en promedio se puede estimar que el déficit se reducirá a Bs. 2.8 mil millones comparado con casi Bs. 9.000 millones en 1978. Si los precios aumentan en un 20% el déficit alcanzará a menos de Bs. 2.000 millones.

5. La posición de la balanza de pagos se deterioró fuertemente en 1978. El déficit de la cuenta corriente alcanzó a \$4.6 mil millones y el déficit global, equivalente a la disminución en las reservas internacionales, fue de \$1.6 mil millones. El superávit de la cuenta de capital que alcanzó a \$3.0 mil millones se debió en gran parte a los préstamos de exteriores del Gobierno que alcanzaron a \$2.5 mil millones durante el año.

El creciente déficit en la cuenta corriente en los últimos tres años que ha tenido su origen en el fuerte aumento en las importaciones combinado con el estancamiento en el valor de las exportaciones. Las importaciones crecieron a un ritmo de 39% por año durante el período de 1973/77. Sin embargo, en 1978 ocurrió una desaceleración importante y, según estimaciones preliminares, parecen haber crecido solamente entre un 6 y un 10%.

Aunque aún es demasiado temprano para conocer las causas precisas de la reducción en el crecimiento de las importaciones el año pasado, parecería razonable pensar que algunos de los proyectos de inversión están concluyéndose y, por lo tanto, los requerimientos de maquinaria y equipo han comenzado a reducirse. El aumento en los precios del petróleo tendrá un efecto saludable tanto sobre la balanza de pagos como sobre el presupuesto fiscal. Sin embargo, aunque los precios del petróleo aumenten en un 20% este año, y las importaciones solamente en un 10%, la cuenta corriente aún estará en déficit. Medidas urgentes son necesarias, por lo tanto, para reducir las importaciones y disminuir el déficit que se presenta en la cuenta de servicios.

6. La inflación en Venezuela ha sido mucho más rápida en el período 1973/78 que en años anteriores, cuando el nivel de precio aumentaba en apenas un 2% interanual. No hay duda de que la inflación mundial ha tenido un impacto de importancia sobre la inflación venezolana, pero este factor no debe ser sobreestimado. La razón principal que explica la inflación ha sido la presión de la demanda agregada motorizada por el aumento en los precios petroleros y no el aumento de los precios de las importaciones.

El año pasado el nivel de precios aumentó entre 7.2 y 8.1% dependiendo de la forma en que se mide la inflación. El índice de precios para Caracas creció en 7.2% y el índice de precios al por mayor aumentó en 7.5%. Un índice de precios para el país basado en datos para varias ciudades importantes muestra un incremento del 8.1%.

Debido a la imposición de controles de precios muy generalizado, existe un elemento importante de inflación reprimida en el país. La eliminación

de los controles resultaría, por lo tanto, en un aumento en la tasa de inflación observada hasta ahora. Los controles han traído consigo una serie de distorsiones que son comunes en estos casos: insuficiencia de oferta de productos, y reducción en los márgenes de utilidad de los negocios, cuyos costos generalmente no están controlados como lo están sus precios de venta. A pesar de estas dificultades, sería una exageración decir que la inflación es uno de los problemas de mayor importancia en Venezuela en estos momentos.

7. La tasa de crecimiento del crédito bancario y los principales agregados monetarios fue menor en 1978 que en los cinco años anteriores. La razón para este comportamiento fue el déficit en la balanza de pagos y la correspondiente reducción en las reservas internacionales del sistema monetario.

El último año y medio se ha caracterizado por políticas monetarias erráticas. A mediados de 1977 las autoridades monetarias impusieron una serie de medidas de restricción a la liquidez mediante un aumento en los encajes legales de la banca comercial. Al mismo tiempo el Banco Central aumentó sus préstamos a aquellos bancos que acusaron una insuficiencia de liquidez, y a principios de 1978 las medidas fueron eliminadas. Durante el año, el crédito y los agregados monetarios mantuvieron curso desigual, bajo el impacto del déficit del gobierno, los desembolsos del Fondo de Inversiones de Venezuela, y los cambios en la balanza de pagos. El Banco Central no adoptó medidas adicionales con el objeto de nivelar el crecimiento monetario y a expansión crédito bancario.

Las tasas de interés continuaron reguladas a niveles muy bajos a pesar de que los intereses en el exterior, y particularmente en los Estados Unidos, subían rápidamente. Finalmen-

te las autoridades aumentaron los intereses en enero de 1979, pero no antes de que se hubiera producido una fuerte salida especulativa de divisas durante los seis meses anteriores por parte de personas e instituciones que buscaban rendimientos más altos para su dinero en el exterior.

Los desarrollos monetarios probablemente se repetirán en 1979. El déficit previsible en la balanza de pagos contribuirá de nuevo a restringir la expansión de crédito, que se manifestara en una estrechez de la liquidez en relación a los planes de expansión de la industria y el comercio, y especialmente la construcción.

Perspectivas de Mediano Plazo de la Economía Venezolana

El comportamiento de la economía venezolana durante el presente y próximos años se caracterizará por su moderación, y si bien estarán presentes ciertos problemas de importancia que exigirán de esfuerzos permanentes y sostenidos para su solución o control, los mismos no llevarán irremediablemente a la economía a una situación crítica de grandes proporciones.

Uno de los indicadores que mejor refleja el dinamismo con que se desenvuelve una economía es el crecimiento del producto territorial bruto, valorado éste a los precios constantes de un año base, también conocido como P.T.B. real. De acuerdo a las perspectivas que aquí se presentan, esta magnitud de renta o producción mostrará un crecimiento anual promedio en torno al 5%-6%, tasa de expansión esta que si bien es inferior a la observada en los años pasados, refleja un ritmo expansivo aceptable de la economía. En otras palabras, lo que está planeado en materia de producción es un retorno a crecimientos normales después del "boom" económico de los años previos, producto esto último de la acelerada inyección de recursos que se operó en ese período.

La desaceleración de la actividad económica, además de manifestarse a tra-

vés de los menores crecimientos de las producciones sectoriales, también contribuirá a moderar los crecimientos de los niveles de empleo y de remuneraciones, tanto salariales como de otra índole, restringiendo así los aumentos de los ingresos percibidos por los miembros de la colectividad.

Una de las causas fundamentales, si no la más importante, a la que se deberá la moderación en el crecimiento de la economía, es el proceso de desaceleración del crecimiento del gasto del sector público que, de acuerdo a los supuestos establecidos, se operará durante los próximos años, y que se comenzó a observar en 1978. Siendo este gasto el motor más importante que mueve a la economía venezolana, se hace obvio que en la medida en que el mismo desacelere su proceso expansivo, la actividad económica general también moderará su crecimiento.

La necesidad de continuar la política de limitación al crecimiento del gasto público es algo de imperiosa necesidad en nuestra economía, pues de seguir aumentando éste a los ritmos observados en el período 1974-1977, se estaría gastando una grave crisis en un período muy corto. La inyección excesiva de recursos por esta vía generaría grandes expansiones en las actividades de de-

manda —consumo e inversión—, las cuales no podrían ser satisfechas con la limitada producción interna, ni tampoco a través de importaciones, ya que la capacidad de compra externa de Venezuela se disminuiría en forma vertiginosa debido a los enormes déficits de balanza de pagos que una situación como ésta generaría. En consecuencia, los efectos que a muy corto plazo desencadenaría una política de incremento irrestricto de gasto público serían los de una recesión —debido a las limitaciones de expansión de nuestro sistema productivo—, combinada con una inflación galopante, desencadenada principalmente por el considerable desequilibrio entre las rápidamente crecientes actividades de demanda con los rígidos niveles de oferta en el mercado.

Sin embargo, aun cuando el crecimiento del gasto público sea moderado en forma substancial, y las condiciones del mercado internacional de petróleo sigan tan favorables a los países productores y exportadores, en los próximos años estarán presentes una serie de problemas que habrá que atacarlos en forma decisiva con el fin de solucionarlos, o al menos de minimizar sus efectos nocivos sobre la economía.

Uno de los problemas es el del comportamiento de la balanza de pagos, la cual sigue mostrando un proceso de deterioro de su cuenta corriente durante todos los años analizados. Al estudiar los diferentes componentes de esta cuenta se observa que los saldos comerciales o de mercancías —exportaciones menos importaciones de productos—, si bien son de tipo deficitario durante los años estudiados, son de menor magnitud al déficit observado en 1978. La reducción de estos saldos adversos se debe, entre otras razones, a los mejores precios petroleros, a los mayores volúmenes de exportaciones de hidrocarburos, al aumento de las exportaciones no tradicionales (aluminio), y a la substancial moderación en el crecimiento de las importaciones, producto en gran parte de la moderación del gas-

to público. De continuar el proceso de aumento de precios de petróleo actualmente planteado debido a la escasez de hidrocarburos creada por el problema iraní, estos déficits comerciales podrían ser menores a los estimados, e incluso transformarse en superávits, aun cuando no de grandes magnitudes.

La cuenta de servicios, sin embargo, arrojará déficits de grandes proporciones durante cada uno de los años analizados, contándose entre algunos de los causantes de estos saldos adversos, el creciente pago de intereses sobre la deuda externa, tanto pública como privada —que se contabiliza en esta cuenta con signo negativo—, así como los elevados y crecientes gastos de turismo de los venezolanos en el exterior.

Al sumar los resultados netos o saldos de las cuentas de mercancías y servicios y la partida de transferencias corrientes al exterior, se obtiene el saldo de la cuenta corriente, que muestra déficits de grandes proporciones durante cada uno de los años analizados, colocándose los mismos entre los \$3.000 millones y los \$4.000 millones. Estos saldos nos indican el excedente de compras de bienes y servicios que hacemos en el exterior con respecto a nuestras ventas.

Estas compras en exceso tendrán que ser financiadas con los ahorros previamente acumulados (reservas internacionales), o con capitales obtenidos en el exterior. Siendo limitada la capacidad de financiamiento de las reservas internacionales y al no convenir su total aniquilación, pues ello pondría a la economía en una posición muy vulnerable, se hace obvia la conclusión de que Venezuela tendrá que captar elevadas sumas de capital foráneo en el futuro, con el fin de financiar buena parte de los déficits de la cuenta corriente. En otras palabras, en los próximos años Venezuela seguirá siendo importador neto de capital, por lo que tanto el sector privado como el público tendrán que esforzarse para lograr que el monto de

capitales que entra al país sea mayor que el que sale.

Otro de los problemas que se presentarán en los años analizados es el de la acentuación del problema inflacionario, aun cuando en magnitudes relativamente moderadas. Entre los factores que contribuirán a acelerar el aumento de los precios internos, se encuentran las mayores presiones inflacionarias de los países que nos abastecen de los productos que importamos, Estados Unidos en particular, en especial durante 1979, la posible revisión y liberalización de los controles de precios, y la eventual elevación de aranceles aduanales de una serie de productos cuya importación es indeseable. Sin embargo, la considerable moderación del crecimiento de la oferta monetaria durante todos los años estudiados, compensará muchos de aquellos factores inflacionarios, evitando así un dislocamiento de los precios.

En referencia al comportamiento de las variables de oferta monetaria, se puede decir que la contracción en las reservas internacionales —producto de

la condición deficitaria de la balanza de pagos—, y la moderación en el crecimiento del gasto público, serán dos factores cruciales para limitar los aumentos de la oferta monetaria. En consecuencia, tanto el circulante en poder del público (M1), como la liquidez monetaria (M2), mostrarán crecimientos substancialmente menores que en años previos, debiéndose en mucho sus aumentos a las ampliaciones de las actividades crediticias de la banca. Este hecho es muy importante tenerlo presente en el momento de establecer normas de política monetaria futura, ya que el mayor o menor crecimiento de las actividades crediticias, y de la oferta monetaria, dependerán de la rigidez o laxitud de esa política. En nuestro criterio, las autoridades económicas deberán ser más liberales en el establecimiento y ejecución de las normas de control monetario, pues de implantarse una política de gran rigidez, se correría el riesgo de reducir en forma indeseable el crecimiento de la oferta monetaria, lo cual pondría a la economía en una situación vulnerable y con posibilidades de caer en una recesión.

Finanzas Públicas

A. Resultados de la Gestión Fiscal 1978

Durante el año en referencia, la recaudación de ingresos fiscales alcanzó a Bs. 50.636 millones y se aprobaron gastos por Bs. 51.213 millones.

Este monto fue financiado con los ingresos percibidos por el Fisco durante el año, y en Bs. 653 millones provenientes de operaciones de crédito público, no utilizados en 1977 y destinados a programas previstos en la Ley de Inversiones en los Sectores Básicos de la Pro-

ducción, a ejecutarse, de acuerdo con la Ley de Presupuesto en 1978.

Por otra parte, los recursos disponibles del Tesoro alcanzaron a Bs. 58.682 millones, que resultan de agregarle a los ingresos percibidos durante el año, Bs. 8.046 millones de reservas al primer de enero. Con este monto se pagaron Bs. 45.158 millones correspondientes al Presupuesto de 1978 y Bs. 4.744 millones al de 1977, para un total de erogaciones de Bs. 49.902 millones. En consecuencia, tal como se señaló anterior-

mente, las Reservas del Tesoro al cierre del ejercicio alcanzaron a 8.780 millones de bolívares; de este monto Bs. 6.055 millones serán destinados a cancelar los créditos restantes en 1979. El remanente, de Bs. 2.725 millones, constituye reservas no comprometidas que resultan superiores en Bs. 1.007 millones a las registradas en 1977, cuando se situaron en 1.718 millones de bolívares. Por su parte, es conveniente señalar, que de las reservas no comprometidas, 850 millones de bolívares han sido destinados dentro de la Ley de Presupuesto de 1979 para su utilización.

B. Ingresos Fiscales 1978

Del total de ingresos fiscales recaudados en 1978, los cuales ascendieron a Bs. 50.636 millones, Bs. 40.106 millones corresponden a ingresos ordinarios y Bs. 10.530 millones a recursos extraordinarios.

Del total de ingresos ordinarios. Bs. 16.850 millones se originan en el Impuesto sobre la Renta Petrolera; Bs. 7.570 millones en la Renta de Hidrocarburos; Bs. 636 millones corresponden a los ajustes efectuados este año al Fondo de Garantía, Bs. 57 millones al Impuesto sobre la Renta de las Empresas del Hierro y Bs. 14.993 millones a los ingresos originados en el resto de la economía.

De acuerdo con estas cifras, los ingresos ordinarios resultan inferiores en Bs. 368 millones a los obtenidos durante 1977 (Bs. 40.474 millones), lo cual se debió a la baja de Bs. 3.678 millones registrados en los ingresos petroleros al situarse éstos en Bs. 25.056 millones. El descenso anteriormente señalado, ocurrido en los ingresos provenientes del sector petrolero, fue parcialmente compensado por el sustancial aumento que presentaron los ingresos procedentes de otros sectores.

En efecto, los ingresos no petroleros se situaron en Bs. 15.050 millones, cifra esta superior en Bs. 3.309 millones

(28.2%) a la obtenida durante el año anterior. Es de destacar, específicamente, el sustancial crecimiento experimentado por los ingresos originados en los sectores de la economía que producen para el mercado interno, los cuales se situaron en Bs. 14.993 millones, lo cual significa el 37.4% del total de ingresos ordinarios, mejorando así sustancialmente su participación en relación al año 1977 (28.5%). En este comportamiento incidieron en forma determinante los rendimientos logrados en los impuestos con un crecimiento del 30.3%, siendo dentro de éstos, los de mayor significación, el rendimiento de la actividad aduanera con un 33% y los gravámenes a personas naturales y jurídicas con el 25.8%.

Los recursos extraordinarios percibidos por el Fisco alcanzaron a Bs. 10.530 millones, los cuales provienen en un 98.3% de la aplicación de las leyes del 3-8-76 y del 26-8-76 correspondientes a los Programas General de Financiamiento y Refinanciamiento y al de Inversiones en los Sectores Básicos, respectivamente; el 1.7% restante, se origina en las leyes de crédito público destinadas a financiar expropiaciones, obligaciones administrativas y empréstitos contratados con anterioridad.

C. Gastos fiscales acordados

Los gastos acordados para el Ejercicio Fiscal 1978 ascendieron a la cantidad de Bs. 51.213 millones; dicho monto surge como resultado de las modificaciones realizadas durante el año al presupuesto inicialmente aprobado; se decretaron créditos adicionales por Bs. 9.328 millones de los cuales Bs. 1.324 millones fueron financiados con recursos ordinarios del Tesoro y Bs. 8.004 millones con recursos provenientes de operaciones de Crédito Público. Igualmente se realizaron reducciones acordadas por el Ejecutivo Nacional mediante los Decretos Nos. 2.609, 2.871 y 2.999 de fechas 14-03-1978, 02-10-1978 y 29-12-1978, respectivamente, por un monto de Bs. 2.595 millones.

Los créditos adicionales se distribuyeron, según su utilización, de la forma siguiente:

—Bs. 813 millones, el 8.7% del total de créditos adicionales, a gastos corrientes, los cuales se asignaron a los siguientes conceptos; Bs. 426 millones para gastos de personal, Bs. 22 millones para la adquisición de bienes y servicios, Bs. 56 millones para transferencias a personas; Bs. 274 millones para las Universidades Nacionales e Institutos de Educación Superior, y finalmente, Bs. 35 millones para los Institutos Autónomos de Servicios.

—Bs. 6.560 millones, el 70,3%, se destinó a gastos de capital, lo cual contribuyó a elevar el nivel de inversión del año 1978 al 35.8% contra el 29.2% previsto en el presupuesto inicialmente aprobado. De este monto, Bs. 6.285 millones corresponden al cumplimiento de la Ley de Inversiones en Sectores Básicos de la Producción, de los cuales se destinaron Bs. 3.685 millones para acueductos, cloacas, drenajes e infraestructura portuaria y Bs. 2.600 millones para autopistas, supercarreteras y Aeropuerto de Maiquetía. La diferencia, Bs. 275 millones, se dedicó a otros gastos de capital.

—Bs. 41 millones para cancelar compromisos pendientes de pago de ejercicios anteriores, correspondientes al Ministerio de Educación.

—Bs. 1.914 millones para el Programa General de Financiamiento y Refinanciamiento, los cuales se destinaron a cancelar obligaciones contraídas por instituciones descentralizadas.

Para el año 1978, la participación de las erogaciones corrientes (Bs. 25.107 millones) en el total de gastos acordados presentó el 49.0%, los gastos de capital (Bs. 18.239 millones) el 35.7%, la deuda pública (Bs. 5.953 millones) el 11.6% y el 3.7% (Bs. 1.914 millones) para cubrir obligaciones del Programa General de Financiamiento y Refinan-

ciamiento, los cuales fueron otorgados por vía de créditos adicionales.

1. Gastos corrientes

Los gastos corrientes acordados para 1978 alcanzaron a la cantidad de Bs. 25.107 millones. En cuanto a su composición, se aprecia una mayor participación de los gastos de operación al situarse en Bs. 13.258 millones, lo cual representa el 53.0% del total de estas erogaciones, en tanto que los gastos por concepto de transferencias corrientes, contribuyen con Bs. 11.849 millones, que en términos relativos significan el 47.0%.

a. Gastos de operación

El total de los gastos de operación para 1978, está constituido fundamentalmente por las asignaciones para financiar la contratación colectiva centralizada de los organismos del sector público; el Fondo de Prestaciones Sociales, según lo establecido en el artículo 72 de la Ley Orgánica del Régimen Presupuestario, el cual debe incrementarse cada año con el 1% de los ingresos ordinarios de la Ley de Presupuesto; ampliación de los servicios médicos asistenciales; incremento de la matrícula preescolar; mejoramiento de los servicios; aumento en el aporte patronal al Seguro Social Obligatorio y la sinceración de la Partida 70. "Obras y Servicios para la Formación de Capital", mecanismo utilizado por primera vez, con el propósito de ubicar en las partidas correspondientes a gastos de personal, aquellas erogaciones de la Partida 70 que no estaban relacionadas directamente con gastos de inversión.

b. Transferencias corrientes

El monto total de las transferencias corrientes para 1978, Bs. 11.849 millones, fue utilizado principalmente en aportes para las Universidades e Institutos de Educación Superior, los entes descentralizados, las entidades regio-

nales y en subsidios económicos y transferencias diversas.

2. Gastos de capital

Las asignaciones acordadas a gastos de capital para el año 1978, alcanzaron a la cantidad de Bs. 18.239 millones, equivalentes al 35.7% del total de gastos. Dentro del volumen de recursos asignados a este rubro, Bs. 6.481 millones corresponden a la inversión realizada en forma directa por el Gobierno Central, siendo de destacar dentro de éstos, Bs. 2.350 millones acordados por vía de crédito adicional al Ministerio de Transporte y Comunicaciones para llevar a cabo obras de vialidad y comunicaciones.

La inversión financiera del Gobierno Central ascendió a la cantidad de Bs. 1.739 millones; tal magnitud se destinó de la manera siguiente: Bs. 642 millones al Instituto de Crédito Agrícola y Pecuario; Bs. 326 millones para la Corporación de Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria; Bs. 100 millones al Fondo de Crédito Agropecuario; Bs. 131 millones al Banco de Desarrollo Agropecuario; Bs. 9 millones al Fondo Nacional del Café; Bs. 12 millones al Fondo Nacional del Cacao; Bs. 10 millones para el Fondo de Financiamiento a las Exportaciones; Bs. 50 millones para el Fondo de Corporaciones Regionales de Desarrollo; Bs. 401 millones para la adquisición de activos financieros y Bs. 58 millones para adquisición de inmuebles.

Del total de transferencias de capital (9.987 millones de bolívares) Bs. 7.282 millones, corresponden a entes descentralizados; dentro de este aporte merece destacarse la cantidad de Bs. 3.685 millones para dar cumplimiento al Programa de Inversiones en Sectores Básicos de la Producción. Asimismo, se destinaron Bs. 2.705 millones, a las entidades regionales pudiéndose ejecutar de esta manera, proyectos de desarrollo que coadyuvan a la incorporación efectiva de estos entes a los planes formu-

lados por el Poder Nacional. Finalmente, se destinaron a otros gastos de capital Bs. 32 millones.

3. Servicio de la deuda pública, contratos de gestión ordinaria y otros gastos financieros

Durante el año 1978 se destinaron Bs. 7.867 millones para cancelar obligaciones originadas por la Deuda Pública, contratos de gestión ordinaria y otros gastos financieros; tal magnitud incluye Bs. 860 millones constituidos por la primera operación de financiamiento.

La cifra de Bs. 7.867 millones antes señalada, representa un 15.4% del total del gasto público e incluye: Bs. 4.706 millones para el Servicio de la Deuda Pública, Bs. 112 millones para el pago de la Deuda Administrativa, Bs. 1.136 millones para contratos de gestión, y Bs. 1.913 millones para el Programa General de Financiamiento y Refinanciamiento.

D. Crédito público

El saldo de la Deuda Pública al 31-12-78, ascendió a 49.099 millones de bolívares, de los cuales 45.697 corresponden a Deuda Autorizada por el Congreso de la República, Bs. 2.557 millones a Deuda contraída en base al Artículo 60. de la Ley Orgánica de Crédito Público y Bs. 845 con fundamento al Artículo 51 de la referida Ley Orgánica.

El aumento del saldo de la deuda pública con respecto al registrado al 31-12-77, fue de Bs. 14.359 millones y se originó principalmente en las contrataciones de préstamos y emisiones de bonos para financiar los Programas de Inversiones en Sectores Básicos de la Producción y General de Financiamiento y Refinanciamiento por Bs. 12.553 millones. El remanente (Bs. 1.806 millones) tuvo su fundamento en las contrataciones efectuadas de conformidad con las disposiciones de los Artículos

60. y 51 de la Ley Orgánica de Crédito Público.

La Deuda Pública Directa, que se refiere a los contratos externos e internos suscritos por la Nación, así como a las colocaciones de títulos valores en los mercados financieros internos y externos por cuenta del Estado, se situó al cierre de 1978 en Bs. 33.254 millones y la Deuda Pública Indirecta, que es aquella contraída por Institutos Autónomos y Empresas del Estado, con o sin aval de la Nación, ascendió para la misma fecha a Bs. 15.845 millones.

Para fines de 1978, la Deuda Pública Externa presenta un saldo de Bs. 31.188 millones que representa un 63.5% de la Deuda Pública Total y la Deuda Pública Interna ascendió a Bs. 17.911 millones equivalente al 36.5% restante.

La Deuda Pública Externa se encuentra conformada, fundamentalmente por Bs. 15.465 millones provenientes de contrataciones efectuadas para financiar el Programa de Inversiones en Sectores Básicos de la Producción; Bs. 7.836 millones destinados al Programa Gene-

ral de Financiamiento y Refinanciamiento; Bs. 2.928 millones para obligaciones asumidas por el Estado venezolano como consecuencia de las nacionalizaciones de las industrias del mineral del hierro y de los hidrocarburos y Bs. 2.450 millones, originados por la construcción y adquisición de bienes inmuebles y de la celebración de contratos de gestación ordinaria.

Entre los principales componentes del saldo de la Deuda Pública Interna, se encuentran las emisiones de bonos por Bs. 2.140 millones para financiar parcialmente con el producto de su colocación el Programa de Inversiones en Sectores Básicos de la Producción; emisiones de bonos por Bs. 2.595 millones destinados al Programa General de Financiamiento y Refinanciamiento; Bs. 7.997 millones aportados por el Fondo de Inversiones de Venezuela en calidad de préstamo a diferentes empresas del Estado, ejecutores de los Programas de desarrollo de industrias básicas; Bs. 107 millones por adquisiciones y contratos de Gestión Ordinaria y Bs. 1.866 millones por obligaciones contraídas con el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales.

Venezuela y el Grupo Andino

El año 1978 se caracterizó por el inicio de la consolidación de la primera etapa del Grupo Andino, especialmente en cuanto a instrumentar adecuadamente las decisiones tomadas en años anteriores e iniciar acciones en sectores fundamentales aún no atendidos como el sector agropecuario.

La decisión más trascendente del año, la constituye el Protocolo de Arequipa, mediante el cual se prorrogan los plazos para el término del período

de reserva de la programación industrial, el cumplimiento del programa de liberación y de la puesta en vigencia del arancel externo común. El protocolo, unido a la Decisión 137 que excluyó una amplia lista de productos de la reserva para programación, permitió ir sincerando los compromisos por adquirir y los lapsos de su cumplimiento.

Estas acciones se producen en momentos en que los cinco países del Grupo, se encuentran tomando importantes

decisiones políticas tendientes en algunos casos a reiniciar la vida democrática y en otros como Venezuela y Colombia a dar nuevos pasos en la reafirmación de este proceso. En efecto, en Bolivia y Colombia se produjeron cambios gubernamentales, se celebraron elecciones en Ecuador y Venezuela, y Perú realizó el proceso de elección de su Constituyente.

Todos estos acontecimientos de tanto impacto en cada uno de los países, no han sido obstáculo para que el Grupo Andino haya seguido adelante, lenta pero firmemente consolidando las acciones alcanzadas. Si bien no se lograron éxitos espectaculares en el año 1978, se puso de manifiesto la voluntad política de los países de continuar en este proceso. Esta voluntad fue expresada en la Declaración de los Presidentes de los Países Andinos, con motivo de la toma de posesión del Presidente de Colombia, el 8 de agosto de 1978, así como en las declaraciones emanadas por los presidentes en la reunión celebrada en mayo de 1979 con motivo de cumplirse 10 años del Acuerdo de Cartagena, produciéndose una nueva reafirmación de esta voluntad política, que deberá dar el impulso definitivo para el segundo decenio del Grupo Andino.

Los esfuerzos fundamentales en Venezuela durante el año estuvieron dirigidos a dos áreas muy específicas y prioritarias: la instrumentación de la Decisión 120 y las negociaciones para el ingreso de Venezuela al programa metalmeccánico.

En primer tema introdujo importantes elementos en la política económica interna. Venezuela y Ecuador iniciaron y concluyeron un proceso de selección conjunta de la Empresa que debería producir uno de los motores de 6 cilindros que se fabricará en el país para atender nuestra asignación y la de Ecuador. La experiencia fue valiosa en términos de demostrar cómo la acción conjunta puede lograr mejoras sustanciales en la oferta de las empresas, y

cómo puede aumentar el poder negociador de los países. Se inició también un proceso similar con Bolivia que aún no se encuentra concluido.

En materia metalmeccánica los logros han sido menores. Las propuestas de la Junta no han satisfecho adecuadamente las aspiraciones y la complejidad de un programa ya iniciado desde 1972, cuando Venezuela no era miembro del Grupo, unido a la existencia en el país de un fuerte sector productor metalmeccánico no permitieron concluir esta negociación.

La evaluación de los 10 años del Acuerdo de Cartagena, muestra significativos avances en el proceso, especialmente en el intercambio comercial, pero que no han estado a la altura de las aspiraciones de los países miembros, en especial, de los de menor desarrollo relativo; muestra también un cierto agotamiento de los mecanismos utilizados para lograr la programación industrial conjunta, columna fundamental del proceso, y muestra aspectos importantes donde aún no se ha empezado a actuar como son el sector agropecuario, la racionalización industrial y muy especialmente los aspectos sociales del desarrollo.

La participación tanto empresarial como laboral en el proceso, ha estado limitada más que por los mecanismos mismos de negociación por la cautela que produce en nuestros productores, la apertura de los mercados internacionales.

El Presidente Herrera solicitó tanto a los empresarios como a los trabajadores que aportaran sus ideas para la continuación del proceso a fin de contrastarlos en Cartagena, como los planteamientos y aspiraciones de los demás países. Este segundo decenio del Grupo Andino, debe en consecuencia ser más participativo, producir nuevas ideas para avanzar en los instrumentos básicos del Acuerdo y sobre todo, reducir las desconfianzas e incumplimientos

que han estado presentes en estos años.

El Tribunal Andino de Justicia, cuya aprobación se anunció en la reunión de

presidentes, constituye la ratificación de la seguridad jurídica de los actos y la garantía del cumplimiento de los compromisos contraídos.

**Informes Especiales
sobre Integración**

Cooperación Horizontal entre América Latina y otros Países del Tercer Mundo

Guillermo E. Perry R.

A. Introducción

Mucho se ha hablado y escrito sobre la comunión de intereses y la solidaridad entre América Latina y el resto del tercer mundo. De hecho, sin embargo, la posición de varios países latinoamericanos ha distado de ser solidaria con varias iniciativas tercermundistas por el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Además, dicha posición refleja auténticos conflictos de intereses, como se discutirá.

Estos conflictos se derivan, en gran parte, del hecho de que varios países latinoamericanos han alcanzado un nivel de desarrollo económico superior al promedio del tercer mundo. Ante tal situación, surgen varias preguntas. Si América Latina no tiene un papel especial que jugar como 'clase media' de las naciones, en el cual caben alianzas con el tercer mundo, propiamente dicho, como con países industrializados¹. Otros autores han planteado esta inquietud en forma algo diferente. Consideran que los países más desarrollados de la región, en particular el Brasil, tienen abierta la opción, alternativa o complementaria a su solidaridad con el tercer mundo, de dejarse "cooptar" por el mundo industrializado².

Mi posición al respecto es la siguiente. América Latina, o mejor, algunos de sus países, ocupan sin duda una posición especial dentro del tercer mundo y enfrentan conflictos de interés con los países menos desarrollados; sin embargo, estos conflictos son secundarios y solubles y, en lo esencial, las economías del continente latinoamericano afrontan problemas comunes con las otras áreas del tercer mundo. En consecuencia, si bien no se debe descontar la posibilidad de alianzas parciales o esporádicas con países industrializados, su verdadera opción política radica en una más estrecha cooperación con el resto del mundo en desarrollo. Lo importante es precisar la forma que puede tomar esa cooperación y los pasos que pueden conducir a ella. El presente ensayo aspira a contribuir a recorrer este camino.

¹ F. Orrego, "América Latina, ¿clase media de las naciones?", *Estudios Internacionales*.

² P. Malón.

En las Secciones B y C se presentan los argumentos que, en lo comercial y tecnológico, sustentan la tesis propuesta y se adelantan algunas sugerencias concretas de cooperación en cada campo. En la Sección D se discuten los conflictos e intereses comunes que se le presentan a los países latinoamericanos más avanzados con otros miembros del tercer mundo frente a los temas del NOEI, y se sugieren posiciones estratégicas que pueden conducir a una más estrecha alianza y a mayores logros conjuntos.

B. Relaciones comerciales entre América Latina y otros países del tercer mundo

Se debe comenzar por señalar que las relaciones económicas —comerciales, tecnológicas y de flujo de capitales y trabajadores— entre América Latina, África y Asia son casi nulas. Ello sorprende cuando se contrasta con la gran intensidad y dinamismo de las relaciones económicas intra-regionales en esos tres continentes.

A modo de ejemplo, la gran expansión de las exportaciones de manufacturas por parte de algunos países asiáticos y latinoamericanos durante la última década y media, se apoyó en gran medida en los mercados de otros países en desarrollo³. Sin embargo, al examinar su destino, se observa que se concentran casi exclusivamente en la misma región de origen. Esto es particularmente cierto para el caso de América Latina. Véase el Cuadro 1.

En forma más general, el comercio interregional entre países del tercer mundo es escaso, mientras que el intercambio de los países industrializados, tanto con otros países industrializados (PI) como con países en desarrollo (PED), se distribuye considerablemente por todo el orbe. Aun cuando los flujos comerciales de cada área industrializada son relativamente mayores con la región subdesarrollada bajo su influencia directa (EE.UU. con América Latina, Europa con África, Japón con Asia), no dejan de ser significativos con las otras regiones. Estos datos indican, entre otras cosas, que los países industrializados han sabido aprovechar mejor que los propios países en desarrollo, la rápida expansión de los mercados de estos últimos que ha ocurrido durante las últimas 2 décadas.

Ahora bien, ante las perspectivas mediocres de crecimiento económico de los países de la OECD y su 'nuevo proteccionismo', América Latina y los otros países del tercer mundo tienen en sus propios mercados regionales —y especialmente en los de las otras regiones subdesarrolladas, dado el bajo nivel actual de los flujos comerciales interregionales— la mejor posibilidad para mantener una tasa alta de crecimiento de sus exportaciones, en particular en lo que a manufacturas se refiere. Para los países más avanzados de América Latina la expansión de su producción de bienes semi-manufacturados y de capital, crucial en la etapa actual de su desarrollo, dependerá en buena parte del crecimiento de sus exportaciones de estos bienes y de tecnología a otros países y otras áreas en desarrollo. Por consiguiente, América Latina no debe seguir encerrada en sí misma y en sus relaciones comerciales con países industrializados.

Debe preguntarse, entonces, por qué el comercio entre regiones del tercer mundo ha tenido tan escaso desarrollo y qué se puede hacer para invertir las tendencias anotadas. Ellas están relacionadas en buena parte con dos fenómenos:⁴.

³ Estos constituyen casi el 31.5% de su mercado total cuando representan apenas el 24% del mercado para las exportaciones de manufacturas de los países industrializados.

⁴ Véase G. Perry, "El nuevo orden comercial internacional", *Coyuntura Económica*, Dic. 1977 y "Mercados mundiales de manufacturas e industrialización de los países en desarrollo", *Estudios Internacionales*, 1978.

Cuadro 1
EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS ENTRE PAISES EN DESARROLLO
(Millones de US\$ corrientes)

		Destino				
Origen		Medio Oriente	Asia	Africa	América Latina	Total
Medio Oriente	1974	876	122	207	57	1.262
	1975	1.014	155	222	59	1.460
Asia	1974	805	3.834	707	363	5.709
	1975	1.204	3.935	875	307	6.321
Africa	1974	54	103	411	37	605
	1975	66	69	322	21	478
América Latina	1974	24	74	58	2.511	2.667
	1975	48	65	138	2.379	2.630
Total	1974	1.759	4.133	1.383	2.968	10.243
	1975	2.332	4.224	1.557	2.776	10.889

Fuente: Keesing, Recent trends in manufactured and total exports, mimeo, 1967.

1. El Desarrollo centro-centro y centro-periferia de las líneas de transporte (y los criterios de fijación de fletes en las convenciones de transporte marítimo y aéreo⁵, de las redes financieras y, en general, de la demás infraestructura para el desarrollo comercial.
2. El creciente proceso de internalización del comercio por parte de las transnacionales y su participación en la comercialización internacional de lo que no constituye objeto de sus transacciones intracompañía.

En consecuencia, los gobiernos latinoamericanos pueden sentarse a esperar que las transnacionales desarrollen la infraestructura comercial Sur-Sur y que en consecuencia controlen el desarrollo de este comercio, apropiándose de buena parte de sus beneficios potenciales, o pueden tomar la iniciativa para desarrollar conjuntamente con otros gobiernos africanos y asiáticos tal infraestructura. Sin duda las flotas latinoamericanas y sus sistemas bancarios nacionales tienen la experiencia requerida para acometer esta empresa, siempre y cuando cuenten con apoyo y subvención temporal por parte de sus gobiernos y de los gobiernos de los otros países⁶. Ahora bien, ¿cómo interesar a éstos últimos en tal operación, si, en el caso de los países menos avanzados pueden temer el desarrollo de un comercio muy desequilibrado a favor de los países latinoamericanos? Una posibilidad estriba en la concesión de preferencias comerciales (arancelarias y para-arancelarias) no recíprocas para los productos de exportación de estos países.

La experiencia demuestra que las ventajas comerciales unidireccionales facilitan el desarrollo del comercio y las relaciones económicas entre países con distinto nivel de desarrollo económico. En su ausencia el intercambio resulta muy desbalanceado y da lugar a fricciones que con frecuencia conducen a su estancamiento. Los costos que conlleva otorgar tales concesiones para los países de mayor

⁵ Finger, J., "Effective protection by transportation cost and tariffs", *Q.J.E.*, Feb. 1976.

⁶ La primera prioridad debería estar constituida por el establecimiento de tal infraestructura con países de la costa occidental del Africa. Brasil ya se mueve activamente en este terreno.

desarrollo, se compensan por la expansión del comercio que facilitan. Considérese, por ejemplo, el caso de ALALC y Grupo Andino. El Grupo surgió precisamente de la inconformidad de los países medianos con la actitud cómoda de Brasil, Argentina y México en la ALALC y tuvo buen cuidado de no repetir sus errores. Al otorgar Perú, Chile y Colombia (y luego Venezuela) ventajas a Ecuador y Bolivia —en cuanto al número de ítems en las listas de excepción, los plazos de desgravación y algunas asignaciones industriales— se facilitó el desarrollo del comercio al interior del Grupo. Su 'performance' contrasta muy favorablemente con el del intercambio ALALC. Como otro ejemplo, el desarrollo de las actividades del CAME⁷ se vio entrabado hasta cuando en 1961, mediante el llamado Programa Complejo de profundización, se aceptaron las exigencias de Rumania en cuanto a otorgar una serie de ventajas a dicho país y Bulgaria en todos los frentes de acción conjunta⁸. Finalmente, contrastese el éxito relativo de la política económica europea frente a sus ex-colonias (mediante el otorgamiento de concesiones no-recíprocas en las sucesivas convenciones de Yaoundé, Arusha y Lomé), que ha permitido superar en buena medida las fricciones que trajo consigo el proceso de independencia nacional, con las tensiones que ha producido en las relaciones interamericanas la política abiertamente neocolonista de los EE.UU.

Ahora bien, la ejecución del tipo de acciones propuestas no es fácil. Exigiría una mínima coordinación entre varios países latinoamericanos (para superar la tendencia actual a las relaciones bilaterales; tipo Brasil y Cuba con los países africanos) y una cierta profundización del proceso de integración regional. En cuanto a lo primero, un organismo como el SELA podría proveer el marco institucional adecuado para acuerdos de este tipo. La próxima renegociación de la ALALC, presenta una oportunidad para adecuar este organismo a tal tipo de acciones y quizá contribuir así a revitalizarlo. El estudio de todos estos temas podría constituir un objetivo prioritario para la CEPAL.

En cuanto a lo segundo, debe observarse que difícilmente podría llegarse a que los países latinoamericanos concedieran preferencias comerciales a ciertos países africanos y/o asiáticos, si no se desgrava más el comercio interregional. En particular, resulta claro que antes de otorgar preferencias no-recíprocas a países de otra región, la ALALC debería hacer lo propio con los países del Caribe Insular. La excesiva conexión de estas economías con las europeas sólo cederá cuando los países latinoamericanos tomen posiciones audaces de este tipo⁹.

C. Cooperación científica y tecnológica entre América Latina y otros países del tercer mundo

Más que las diferencias en niveles de vida y de producción, en la división internacional del trabajo y en los términos de intercambio y sus tendencias, lo que distingue a países industrializados y del tercer mundo es la medida en que unos y otros han logrado 'endogeneizar' la revolución científica y tecnológica¹⁰ que ha permitido el gran crecimiento industrial de los primeros. Mientras estos han desarrollado en forma impresionante sus sistemas científico y tecnológico, y los han integrado directa y eficientemente con su sistema productivo, en los países en

⁷ Consejo de Ayuda Mutua Económica de los países de la órbita soviética.

⁸ Véase G. Perry, *Relaciones económicas internacionales de los países socialistas*, Capítulo II, por aparecer.

⁹ Debe reconocerse que Venezuela, México y Colombia ya han dado algunos pasos al respecto.

¹⁰ Este concepto ha sido desarrollado por F. Sagasti, "Technology Planning and Self-Reliant Development a Latin American View", en imprenta.

desarrollo el sistema científico-tecnológico se encuentra en un estado precario e incipiente de desarrollo y se halla disociado del sistema productivo. Este último orienta su demanda por tecnología y conocimiento hacia el extranjero.

En estas condiciones, el progreso técnico en el Sur se realiza a veces en forma ineficiente (por inadecuada y lenta transferencia de tecnología) y sobre todo en forma costosa: conlleva al pago de altas regalías y/o la apropiación de excedentes por parte de la inversión extranjera directa. Mientras en los países industrializados el progreso técnico se ha convertido en el principal motor del crecimiento, y simultáneamente permite incrementar los salarios reales y obtener excedentes para la acumulación, en el tercer mundo dicho progreso es más lento y los excedentes que genera salen en buena parte al exterior. Ello explica en gran medida la 'distancia creciente' entre unos y otros países. De aquí la necesidad de 'endogeneizar' el proceso. América Latina no se escapa a esta necesidad, así algunos de sus países hayan avanzado algo más en ese camino¹¹.

La 'endogeneización' de la revolución científica y tecnológica requiere como primeros pasos en los países del tercer mundo el desarrollar la capacidad para seleccionar, 'negociar' y adoptar la tecnología extranjera, fortaleciendo y modernizando gradualmente el sistema científico-tecnológico nacional, a tiempo que se 'regula' la transferencia de tecnología para ir desviando la demanda del sector productivo hacia la generación y adaptación local de conocimientos tecnológicos¹². El problema jamás se le planteó a los países industrializados en esta forma; excepto, en alguna medida, a los de tardía industrialización como el Japón. Para ellos el progreso consistió en desarrollar la generación local de ciencia y tecnología e integrarla con el sistema productivo. Por lo tanto, no se puede esperar de ellos ninguna 'asistencia' o 'cooperación' significativa para resolver los aspectos esenciales del problema de endogeneización de la revolución científica y tecnológica, como hoy se le presenta al tercer mundo. Esta dependerá crucialmente de los esfuerzos nacionales y de la cooperación horizontal entre los países del Sur.

A este respecto se presenta, en mi sentir, el mayor reto a dicha cooperación. En la Agenda de prioridades debería incluirse la institución de mecanismos de difusión y asesoría sobre opciones tecnológicas, criterios de selección, prácticas de negociación, procesos y prácticas de adaptación, políticas de regulación de la transferencia de tecnología y de estímulo al desarrollo tecnológico local, etc. En el establecimiento de una o varias instituciones que puedan cumplir con estos propósitos, en la búsqueda de sus fuentes de financiamiento y en su operación, podrían cumplir un papel crucial los países más avanzados de América Latina; los cuales, en conjunto con los NIC'S asiáticos, son los que han alcanzado una mayor experiencia en estos campos¹³.

D. Conflicto y cooperación en las negociaciones por un NOEI

En la medida en que se establezcan vínculos de cooperación en lo comercial y lo tecnológico, como los propuestos, se facilitaría que los países del tercer mundo promovieran en conjunto sus intereses en las mesas internacionales de negocia-

¹¹ En particular el Brasil, la Argentina (como lo han demostrado los estudios de Katz, J.) y en menor medida México.

¹² Véase F. Sagasti, *op. cit.* Debe observarse que estudios recientes han avanzado considerablemente en permitir operacionalizar este tipo de políticas. Véase *Ciencia y Tecnología para el Desarrollo*, Proyecto STPI, IDRC, 1978.

¹³ Estas podrían provenir tanto del tercer mundo como de países industrializados. Véase al respecto, Pizano, Perry y Sagasti, *Implicaciones Tecnológicas del NOEI*, por publicarse.

ción. En esta Sección pasaremos revista a algunos de los principales temas del NOEI, señalando los conflictos y puntos de convergencia y la forma como podrían coordinarse las posiciones de los países latinoamericanos con las de otros países del tercer mundo.

1. *El Programa Integrado de Productos Básicos (PIPB)*

Es bien sabido que la posición de varios países latinoamericanos frente al PIPB propuesto por la UNCTAD ha sido poco constructiva. En particular, los países exportadores de café y azúcar han asumido una posición casi antagónica al Fondo Común propuesto, por considerar que perderían su influencia actual en los mercados internacionales respectivos sin obtener una contraprestación adecuada. Con estas posiciones algunos países latinoamericanos se han ganado la desconfianza de otros países en desarrollo. ¿No sería más razonable emplear la capacidad de análisis que existe en América Latina para buscar soluciones concretas a estos problemas específicos, haciendo más viables las propuestas de la UNCTAD, que presenta posiciones abiertamente negativas?¹⁴.

De otra parte, ¿no sería conveniente que América Latina propusiera fórmulas concretas para lograr un procesamiento mayor de productos básicos en el tercer mundo y para defender la competitividad de los productos naturales frente a los sintéticos, que constituyen objetivos en la enunciación del PIPB con respecto a los cuales no se presentan conflictos de interés entre los países en desarrollo? Ante la relativa pasividad latinoamericana, la discusión se ha concentrado casi exclusivamente en el Fondo Común y no se ha avanzado en resolver los problemas que la propuesta actual presenta.

2. *Negociaciones Comerciales en el GATT*

La posición del tercer mundo en las negociaciones de la llamada 'ronda Tokio' en el GATT se ha visto debilitada por un conflicto real de intereses, si bien este no siempre se ha hecho explícito. Como lo han mostrado varios estudios, a los países más pobres les conviene mantener los márgenes de preferencia otorgados por los Sistemas Generales de Preferencia y la Convención de Lomé. En cambio a los países más avanzados del tercer mundo, y en particular a América Latina en su conjunto, les conviene más la desgravación general y permanente de las tarifas NMF (de la cláusula de Naciones Más Favorecidas), así se erosionen algunos márgenes de preferencia¹⁵.

De haberse afrontado este conflicto, seguramente se habrían encontrado fórmulas de acuerdo que hubieran permitido a los países del tercer mundo tener una mayor influencia en estas negociaciones. Por ejemplo, existían áreas de interés común que han debido enfatizarse: la reducción de barreras no-arancelarias y del escalonamiento en la estructura arancelaria de los países industrializados que otorga una alta protección efectiva al procesamiento de productos básicos realiza-

¹⁴ Este caso recuerda la posición de Colombia frente al Fondo Común de Reservas Andinas, propuesto por la Junta del Acuerdo de Cartagena. Colombia inicialmente obstaculizó el acuerdo por considerar que estaría congelando sus reservas con el peligro de que Perú y Chile, en grave situación deficitaria, rápidamente agotarán las disponibilidades del Fondo. Cuando decidió negociar, se encontraron fórmulas para sortear esta eventualidad y se ligó el acceso al Fondo con el compromiso de no aplicar salvaguardias al comercio interregional, lo cual obviamente beneficiaba al proceso de integración y a Colombia en particular.

¹⁵ Véase Cline, W, *Multilateral effects of tariff negotiations in the Tokio Round*, Brookings Institution, 1978. IBRF, *Trade liberalization and export promotion*, 1977. IBRF, *Prospects for developing countries*, 1977.

do en el Norte. A este último respecto convenía más a los países en desarrollo la propuesta de la Comunidad Económica Europea, de desgravar en un mayor porcentaje las tarifas nominales más altas, que la de desgravación proporcional que impulsara EE.UU. Los países en desarrollo no se pronunciaron sobre esta discusión y la negociación ha procedido, como de costumbre, entre los países industrializados. A América Latina le hubiera correspondido orientar y aglutinar una posición del tercer mundo al respecto.

3. *La 'ayuda externa' y el orden financiero*

Como un último ejemplo, consideremos el asunto de la ayuda externa. Para muchos países latinoamericanos importa poco el monto de la ayuda externa. Interesa más el libre acceso a los mercados privados de capitales en el Norte, el cual a partir de 1971 les ha permitido flexibilizar el manejo de sus balanzas de pagos y una mayor autonomía en sus proyectos de inversión, en la selección de tecnologías y en la desagregación del paquete capital-tecnología¹⁶. Los países más pobres, en cambio, no están en capacidad de aprovechar estas ventajas y por su carácter de monoexportadores de productos básicos y bajos niveles de ahorro interno, requieren probablemente más de la ayuda externa.

¿Por qué no, entonces, renunciar a la ayuda *siempre y cuando* los flujos de esta aumenten y se hagan más libres para los países más pobres? Una posición de este tipo facilitaría las alianzas de América Latina con otros países en desarrollo en otras materias y le daría mayor autoridad al tercer mundo para exigir otras concesiones¹⁷. Entre otras cosas, esta posición le permitiría a América Latina exigir con vigor una mayor liberalización de los mercados privados, oponiéndose a cualquier acuerdo 'regulatorio' o que busque restringir en exceso la liquidez internacional, y asegurándose el respaldo del resto del tercer mundo en la defensa de estos intereses suyos.

E. A modo de síntesis

En síntesis, América Latina ha mantenido por lo general una actitud pasiva, en cuanto al desarrollo de su intercambio comercial y tecnológico con otras áreas del tercer mundo, y una posición vacilante ante las mesas de negociación internacional. Una y otra actitud pueden explicarse, pero no justificarse. En lo esencial, sus necesidades e intereses coinciden con los del resto del tercer mundo, así se dé un cierto grado de diferenciación que genera contradicciones secundarias y hay formas de superar tales problemas y conflictos, como espero haberlo señalado.

¹⁶ Véase, por ejemplo, C. Díaz-Alejandro, "North-South relations: The economic campound" en *Bergsten y Kroose, ed., World Politics and International Economics*, Brookings Institution, 1975.

¹⁷ A más de que probablemente lo haría sino anticipar una situación inevitable.

A propósito del mandato de Cartagena

Luis Jorge Garay S.

Introducción

Este ensayo tiene como objetivos los siguientes: Presentar una breve visión, necesariamente superficial e incompleta, del proceso de integración subregional observado durante los diez primeros años de funcionamiento del Acuerdo de Cartagena; hacer una síntesis de los principales lineamientos básicos del "Mandato de Cartagena"; y, plantear una serie de observaciones generales sobre el contenido y el alcance 'real' del "Mandato".

Es de anotar enfáticamente que el análisis aquí incluido está enmarcado, **única y exclusivamente**, en la misma concepción del Acuerdo de Cartagena. No es propósito de este ensayo cuestionar, en modo alguno, los objetivos, la estrategia y el esquema de integración dispuestos en el Acuerdo. Así, el análisis es de tipo **interno** y no externo.

Una visión sintética de los diez primeros años del Acuerdo de Cartagena¹

Antes que pretender presentar una evaluación del proceso de integración subregional andino, en esta sección se incluyen apenas unas breves anotaciones sobre la evolución del mismo durante los primeros diez años de funcionamiento del Acuerdo de Cartagena.

El proceso observado puede ser caracterizado, en términos generales, así: Se ha avanzado en la adopción de medidas necesarias para la conformación del mercado ampliado (p.e. en la liberación del comercio intrasubregional, en la aplicación, aunque con serios incumplimientos, de un arancel externo mínimo común); en la aplicación de un régimen común sobre tratamiento a capitales extranjeros, empresas multinacionales, tecnología y propiedad industrial; en la concertación

¹ Esta sección está basada esencialmente en el libro, *El Grupo Andino: Objetivos, estrategia, mecanismos y avances* (Edit. Pluma, Bogotá, mayo 1979), escrito por el autor de este ensayo y por Diego Pizano.

de un convenio para evitar la doble tributación entre los países miembros; en la constitución de la Corporación Andina de Fomento (CAF) y del Fondo Andino de Reservas; en la suscripción de convenios sobre educación y cultura (Convenio Andrés Bello), sobre salud (Convenio Hipólito Unanue) y sobre integración socio-laboral (Convenio Simón Rodríguez); en la adopción, más no la estricta aplicación, de un conjunto de obligaciones relativas a la armonización de políticas de fomento industrial; en la reglamentación de unas normas sobre el sistema andino de carreteras y sobre el transporte subregional; en la consolidación de un régimen especial en favor de Bolivia y Ecuador en su condición de países de menor desarrollo relativo (en especial, en lo que respecta al programa de liberación, a los programas sectoriales, al arancel externo mínimo común).

A pesar de los meritorios avances alcanzados, algunos de ellos destacables, en particular si se los compara con los obtenidos en otros esfuerzos de integración realizados hasta el presente entre países subdesarrollados, es de destacar que en el proceso no sólo **no** se ha satisfecho el cronograma de plazos dispuesto en el Acuerdo de Cartagena sino que tampoco se han cumplido satisfactoriamente varios de los compromisos aprobados².

Ello ha significado que en los plazos previstos no se ha logrado la consolidación **ni** de un **efectivo** mercado subregional (ya que no se han cumplido en rigor con los márgenes de preferencia acordados al comercio intrazonal), **ni** del papel asignado en la estrategia de desarrollo a la planificación y a la programación conjunta. Así mismo, no se han producido avances ni significativos, ni satisfactorios en el proceso de coordinación de planes de desarrollo y de armonización de políticas macro-económicas (p.e. cambiaria, monetaria, financiera), debido de manera determinante a la ausencia de condiciones objetivas para ello (como se mencionará posteriormente) y en otra instancia secundaria, quizá, de una parte, a que en el Acuerdo no se fijaron plazos perentorios, ni pautas definidas para ello, y, de otra, a que la labor de los órganos del Acuerdo se concentró en otros aspectos del proceso (p.e. la programación sectorial).

Ante el incumplimiento generalizado de plazos y el relativo estancamiento sufrido por el proceso —fruto no solo de las dificultades propias a que se enfrenta normalmente un proceso de esta naturaleza sino también, y muy importante, de las diferencias entre las políticas económicas adoptadas por dos grupos de gobiernos miembros (Chile y Colombia, y el resto)—, fue necesario aprobar, en 1976, el Protocolo de Lima por medio del cual se introdujeron reformas al Acuerdo con el propósito de dar plena vigencia jurídica al mismo y de propender por un mayor dinamismo del proceso³. Para ello se ampliaron los plazos y se hicieron ciertos ajustes al esquema de integración en él previsto, acordes con las ‘nuevas’ concepciones de política económica surgidas en Chile y Colombia, que brindan un mayor énfasis relativo al libre juego de las fuerzas del mercado.

Dichas modificaciones fueron resultado de la aparente conciliación de políticas económicas e intereses diferentes, en especial entre tales grupos de países. En

² Entre los compromisos que han sido “razonablemente” satisfechos conviene mencionar a los relacionados con el programa de liberación. Ello, en razón, quizá, a su carácter de automaticidad.

³ Las principales modificaciones introducidas al Acuerdo fueron: 1) la ampliación en tres años de los plazos previstos para el programa de liberación, para el período de vigencia de la nómina de reserva para PSDI, para la aprobación del AEC; 2) el establecimiento de una “franja” arancelaria en la que se contemplan niveles de protección máxima y mínima en favor de la producción subregional; 3) la exclusión de una lista de productos de la nómina de reserva; 4) la adopción del mecanismo de programación “parcial”; 5) la eliminación, para efectos prácticos, del límite para remisión de utilidades al exterior de empresas con inversión extranjera.

efecto, de una parte, la creación de la 'franja' arancelaria posibilitaría a los gobiernos de Colombia y Chile adoptar niveles de protección arancelaria (respecto a terceros países) consistentes con sus políticas nacionales que resultarían ser más 'bajos' que los 'deseados' por los otros gobiernos miembros (en especial, los de Perú y Venezuela) y, de otra, la aprobación de la programación 'parcial' permitiría abstenerse de participar en los programas sectoriales a Colombia y Chile y, simultáneamente, concretar el gran interés de los otros cuatro gobiernos en la aplicación de este instrumento como elemento básico en el proceso de integración.

No obstante la aparente 'efectividad' de los compromisos acordados —la cual se buscó a costa de *flexibilizar* (*debilitar*) el grado de integración a alcanzar en la subregión, porque, entre otras razones, con tales compromisos se formalizó jurídicamente⁴, la aplicación 'cuasi-comunitaria' de ciertos instrumentos de política económica, estos no solo fueron insuficientes como para evitar el retiro de Chile del Grupo Andino antes de la firma del mencionado Protocolo, sino que de persistir las diferencias observadas en intereses y en políticas económicas, llegaría eventualmente a ser cuestionada la 'viabilidad' integral, al menos en el mediano plazo, de esquema dispuesto por el Protocolo de Lima. La experiencia de los últimos años del proceso de integración andino —en particular, la ampliación de ciertos plazos (p.e. el período de reserva para programación industrial y la fecha límite para la aprobación del AEC fueron extendidos en un año) previstos en el Protocolo de Lima mediante la aprobación, en abril de 1978, del Protocolo de Arequipa y el hecho de que solo se haya aprobado un programa sectorial (el automotor) después de la firma del Protocolo de Lima— confirma, en principio, tal cuestionamiento.

Así, ante el incumplimiento de compromisos acordados, las modificaciones introducidas al Acuerdo y las consecuentes prórrogas de plazos en él previstos y las renegociaciones a que han estado sujetas ciertas decisiones ya adoptadas, entre otros factores, y en presencia de cierto clima de descontento, insatisfacción o, al menos, incertidumbre existente en el área sobre la magnitud y distribución (entre países) de los beneficios derivados del proceso hasta el presente⁵, se creó, en ciertos círculos privados y públicos de los países andinos, un ambiente de desconfianza sobre la seriedad, credibilidad y, aún más, sobre la 'conveniencia' del proceso de integración subregional. Se percibía, en cierta forma, que el proyecto integracionista había ido perdiendo el requerido sustento —voluntad— político por parte de los gobiernos de los países miembros. En ese ambiente, ampliamente difundido, se llega a la celebración del Décimo Aniversario del Acuerdo de Cartagena.

Para conmemorar dicho aniversario y evaluar el desarrollo del proceso subregional de integración, los presidentes de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela suscribieron, el pasado 28 de mayo, el documento denominado "Mandato de Cartagena".

El Mandato de Cartagena: Lineamientos básicos

Mediante el "Mandato de Cartagena" se busca delinear un plan de acción destinado a fortalecer la consolidación y a profundizar el proyecto integracionista entre los países andinos. El "Mandato" está dividido en dos grandes partes, a

⁴ La "franja" arancelaria y la programación "parcial" son ejemplos evidentes de mecanismos de naturaleza "cuasi-comunitaria".

⁵ Este es un vacío que requiere ser subsanado con la mayor brevedad mediante una evaluación lo más "rigurosa" posible de los principales efectos derivados del proceso, proque si bien la junta ha dedicado esfuerzos en la preparación de evaluaciones eriódicas, ello ha sido insuficiente en razón al carácter estrictamente cualitativo de las mismas.

saber: Parte política y parte económica (tal y como se las denomina explícitamente en el documento en consideración).

Parte política

En primer lugar, se pretende dar pleno respaldo político al esquema de integración dispuesto en el Acuerdo de Cartagena, ya que en el Mandato mismo se señala que: "Conscientes de la vigencia y validez histórica de los ideales integracionistas como variable ineludible en el desarrollo integral de nuestros pueblos. Resueltos a proseguir, cada vez con mayor celeridad en la concreción de los propósitos de la integración subregional andina, (.....), confirmamos la validez del modelo solidario y compartido, la viabilidad del desarrollo conjunto y la urgencia de solucionar las dificultades presentes, a la vez que la necesidad de persistir en el esquema de integración subregional iniciado en 1969, como un paso fundamental para el logro de la Integración Latinoamericana. Hemos tomado conciencia de dar atención prioritaria a las soluciones que exige el afianzamiento de la unión de los cinco países y proporcionar el invariable respaldo de nuestros Gobiernos a la consolidación del sistema jurídico e institucional previsto en el Acuerdo de Cartagena".

En segundo lugar, se pregona por una acción deliberada del Grupo Andino como una unidad en las relaciones externas con terceros países. En efecto, se acordó promover "la proyección externa conjunta en las relaciones económicas internacionales frente a otros países, esquemas de integración y cooperación internacionales y empresas transnacionales en el contexto de la lucha para la obtención de un Nuevo Orden Internacional y el fortalecimiento de la cooperación internacional. Propiciar de manera efectiva la concertación de posiciones regionales en los foros y organismos internacionales... (y la) participación activa en el proceso de reestructuración de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), proceso por el cual brindamos nuestro decidido respaldo político ..."⁶.

En tercer lugar, se resalta la necesidad del estricto cumplimiento de las obligaciones contraídas, de la consolidación y perfeccionamiento del sistema institucional y de la autonomía del Pacto Andino⁷. Como uno de los medios para satisfacer dicha necesidad se recomienda, en el "Mandato", la urgencia de la entrada en vigor del Tratado que crea el Tribunal de Justicia del Acuerdo de Cartagena. Este Tratado fue signado por los Plenipotenciarios acreditados, el mismo día de la firma del "Mandato de Cartagena". Este hecho, según la misma declaración de los Presidentes, "representa la más clara manifestación de la voluntad indeclinable de nuestros Gobiernos de respetar y cumplir las obligaciones y responsabilidades soberanamente asumidas en el Acuerdo de Cartagena, así como la irreversibilidad de la integración subregional. Con la creación de la función jurisdiccional, el Acuerdo de Cartagena alcanza plenitud institucional, reafirma su personalidad jurídica internacional, su propia autonomía y la permanencia de sus objetivos, órganos y mecanismos".

⁶ Con respecto a este tema, se acordó promover "vigorosamente la acción concertada frente a los problemas de comercio exterior, para el mayor acceso de manufacturas... a los países industrializados; para evitar el tratamiento discriminatorio de las materias primas...; para asegurar el financiamiento; la inversión extranjera; la transferencia de tecnologías; así como para disponer de los demás factores que faciliten el desarrollo de nuestros países y la consolidación del Grupo Andino".

⁷ Asimismo, se reafirma que "el estricto cumplimiento de los compromisos asumidos por los países miembros es la base de sustentación de la credibilidad y confianza en el Acuerdo de Cartagena".

En cuarto lugar, se acuerda como instancia orientadora del proceso a las reuniones de ministros de Relaciones Exteriores, que "examinarán la marcha del proceso y determinarán su política, teniendo en cuenta la necesaria coordinación que finalmente les compete ejercer entre los distintos acuerdos y convenios que conforman el sistema de Integración Andina".

En quinto lugar, se considera "deseable la creación de un organismo consultivo que, dentro del marco del pluralismo ideológico, agrupe a los representantes de los distintos parlamentos, organizaciones sindicales, empresariales, profesionales y otras, a fin de que se adelante, ordenada y armoniosamente, el proceso de ampliación de los sectores participantes en el sistema andino".

En sexto lugar, se reitera la conveniencia de adoptar acciones que contribuyan a satisfacer las justas aspiraciones del pueblo boliviano. Es así como en el "Mandato" se expresa: "Coincidimos en que la mediterraneidad de Bolivia, problema recogido en el Artículo 40 del Acuerdo de Cartagena, es un factor que limita la participación de ese país en el proceso de integración, que agrava las dificultades propias de su situación de menor desarrollo relativo y que requiere de acciones...".

Parte económica

Entre las principales disposiciones del "Mandato" en su parte económica, conviene destacar las siguientes a nivel de cada uno de los principales mecanismos del Acuerdo.

Programación industrial

En primer lugar, se reitera que la programación industrial es "un instrumento básico del Acuerdo de Cartagena y mecanismo fundamental para la distribución equitativa de beneficios y el desarrollo equilibrado y armónico de los países miembros".

En segundo lugar, con base en las dificultades experimentadas tanto para la aprobación de programas sectoriales como para su ejecución (en especial, en Bolivia y Ecuador), se propone el establecimiento de "formas flexibles y operativas de cooperación que sean complementarias de los mecanismos actuales, que aseguren la real ejecución de los proyectos...". En concreto, se recomienda la aprobación y puesta en marcha de proyectos integrales de desarrollo.

En tercer lugar, se considera conveniente que se revise la nómina de productos reservados para programación, con el propósito de "seleccionar los que pueden ser incorporados en futuros programas sectoriales dentro de plazos adecuados y de complementar las modalidades de la programación con medidas tendientes a la racionalización industrial"⁸.

En cuarto lugar, se acuerda en establecer, en el más breve plazo, "normas que garanticen la viabilidad y ejecución de los proyectos correspondientes a los programas ya aprobados o en proceso de reformulación...". Adicionalmente, se atribuye significación referente a la ejecución del Programa Sectorial de la Industria Automotriz, en los términos de la Decisión 120, y se reitera la voluntad de adoptar todas las medidas complementarias para su efectiva realización.

⁸ Lo subrayado es nuestro.

Por último, se expresa con preocupación el hecho de que en algunos casos se hayan vulnerado asignaciones industriales y, en consecuencia, se haya comprometido la estabilidad de empresas constituidas al amparo de los mecanismos andinos, y se insiste, por lo tanto, en la necesidad que, "mediante compromisos claros y firmes, se reestablezca el pleno disfrute de la reserva de mercados y se evite la instalación de plantas en perjuicio de producciones asignadas o reservadas para determinados países"⁹.

Formación del mercado ampliado (Programa de Liberación y Arancel Externo Común)

En primer lugar, se reitera que la consolidación del mercado andino fortalece la estructura productiva de los países miembros y de la subregión y, por consiguiente, se llega a comprometer esfuerzos "para el perfeccionamiento del mercado ampliado, mediante la prosecución del programa de liberación" y a encargar a la Comisión "que apruebe un arancel externo común y un sistema subregional de origen de las mercaderías, que se adapten a las realidades internas y externas".

En segundo lugar, reconociendo que la armonización de políticas e instrumentos económicos implica modificaciones estructurales que no son fáciles de alcanzar en el corto plazo, se encomienda a los órganos del Acuerdo, "la identificación del conjunto mínimo de política económica global y sectorial que debe armonizarse dentro de un calendario que responda a un proceso realista, que esté en relación con el aumento del intercambio recíproco, e igualmente el diseño de una estrategia comunitaria con un conjunto de bases iniciales de planificación".

Finalmente, se celebra que el programa de liberación haya venido cumpliéndose en los términos pactados y se acuerda en dar "apropiado énfasis a la aplicación de incentivos especiales y de mecanismos complementarios... destinados a consolidar y expandir las corrientes comerciales, especialmente en situaciones críticas de coyuntura que afecten a algún país miembro".

Desarrollo del sector agropecuario

En el documento se destaca que el sector agropecuario abre nuevos horizontes de integración y cooperación para la solución de problemas del más alto interés social y económico.

"Conscientes de la necesidad de impulsar tareas urgentes y ambiciosas que tienden a la solución de los graves problemas de abastecimiento de alimentos e insumos que hoy afrontan nuestros países, así como de los apremiantes problemas sociales que aquejan a densos sectores de la población rural andina", se convino en que los ministros de Agricultura y los órganos comunitarios, "perfeccionarán y fortalecerán las labores iniciadas para la identificación de proyectos específicos de producción, comercialización conjunta de productos e insumos agrícolas, incremento de intercambio subregional, sanidad animal y vegetal, y planificación del desarrollo agropecuario con miras a aprovechar las condiciones naturales para una especialización productiva"¹⁰.

⁹ Lo subrayado es nuestro.

¹⁰ Igualmente, se propone poner énfasis en el desarrollo de proyectos agroindustriales.

Integración física

Se pone de presente la necesidad de constituir un sistema integral de transportes y comunicaciones para consolidar la interconexión y la unidad física del territorio subregional y así superar los problemas que enfrenta la circulación internacional de personas y mercaderías. Con ese objetivo, se comprometen los gobiernos miembros a otorgar prioridad a las acciones y proyectos que a tales propósitos se refieran y se recomienda especial atención de los órganos del Acuerdo a los proyectos del eje troncal carretero y de la cuenca amazónica andina.

Coordinación de planes de desarrollo

Se insiste en la elaboración de la estrategia de desarrollo subregional, en consulta y coordinación con los organismos y sectores nacionales correspondientes. En efecto, el "Mandato" expresa que: "A fin de obtener un mayor rendimiento de los recursos de que disponen nuestros países para afrontar las dificultades que se presentan en el camino del desarrollo integral de los pueblos, encomendamos a la Comisión y a la Junta que, en coordinación con los organismos nacionales de integración y de planificación, esbocen un planteamiento de orientación general del proceso de integración a largo plazo, que facilite la coordinación de los planes nacionales de desarrollo y la ampliación de las áreas de consenso hoy existente, tomen en cuenta las orientaciones plasmadas en este Mandato..."

Tratamiento preferencial en favor de Bolivia y Ecuador

En primer lugar, se reitera que la adopción de medidas operativas y prácticas de gestión y apoyo comunitario, en favor de Bolivia y el Ecuador, es parte fundamental de los objetivos del Pacto Andino. En efecto, se ratifica la voluntad "de aplicar las normas del Acuerdo en forma tal que aseguren la participación preferencial de ambos países en todos los mecanismos del sistema, en especial, en los de la industrialización subregional".

En segundo lugar, se instruye a la Comisión y a la Junta para adoptar "las medidas necesarias a fin de coadyuvar, con apoyo colectivo, a la solución de los problemas de Bolivia derivados de su condición de mediterraneidad, en los aspectos relacionados con el desarrollo de su infraestructura de transportes y comunicaciones con los puertos del Pacífico y con la ampliación y perfeccionamiento, en lo que sea pertinente, de los regímenes aplicables a su comercio en tránsito".

Alcances del Mandato de Cartagena

Como se puede observar de lo expuesto en la sección anterior, el "Mandato de Cartagena" busca brindar apoyo político al **esquema** de integración propugnado en el Acuerdo de Cartagena. Dicho apoyo *formal* no solo consiste en una declaración general sobre la vigencia y validez de la integración en el proceso de desarrollo de los países andinos sino que está fundamentado también, y muy importante, en el reiteramiento de la programación industrial como instrumento básico del Acuerdo, de la consolidación del mercado andino (mediante la **prosecución** del programa de liberación y la adopción de un arancel externo común) como medio indispensable para el fortalecimiento de la estructura productiva de la subregión, de la armonización de ciertas políticas económicas y del diseño de una estrategia comunitaria como bases iniciales para un régimen de planificación, de la cooperación en el desarrollo agropecuario de la subregión como uno de los mecanismos para la solución de los problemas de abastecimiento de alimentos e insumos y para

el aprovechamiento de las ventajas naturales del área, del tratamiento especial en favor de Bolivia y el Ecuador como medio para garantizar un proceso de desarrollo solidario, equilibrado y armónico entre los países del Grupo Andino. De esta forma, en la instancia política *formal*, se reafirman con el "Mandato" ciertas orientaciones básicas de la estrategia de desarrollo implícita en el Acuerdo de Cartagena¹¹. El alcance "real" de este apoyo a la estrategia se comentará con mayor detalle más adelante.

Parte política

En su parte política el "Mandato" propone la creación de organismos mediante los cuales se consolide una mayor orientación política y una mayor participación de los sectores involucrados en el proceso de integración. Para lo primero se dispone como instancia orientadora a la reunión de ministros de Relaciones Exteriores y, para lo segundo, se sugiere la conformación de un organismo consultivo que agrupe a los representantes de los distintos parlamentos, organizaciones sindicales, empresariales, profesionales y otras. A este respecto es de señalar que resulta plenamente justificado y necesario todo esfuerzo que se haga en esta dirección, para así evitar al máximo posible que el proceso llegue en algún momento a carecer del suficiente sustento político y que las decisiones acordadas en el seno de la Comisión adolezcan del debido compromiso político para su cumplimiento. Si bien la instancia orientadora a través de la reunión de ministros de Relaciones Exteriores puede llegar a ser relativamente efectiva en un plazo moderado, pero siempre y cuando se acuerden unas normas mínimas de coordinación de actividades y criterios con los de otros órganos del Acuerdo, en particular la Comisión, no parece que por el momento estén dadas las condiciones objetivas en el proceso de integración para la operación del organismo consultivo propuesto. Una prueba de ello, aunque no suficiente, es la poca ingerencia que ha tenido el Comité Asesor Económico y Social (CAES) en el proceso, durante el pasado reciente¹². Así, parece exagerado, al menos para el próximo futuro, el alcance que se le ha concedido en ciertos círculos a esta propuesta¹³.

Por su parte, la expresión más clara y manifiesta de apoyo político *formal* al proceso de integración en el marco del Acuerdo de Cartagena y de su vigencia, la constituyó no solo la recomendación de los presidentes de los países miembros sobre la creación del Tribunal de Justicia sino, en especial, la firma del Tratado que crea dicho Tribunal, en la misma fecha de suscripción del "Mandato" de Cartagena. Es de reconocer que la creación del Tribunal es un paso necesario para velar, al menos en parte, porque los derechos y obligaciones derivados del Acuerdo de Cartagena sean salvaguardados por un órgano jurisdiccional independiente de los gobiernos de los países miembros y de otros órganos del Acuerdo, con capacidad de declarar el derecho comunitario e interpretarlo uniformemente, y para dar base jurídica a un derecho supranacional en la subregión. Ello significa, indudablemente, un avance significativo en el proceso de integración subregional y en el perfeccionamiento jurídico del mismo Acuerdo. A este respecto conviene destacar que mediante este Tratado se desvincula la vigencia del Acuerdo de la vigencia del

¹¹ El lector interesado en profundizar sobre dicha estrategia puede consultar, entre otros, a: Garay, L. J., "La Concepción del Acuerdo de Cartagena", en Garay, L. J. y Pizano, D., *ibid.*, pp. 17-44.

¹² Para un mayor detalle ver: Junta Acuerdo de Cartagena, "Evaluación del proceso de integración, 1969-1979", Lima, mayo 1979, p. 149. Otro ejemplo lo brinda la experiencia de la Comunidad Económica Europea.

¹³ Es así como, por ejemplo, el canciller colombiano ha afirmado: "Sacamos al Pacto Andino del laboratorio de los técnicos, para ponerle oxígeno democrático, a través de órganos de consulta parlamentarios, sindicales y empresariales". (*El Tiempo*, Bogotá, mayo 30, 1979, p. 7-A).

Tratado de Montevideo (artículo 38); es decir, si bien el Acuerdo adquiere vigencia en el mismo marco del Tratado de Montevideo, ahora se le independiza jurídicamente de la vigencia del mismo.

No obstante lo anterior, resulta de utilidad hacer una breve anotación sobre la operatividad del Tribunal. Del texto del Tratado, en particular en lo concerniente al capítulo de las competencias del Tribunal, no queda claro, al menos en principio, el sistema de sanciones por concepto de incumplimiento de obligaciones emanadas del Acuerdo. En efecto, si la única forma de sanción fuera la contemplada en el artículo 25 del Tratado en cuestión¹⁴, las consecuencias resultantes de dicha sanción podrían llegar a ser de tal magnitud y, por ende, de tal repercusión política y económica, que el Tribunal se cuidará de emitir dicha sanción solo para aquellos casos en los que el incumplimiento y la violación de derechos haya implicado unos efectos nocivos evidentemente superiores a los que se podrían derivar de la misma sanción. Ello, innegablemente, atentaría en contra de la requerida eficacia del Tribunal. Sin embargo, esta observación solo es valedera en el caso en que esa sea la única forma de sanción prevista. Los expertos en esta materia habrán de aclarar con sobrada autoridad esta inquietud. No sobra anotar que en el diseño del sistema de sanciones dependerá, de manera no despreciable, la operatividad y efectividad del Tribunal.

Adicionalmente, es de mencionar que, como ha sido señalado por algunos expertos, es muy probable que el Tribunal no empiece a funcionar formalmente antes de junio del año entrante, ya que el Tratado constitutivo debe ser aprobado por los Congresos de al menos Colombia y Venezuela —lo que no sucederá, en el caso de Colombia, antes de diciembre del presente año—, el Estatuto que regirá el funcionamiento del Tribunal debe ser aprobado por la Comisión, y, los magistrados han de ser nombrados por la unanimidad de los plenipotenciarios acreditados para tal efecto. Además, no es de esperar que el Tribunal emita sanciones muy rápidamente, en especial debido a la cautela que tendrá para formular las primeras sentencias de carácter supranacional.

Por consiguiente, si bien, en el mejor de los casos, el Tribunal empezará a velar por el cumplimiento de los compromisos contraídos en el marco del Acuerdo, a partir del segundo semestre del año entrante, la firma del Tratado de constitución del Tribunal resulta *insuficiente* para dar cumplimiento a una de las disposiciones del “Mandato de Cartagena”, cual es: “... la inmediata adopción de las medidas más convenientes a fin de garantizar el riguroso cumplimiento de las obligaciones emanadas de las Decisiones de la Comisión”. Con tal propósito en el “Mandato” se han debido incluir unas disposiciones claras y operativas a corto plazo, adicionales a las relacionadas con el Tribunal. La ausencia de disposiciones en este sentido constituye un serio vacío del “Mandato”, más aún si se tiene en cuenta la importancia que en él mismo se le concedió al estricto cumplimiento de compromisos como requisito indispensable para la consolidación y perfeccionamiento del Pacto Andino.

¹⁴ El artículo 25 dispone: “Si la sentencia del Tribunal fuere de incumplimiento el país miembro, cuya conducta haya sido objeto de reclamo, quedará obligada a adoptar las medidas necesarias para la ejecución de la sentencia dentro de los tres meses siguientes a su notificación. Si dicho país miembro no cumple la obligación señalada en el párrafo precedente, el Tribunal, determinará los límites dentro de los cuales el país reclamante o cualquier otro país miembro podrá restringir, o suspender total o parcialmente, las ventajas del Acuerdo de Cartagena que benefician al país miembro remiso...” (Lo subrayado es nuestro).

Parte económica

Programación industrial

En primer lugar, el "Mandato" le concede especial importancia al mecanismo de la programación industrial en el proceso de integración subregional, ya que además de reiterar *formalmente* su papel como instrumento básico del Acuerdo, recomienda el establecimiento, dentro de términos más pragmáticos, de formas flexibles que sean complementarias a los mecanismos actuales, con el fin de agilizar el proceso de negociación de los programas sectoriales presentados por la Junta. Esta recomendación surge, al menos en parte importante, por el hecho de que la prórroga de los plazos previstos inicialmente en el Acuerdo (primero hasta 1978 por el Protocolo de Lima, y luego, hasta 1979 por el Protocolo de Arequipa) para programación, no ha sido suficiente como para producir avances sustantivos (excepto el caso del Programa de la Industria Automotriz).

Si bien en el "Mandato" no se explicitan esas formas complementarias, en ciertos círculos se ha aducido que una forma alternativa consistiría en la adopción de un esquema de negociación intersectorial para los programas industriales sujetos a aprobación. En teoría dicho esquema daría flexibilidad y agilidad a la negociación puesto que, en general, resulta más fácil alcanzar una mediación de las posiciones e intereses de los países miembros cuando se están negociando simultáneamente y como un todo (en paquete) más de un sector industrial que cuando se está negociando cada sector por separado (p.e. un país que no quede suficientemente satisfecho con las asignaciones a él propuestas en un programa sectorial, podrá aprobarlo con **menos dificultad** si, a cambio, se le compensa debidamente en otro programa objeto de negociación simultánea). Las ventajas del esquema de negociación intersectorial (respecto al intrasectorial) son, *ceteris paribus*, todavía mayores mientras más reducido sea el ámbito de los productos asignables en cada uno de los programas, considerados individualmente, objeto de negociación. En razón al reducido ámbito asignable de los restantes programas (es decir, de los no aprobados y contenidos en la nómina de reserva)¹⁵, en principio resultaría conveniente adoptar tal esquema de negociación sugerido. Sin embargo, a pesar de que la Junta ha descartado la posibilidad de asignaciones en la propuesta de programación de la industria siderúrgica y de fertilizantes, "debido, según la misma Junta, a que el carácter de básicos de estas producciones hace que a ellas aspiren todos los países"¹⁶, lo cual introduce una mayor flexibilidad en su negociación; el mecanismo intersectorial solo será efectivo si los gobiernos miembros disponen de las condiciones objetivas y de la suficiente decisión política para flexibilizar sus posiciones en la oportunidad y medidas necesarias como para alcanzar acuerdos conciliatorios comunitarios. Si subsiste, como en el pasado, y para recoger palabras de la misma Junta, "el interés desmedido de todos los países por solicitar le sea concedido un conjunto amplísimo de asignaciones que se comprometen a llevar adelante en plazos relativamente cortos, lo que no se condice con la real capacidad de absorción de sus economías ni con el volumen de recursos humanos, económicos, financieros y de estructura productiva que podrían aportar al programa sin descuidar sus otras prioridades sectoriales"¹⁷, no es de esperar que en el futuro cercano se logren avances significativos en la programación industrial, aún por más que se adopte formalmente el esquema de negociación intersectorial.

¹⁵ Junac, *ibíd.*, p. 79. Los programas restantes se refieren a las industrias siderúrgica, de fertilizantes, química y farmoquímica y electrónica.

¹⁶ Junac, *op. cit.*, p. 79.

¹⁷ Junac, "Evaluación del proceso de integración, 1969-1979", Lima, mayo 1979, p. 67.

En segundo lugar, en respuesta a las sucesivas prórrogas de plazos para programación, en el "Mandato" se señala como conveniente la revisión de la nómina de productos reservados a fin de seleccionar los que pueden ser incorporados en futuros programas dentro de plazos "adecuados"(!). Si bien es justificable reiterar la necesidad de definir plazos para la programación —sería conveniente que con dichos plazos se pudieran satisfacer ciertos objetivos, entre otros: 1) evitar un "excesivo" desfase entre los plazos de programación y el cronograma de plazos previsto para los otros mecanismos principales del Acuerdo (p.e. el programa de liberación y el arancel externo común) y, así, propender por una mínima armonía y equilibrio en el proceso de integración; 2) posibilitar, a partir de una fecha coherente con el cronograma general dispuesto en el Acuerdo, "el manejo de conjunto de la política de desarrollo en los principales sectores económicos y... el énfasis en los programas de racionalización en las ramas de actividad... que sean necesarias para complementar y consolidar los programas sectoriales"¹⁸ —, subsisten serios problemas políticos y económicos que restringen la posibilidad de llegar, al menos en el corto plazo, a un acuerdo comunitario definitivo en este tema. Por un lado, si se propusiera como plazo tope el previsto en el Protocolo de Arequipa, ello implicaría, en la práctica, una reducción sustancial en la nómina de lo programado (ya que no habría tiempo para aprobar todos los programas restantes), lo cual atentaría seriamente en contra de los intereses y expectativas que han brindado a éste mecanismo los países miembros de menor desarrollo relativo, y actuaría, también, en detrimento de las políticas (o mejor, posiciones) de los gobiernos de Perú y Venezuela, que han concedido, al menos hasta el presente, una especial importancia al papel de la programación en la estrategia subregional. Por otro lado, si se prorrogan los plazos de programación hasta una fecha tal en que se asegure la adopción de una porción significativa de la actual nómina de reserva, no sólo se entraría en conflicto con la política del gobierno de Colombia, que otorga un mayor énfasis relativo a la acción de las fuerzas del mercado, sino que, eventualmente, surgirían obstáculos al proceso mismo derivados de los probables desequilibrios resultantes de una inadecuada armonía en el funcionamiento de los diferentes mecanismos del Acuerdo.

Ante esta situación y si no se busca una ampliación generalizada de plazos —como así pareciera desprenderse del "Mandato"—, se tendrían que conciliar las posiciones en juego. Una alternativa —precisamente la que el "Mandato", en el aparte en consideración, parece plantear como sugerencia; lo que de por sí es ya un inicio, aunque moderado— consiste en: Reducir, en alguna medida (?), la actual nómina de reserva y pasar de inmediato los productos excluidos al programa de liberación, y, ampliar, hasta cierta fecha (?), el plazo de programación para los sectores finalmente reservados. Mediante esta alternativa se buscaría responder —claro está, en parte— a los intereses del gobierno de Colombia, con la reducción de la nómina de reserva, y a los de los otros gobiernos, con la ampliación del plazo para programación. No obstante, dicha alternativa podría no satisfacer a los gobiernos de Bolivia y Ecuador. Si este fuere el caso, como es muy probable que así lo sea, tendría que adicionarse una ventaja especial a los países de menor desarrollo relativo; una fórmula posible de solución, sin querer decir que sea necesariamente la 'mejor', consistiría en la definición de una nómina de reserva específica y exclusiva en favor de tales países. Ahora bien, la alternativa acogida —y sus características, p.e. el grado de reducción de la actual nómina de reserva, el período de ampliación del plazo de programación, la importancia de la nómina de reserva en favor de Bolivia y Ecuador— será fruto del proceso de negociación política a que se verán enfrentados los gobiernos miembros en un futuro cercano.

¹⁸ Junac, *ibid.*, p. 81.

En tercer lugar, el "Mandato" enfatiza la necesidad de garantizar la viabilidad, ejecución y plena efectividad de los programas sectoriales aprobados. Para ello dispone el establecimiento de normas que garanticen la ejecución de los proyectos industriales y de mecanismos idóneos para seguir y controlar la marcha de los programas aprobados, e insiste en la necesidad del cumplimiento de los compromisos de reserva de mercados.

Si se tiene en cuenta el funcionamiento observado de los programas sectoriales aprobados —en particular, si, como lo anota la Junta, "la experiencia indica que no han sido suficientes, hasta el momento, los incentivos y las medidas de fomento en favor de la gestación y ejecución de los proyectos derivados de las asignaciones... () y se requiere mejorar **sustancialmente** los sistemas de administración y ejecución de programas ... (para) propiciar una mayor acción conjunta y un manejo más flexible..."¹⁹ —, resulta, por demás, necesario que se le brinde especial atención a la ejecución e implementación de los proyectos industriales derivados de los programas en marcha, y no solo —y casi con exclusividad como ha ocurrido en el pasado— al estudio y aprobación de las propuestas concernientes. Así, es plausible que los presidentes, quizá por primera vez, concedan en una declaración política conjunta, como es el "Mandato de Cartagena", énfasis especial a la ejecución de los programas aprobados. Sin embargo, a pesar de que un respaldo político *formal* a la ejecución de programas es una condición necesaria mínima, ello no es suficiente, de manera alguna, para garantizar la efectiva implementación de los mismos. Es de recordar que la ejecución de proyectos, aún en los que intervenga el Estado, está determinada fundamentalmente por factores (elementos determinantes) que actúan en instancias diferentes a la de la política *formal*, que van desde los más generales, p.e. la división internacional del trabajo, hasta los más particulares, como son, por ejemplo, los intereses privados y estatales para desarrollar una determinada actividad en la subregión²⁰.

Por consiguiente, es que sobre el tema de ejecución de los programas sectoriales, el "Mandato" tiene alguna significación práctica en lo concerniente al cumplimiento de compromisos. Ahora bien, no obstante que en el "Mandato" se declara la necesidad de adoptar compromisos claros y firmes para **evitar** la instalación de plantas en perjuicio de producciones asignadas a otros países, lo que de por sí es plausible, en la realidad el alcance de estos compromisos se ve limitado, al menos en algunos países miembros como Colombia, por consideraciones de índole constitucional. En efecto, el gobierno colombiano, por ejemplo, según la constitución nacional no está habilitado para **prohibir** (impedir) el desarrollo de ciertas actividades en su territorio. Lo que sí puede hacer es no incentivar la inversión en determinadas actividades y, solo en el caso de inversiones con participación de capital extranjero, hasta impedirla mediante la no aprobación de solicitudes para tal efecto. Ello de por sí ya es algo. Así, es de reconocer que en el "Mandato" los gobiernos miembros hayan **planteado** el compromiso político *formal* de velar, hasta donde les sea posible, por el cumplimiento de los compromisos contraidos.

Formación del mercado ampliado

En primer lugar, el "Mandato", al reconocer que la conformación del mercado andino fortalece la estructura productiva de los países miembros, recomienda la prosecución del programa de liberación y encarga a la Comisión la aprobación de

¹⁹ Junac, *op. cit.*, p. 81. Lo subrayado es nuestro.

²⁰ Garay, L. J., "La estrategia de desarrollo implícita en el Acuerdo de Cartagena...", en Garay L. J. y Pizano, D., *op. cit.*, pp. 70-93.

un arancel externo común y un sistema subregional de origen de mercaderías. Ello significa que se reitera **formalmente** el papel básico de la liberación al comercio intrasubregional en el esquema de integración previsto en el Acuerdo y se pregonaba como necesaria la consolidación del mercado ampliado —y, por ende, de los márgenes de preferencia en favor de la producción subregional—, mediante la adopción de un arancel externo común y de un sistema de origen.

Dado que los compromisos relacionados con el programa de liberación han venido cumpliéndose satisfactoriamente, y si así continuara en el futuro, es claro que el 'perfeccionamiento' del mercado ampliado requeriría como paso ineludible, además de la reducción de la actual lista de excepciones²¹ y de una mínima armonización de políticas de comercio, de la adopción de un arancel externo común y un sistema de origen. Este sistema se hace todavía más necesario para controlar la deflección del comercio entre países miembros²² —y para evitar el surgimiento, por dicho concepto, de obstáculos al proceso de liberación—, si no se adopta un estricto AEC en el área integrada, tal y como parece ser el caso, al menos en el mediano plazo, del Grupo Andino. Dicha necesidad será tanto mayor, cuanto más 'amplia' sea la 'franja' arancelaria adoptada²³.

Ahora bien, con respecto a la adopción de un arancel externo común en la subregión —pregonada en el mismo "Mandato"—, conviene anotar que no obstante la voluntad política *formal*, es posible afirmar, sin pecar por pesimismo, que "de mantenerse las posiciones nacionales y, por ende, de permanecer las diferencias esbozadas en los Consejos de Comercio Exterior en cuanto a: objetivos básicos asignados a las políticas nacionales de protección 'deseada', nivel y estructura de protección 'deseable'..., dependencia de ciertos países miembros en la utilización de algunos mecanismos para-arancelarios y la consecuente 'importancia' asignada a los mismos en sus actuales políticas nacionales; no solo no se va a alcanzar un acuerdo sobre una determinada estructura de AEC propiamente dicho sino que tampoco se van a eliminar comunitariamente ciertos instrumentos para-arancelarios y, por consiguiente, se va llegar a adoptar, con miras al próximo futuro, el concepto de 'franja' arancelaria— y muy seguramente el de franja sin tope máximo limitado o predeterminado. En otras palabras, de adoptarse en el mediano plazo un AEC en la subregión, este tendría en la práctica el carácter de un arancel de referencia para la franja"²⁴.

De esta forma, sin buscar analizar la 'bondad' de las políticas nacionales de protección, ni definir la política 'deseable' para el área (p.e. en cuanto a nivel y estructura del AEC, a la utilización de ciertos —cuáles y en qué medida— mecanismos para-arancelarios), lo cierto es que de no variar en forma importante, claro está, las condiciones objetivas vigentes en el área, que van más allá de la instancia política *formal*, solo será posible adoptar en el mediano plazo un AEC de referen-

²¹ Según la Junta, la actual lista de excepciones de Colombia, Perú y Venezuela representa un 20% de su producción bruta industrial. (Junac, "Evaluación del proceso de integración, 1969-1979", Lima, mayo 1979, p. 84).

²² Se entiende por deflección de comercio como el flujo de importaciones provenientes de terceros países a través del país miembro con el arancel más bajo con el fin de obtener una ventaja impositiva mediante el aprovechamiento de tasas arancelarias diferenciales entre países miembros de un área integrada.

²³ Debe recordarse que ante las diferencias de políticas entre grupos de gobiernos miembros, fue necesario modificar el artículo 62 del Acuerdo, mediante el artículo 2 del Protocolo de Lima, con la introducción del concepto "franja" arancelaria.

²⁴ Garay, L. J., *Grupo Andino y proteccionismo. Contribución a un debate*, Editorial Pluma, Bogotá, mayo 1979b, pp. 392. Sería un AEMC en el caso de que se alcance una "razonable" armonización de mecanismos para-arancelarios pero no la eliminación de los mecanismos de regulación cuantitativa, tal como es muy probable que ocurra en la subregión en un período "prudente".

cia y una mínima armonización —y, quizá, la eliminación de algunos pero no todos los mecanismos vigentes— de mecanismos para-arancelarios.

Por consiguiente, no obstante el limitado alcance 'real' del "Mandato" en este tema, es de reconocer el énfasis que en él se le da a la adopción de un AEC— así sea de referencia; lo que de por sí es mucho menos ambicioso que lo dispuesto originalmente en el Acuerdo— y de un sistema subregional de origen.

En segundo lugar, si bien en el "Mandato" se reitera que en la medida en que avanza el proceso automático de liberación es cada vez más urgente la necesidad de adoptar definiciones en la armonización de ciertas políticas, se advierte claramente que la armonización, en general, implica modificaciones estructurales 'difíciles' de alcanzar en el corto plazo. Por ello, el "Mandato" encomienda la identificación del conjunto mínimo de política económica susceptible de ser armonizado en un plazo 'realista'.

Indudablemente la armonización de política macroeconómica exige una serie de condiciones tan restrictivas —p.e. identificación en los objetivos, tanto en los generales de política como en los específicos; sustento político, no solo *formal*, suficiente como para renunciar al manejo unilateral de las políticas armonizadas; coincidencia mínima en las necesidades objetivas del proceso de acumulación interna; 'equilibrio' significativo en la posición política y económica de los países miembros— que es una de las realizaciones más difíciles de alcanzar en la práctica en un proceso de integración. La experiencia del Grupo Andino demuestra que hasta el presente no han existido las condiciones necesarias para la armonización de políticas. En efecto, es modesto lo que se ha avanzado en este aspecto, ya que ni siquiera se han podido cumplir cabalmente las metas propuestas en el Acuerdo para las primeras etapas del proceso. Es así como la Junta señala que: "La Junta presentó en su oportunidad las propuestas correspondientes pero la Comisión resolvió, en un caso, no aprobar formalmente el programa de armonización sino ejecutarlo casuísticamente a través de programas anuales, y en otro caso aprobar la Decisión 49 que en la práctica nunca fue puesta en aplicación por los países..."²⁵.

Respecto a la coordinación de planes de desarrollo es de resaltar que es poco, por no decir nada, lo que se ha avanzado porque, entre otras razones, ha habido diferencias importantes entre los planes nacionales²⁶ y, como se mostró en el Primer Seminario Interregional sobre Planificación Integrada, por ejemplo, la integración no ha jugado un papel crucial —por el contrario, uno secundario— en los planes de desarrollo de los países miembros.

Así, ante estas circunstancias, resulta explicable, en parte, que el "Mandato" encomiende la elaboración de un cronograma —de plazos y políticas— 'realista' para la armonización. A pesar de que en el Acuerdo no se fijaron plazos perentorios, ni pautas definidas para la armonización, éste cronograma implicará o bien un esquema de integración a alcanzar en la subregión menos avanzado que el dispuesto originalmente en el Acuerdo o bien, el mismo esquema pero a alcanzar a un mayor plazo que el propuesto en un principio. La primera alternativa parece por varias razones la que está implícita en el mismo "Mandato".

²⁵ Junac, *ibíd.*, p. 45.

²⁶ Para un mayor detalle, consultar a: Pizano, D. "Planeación nacional y multinacional en el Grupo Andino", en Garay, L. J. y Pizano, D. *Grupo Andino: Objetivos, estrategia, mecanismos y avances*, Edit. Pluma, Bogotá, mayo 1979, pp. 95-132.

Ahora bien, si se quiere consolidar el mercado ampliado es ineludible adoptar **efectivamente**, y en el mediano plazo, una mínima armonización de políticas; algunas normas ya aprobadas, pero no puestas todavía en aplicación —p.e. convenio de doble tributación contenido en la Decisión 40—, otras adicionales (p.e. sistema de origen), algunas de ellas ya propuestas, como las relativas a ciertos instrumentos que regulan el comercio exterior contenidas en la Propuesta 96 sobre AEC²⁷.

Planteada así la situación, es de reconocer que en el “Mandato” se haya **puesto atención** a la necesidad de una mínima armonización y coordinación de políticas. No obstante, como ya se ha mencionado previamente, la adopción y ejecución, en especial de decisiones en esta materia, depende, también y de manera crucial, de factores adicionales a los de la mera instancia política *formal*, que de permanecer como hasta el presente no permitirían alcanzar logros significativos.

Desarrollo del sector agropecuario

No obstante la crítica naturaleza del sector agrícola, por su impacto directo en los sectores más pobres y desatendidos del área y en la industrialización, debe señalarse, como lo hace la Junta, que “la primera etapa (del proceso) se caracteriza por una relativamente baja prioridad asignada al sector, frente a la asignada a la programación industrial. Al haber definido el Acuerdo plazos perentorios relacionados con los programas sectoriales y frente a la necesidad de asignar recursos humanos y financieros a un amplio conjunto de tareas, la Junta optó por otorgar una menor prioridad temporal al sector agropecuario... (...) se avanzó poco en términos reales... y las acciones ejecutadas hasta el presente resultan aún preparatorias respecto de las que sería necesario ejecutar... Se avanzó solo hasta el punto en que al parecer había disposición política de los gobiernos. La Junta puede estar equivocada pero debe declarar que su trato con los organismos gubernamentales correspondientes le permite pensar que existe renuencia clara... para comprometerse en acciones de envergadura”²⁸.

Siendo la integración del sector agropecuario de reconocida ‘complejidad’ (como así se comprueba de la experiencia de otros esquemas de integración) en razón a las dificultades inherentes a su propia naturaleza, si se quiere avanzar más allá de la solo conformación del mercado ampliado (mediante la desgravación arancelaria y el arancel externo común), tal y como se dispone en el Acuerdo, es necesario contar, como requisito necesario mínimo —pero no suficiente, obviamente—, con una mayor decisión, de la demostrada hasta el presente, por parte de los gobiernos miembros en los órdenes político, económico, y técnico, y con unas propuestas ‘imaginativas’ sobre el tipo de acciones posibles de realizar comunitariamente en este sector²⁹. Sobra decir que la Junta, como órgano técnico del Acuerdo, está llamada a desempeñar un papel crucial en la gestación y preparación de tales propuestas.

Con este entendido es que el “Mandato de Cartagena” —como expresión de voluntad política *formal*— constituye un paso inicial, pero necesario, para la defi-

²⁷ Para un análisis de las normas contenidas en la Propuesta 96, el lector interesado puede consultar, entre otros, a: Garay, L. J. (1979b), *ibíd.*, capítulos 10 y 12.

²⁸ Junac, *op. cit.*, pp. 101-2.

²⁹ Entre los posibles campos susceptibles de ser tratados comunitariamente están: los programas conjuntos de desarrollo agropecuario, sistemas comunitarios de comercialización, procedimientos para la elaboración de normas técnicas sobre productos e insumos agropecuarios, sistema subregional de información comercial agropecuaria, normas y programas sanitarios (en esta materia se ha avanzado con las Decisiones 92, 127, 135), precios de sustentación.

nición efectiva del sector agropecuario como sector estratégico, básico, prioritario, en la estrategia subregional de desarrollo. Claro está que se requerirán satisfacer muchas otras condiciones específicas para alcanzar 'sustanciales' logros en el desarrollo integrado del sector agropecuario.

Dada la sobresaliente importancia de este sector en la subregión, resulta de por sí laudable que por primera vez durante los diez años de funcionamiento del Acuerdo, los presidentes, en un documento conjunto, hayan destacado el carácter prioritario del sector agropecuario en el proceso de integración y defendido la urgente necesidad de impulsar tareas de integración y cooperación en este sector.

Tratamiento preferencial en favor de Bolivia y Ecuador

En primer lugar, reconociendo que la 'estabilidad' del Pacto Andino depende en parte decisiva de la distribución de beneficios entre países miembros, y en especial de los beneficios obtenidos por los países de menor desarrollo relativo, el "Mandato" reitera la voluntad política de asegurar una participación preferencial de estos países. Si bien la experiencia indica que, al menos en el caso de Bolivia, son muy modestos los avances que se han alcanzado en la gestación y ejecución de proyectos industriales y en la diversificación de su comercio, ello no implica necesariamente que los mecanismos del Acuerdo no sean idóneos para que estos países se beneficien del proceso de integración subregional. Como es obvio, dado el carácter esencialmente primario de la economía de Bolivia, en especial, era de esperar que en la primera década no se fructificaran los objetivos planteados originalmente y que, en razón al desproporcionado optimismo respecto a las capacidades, tanto propias como del proceso de integración, no se hubieran satisfecho las expectativas generadas y se hubieran suscitado dudas, en especial en los países de menor desarrollo relativo, sobre la 'bondad' del proceso.

No obstante, lo que sí es cierto es que para que Bolivia (en especial) y Ecuador (en menor medida) tengan una 'mayor' (aunque no sustancial) posibilidad de aprovechar ciertas ventajas otorgadas a ellos, es necesario reforzar las medidas adoptadas. En este campo son de resaltar las medidas complementarias de asistencia técnica y financiera, la acción conjunta frente a terceros países y organismos internacionales y la acción promotora de la CAF. Sobre este aspecto se hace una mención especial en el "Mandato".

En segundo lugar, el "Mandato", al instruir a la Comisión para adoptar las medidas necesarias para coadyuvar a la solución de los problemas de Bolivia derivados de su condición de mediterraneidad, reafirma lo contenido en el artículo 1º de Instrumento Adicional para la Adhesión de Venezuela al Acuerdo. A este respecto es de aclarar que el "Mandato" hace referencia a medidas compensatorias a adoptar por razones de índole política relacionadas con la distribución 'deseada' de beneficios al interior del área integrada.

La Junta, con el propósito de velar por lo establecido en el Acuerdo y reafirmado por el "Mandato", deberá elaborar una propuesta sobre la creación de un fondo de compensación por la mediterraneidad de Bolivia, en la que se han de tomar en consideración coherentemente el conjunto de disposiciones previstas en el Acuerdo sobre distribución de beneficios (en particular, las ventajas preferenciales en favor de Bolivia) y en la que se especifiquen las características básicas del mismo (p.e. monto del fondo, plazo de duración, manejo administrativo, distribución de contribuciones). No sobra resaltar que la implementación del fondo está sujeta a serias restricciones, en especial en el caso de países subdesarrollados, los

cuales por definición adolecen de escasez de recursos financieros, y en presencia de cierto descontento, insatisfacción o, al menos, incertidumbre sobre los beneficios derivados del proceso hasta el presente, tal como es el caso de algunos países del Grupo Andino.

De otra parte, conviene mencionar que la condición de mediterraneidad puede constituir por sí misma una razón justificativa suficiente —aún en el mismo marco de la teoría ortodoxa de la integración— para la adopción de un tratamiento preferencial en favor del país afectado (en este caso Bolivia) por concepto **directo y exclusivo** de la aplicación de determinadas políticas comunitarias (en particular, el AEC) y por consideraciones **diferentes** a las relacionadas con la distribución intra-subregional de beneficios. Ello a fin de contrarrestar, neutralizar, los efectos negativos, en el caso de que existan, por su condición de mediterraneidad. Así, la Junta, además de elaborar la propuesta sobre el fondo de compensación, habrá de incluir, **cuando se amerite**, en las otras propuestas (p.e. la del AEC) medidas y mecanismos compensatorios por concepto de mediterraneidad³⁰.

Conclusiones

1. El “Mandato de Cartagena” se firma cuando el proceso de integración sub-regional venía desenvolviéndose en un ambiente de falta de credibilidad y de desconfianza. Ante estas circunstancias, el proceso estaba requiriendo para su ‘vigencia’, y como una medida de carácter mínimo, de una expresión de apoyo **político formal** por parte de los gobiernos miembros.
2. El “Mandato” constituye **apenas** (y solamente) una declaración política **formal**. Es por ello que adolece de serios vacíos e indefiniciones con respecto a los problemas que buscó dar ‘solución’. Es así como, por ejemplo, en el “Mandato” se han debido incluir unas disposiciones claras y operativas en el corto plazo, adicionales a las relacionadas con la creación del Tribunal de Justicia, para responder más apropiadamente a uno de los objetivos básicos pregonados en el mismo —cual es—, el de “garantizar el riguroso cumplimiento de las obligaciones emanadas de las Decisiones de la Comisión”.
3. Una de las razones explicativas del carácter **formal** del “Mandato”, si no la **crucial**, reside en que todavía no han llegado a alcanzarse ‘acuerdos conciliatorio’ mínimos entre las posiciones e intereses en juego y en otras instancias de acción determinante —diferentes a la **formal**—, sobre ciertos aspectos fundamentales del proceso. Un ejemplo evidente de ello lo constituyó la falta de definición sobre las modalidades, disposiciones (p.e. nómina de reserva) y plazos ‘máximos’ para programación. Este tema tendrá que ser forzosamente negociado en un futuro cercano.
4. En razón al carácter **formal** del “Mandato” y debido a que no se han alcanzado acuerdos sobre temas pendientes de ser definidos, es evidente que él sea **insuficiente** para la solución ‘real’ de los problemas vigentes.
5. De esta forma, es posible concluir que, en general, el “Mandato” antes que plantear acuerdos definitivos, concretos, sobre aspectos esenciales del proceso, delimita **apenas** el campo de negociación (o mejor, renegociación) a ser abocado en un próximo futuro.

³⁰ El lector interesado en el tema puede consultar, entre otros, a: Garay, L. J. (1979b), *op. cit.*, capítulo 10.

6. No obstante, el “Mandato” responde en **cierta** medida a una necesidad mínima del proceso: la política **formal**. En efecto, con él se busca reiterar —en la instancia **política formal**— la validez de la integración andina, en general, y de ciertas orientaciones básicas de la estrategia implícita en el Acuerdo, en particular.
7. La expresión más manifiesta y concreta de apoyo político **formal** al proceso, —pero **insuficiente**, en el mejor de los casos al menos durante el corto plazo, para dar cumplimiento a una de las disposiciones esenciales del “Mandato”— la constituyó la firma del Tratado de creación del Tribunal Andino de Justicia, en la misma fecha de la suscripción del “Mandato”.
8. Dado que la naturaleza misma de la instancia de acción de la declaración de presidentes es eminentemente **formal**, razón por la cual no puede esperarse que mediante una declaración se garantice **per-se** la adopción efectiva de las políticas en ella sugeridas y la solución ‘real de los problemas enfrentados, debe aceptarse que, **con ese entendido** (y nada más!), el “Mandato” resulta de innegable utilidad en la instancia **formal**. Es de mencionar cómo en el “Mandato” se reconocen ciertos problemas básicos a los cuales se ha enfrentado el proceso y se acepta la urgente necesidad de adoptar medidas para su solución a fin de propender por la integridad de los compromisos contraidos y por la consolidación y perfeccionamiento de los avances alcanzados en el marco del Acuerdo de Cartagena.
9. Si bien el “Mandato” reitera **formalmente** la vigencia del Acuerdo, debe enfatizarse que con él se **corroboran** y se **profundizan** las ‘reformas’ ya introducidas al Acuerdo, mediante los Protocolos de Lima y de Arequipa. Con dichas reformas se buscó **flexibilizar-debilitar** — el grado de integración a alcanzar en la subregión porque, entre otras razones, se formalizó la aplicación ‘cuasi-comunitaria’ de ciertos instrumentos de política económica.
10. Sin entrar a discutir la ‘bondad’ de tales reformas al Acuerdo, puede afirmarse que de persistir los condicionamientos, problemas y dificultades enfrentados hasta el presente por el proceso, éstas responden a un propósito de integración más ‘realista’ o menor, más ‘moderado’ que el propuesto en un principio, pero **no** necesariamente más ‘deseable’, para los países del Grupo Andino, al menos con miras al mediano plazo. En este aspecto el ‘Mandato’ hace suficiente énfasis.
11. Ante esta situación es ineludible que se analice como un todo integral el esquema y la estrategia de integración que en la práctica han venido delineándose como resultado de las reformas introducidas al Acuerdo, para que con base en ello se elabore un cronograma definido (de plazos, armonización de políticas, por ejemplo) que propugne por una mínima armonía, consistencia y equilibrio del proceso. Esta es una tarea que debe ser llevada a cabo por la Junta, al menos, lo más pronto posible para que los gobiernos dispongan con su debido tiempo de elementos de juicio necesarios para la negociación, la cual habrá de ocurrir posiblemente en las proximidades al vencimiento de los plazos dispuestos por el Protocolo de Arequipa.
12. A pesar de que el “Mandato” respondió en **cierta** medida a una de las necesidades del proceso —la política **formal**—, la evolución del proceso se encargará de dilucidar, desencubrir, el sustento, el alcance y la significancia ‘reales’ del mismo. Si no se logran avances sustantivos, el respaldo político atorgado al

proceso con el "Mandato" no dejará de ser más que una mera expresión **formal**, aparente y no 'real', pero de rápido agotamiento —desgaste—, aún en su instancia de acción propia.

13. Por último, es innegable que el "Mandato" hubiera podido trascender la mera instancia política **formal** de una declaración de presidentes para así alcanzar una mayor significancia 'real-efectiva' — como hubiera sido de desear para responder más apropiadamente a las necesidades 'objetivas' del proceso de integración subregional. Pero ello habría implicado necesariamente que, antes de la firma del "Mandato", los gobiernos miembros hubieran realizado acuerdos conciliatorios mínimos, pero definitivos, sobre ciertos temas fundamentales de la política de integración (p.e. plazos y nómina de reserva 'definitivos' para la programación industrial; cronograma de plazos para las políticas a ser armonizadas). Ahora bien, es evidente que los gobiernos miembros, al **no** haber abocado **resueltamente** la problemática 'real' vigente en el proceso —en el sentido de adoptar acuerdos definitivos y soluciones 'efectivas'—, como consecuencia, en parte importante, de **no** haber trascendido la misma problemática a la que se habían venido enfrentando, se vieron obligados a responder a **una** de las necesidades mínimas del proceso —la política **formal**—, mediante la suscripción de una declaración conjunta en la que se delimita **apenas** el campo de negociación a ser encargado a más tardar en las proximidades al vencimiento de los plazos vigentes.

El futuro del proceso requerirá —como medida de carácter mínimo, pues es claro que existen factores determinantes que van más allá de la instancia propia de la política gubernamental— que los gobiernos miembros demuestren una mayor decisión 'real efectiva' frente a la integración, como condición necesaria para el establecimiento de un clima **general** 'favorable' a la conciliación y concertación de políticas e intereses en juego. Las próximas negociaciones volverán, una vez más, a desentrañar las 'verdaderas' condiciones 'objetivas' presentes para la integración del Grupo Andino.

Algunas Reflexiones sobre la Armonización de Políticas económicas entre los Países Miembros del Pacto Andino

Por Antonio J. Urdinola U.

Uno de los temas más oscuros y controvertidos dentro del Acuerdo de Cartagena es el referente a la armonización de políticas y planes de desarrollo entre los países miembros. Puesto que el Acuerdo tiene como fuente primordial de inspiración los objetivos y mecanismos de la Comunidad Económica Europea, no es de extrañar que explícitamente postule dicha armonización como uno de los prerequisites para la eventual formación de un mercado común latinoamericano. Así, el Artículo 26 del Acuerdo ordena el establecimiento de programas especiales para la industria y la agricultura; la planificación de la infra-estructura física y social; la armonización de las políticas cambiaria, monetaria, financiera y fiscal, lo mismo que de los métodos de planificación, y el manejo de una política comercial común frente a terceros países.

Han pasado ya diez años desde que estas metas ambiciosas quedaron plasmadas en Cartagena, como un faro orientador de los esfuerzos integracionistas de los países Andinos, y resulta útil preguntarnos qué tanta aplicación han tenido las ideas del Artículo 26 del Acuerdo.

A mi juicio, el Presidente Turbay Ayala resumió con gran precisión la experiencia obtenida hasta ahora cuando, en su excelente discurso con ocasión de la cumbre de mandatarios andinos celebrada recientemente en Cartagena, dijo que: "Hay que ser también muy realista en lo que se refiere a la coordinación de los planes de desarrollo y a la armonización de las políticas económicas. En estos campos únicamente debemos limitarnos a coordinar y armonizar aquellos aspectos que estén íntima y estrechamente vinculados con los instrumentos del Acuerdo que se encuentran en ejecución y particularmente con el proceso de formación de la unión aduanera".

En este momento, los instrumentos que se hallan en ejecución son la programación industrial, la liberación del intercambio comercial, el arancel externo, algunos proyectos en el sector agropecuario, los regímenes comunes al capital extranjero, a la transferencia de tecnología y en materia de doble tributación, y algunos aspectos de transporte y comunicaciones. Es una lista amplia e importante. ¿Qué quedaría faltando, entonces, por coordinar y armonizar?

Si nos referimos de nuevo al Artículo 26, vemos inmediatamente que poco o nada se ha hecho hasta ahora en lo referente a la armonización de las políticas cambiaria, monetaria, financiera y fiscal, o en aquellas de la infraestructura física y social. Ello no puede atribuirse a simple olvido. La verdad es que los países se han cuidado muy bien de tratar de avanzar seriamente en la armonización de esas políticas, porque han visto las dificultades que se yerguen en el camino de tal empeño.

Los autores del Acuerdo no ignoran las diferencias de todo tipo existentes entre los países miembros, y quizás por eso hablaron de armonización y coordinación más bien que de uniformidad. La esperanza era, y debe seguirlo siendo, que a medida que los países andinos se fuesen desarrollando, sus estructuras económicas, sociales y políticas se irían aproximando hasta permitir la formación de un mercado común, similar al que con grandes esfuerzos vienen creando las naciones de Europa Occidental.

El objeto de estas breves reflexiones es sugerir que las diferencias de estructuras que hoy se observan entre los países de la subregión, no se irán eliminando gradualmente sino a plazos muy largos, y que en el futuro cercano es posible que se agranden aún más. Por tanto, la armonización de políticas y planes debe hacerse dentro de límites amplios, que permitan a los países irse ajustando a circunstancias muy variadas, sin tener que romper sus compromisos con el Acuerdo, abierta o disimuladamente.

Si se examina el origen de las diferencias estructurales entre los países Andinos, resulta obvio que ellas provienen de una dotación distinta en materia de recursos naturales y humanos. También es lógico que, siendo naciones que apenas comienzan su proceso de industrialización, la mayor parte de sus exportaciones consista en productos básicos, de tipo agropecuario o minero, dependiendo de la dotación original de recursos. Lo que no resulta tan perogrullesco es la importancia de cuáles y cuántos productos básicos exporta un país, en la determinación de sus políticas económicas y sociales, especialmente a corto y mediano plazo, y, por tanto, en la posibilidad de una armonización en esos campos con el resto de los miembros del Pacto Andino.

El tipo de producto básico exportado tiene un significado muy distinto dependiendo de si su producción es intensiva en capital o de trabajo; si la propiedad del recurso natural es privada o estatal, nacional o extranjera, distribuida o concentrada; si el valor exportado por habitante es de US\$10, 60, 200 ó 1.000 anuales; si el país tiene un poder monopolístico u oligopólico en la fijación del precio internacional del producto, etc. Muchas de las formas institucionales de los países andinos, y de sus políticas económicas, pueden explicarse a partir de las características de sus productos de exportación.

¿Cómo negar, por ejemplo, el impacto sobre la política tributaria y monetaria de Venezuela, que se deriva de ser el Estado el propietario del petróleo y, por tanto, de las utilidades de su exportación? Y la diferencia tan radical con el caso del café colombiano, propiedad de miles de agricultores y sometido a ciclos internacionales contra los cuales no se ha podido montar un cartel del tipo de la OPEP?

La propiedad privada y ampliamente distribuida del café, ha obligado al Estado colombiano a financiarse a través de impuestos, al no disponer de las utilidades que obtiene el Estado venezolano o ecuatoriano en la exportación de petróleo. No es de sorprender, entonces, que la carga tributaria directa de los contribuyentes

colombianos sea la más alta del área andina. Ni tampoco es extraño que la energía sea más costosa o la agricultura más importante para Colombia que para cualquier otro país de la sub-región, y que sus ideas sobre protección arancelaria no coincidan con las de los gobiernos de países exportadores de productos mineros, como lo son fundamentalmente varios miembros del Acuerdo.

Las diferencias estructurales anotadas no sólo han limitado la posibilidad de implantar políticas comunes en muchas áreas de la economía, sino que han obligado a aumentar la flexibilidad de algunos instrumentos ya adoptados, como fue el caso de las reformas introducidas durante la administración del Presidente López a la Decisión 24 de la Comisión del Acuerdo, sobre inversión extranjera, y al arancel externo mínimo común, o como ocurrió con los cambios introducidos al Acuerdo mismo durante esa administración, en lo referente a la participación obligatoria de los países en los programas industriales, al arancel externo común, y a las propias fechas fijadas originalmente para completar la instrumentación del Acuerdo. Inclusive, he llegado a creer que éste ha sobrevivido gracias a la mayor flexibilidad que se le introdujo, en buena parte a iniciativa del gobierno anterior de Colombia.

La dependencia que experimentan los países andinos de la exportación de unos pocos bienes básicos, tiene otro efecto grave sobre las perspectivas de la armonización de políticas. Con excepción del petróleo, los demás productos están sometidos a fluctuaciones acentuadas, y muchas veces inesperadas, en sus precios internacionales. Puede ocurrir, y ocurre, que Colombia esté en un momento de auge cafetero, superávit de divisas y expansión económica, mientras Perú se encuentra en una crisis de balanza de pagos y recesión interna, por causa de la desaparición de la anchoveta y la caída del precio del cobre. ¿Podrían estos dos países tener en ese momento un ritmo de devaluación similar? ¿O una política arancelaria y para-arancelaria análoga frente a terceros países? ¿O un tratamiento igual al endeudamiento externo? La respuesta nos es dada claramente por la realidad. Las políticas nacionales son sumamente diferentes, y así debería ser, puesto que las coyunturas externas a que corresponden también lo son.

Las anotaciones anteriores no tienen por objeto denigrar el empeño de armonizar las políticas económicas de los países andinos; por el contrario, se trata de señalar la conveniencia de no coordinar más de lo necesario, y de evitar camisas de fuerza en que no puedan permanecer todos los países durante mucho tiempo, dada la inestabilidad propia de economías que dependen de los mercados internacionales de productos básicos. No se puede pretender aplicar el modelo de la Comunidad Económica Europea demasiado fielmente. Los países que integran esta última ya están industrializados y, por tanto, sus economías no dependen exageradamente de ningún producto en especial, lo que les confiere una cierta autonomía y posibilidad de planificar a más largo plazo su derrotero común. La dotación original de recursos ya ha perdido importancia en esos países, a medida que la tecnología ha venido reemplazándolos como fuente de exportaciones. Y pese a todo esto, la integración monetaria, cambiaria y fiscal de la Comunidad aún se encuentra lejos, veinte años después del Tratado de Roma!

¿Cuál es ese mínimo de armonización que la buena marcha del Acuerdo requiere? Creo que el Presidente Turbay dio una orientación clara cuando habló de perfeccionar ante todo aquellos instrumentos que se encuentren en ejecución. Concretamente, los países andinos deben ocuparse mucho más de culminar la programación industrial que de coordinar la política fiscal. Es más importante definir la amplitud y mecanismos de la franja que según el Protocolo de Lima consti-

tuirá el arancel externo común, que preocuparse por las políticas cambiarias. La definición clara de unas reglas de origen es más fundamental en estos momentos que la armonización de los mecanismos financieros. La búsqueda de convenios de largo plazo para intercambiar excedentes agropecuarios, es potencialmente más rica en resultados que la compatibilización de los planes sectoriales de desarrollo. Y así sucesivamente.

Quizás sin que esa haya sido la intención original, el Pacto Andino ha venido encontrando mecanismos **indirectos** para reemplazar la armonización y coordinación estrecha de las políticas, en áreas tales como la cambiaria, financiera y la jurídica. Ya que no es posible atar las tasas de cambio, por ejemplo, como viene tratando de hacer la CEE, se busca mitigar los efectos de los ciclos de los productos básicos a través de un Fondo Andino de Reservas, que ayude al país con déficit y, por tanto, disminuya la necesidad de devaluaciones exageradas que crearían disturbios en el comercio sub-regional. En lugar de armonizar las políticas financieras, lo que no es fácil tarea, se pide a la Corporación Andina de Fomento que apoye a los países en proporción directa a la debilidad de sus mercados de capitales. Puesto que la uniformidad de legislaciones internas es imposible a corto plazo, se persigue un mínimo de compatibilidad a través del Tratado del Tribunal de Justicia. En otras palabras, se busca más corregir los efectos de las desigualdades, que la eliminación rápida de éstas.

El éxito que se obtenga en afinar y consolidar los instrumentos ya existentes, incluyendo los Tratados complementarios al de Cartagena, sentará las bases para poder avanzar en un futuro hacia los más ambiciosos objetivos del Acuerdo. Mientras tanto, hay que tener suma prudencia en no instalar cercas que, en lugar de cohesionar a los países andinos, los obliguen a romper amarras cuando la rigidez de los mecanismos acordados no les permita adaptarse a coyunturas cambiantes e imprevisibles.

**Comentarios
y Reseñas Bibliográficas**

Esta sección de *Coyuntura Andina* incluye, comentarios libres sobre temas económicos de actualidad y reseñas bibliográficas. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de quienes firmen las notas y no compromete en modo alguno la posición de FEDESARROLLO.

Comentario

Perspectivas de control monetario: Tasas de interés más altas, revaluación o mercado libre de divisas

La actual política de restricción monetaria ha sido atacada por los diferentes sectores productivos del país porque, al aumentar las tasas de interés, conduce a una inflación de costos; para evitar ésta se ha sugerido expandir el crédito por medio de la eliminación del encaje marginal del 100% por considerarse que éste ha sido inoperante.

El argumento sobre la inflación de costos supone que todos los sectores y empresas del país conseguían crédito "barato" antes de las medidas de restricción, lo cual no es cierto; es bien sabido que muchas empresas, en particular las más pequeñas, tienen poco acceso al mercado institucional del crédito y recurren al mercado extrabancario para financiar sus actividades, donde se cobran tasas de interés más altas. Es elemental que si la tasa de inflación sube, quien otorga un préstamo trate de defenderse contra la pérdida de poder adquisitivo de su dinero a través de un aumento en la tasa de interés; también es razonable que el prestatario trate de conseguir dinero a tasas de interés a las cuales no estaría dispuesto a ser prestamista.

En resumen, el problema se reduce a determinar entre cuáles grupos de colombianos se transfieren ingresos. En general, es difícil obtener que entre los miembros del sector privado un grupo transfiera directamente ingresos a otro a cambio de nada. Por lo tanto, nada más indicado que acudir al Banco de la República para que éste otorgue el crédito, pues así ninguno pierde, ya que, se cree, el gobierno y el Banco tienen una capacidad ilimitada para crear recursos de la nada. Sin embargo, cuando el Banco emite un billete de 100 pesos, por ejemplo, puede adquirir bienes y servicios cuyo valor (100 pesos) es mayor que el costo de producir ese billete. De la misma manera, si el Banco no cobra interés al dar un préstamo (o lo cobra muy bajo) entonces está transfiriendo ingresos al sector receptor de ese préstamo, el cual le permite adquirir bienes y servicios en una suma igual a los intereses que le han dejado de cobrar (en relación con la tasa de interés del mercado); en la medida en que en el país la oferta de bienes y servicios esté fija, lo que es razonable suponer para el corto plazo, los beneficiados con el préstamo podrán aumentar su consumo a costa del menor consumo de aquellos que no han recibido préstamos.

Esto ilustra que, de hecho, algún sector de la comunidad, distinto al del gobierno y el Banco, está transfiriendo recursos a otro(s) sector(es); por lo tanto, no debe extrañarnos cuando aquellos que han recibido este tipo de beneficios se quejan de la "escasez" de crédito.

En cuanto a la sugerencia de eliminar el encaje marginal del 100% porque éste ha sido inoperante se puede decir que la mayor prueba de su efectividad es el coro de demandas para que se elimine. El encaje marginal ha sido operante en el sentido de evitar una expansión de los medios de pago mayor de la que efectivamente ocurrió; tal como se puede deducir del Cuadro No. 1, en ausencia del encaje marginal la expansión de los medios de pago hubiera sido de 51.275 millones de pesos entre diciembre de 1976 y septiembre de 1978, lo que habría significado para esta última fecha un nivel de medios de pago de 130.658 millones de pesos en vez de los 119.617 millones de pesos que efectivamente había. De lo que no debe caber duda es de que si el encaje marginal del 100% se mantiene llegará un momento en el cual el multiplicador monetario será igual o muy cercano a uno y sus efectos contraccionistas cesarán; cuando eso suceda el crecimiento en los medios de pago será igual a la expansión primaria o, en otras palabras, al crecimiento de la base monetaria. En el Cuadro No. 1 se puede ver la disminución en el valor de éste último a partir de 1977, cuando fue establecido el encaje marginal del 100%.

La posibilidad de reducir la tasa de expansión de la cantidad de dinero por medio de manipulaciones en el encaje ha llegado casi a su límite; de ahora en adelante, la Junta Monetaria tendrá que concentrar su atención en el control de la base monetaria pues, aunque no lo quiera, no hay otra alternativa si es cierto que desea evitar que la inflación y el crecimiento de los medios de pagos no superen ciertos topes (sobre el primero el gobierno no ha hecho ningún planteamiento claro al respecto, mientras que sobre el segundo tope en reciente discurso ante la asamblea de ANIF en Medellín el Ministro de Hacienda mencionó el 25% anual como una tasa razonable de expansión en la cantidad de dinero; en vista de esto, debería esperarse una tasa de inflación entre el 18% y el 20% anual, según las expectativas de crecimiento del producto interno bruto sean de 7% ó 5% al año).

Para poder llevar a cabo su programa de inversión pública, ante perspectivas de un crecimiento desbocado de la base monetaria, el gobierno tendrá que contro-

Cuadro No. 1
MEDIOS DE PAGO, BASE MONETARIA Y MULTIPLICADOR
MONETARIO

	Medios de Pago (Millones de pesos)	Base Monetaria (Millones de Pesos)	Multiplicador
1974	46113	28671	1.6084
1975	58915	37747	1.5608
1976	79383	53426	1.4859
1977 Marzo	80996	54617	1.4939
Diciembre	103503	74865	1.3825
1978 Enero	101710	71008	1.4324
Septiembre	119617	87934	1.3603
1979 Mayo	—	—	1.3800

Fuente: *Revista del Banco de la República*, Noviembre de 1978, Cuadro 3, 1.1; 3. 1.3; 3. 1.5 para 1974-78 y Banco de la República *Situación Monetaria y Cambiaria*, mayo 1979 para 1979.

lar las fuentes de crecimiento de ésta, a saber: el crédito doméstico, las reservas internacionales y los pasivos no monetarios del Banco de la República. El crédito doméstico lo componen el crédito al gobierno nacional, a los bancos comerciales, a entidades de fomento como el Fondo Financiero Agropecuario (FFA) y el Fondo de Inversiones Privadas (F.I.P.), y al sector privado no bancario como la Federación Nacional de Cafeteros. La acumulación de reservas internacionales ocurre porque las entradas de divisas son superiores a las salidas. Finalmente, el Banco tiene pasivos no monetarios con el sector privado y con entidades de fomento; en este caso, por ejemplo, una venta de títulos de divisas al sector privado (pasivo no monetario) implica una reducción en el dinero en circulación.

Para controlar el crecimiento del crédito doméstico se requiere limitar la expansión de los préstamos de fomento y los créditos al gobierno nacional y al sector privado no bancario; para lograr esto la Junta Monetaria tiene que administrar la concesión del crédito o subir la tasa de interés para hacer que la demanda por el crédito del Banco de la República sea igual a la oferta de crédito congruente con las metas de expansión monetaria.

En vista de las perspectivas de crecimiento de las reservas internacionales, si este crecimiento se acentúa con alzas permanentes en el precio internacional del café, y el gobierno no está dispuesto a reducir el gasto público o esterilizar con operaciones de mercado abierto los aumentos en la oferta monetaria, no hay muchas alternativas diferentes a las de revaluar el peso o permitir mayor libertad en el mercado de divisas. Esta última posibilidad puede llevarse a cabo con el actual régimen de certificados de cambio por medio de la suspensión de la garantía del Banco de la República para comprar y vender divisas a una tasa de cambio determinada; el sistema podría operar de dos maneras, las cuales están contempladas en el Decreto Ley 444 de 1967 (artículos 18, 19, 24 y 25), a saber: 1) Cada tenedor de dólares los vende al Banco de la República, quien expide certificados de cambio que se transan libremente en el mercado; quien necesite dólares adquiere certificados de cambio en el mercado y los vende al Banco de la República a cambio de dólares; 2) Cada tenedor o comprador de dólares va a un banco o establecimiento de crédito y recibe o entrega pesos a cambio de dólares que se cotizan libremente en el mercado; estos intermediarios, a su vez, podrán liquidar periódicamente el saldo entre las compras y ventas de certificados de cambio con el Banco de la República. La única diferencia entre las dos operaciones es que la primera tiene un costo de transacción más alto que la segunda, pero ambas deben conducir, en sustancia, al mismo resultado.

Puesto que el gobierno tiene otro objetivo como es el de promover las exportaciones menores, probablemente se vea obligado a dar un tratamiento diferente a éstas; así, es posible que las dos formas sugeridas anteriormente no se establezcan tal como se plantea, sino que funcione un régimen de tasas de cambio diferenciales. Vale la pena anotar que en ninguno de los dos esquemas planteados el Banco de la República emitirá dinero a cambio de dólares, mientras que si la política de promover las exportaciones menores se mantiene será necesario emitir dinero para comprar las divisas generadas por ellas.

La tercera alternativa para controlar la expansión monetaria consiste en hacer operaciones de mercado abierto. Para hacer estas operaciones se requiere emitir papeles cuyo rendimiento sea atractivo, y ello implica subir "la" tasa de interés pues, en las actuales circunstancias, muy pocos querrán adquirirlos a tasa inferior a la de inflación más un rendimiento real sobre ellos. Por lo general, siempre ha existido mucha reticencia a hacer operaciones de mercado abierto por un sinnúmero

ro de razones que van desde la puramente contable de que el Banco de la República no puede perder dinero hasta la de no ser competencia por fondos para el sector privado. El argumento de que el Banco de la República no puede tener pérdidas, aunque fuera correcto, no es válido para la situación actual y veamos por qué: 2.800 millones de dólares en reservas internacionales colocados en el mercado internacional a un módico 5 % anual rinden 140 millones de dólares que sirven, sin contar las ganancias por devaluación del peso, para pagar intereses por 5.600 millones de pesos al año; ello permitiría, por ejemplo, hacer operaciones de mercado abierto por valor de 25.000 millones de pesos al año aproximadamente, si se paga una tasa de interés del 25 % anual sobre los papeles emitidos. Los datos publicados muestran que la base monetaria era de unos 100.000 millones de pesos en diciembre de 1978, y si ella aumentara al 25 % anual los cálculos anteriores indicarían que este crecimiento puede esterilizarse con operaciones de mercado abierto, sin una pérdida para el Banco de la República. Más aún, como la base monetaria ha de crecer durante el año, la magnitud de las operaciones necesarias para estabilizar **parte** del crecimiento de la base monetaria es inferior a lo calculado. Así, para un crecimiento deseado de la base monetaria del 20 % solo se requeriría esterilizar un 5 % ó 10 % de ésta si ella crece al 25 % ó 30 % anual respectivamente.

Es bastante probable que la alternativa de revaluación nominal sea considerada utópica. Sin embargo, ya se ha revaluado el peso para las divisas provenientes de exportaciones de café, textiles y cueros al colocarlas debajo el régimen de los certificados de cambio. Es más, la revaluación del peso en términos reales **ocurrirá** ya sea porque se revalúe nominalmente o porque el nivel general de los precios suba al no poderse controlar una expansión excesiva de los medios de pago; medidas como tratar de acelerar los pagos al exterior no tienen mucho efecto mientras no existan los **estímulos económicos** para hacerlo —como se ha comprobado en diversas ocasiones—. El problema parece ser entonces en cuánto tiempo decide el gobierno revaluar: en un día o en un período bastante más largo —y, probablemente, por un monto mayor del necesario con la revaluación nominal—.

La revaluación es una solución para la actual coyuntura inflacionaria, y no hay razón para que perjudique el crecimiento de las exportaciones colombianas a mediano y largo plazo; las perspectivas de problemas en balanza de pagos a mediados de la década de los ochenta pueden enfrentarse nuevamente con la política de devaluación gradual del peso que ha existido durante los últimos doce años.

La conclusión que se saca del análisis anterior es bastante obvia: si el gobierno quiere reducir la tasa de inflación no tiene alternativas distintas a las de subir el promedio de las tasas de interés, modificar su política cambiaria —ya sea a través de una mayor libertad cambiaria o revaluando el peso nominalmente—, o evitar la expansión en el crédito doméstico. Debemos recordar, sin embargo, que existen otros objetivos adicionales de política económica que probablemente no serán descartados porque varíen las condiciones cambiarias del país. Por lo tanto, es posible que los objetivos se cumplan a medias en vista de la imposibilidad práctica de realizarlos totalmente por la sencilla razón de que existen más objetivos que instrumentos de política.

Jorge García García

Reseñas Bibliográficas

América, una equivocación: ¿estudio histórico o divertimento literario?

¿A qué género pertenece un libro como **américa, una equivocación** escrito por Enrique Caballero Escovar? ¿Es lícito que el lector le aplique cánones y exigencias que han llegado a ser admitidos para la evaluación de los trabajos históricos? ¿O deben aceptarse sus inexactitudes, sus interpretaciones arbitrarias, sus vuelos imaginativos, sus desbordadas imágenes, pensando que se trata de una obra literaria de la que sólo puede esperarse que sea amena y si acaso despierte algún interés en el lector por los acontecimientos del pasado? El autor, por su parte, insiste en que no es un historiador, y atribuye a su escasa familiaridad con los fenómenos que estudia al mantener "intacta" su "capacidad de asombro, tenso el resorte de la sorpresa y ricas de adrenalina las glándulas suprarrenales para lanzar descargas de estupor, de inconformidad o de fascinación" (p. 204). Pero asegura que "La historia tiene que contar la verdad" y opone su propia visión histórica a una "historia oficial cargada de falsificaciones estupeficientes" (p. 10). Esto justifica el esfuerzo de ver hasta qué punto este trabajo tiene que ver con el conocimiento histórico, y hasta dónde representa alguna contribución a la interpretación del pasado nacional, no importa cuán agradable pueda ser la prosa con la que esté escrito.

Infortunadamente, desde cualquier punto de vista histórico el libro es desastroso. Es evidente que al autor poco le importó hacer un estudio exacto, y que se dejó llevar por el afán de encontrar frases interesantes y de presentar como problemas profundos algunas paradojas superficiales. La enumeración de los errores, anacronismos, fechas inexactas, informaciones falsas, que incluye, excede la capacidad de esta breve nota, y por lo tanto basta dar algunas muestras:

- a) "Por esos tiempos (siglo VI) desde Oxford, habla Rogelio Bacon" (p. 31). Bacon, como es sabido, vivió en el siglo XIII.
- b) Bastidas "muere en un aposento de la Gobernación de Cuba con las heridas sin restañar. Mutis del notario. Y entra en escena... Vasco Núñez de Balboa" (p. 75-76). Caballero da así muerte a R. de Bastidas antes de 1510, y por supuesto, tiene que ignorarlo entre 1526 y 27, cuando es Gobernador de Santa Marta;

- c) "El Virrey Pedro Messia de la Zerda incorpora... todas las encomiendas a la corona... Se asignan entonces tierras que se consideran inviolables, a los indígenas... Nace así una nueva institución: el resguardo" (p. 175). Aquí el autor al fechar el nacimiento del resguardo en la segunda mitad del siglo XVIII, parece ignorar que el resguardo se estableció desde finales del siglo XVI.
- d) El relato sobre las expediciones de Las Casas da a entender que este se embarca para Pavia durante la regencia de Cisneros (p. 212), que esta conquista, en la que estaba acompañado por frailes jerónimos (p. 213) fracasa y Las Casas regresa a España, donde gobierna ya Carlos I. Caballero ha convertido un solo viaje en dos, y ha complicado la secuencia hasta un punto en que casi es imposible desembrollarla. Y podría seguirse con decenas de ejemplos similares.

Fuera de la confusión factual y cronológica, el libro está lleno de afirmaciones más o menos arbitrarias sobre problemas de mayor seriedad. Toda la actitud hacia los indígenas está marcada por un claro racismo, y las afirmaciones sobre los aborígenes provienen casi todas de documentos del siglo XVIII, que el autor no duda en hacer valer para el siglo XVI. Así, se dice que en la América Precolombina "predominaba el matriarcado" (158), que los indios tenían una "inapetencia sexual" claramente comprobable (165), que los inmigrantes del norte "no trajeron ningún elemento de civilización", y se habla del "ingenuo primitivismo del nativo" (194), de la "irremediable degeneración" que atravesaba éste (p. 15), en fin, afirmaciones que provocarían la santa indignación de cualquier antropólogo.

Igualmente arbitrarias son las opiniones sobre la actitud de España hacia los indígenas, donde resurge la actitud "hispanista" de acentuar las intenciones de la Legislación y minimizar la práctica real de la conquista. Los deseos de elogiar a España llegan al punto de maravillarse por la "ilimitada libertad de imprenta" (p. 217) aplicada a un tema tan controvertible como el de los derechos de España a las nuevas tierras. El autor se refiere a la polémica entre Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de Las Casas, y olvida justamente que al primero se le prohibió editar el *Democrates Alter* y que los manuscritos del *Confesionario* del segundo fueron recogidos por orden del Consejo de Castilla, e incluso quemados, como ocurrió en Méjico en 1548 por orden del Virrey. Por lo general, Caballero presume que los libros que citan los historiadores en relación a estos puntos fueron impresos durante la época, lo que muchas veces no ocurrió.

Por otra parte, poco justificada resulta la estructura del libro, que ofrece sólo imágenes parciales de algunos procesos centrales, y no teme aventurarse en digresiones más o menos irrelevantes. La obra está dedicada en su primera mitad al estudio de la situación española y a algunas consideraciones sobre la época de la conquista, pero mientras dedica páginas y páginas a Balboa ignora casi por completo la historia de Cartagena o de Popayán, y apenas menciona la de Santa Marta. Luego hay unos capítulos sobre los indígenas, sin mayor orden, que concluyen con una serie de notas extraídas casi siempre, como ya se dijo, de los cronistas del siglo XVIII, sin que el lector reciba advertencia alguna al respecto, y sin que sea claro porqué, si el libro parece referirse al siglo XVI, las costumbres indígenas que interesan son los de dos siglos después. Este aparte incluye un curioso capítulo sobre la proveniencia de los indígenas americanos, en el que prácticamente no se hace más que enumerar a algunos autores —la mayoría más o menos sensacionalistas— que han tratado el tema, sin apuntar a ninguna conclusión. Las páginas siguientes se refieren a Bartolomé de Las Casas y a Francisco de Victoria, con una imprecisión factual y conceptual coherente con la de todo el libro. Por último, trata Caballero el tema de la población negra, otra vez refiriéndose sobre todo a hechos

de los siglos XVII y XVIII. Unas páginas periodísticas sobre el Brasil y una "ojeada a la América actual" concluyen esta "biografía de Colombia".

Si el resumen anterior indica cuán arbitrariamente ha escogido el autor sus temas, en cada uno de ellos lo que atrae su atención es lo anecdótico, el gesto brillante, lo pintoresco, en fin lo que mejor se adapte al lenguaje florido y ágil del autor, y con mucha frecuencia lo que incluya alguna dosis de sexo o violencia. Desde este punto de vista, el libro pertenece al género muy tradicional de la historia anecdótica, que ha tenido prácticas menos descuidadas en el país, y ni siquiera se acerca al terreno de la historiografía contemporánea o se plantea los problemas que a ésta interesan. Pero Caballero está convencido de la novedad de sus aportes, y manifiesta reiteradamente su "sorpresa" ante los propios hallazgos, sorpresa que se explica ante todo por su conocimiento parcial de la literatura pertinente. Que Quesada se propusiera llegar al Perú por tierra al salir de Santa Marta en 1536, es en su opinión "afirmación tan abrupta e insólita" (p. 108) que merece demostrarse. Pero hace casi 20 años que Juan Friede señaló esto, y hasta tal punto es hoy lugar común que se presenta como afirmación que no requiere discusión hasta en los textos de secundaria. (Ver, por ejemplo, *la Historia de Colombia* para 4o. de bachillerato de Margarita Peña, p. 89). Y en dos páginas se anuncia con toda clase de alardes una "tesis francamente estridente", que hiere el "tímpano de los comensales habituales de la historia, frente a quienes yo no paso de ser un veraneante" (p. 203-4). La tesis afirma que "el derecho internacional nace —en plena conquista— en la propia España y en favor del indio americano". La tesis puede ser correcta, pero no nueva, estridente o sorprendente. Ya en 1934, para no ir más lejos, la defendió J.B. Scott en su libro "Los orígenes españoles del Derecho Internacional" publicado por la Universidad de Oxford, y el manual más conocido sobre diplomacia renacentista decía, hace un cuarto de siglo, que "desde hace años el candidato más popular como creador del derecho internacional ha sido el Fraile Dominicano Francisco de Victoria..." que es justamente lo que aduce Caballero (Garrett Mattingly, *Renaissance Diplomacy*, ed. de 1964, p. 245).

En síntesis, Caballero ha escrito un libro que puede resultar a veces agradable y atractivo por cierta innegable brillantez del estilo y el lenguaje, pero cuyas pretensiones de originalidad son injustificadas y que constituye un relato tradicional, anecdótico, desordenado y extraordinariamente inexacto de la conquista, rodeado de algunas interpretaciones arbitrarias. Para quien tenga algún interés serio en la historia del país, su lectura resulta completamente inútil.

Jorge Orlando Melo

Roger Brew, El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920 (Bogotá, Banco de la República, 1977)

Hace algunas semanas murió en Inglaterra el historiador Roger Brew, siendo todavía un hombre joven y lleno de vigor. No lo conocí personalmente, pero me entusiasmé con su trabajo como historiador apenas conocí su manuscrito sobre la historia económica de Antioquia, el cual me envió su compatriota Malcom Deas. Decidí organizar la traducción de la obra, labor brillante ejecutada por Angela Mejía de López, y publicarla como volumen del Archivo de la Economía Nacional. Considero que la obra es uno de los aportes más significativos a nuestra historia económica, y con la *Industria y Protección* de Luis Ospina Vásquez se puede considerar uno de los clásicos colombianos en esta disciplina. Aunque Luis Ospina fue el pionero, e identificó las fuentes bibliográficas y estadísticas más importantes para la historia del desarrollo económico de Antioquia, la obra de Brew es más

amena y mejor organizada. Los dos libros se complementan bien, y son la mejor introducción a la historia económica y social del Siglo XIX.

Es difícil escoger qué se debe resaltar en una obra como esta, pero para mí algunos de los aspectos más interesantes son los relacionados con el desarrollo agrícola del antiguo departamento de Antioquia antes de la época cafetera. Por ejemplo los datos sobre el desarrollo de la ganadería ponen en tela de juicio algunas de las interpretaciones que plantean un descenso en la producción y el ingreso per cápita en el siglo XIX. Brew sostiene que la razón de cabeza de ganado por habitante se incrementó de 0.1 en 1807 a 0.4 en 1852 y hasta 1.0 en 1875. Este aumento se debió en parte a cambio tecnológico, especialmente a finales del siglo, y particularmente a aumentos en la productividad relacionados con la introducción de nuevos pastos y de nuevas razas y cruces.

Otro aspecto de gran interés es la descripción de los orígenes de la clase empresarial que posteriormente inició la industrialización del país. Brew sostiene que esta clase se formó en base a unas familias con intereses económicos muy diversos. Estas familias iniciaron su etapa de prosperidad en el comercio, para luego interesarse en la minería, después en la ganadería, más tarde en la agricultura y por último en la manufactura. Esta diversidad de intereses económicos de las familias de la élite antioqueña hizo posible la estabilidad política, pues disminuyó notablemente los puntos de conflicto entre los diferentes intereses económicos. El autor también le da una gran importancia a esta estabilidad política, e identifica este factor como una de las variables que determinaron que Antioquia tuviera una tasa de crecimiento económico superior al resto del país durante el siglo XIX.

Otro tema que no se había discutido mucho en Colombia, y al cual Brew le dedica especial atención, es el del desarrollo del sector financiero. Identifica la fundación de 34 bancos en Antioquia entre 1872 y 1914, y describe cómo las familias de la élite funcionaban como instituciones financieras. La importancia del desarrollo del sector financiero se puede ilustrar con una cita: "Las emisiones de los bancos privados en Antioquia fueron indispensables para promover el cultivo del café en gran escala en los años 80, ya que disminuyeron a la mitad las tasas de interés sobre préstamos que se exigían antes de 1872".

Los capítulos sobre tenencia de tierra, ferrocarriles, café, y la iniciación de la industria manufacturera también tienen valiosos datos y sugestivas interpretaciones. En resumen, la obra de Roger Brew es lectura requerida.

Miguel Urrutia Montoya

FE DE ERRATAS

COYUNTURA ECONOMICA - VOL. IX - No. 1 - ABRIL 1979

Las siguientes son las correcciones que se deben tener en cuenta para la lectura de algunos de los cuadros publicados en la última entrega de *Coyuntura Económica*.

Sector Externo

- Cuadro VII-1.* Valor Exportaciones no tradicionales 1977, léase \$ 799.9.
- Cuadro VII-2.* Aumento porcentual total general exportaciones aprobadas 1977, léase + 31.6%.
Aumento porcentual 1978, renglón 12, léase 5.5%
renglón 13, léase -4.0%.
- Cuadro VII-3.* Valor registros exportación 1977, renglón 7, léase 14.2
1978, renglón 3, léase 29.0
- Cuadro VII-4.* Recursos financieros PROEXPO, situación de Cartera Recursos Banco de la República, 1977, léase \$2.326.6.
Utilización resolución 59/72, 1978, léase \$12.339.2.
- Cuadro VII-5.* Importaciones reembolsables lista previa,
léase para 1976, 49.2% del total.
léase para 1977, 58.5% del total.
léase para 1978, 49.2% del total.
- Cuadro VII-7.* Origen importaciones reembolsables resto ALALC, aumento % 1977, léase 112.9%.
Origen importaciones reembolsables ALALC, aumento % 1978, léase +42.7%.
- Cuadro VII-8.* Balanza comercial café con Chile, 1978, léase .3
Cambio % Café con Argentina, 1978, léase -33%:
Cambio % Café con Italia, 1978, léase +103%.
Otras exportaciones a Venezuela 1978, léase 293.3, y Cambio Porcentual 20.8%.
- Cuadro VII-9* Balanza Cambiaria Otros Ingresos 1978, léase 865.
Balanza Cambiaria Servicios, Turismo, 1978, léase 485.

El director de PROEXPO ha hecho las siguientes observaciones al capítulo de *Sector Externo*, las cuales publicamos a continuación:

1. El saldo promedio de utilización del cupo de US\$ 20 millones asignado por la Resolución 42 de 1975, fue de US\$ 16 millones en 1978, lo que equivale a un 80% de utilización.
2. El monto de préstamos para capital de trabajo, está determinado por la Resolución 41 de 1978, no por el Decreto 41 de 1979. Esta Resolución permite que los préstamos sean "hasta por un 80% del valor semestral que se proyecte exportar" (no del capital de la empresa), y la limitante para financiar la inversión de capital es "hasta del 50% de la inversión que se proyecte realizar".
3. El cupo de la línea para promoción de exportaciones en el Caribe es de \$ 200 millones (no de \$ 250 millones).

PUBLICACIONES DE FEDESARROLLO

La mayoría de las investigaciones de FEDESARROLLO se han publicado total o parcialmente en Coyuntura Económica. Las que a continuación se enumeran han sido publicadas en libros.

		Col. \$	US\$**
L1***	Lecturas sobre desarrollo económico colombiano, por varios autores, editado por Hernando Gómez Otálora y Eduardo Wiesner Durán, 1974. pp. 625.	350.00	8.75
L2*	Alfonso López Michelsen: Un examen crítico de su pensamiento y su obra de gobierno, por Hernando Gómez Buendía, 1978. pp. 367.	300.00	8.00
L3	Familia y consumo de la ciudad colombiana, por Cecilia Rodríguez y Hernando Gómez, 1977. pp. 231.	250.00	6.25
L4*	Lecturas sobre Moneda y Banca, editores Hernando Gómez Otálora, Francisco Ortega y Patricia de Lombana, 1976. pp. 591.	350.00	8.75
L5	La tierra en el mercado pirata de Bogotá, por Rodrigo Losada L. y Hernando Gómez Buendía. 1976. pp. 226.	250.00	6.25
L6*	La industria azucarera y panelera en Colombia, por FEDESARROLLO. 1976. pp. 527.	400.00	10.00
L7**	Economía Cafetera en Colombia, por Roberto Junguito B. 1978. pp. 576.	450.00	15.00
L8	El Café en Colombia (1850-1970), por Marco Palacio, 1979, pp. 429.	450.00	15.00
* Estas publicaciones están agotadas, pero pueden consultarse en la Biblioteca de FEDESARROLLO.			
** El porte aéreo no se incluye en precios en dólares.			
*** Este libro no tiene ningún tipo de descuento.			

LA CARRETA — INEDITOS LTDA.

Apartado 9026 — Bogotá

Arrubla, Mario. Estudios sobre el subdesarrollo colombiano	\$ 95.00
Bejarano, Jesús A. El capital monopolista y la inversión norteamericana en Colombia	70.00
Bejarano, Jesús A. El siglo XIX en Colombia (visto por historiadores norteamericanos)	170.00
Bejarano, Jesús A. Ensayos de interpretación de la economía colombiana	130.00
Caicedo, Andres. Angelitos empanados o historia para jovencitos	90.00
Colmenares, Germán. Historia económica y social de Colombia, 1537-1719	350.00
González, Margarita. Ensayos de historia colombiana	140.00
González, Margarita. El resguardo en el nuevo reino de Granada	90.00
Kalmanovitz, S. Desarrollo de la agricultura en Colombia	280.00
López, Alejandro. Problemas colombianos	135.00
Mejía, Jaime. Isaacs y María. El hombre y su novela	70.00
Moncayo, Víctor y Rojas, Fernando. Luchas obreras y política laboral en Colombia	250.00
Mesa, Darío. Ensayos sobre historia contemporánea de Colombia	85.00
Melo, Jorge. Historia de Colombia, Tomo I	190.00
Melo, Jorge. Sobre historia y política	140.00
Tirado, Alvaro. Introducción a la historia económica de Colombia	170.00
Urrutia, Miguel. Historia del sindicalismo colombiano	230.00
Urrutia Miguel y Berry Albert. La distribución del ingreso en Colombia	250.00
Urrutia, Miguel. Cincuenta años de desarrollo económico colombiano	190.00
Vélez, Hugo. Dos ensayos acerca del desarrollo de la agricultura capitalista en Colombia	140.00
Vélez, Hugo. Factores de inflación en la economía colombiana	105.00
Villaveces, Ricardo y Gómez, Hernando. La pequeña y mediana industria en el desarrollo colombiano	90.00
Zuleta, Estanislao. Conferencias sobre historia económica de Colombia	70.00
Zuleta, Estanislao. Comentarios a la "Introducción general a la crítica de la economía política" de Carlos Marx	70.00
Revista. Cuadernos Colombianos Nos. 10-11-12	c/u. 90.00

disponga del más completo análisis económico y financiero



Obtenga mayor información en la
Carrera 4a No. 25B-12
Teléfonos: 2848549 - 2411384
o en el Apartado Aéreo 53120

DESARROLLO Y SOCIEDAD

Número 1 — Enero 1979

La revista DESARROLLO Y SOCIEDAD publicada por el CEDE
comprende los siguientes trabajos:

- La reproducción de la fuerza de trabajo en las grandes ciudades colombianas. Nohra Rey de Marulanda y Ulpiano Ayala.
- Pobreza y dualismo en el sector urbano de las economías en desarrollo: El caso colombiano. François Bourguignon.
- Ideología y educación en Colombia. Notas para su análisis. Elssy Bonilla de Ramos.
- Colombia: Un caso particular de concentración urbana en América Latina. Jorge Sapoznikow, Martha Baquero y Gabriel Mendoza.
- Sobre la macrocefalia urbana en América Latina. Samuel Jaramillo.
- Desarrollo exportador y desarrollo capitalista colombiano en el siglo XIX. José Antonio Ocampo.
- Agricultura y planeamiento: El caso de Cuba. Diego Otero.



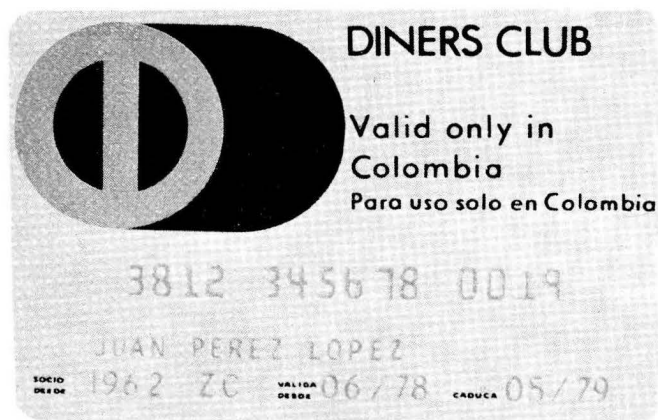
CEDE

CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONOMICO

FACULTAD DE ECONOMIA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
BOGOTA — COLOMBIA

Obtenga su suscripción anual (2 números al año) \$460.00 o compre la revista directamente en la Biblioteca del CEDE — Universidad de los Andes.
Carrera 1E No. 18A-10, Teléfonos 2430295 - 2410377
Apartado Aéreo No. 4976 — Bogotá, D.E. - Colombia

DINERS CLUB



la tarjeta de prestigio internacional

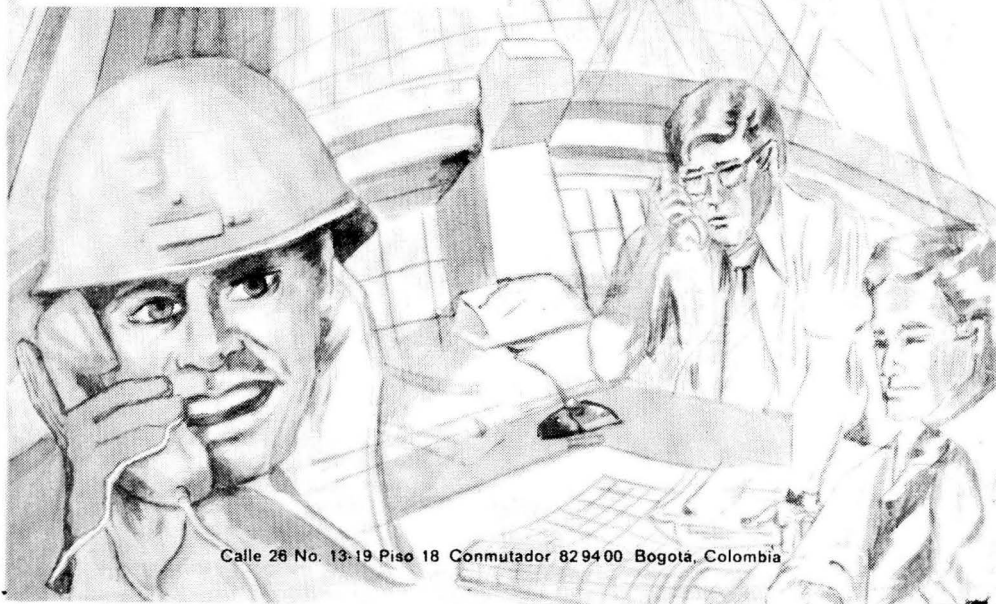
a grandes proyectos grandes soluciones.

Nosotros somos la solución
a los grandes proyectos de beneficio nacional
Si requiere Estudios de Factibilidad, Diseño y
Prefactibilidad, cuente con nuestros
Recursos Financieros
Somos la contribución al gran esfuerzo
nacional para el desarrollo.



fonade
**FONDO NACIONAL
DE PROYECTOS
DE DESARROLLO**

Primer paso al Desarrollo Nacional



Calle 26 No. 13-19 Piso 18 Conmutador 829400 Bogotá, Colombia

El arte ha demostrado ser más perdurable que guerras, escándalos, y crisis petroleras

—Osborn Elliot
Editor, Newsweek



**ARTE
EN COLOMBIA**

A.A. 90193 Tel: 2 625 178 Bogotá.

Suscripción anual (4 números)

Colombia	\$ 300.00
Otros países de América	U.S. \$ 12.00
Europa, Asia, Africa	U.S. \$ 14.00

Nombre.....

Dirección.....Tel.....

Ciudad.....País.....

Adjunto cheque cruzado..... Giro postal.....

FEDESARROLLO



Está interesada en recibir libros sobre temas de economía y ciencia política para su reseña en COYUNTURA ECONOMICA. La Biblioteca de FEDESARROLLO también está interesada en recibir como donación (para lo cual se puede obtener un crédito tributario) libros, colecciones de revistas, colecciones de fotografías, folletos, o afiches relacionados con la historia social colombiana. Favor comunicarse con:

FEDESARROLLO – BIBLIOTECA

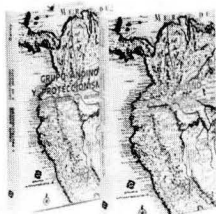
Apartado aéreo 20513

O

Calle 37 No. 20-27

Bogotá, D.E.

EDITORIAL PLUMA presenta



Dos obras indispensables para el estudioso de la problemática del Grupo Andino.

Nº. 1 El Grupo Andino, objetivos, estrategia, mecanismos y avances.
Luis J. Garay y Diego Pizano.
304 páginas, formato 14 X 21.

Nº. 2 Grupo Andino y proteccionismo, contribución a un debate.

Luis J. Garay.
440 páginas, formato 14 X 21

Pídalos a su librero o en ...

Carrera 22 N°. 35-45

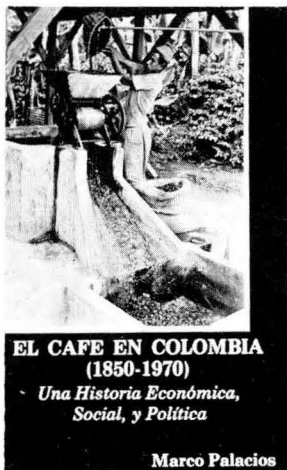
Tel. 245 34 58 .

A.A. 345.

Bogotá Colombia

editorial pluma





EL CAFE EN COLOMBIA (1850-1970)

Una Historia Económica,
Social y Política

Por Marco Palacios

Marco Palacios ha realizado un estudio sistemático y detallado de la evolución de la producción cafetera en nuestro país. Para lograr esto utilizó fuentes primarias muy poco conocidas por otros investigadores, como los archivos de haciendas, municipios, notarías, Federación Nacional de Cafeteros, diplomáticos y consulares, y otros más conocidos tales como el Archivo Nacional, los fondos documentales de la Biblioteca Nacional, del Banco de la República y de la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales.

El trabajo de Marco Palacios se coloca en primera línea porque su conocimiento de la estructura cafetera va desde el estudio de la unidad productiva, ya sea pequeña o grande, hasta las negociaciones de la política a nivel mundial.

A la luz de la información acumulada y el análisis profundo, el autor nos ofrece su interpretación histórica del desarrollo colombiano, basado sustancialmente en la incidencia fundamental que la actividad cafetera ha tenido en la formación del país.

PIDALO A FEDESARROLLO-PUBLICACIONES

Calle 37 No. 20-27 Apartado Aéreo 20513

Teléfonos 2323592 - 2854105 - 2853196

Editorial Presencia - Calle 23 No. 24-50

Teléfonos 2427722 - 2825058

y en Librerías

Coedición


editorial
presencia


FEDESARROLLO

FEDESARROLLO es una fundación privada, independiente, sin ánimo de lucro, dedicada a la investigación no partidista en los campos de economía, ciencia política, historia, sociología, administración pública y derecho. Sus principales propósitos son contribuir al desarrollo de políticas acertadas en los campos económico y social, promover la discusión y comprensión de problemas de importancia nacional, y publicar y difundir análisis originales sobre fenómenos económicos y sociopolíticos, nacionales y latinoamericanos que sirvan para mejorar la calidad de la educación superior.

El Consejo Directivo es responsable de vigilar por la adecuada marcha de la administración de la institución y de trazar y revisar los objetivos generales de la fundación. La administración de los programas, del personal y de las publicaciones corre por cuenta del director ejecutivo, quien es el representante legal de la fundación. El director y el editor de *Coyuntura* asesorados por un comité interno de publicaciones tienen la responsabilidad de determinar qué trabajos se publican en *Coyuntura Económica* o en forma de libros o folletos de la institución. La publicación de un trabajo por FEDESARROLLO implica que éste se considera un tratamiento competente de un problema y por lo tanto un elemento de juicio útil para el público, pero no implica que la fundación apoye sus conclusiones o recomendaciones.

FEDESARROLLO mantiene una posición de neutralidad para garantizar la libertad intelectual de sus investigadores. Por lo tanto, las interpretaciones y las conclusiones de las publicaciones de FEDESARROLLO deben considerarse exclusivamente como de sus autores y no deben atribuirse a la institución, los miembros de su Consejo Directivo, sus directivos, o las entidades que apoyan las investigaciones. Cuando en una publicación de FEDESARROLLO aparece una opinión sin firma, como es el caso del análisis coyuntural en la Revista de la institución, se debe considerar que ésta refleja el punto de vista del conjunto de investigadores colaborando en la institución en el momento de la publicación.



FEDESARROLLO

FUNDACION PARA LA EDUCACION SUPERIOR Y EL DESARROLLO

FEDESARROLLO es una entidad colombiana, sin ánimo de lucro, dedicada a promover el adelanto científico y cultural y la educación superior, orientándolos hacia el desarrollo económico y social del país.

Para el cumplimiento de sus objetivos, FEDESARROLLO adelanta proyectos de investigación sobre problemas de interés nacional. Publica periódicamente una evaluación de la coyuntura económica en Colombia y el Grupo Andino, y proyecciones de corto plazo sobre el desarrollo de la economía colombiana. Entre los temas de investigación que han sido considerados de alta prioridad están la planeación económica y social, el diseño de una política industrial para Colombia, el proceso de integración latinoamericano, el desarrollo urbano, la formulación de una política energética para el país, los instrumentos de promoción de exportaciones y las perspectivas de comercio exterior.

FEDESARROLLO se propone además crear una conciencia dentro de la comunidad acerca de los principales problemas y retos de nuestra sociedad, y con tal fin organiza seminarios y conferencias sobre la economía colombiana y diversos temas económicos, políticos y de desarrollo social y regional para directivos del sector público, la empresa privada y los sindicatos.